AAF9732

DIARIO

Militar

DEL

GENERAL

DON

J. M. Carrera

1810 .... 1814.

Foja de servicios de D. José Miguel Carrera.

BIBLIOTECA NACIONAL
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECA ARCHIVO Y MUSEO
"DIEGO BARROS ARANA"

Rejimiento de Caballeria

El capitan don José Mig.l Carrera su edad 24 años, su país Santiago de Chile — su calidad — Noble — su salud — Robusta sus servicios y circunstancias los que espresa

Tiempo en que empezó a servir los empleos

Empleos	Dia	Mes	Año
Cadete	—	—	1796
Alferez	—	—	1796
Ten.te	19	Enero	1799
Ayudante	15	Sep.bre	1808
Capitan	13	Abril	1809
Total hasta fin de Marzo de			1810

Tiempo que ha que servir, y cuanto en cada empleo

Empleos	Años	Meses	Dias
Cadete	1	"	"
Alferez	4	"	19
Teniente	3	8	4
Ayudante	"	6	28
Capitan	"	11	17
— — — —	16	3	8

Rejimiento en donde ha servido

Caballeria del principe de Santiago de Chile Farnesio, y en este de cav.a de Madrid

Campañas y acciones de guerra en que se ha hallado

En la presente campa. en el ataque de Madrid en los dias 2 y 3 de Diciembre 1808 en el de Mora, y su retirada de ~~Lucena~~ en el de Consuegra y su retirada, en el de Teven.a en la retirada de Santa Cruz que fué sostenida por este Reg.to de Mad.d en la entrada de Falv.a el 22 de Julio 1809 en el de Alcaron el 26 del mismo, y en el de Talavera de 27 y 28 del mismo: en la del Puente del Arzobispo el 8 de Agosto en la que, habiendo muerto el caballo de un balazo fué prisionero. En el de Mora el 12 de Noviembre en el de Ocaña el 18 del mismo en la tarde que perdió el rejimiento las 2/3 partes de su jente en la gral del 19.

Informes del inspector	Notas del Coronel
	Valor Aplicacion Capacidad Conducta Estado.

Campañas y acciones de guerra en que se ha hallado.

En la actual contra Francia: en el atq.e de Madrid en los dias 2 y 3 de Diciembre 1808: en el de Mora el 18 de Feb.o 1809: en el de Consuegra el 22 del mismo: en el de Jeveres el M.zo: en la retirada de Santa Cruz de Mudela el 28 del mismo, la que fué sostenida por este Reg.to salvando en el Viso dos piezas de artillería: en la entrada de Talavera el 22 de Julio: en la de Alcavon el 26 a las ords.s del duque de Alburquerque: en la gral de Talavera el 27 y 28, y en la del Puente del Arzobispo el 8 de Agosto, en la que habiendole muerto el caballo fué prisionero: en los ataque de Tamuña, Madrilejos y Villarrubias: en el de Mora el 11 de Nov.e: en el de Ocaña el 18 por la tarde, en el que perdió el Reg.to mas de las dos terceras partes de su gente, con 9 oficiales, y en el gral del 19.

Rl Isla de Leon 24 de Ab.l 1810

José Miguel de Carrera

Don Fernando VII, por la gracia de Dios, rei de Castilla, de Leon, de Aragon, &a y en su real nombre la junta suprema central de gobierno de España ès Indias. Por cuanto atendiendo a los servicios y méritos de vos don José Miguel de Carrera, ayudante del Reg.to de Caballeria de Voluntarios de Madrid, en conformidad de lo que tengo resuelto, he venido en conferiros la tercera compañia del mismo cuerpo que ha resultado vacante por hallarse prisionero don Tomas Vsoz.

Por tanto mando al capitan o comandante jeneral a quien tocare, de la órden conveniente para que se os ponga en posesion de la referida compañia; y a los oficiales y soldados de ella que os reconozcan y respeten por su capitan, obedeciendo las órdenes que les dieréis de mi servicio por escrito y de palabra, sin réplica ni dilacion alguna; y que así ellos, como los demas cabos mayores y menores, oficiales y soldados de mis ejercitos, os hayan y tengan por tal capitan, guardandoos y haciendoos guardar las honras, preminencias y exenciones que os tocan y deben ser guardadas, sin que os falte cosa alguna: que así es mi voluntad; y que el intendente de la provincia o ejercito donde fuereis a servir, de asimismo la órden necesaria

para que se tome razon de este despacho en la Contaduria principal, en la que se formará asiento de dicho empleo con el sueldo que os corresponderá segun el último reglamento, y goce de él, desde el dia del Cumplase del capitan o comandante jeneral, segun constare de la primera revista. Dada en el real palacio del Alcazar de Sevilla a 11 de Abr. de 1809

Yo el Rey

Por la junta Supa.
Marques de Astorga Rubrica

Vice presidente.

Antonio Cornel Rubrica

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"DIEGO BARROS ARANA"

V. M. Confiere compañia en el Regto. de Caballeria de Voluntarios de Madrid a don Josè Mijl. de Carrera.

Quartl. gral de Monasterio 13 de Abr. de 1809

Cumplase lo que S. M. manda y en su real nombre la Suprema junta central gubernativa del Reino

Franco. de la Cuesta Rubrica

Cuartel gral de Monasterio 10 de Mayo 1809.
Tomese razon en la contaduria principal de este Exto
Anselmo de Ribas Rubrica

Tomó la razon
Tomas Rodriguez Rubrica

El rei don Fernando VII, y en su real nombre el consejo de rejencia de España e Indias.

Por cuanto habiendose representado don Josè Mijl. de Carrera, sargento mayor del rejimiento de Caballeria de usares de Galicia, que la falta de salud y el atender al cuidado de sus intereses en Santiago de Chile, le impide continuar en el servicio, he venido en concederle licencia absoluta para retirarse de el

con uso del uniforme de retirado y goze de fuero militar.

4 Por tanto mando al capitan jeneral o al comandante jeneral a quien toeare, le deje usar de este permiso, previniendo lo conveniente para ello, a continuacion de este despacho, de baja de su firma, y acuyo efecto se le ha de presentar dentro de un mes contado desde la fecha de él, como tambien al intendente a quien toeare para que lo haga notar en la contaduria principal del mismo ejército donde sirviere dentro del espresado termino; en la inteligencia de que será nulo en faltando de cualquiera de estos requisitos. Dado en Cadiz a catorce de Abl de 1811.

Yo el Rey

Pedro de Agar
Presidente

Jose Ventura

V. M. Concede licencia absoluta para retirarse del servicio a Dn. Josè Miguel de Carrera.

Don Manuel de ~~la Pena~~ Lapeña Ruiz del Solillo, Rodriguez de Arellano, Fernandez de Estenoz &a Concede libre y seguro pasaporte a Dn. Mg. Carrera Sargento mayor de los escadrones de Usares de Galicia para que con un asistente y un caballo pase al 6o. exto que se halla en Galicia.

Por tanto ordeno y mando a las justicias sujetas a mi jurisd.cion, y a las que no lo son pido y encargo no se le ponga embarazo en su viaje, ántes para conseguirlo se le dará el favor y auxilio que necesite, el alojamiento, carros, bagajes y raciones de pan, cebada y paja que pidiere en la forma arreglada por S. M. por convenir así al real servicio. Dado en la R.l Isla de Leon 11 de Enero 1811.

Lapeña

Rafael de Valparda

Valga por Cuarenta Dias.

Gratis.

Cadiz 22 de Enero de 1811.

Desp.e por sanidad para Galicia á este jefe, con un soldado, un asistente y un caballo

De la Barcena

En 28 Mayo 1810. Sucedió la prisión de D. José Antonio Rojas, D. Juan Antonio Oballe y D. Bernardo Vera, dimanó de las sospechas que tuvo el Capitan General Brigadier D. Franco Antto García Carrasco, de que querian seguir los pasos de Bs Airs. Carrasco en los críticos momentos de la prision de Fernando se consultó con Oballe quien le aconsejó instalase una Junta de la que el fuese Presidente, y para esto le presentó el plan que creyo oportuno. Carrasco lo admite, y lo presenta al examen de varios de los Vidores, y de otros enemigos de todo systema liberal, le persuaden que el plan envolvia una completa revolucion, y que era llegado el tiempo de tomar medidas energicas pa evitarlo, anunciandole que Rojas, Oballe y Vera, se reunian todas las noches para acordar el modo de executarlo. No necesito mas aquel despota para proceder contra ellos, los hizo aprezar, y los mando a Valparaiso con escolta á las ordenes de Vial. El Vidor Basso los siguio para formarles el correspondiente sumario. Verificado este, los embarcaron a bordo de la Castor, y los remitieron a Lima. Vera que temia la presencia del Virrey tomó una bebida pa parecer muy enfermo, el Cirujano Zapata le dió un buen certificado, y pudo quedarse por entonces.

El pueblo irritado por este procedimiento contra tan benemeritos Ciudadanos pensaba unicamente en separar a Carrasco: interesó, yeron de necesidad quitar de en lado a D. Judas Tadeo Reyes, a D. Fco Meneses y a D. Juan José Campos, el primero Secretario, el segundo Escribano del Gobierno y el tercero su Asesor. Para esto y con el fin de pedir q. volvieren los tres espatriados y que se les formase causa antes de que esperimentasen el castigo de embarcarlos á un Pais distante, ocasionandoles gastos de consideracion, dejando en abandono sus familias, y exponiendo a dos de ellos a una grave enfermedad por su avanzada edad y quebrantada salud. El Cavildo acompañado de la parte principal del Pueblo se presento en la casa de la Audiencia, á la que fue llamado Carrasco. En aquella sesion se consiguió la deposicion de estos perversos agentes; pero no la vuelta de los otros porque habian marchado ya; solo Vera logró este indulto por su fingida enfermedad. Carrasco, barbaro por naturaleza, y soberbio

con el poder de las bayonetas. Dixo aquel dia á tan respetable reunion: Y vmds. saben si podran salir de aqui? Uno de aquellos Chilenos q. traia sus armas dispuestas quizo contestarle con un tiro; pero se le impidió por los demas; sin embargo conoció el viejo que eran superfluas las amenazas, y cedió a quanto pidió el Cabildo. No era esto solo lo que se apetecia, y por eso se aumento el descontento, y se trabajaba con mucho mas descanso quando obtuvieron los revueltos el primer triunfo contra el Capitan Gral de Chile. La Audiencia conoció que era imposible contener las ideas del Pueblo, y quizo tentar el ultimo recurso, separando a Carrasco, y le obligo a renunciar; asi lo hizo, y se puso el mando en manos del Oficial de mas graduacion En 16 Julio de 1810. Fue depuesto Carrasco sucediendole el Brigadier Conde de la Conquista. Este viejo demente ni era Patriota ni Sarraceno, y por si nada podia hacer, la Audiencia trabajaba para asegurarse, y el pueblo pá instalar Junta. La Audiencia queria hacerse de fuerza, y nada conseguia, entre los muchos comisionados pá persuadir al Conde a que hiciese oposicion al establecimiento de Junta, se cuentan los malos, los traidores Chilenos D. Manuel Mano administrador de la Aduana, D. Jr.co Figueroa ex Provincial de S. Agustin y el Dr. D. Jose Santiago Rodriguez, canonigo de la catedral de Santiago. Los jovenes mas revueltos y entusiastas por la revolucion no repararon ya en los males que ofrecia el poder de la Audiencia contenida por la unica fuerza armada, se reunieron, y servian como de escolta á los que representaban los derechos del Pueblo, y llegó ocasion en que avocaron sus armas á las guardias del Pefe, obligandolas a mantenerse quietas. Algunos vecinos de los que tenian influxo en la Campaña, o que mandaban fuerza de la milicia las disponian en favor del pueblo; era ya imposible evitar el paso que se habia propuesto. La Audiencia aunque tan decidida en contra de la revolucion, creyo por entonces necesario condescender en parte; á la verdad ella nada podia, y para conservarse y quedar en aptitud de hacer algo en mejor oportunidad aparento volun-

tad.

En 18 Sept.e de 1810. Se instalo la S.a junta de Chile compuesta de 7 vocales; el Presidente de ella era el mismo Conde y los Cretantes D Juan Martinez de Rozas, D Jr.co Reyna, Coronel de Artillería y Comandante de la Brigada de Santiago, D Juan Enrrique Rosales, el Obispo de Santo. D Jose Santiago Martinez de Aldurrate, D Fernando Marquez de la Plata, decano de la Audiencia, llamado de Lima al consejo de Indias y D Ygnacio de Carrera. Los secretarios D José Gaspar Marin y D Jose Gregorio Argumedo.

La eleccion se hizo por mas de quatrocientos de los principales vecinos entre los que se hallaban todas las corporaciones y Pefes Militares. En aquel acto se recibió un oficio de la Audiencia protestando de la medida, por ser toda aquella obra opuesta a los derechos del Rey. Despreciaron la amenaza, pero los Ditores quedaron pacificamente en sus empleos. La acta del nuevo gobierno reconocia la Junta Central ó la Regencia, y mandaba en nombre de Fernando. Se dió parte á Lima y las cortes aprobaron todo lo hecho. En el Nuevo Estandarte de Gr.a M.B. unio el decreto de reconocimiento de las Cortes.

Los primeros pasos de este naciente gobierno se dirijieron a la reunion del Congreso y á la organisacion de algunos cuerpos veteranos. En la acta de la instalacion que aprobaron las cortes se protestaba que el primer cuidado seria citar los Diputados pá el Congreso y se conformo con esta determinacion, no asi la Audiencia, y los que veian en la libertad de Chile una trava á sus ambiciosas miras. Se creo el cuerpo de Ganaderos de 400 plazas, y los dos Escuadrones de Dragones de 300. Para Pefe del primero se eligió al Teniente Coronel D. Santiago de Luco, y pá el 2.º al D. Joaquin Guzman; ambos eran absolutamente ineptos pá la Carrera Militar.

Se mandaron á B.s Aires 300 veteranos escojidos de las tropas de Concepcion y se permitio que los Porteños pusiesen bandera de recluta con la que pasaron la cordillera 3000 hombres.

Se convocaron los Diputados pa el Congreso, señalando á

las Provs el número q. debían elijir.
El 1º Abril de 1811. Se convidaron a la sala del Consulado a las mismas personas que elijieron la junta a fin de que elijieren los 12 diputados que debian concurrir al Congreso pr la Capital. En aquel aciago dia se presentó D. Tomas Figueroa a la cabeza de 300 hombres compuestos de algunos veteranos de Concepción y Dragones de Santiago con el objeto de sorprender la reunion del Pueblo, y reponer el antiguo Gobierno. Una casualidad había frustrado la eleccion, y como se encontrase burlado se dirijió con su columna a la plaza mayr. Observado por la Junta estos movimientos mandó q. el cuerpo de Granaderos saliga a ocupar la plaza; aquel Cuerpo era naciente, y solo pudo ser util pr la decicion y actividad de su sargento mor D Juan Jose de Larrera. Este oficial por la irresolucion del comandante ocupó la Vanguardia y entro en la Plaza con su columna q. formó en batalla apoyando la derecha sobre los baratillos. Figueroa tenía su linea junto a la Pila. Quiso tomar aquel traidor el mando en Jefe de los dos cuerpos a pretexto de su mayor antiguedad desentendiendose de los motivos porques se hallaban en aquella posicion. El Jefe de granaderos le contesto que no obedecia otras ordenes q. las del Gobierno que mandase el su cuerpo y que el mandaria el suyo. En esto se retira Figueroa, y manda hacer fuego segun dicen algunos; otros dicen q. lo rompieron los Granaderos, lo cierto es q. se hizo una descarga, y q. a ella escaparon Figueroa a Sto Domingo, el Coronel Real y el Coronel Lueo, Comandte de Granaderos a la Recaderia, y otros mas al lugar q. les parecia mas seguro. La plaza quedó por los granaderos.
Antes de batirse subió Figueroa a la audiencia y dijo a los SS. Mis armas sostienen la Religion, mi Rey y el antiguo Gobierno; no se sabe lo que contestarian; despues dijeron q. le habian encargado no hubiese efusion de sangre, lo cierto es q. no dieron aviso alguno a la Junta. No se olviden jamas los nombres de estos infames. Componian la Audiencia

D. Manuel Irigoyen, hijo de Buenos Aires, D José Concha y D Jose Santiago Aldunate, natural de Santiago de Chile, D. Telio Barco, natural de Barcelona y de una ridicula familia, y el Decano D Juan Ballestero hijo de Andalucia y de un carbonero.

No dejemos de recordar las particularidades de aquel mismo dia. Figueroa contaba pa su obra con la proteccion de todos los Europeos y de la Audiencia. Nadie se comprometio descaradte á excepcion de un Molina, natural de la Frontera soldado de aquellos Dragones era el 2º caudillo.

Los dos cuerpos combatientes tomaron distinto rumbo a la primera descarga a excepcion de algunos pocos soldados y oficiales de Granaderos, por lo unico que se conoció traicion triunfado. El Comte pa correr tiro el baston y un soldado estaba advertido pa arrancarle el puño de oro antes que volviese a buscarlo. Un oficial no contento con huir y tirar la casaca se escondió bajo una mesa de billar. Otro se dijo herido y se tendió como muerto estando tan bueno y sano.

Estando reunido el Gobierno y rodeado de un inmenso Pueblo se presentaron dos soldados de Figueroa con sus fusiles, sin duda con el objeto de asesinar al gobierno. No hubo un hombre q. se atreviese a contenerlos, los mantuvieron con agrado y engaños hta q. llego D. Luis de Larrea con una compañia de 40 Fusileros a cuya vista huyeron por los tejados. Esta misma compañia conoce a muchos de los que se retiraban por la calle Flenemada, y fue la que prendió á Figueroa debajo de un Parral en Sto Domingo, y lo libro de ser arrastrado por el Pueblo.

La Compa de Dragones de la Reyna a las ordenes de su Capno Pefe D. Manuel Ugarte hizo durante el peligro movimientos muy propios de su valor y conocto. Se alejaba del Pueblo para obrar con mas acierto y huia del humo pra. no le quitase la vista de las evoluciones del enemigo.

El Gobno atonito no sabia q. atenerse hacerse. El vocal D. Juan Martinez de Rozas vuelto en si con el triunfo, mas

tó el caballo de un lechero no se sí le quebró los cantaros, y puesto á la cabeza de los Dragones de Ugarte se dirigio a la plaza como para proteger el Epto de la Plaza, pero ya estaba vencedor, y vencido. En vista de la heroica resolucion del Sr. Rosas quisieron algunos aclamarle presidente y lo habrian logrado sino se hubiesen opuesto otros mas avisados. Al fin todo se tranquilizó felizmte. La junta quedó como estaba, y procedió á formar la causa al traidor que fue parado por las armas, y puesta a la espectacion publica el 2 de abril dia en que tambien se suspendió de sus funciones á la Audiencia q. posteriormte. fue desterrado á distintos puntos; a escepcion de Concha todos los demas consiguieron Pasaporte pá Lima. Ellos debieron seguir la suerte de Figueroa, pero, ó no descubrieron, ó no quisieron descubrir sus crimenes, por no ensangrentar mas la revolucion.

El 2 Mayo de 1881. Estaban en Santiago los diputados de las Provincias para el Congreso, y como se hubiese retardado la eleccion de los 12 de la capital; Rosas q. no podia en el Gob.no todo lo que queria, intrigo, y hizo q. los diputados se entraren en la sala del Gobno y pidieren asociarse a el fin la instalacion del congreso. Asi se verificó y se vió un gobierno tan numeroso como la central de Sevilla. Siguieron las intrigas pa la eleccion de los diputados de Santiago, y se verifico burlando las esperanzas de Rosas y Larrañes, prq. recayo la eleccion en los enemigos de la Causa gr.de, y era el punto sensible prq. estaba el poder en mano de Garraceno, o Aguirre; el mejor era timido, é incapaz de nada bueno. Se entrometio entonces la casa de Cotapos, Infante &c.

En 6 Junio de 1881. Se instaló el congreso y se quito el executivo, viniendo en él fin nueva determinacion todos los poderes.

Componian este respetable cuerpo.

D. Agustin Aguirre
D. José Miguel Infante — Por Santiago.
D. José Sant.o Portales
D. Joaquin Echavarria
D. José Nicolas Cerda.

D. Manuel Chaparro
D. Juan Josè Goyeolea
D. Juan Anto. Oballe
D. Gabriel Tocornal
D. Juan Agustin Alcalde
D. Xavier Errazuriz
D. Diar Mimor
} Por Santiago

D. Joaquin Gandarillas.
D Estanislao Potaty
D. Manuel Recabarren.
D José María Tocornal
D. Jose María Rosas
D Jose Mª Ugarte y Castelblanco
D. Fernando Errazuriz
D. Manuel Ortuzar.
D Andrs del Alcazar conde de la Marquina } Concepcion
D. Agustin Arrejola. Canonigo D Juan Nerdan Presitero } Concepn.
D. Juan Nerdan Presitero } Concepcion
D. Juan Pablo Fretes Canonigo } Florida
D Pedro Ramon Aguiagada } Chillan
D Bernds O'Higgs. . . . } Angeles.
D Mateo Vergara Cordoan.
D Juan Manzano . . . Linares
D. Antonio Melchiburzo. Chillan.
D Luis Arrejola suplente de marquina.
D. Manl Salas. . . . } Itata
D. Agustin Vial . . } Valparaiso
D. Manuel Fernandez.
D. Martin Calvo Encalada
D Pedro Gallo.
D Jrco Ruiz Tagle

Se nombro por el congreso el executivo compuesto de 3 individuos D. Martin Calvo Encalanada, D Juan José Aldunate, D. Juan Miguel Benavte Secretario. Se examinamos con detencion y imparcialidad el caracter, ideas

c. instrucción de los q. componian estos respetables cuerpos, con
fiaremos q. en semejante manera de necesidad pereciese
mil veces el systema. La facción, la intriga, el engrandeci-
miento personal, la ajatia, la tobedad, y la mala dirección,
y las largas é infructuosas sesiones q. las mas veces concluian
con groseros y escandalosos insultos, era lo q. á 1ª vista se
conocia en el Congreso pr el mas estúpido. No faltaron sin al
gunos curiosos q. conservan memoria de lo q. sucedió desde
la instalacion hta la disolucion.

En 28 Julio de 1811 llegué á Valparaiso en el navio de
S. M. B., el estandarte á las órdenes del comandante D. Car
los Helphinstoni; Fleming. Desembarque a las oraciones de
aquel dia y me presenté al Gobernador D. Juan Makenna
quien me recibió con cortesia con toda urbanidad y cariño.
Me llamo a su cuarto de dormir, y seguidamente me
pregunto pr el Estado de Espa, y por el motivo q. ocasi
onaba la venida de un navio de guerra Ingles. Le pinte
el estado de la nacion en el lamentable en q. se vió,
en aquella época, y le persuadi de la confianza q. debia
tener en el comandante Fleming, que solo venia á Lima
sin caudales. Se manifestó al mismo tiempo q. el teniente
del resguardo D. Juan Prieto nos habia pintado á Chile
en una completa anarquia, inclinandose á creer
q. mi Padre protegia la causa del Rey, por lo que esta
ba espuesto á los insultos de los reconquistadores. Me ase
guro todo lo contrario comprovandolo con todos los dete
nes q. ocupaban mis dos hermanos en las tropas Lejiti
mas, D. Juan José Sargento Mayor de Granaderos y
D. Luis Capitan de la Brigada de Artilleria de San
tiago.

En seguida le impuse de un Espanol q. aquise q. acom
pañaba a Fleming, de un choque reñido q. la
bia tenido al bordo conmigo, y de lo perjudicial q. seria
en tierra el, y el Oidor Caspe q. lo fue en Buenos
aires y venia destinado á Chile,

A las 12 de aq.ª noche partí pá Santiago y llegué á las 8.
de la noche del dia sigte en compañía de D. Ramon Erra-
zuriz con quien viaje en el mismo buque desde la
dic. aquella noche despues de los primeros agasajos de
mi familia, me retiré á dormir en compañía de mi
hermano Juan José, quien de algun modo me impu-
so de la situacion de mi pais. Me dijo que llega-
ba en los momentos de una revolucion, que se executa-
ria al canto del dia 28. Era dirigida á quitar alg.s
individuos del Congreso, el Comandante de Artilleria
reyno, y no me acuerdo otras cosas. Los que dirigian
la obra eran Rosas y Larrain, unido á Alvarez, Pont. Me
parecio q. la obra encerraba mucha ambicion y
proyectos perjudiciales á la causa, y á mis hermanos
que eran los executores. Le suplique que retardase a-
quel paso hasta mi vuelta de Valparaiso, a donde te-
nia precision de volver para que Fleming viniese á
conocer la capital. Me ofrecio hacerlo asi y lo cumplio, a
pesar q. en la mañana se presentaron muchos de los
convidados al efecto. Bien conocio el Congreso el paso
q. se fraguaba, y el presidente D. Manuel Cotapos
mando seguir un sumario para la averiguacion de
los complices. Verifique mi viaje á Valparaiso á los tres
dias, y a pesar de que lleve carruajes, y todo lo necesa-
rio pa q. Fleming hiciese un camino comodo, no
quiso ir a causa de las sugestiones de etiquette q. le
persuadio no debia recibir los obsequios de un pue-
blo que no reconocia á Fernando y su Regencia. En
el concepto de aquel maldito todo no habia reconoci-
miento prof. le habia castigado justamente al traid-
or Feigueroa, hombre desconocido q. en sus desgracias

Nota no. 2. No debe olvidarse antes de estas épocas, q. mis dos
hermanos fueron los mas activos, ó los pratos en la revolucion
contra el Rey. Ellos pratm.te salvaron la Patria, el 1º de
abril de 811 en la traicion executada por Feigueroa.

quando lo perseguian de la Corte por sus crimenes, y necesito del traje de padre barbon pa escapar no tuvo otro asilo q. Chile, mereció de todos sus habitantes la compasion y toda la hospitalidad y despues de innumerables beneficios le habia agraciado el nuevo gobierno con la Comandancia del Batallon de Infantería de Concepcion; fue ignorancia del Gobierno poner en manos tan poco segura la pral influencia fuerza q. entonces tenia Chile; pero nada por fue su barbaridad, quando se determinó a derramar la sangre de los mejores vecinos de Santiago, no por su rey, y sí por su engrandecto; el el cuyo presidente si logrado el golpe. Poco fué el castigo q. recibió. Fleming me aconsejaba q. me fuese con el á Lima y q. no me comprometiese, ni tomase la menor pte en la revolucion. Yo le contestaba del mundo una prudente q. podia, que era conservar la amistad de un hombre a quien tenia inclinacion y debia favores; sin embargo nada le prometí; q. se da perjudicase mi honor y patriotismo. Siguió su viaje a Lima y quedo en que á su vuelta viria á Santiago y que habia de resolverse á volver á Lima; de todos era el sabedor Mackenna con el q. habia estrechado una amistad bastante íntimada.

Por el 11 ó 12 de Agosto volví a Santiago y muy luego fuí presentado por Juan José en casa del Dr Heber en la q. estaban reunidos algunos de los q. seguian el plan de sedicion contra el Congreso. Alvarez Fonte diputado de de B. Aires cerca del gobierno de Chile era el q. llevaba la voz. Conocí claramente las intenciones de Fonte, y procure en secreto sacar mis dos hermanos y retirarnos pa q. no se comprometiesen a cosa alguna de las q. proponia. Pocas noches despues nos citaron á casa de Estanga, y en el cuarto de su hijo José Maria Mi padre fue individuo de la 1.er junta de Chile y firmó la muerte de Figueroa, cuyo hijo estaba casado con una cobrina carnal de padre.

los Granaderos, no exigir q. tuviese efecto la orden q. había dado para que saliesen dos compañías de estos para guarnición de Valparaiso, y estrechame con Juan Jose pà asegurarle lo mismo y convencerlo de sus sanas intenciones respecto de su patria Cotapos era torpe y no sabia ocultar sus intenciones. Por peticion suya fui a verlo con Juan José a quien ofrecí q. el resultado de su visita seria una explicacion sincera de quanto he dicho por el mismo Presidente. Todo sucedió al contrario y muy lejos de cumplirme su palabra instó por la pronta marcha de los Granaderos, y se negó a retirar las milicias. Nos retiramos y al salir separandolo a un lado le dije Vmd. me ha comprometido, tema V. los resultados de tan imprudente paso.

Conocida evidentemente la intencion de Cotapos q. no debia distar de la cabeza de sus compañeros, era ya indispensable la revolucion. Volvimos a reunirnos en la casa de D Angel Astorga, y al preguntar á Font por la suscripcion de los descontentos, asegurò que no habia querido ninguno prestar su firma por temor. Juzgo con otros persuadirnos á que eran innecesarios aquellos pasos de seguridad, y no pudiendo sufrir el que nos eligiesen pà agentes de su engrandecimiento los de la casa Otomana sobre quienes caia la eleccion lucrativa en todos los acuerdos q. presencié, les advertí que no estaba lejos de creer que si dabamos aquel paso seriamos víctimas de la emulacion y del capricho de los mismos que se engrandecian por un trabajo bastante peligroso. Me replicaron con protestas muy amistosas. Concluimos la ultima sesion confesando necesaria la revolucion; pero encargando que la hiciese el que tubiese revolucion pà ello, y que sobre el recayesen los bienes ó los males.

Acordamos los tres hermanos la eleccion, y lo avisamos á D Juan Henrrique Rosales por la intima amistad q. profesaba con mis dos hermanos, y porque era uno de los acordados para gobernante. Como fue necesario hacer un manifiesto y algunos Bandos, lo dispusimos tambien al Dr. D.

Gaspar Marín acordado igualmente gobernante y el Dr. D Carlos Correa de Saa intimo amigo de Rosales. El plan se organizo y en sustancia contenía lo sigte

Sept. 1811. A las 12 del dia debia asaltarse el quartel de Artillería por 60 granaderos a las ordenes de los tres carreras. Una compañía de Granaderos habia de tomar la Catedral y colocarse en las murallas y torres. El resto del Batallon despues de mandar una Compañía de auxilio a la artillería habia de tomar posicion de las casas de Aduana y Consulado, de la Iglesia de la Compañía que todo esta en una plazuela distante una quadra de la plaza. Los dragones de Chile eran destinados al Cabildo. Las guardias de Palacio, del Congreso y de la carcel tenian orden terminante para cerrar las puertas, y colocar la tropa en los balcones y ventanas que caian al frente de la plaza. Todas estas plazas menos 60 hombres y la Compañía auxiliar no tenian otro objeto q. batir el regimiento del Rey si queria hacer oposicion como justamente se temia. El regimiento estaba aquartelado en el palacio del Obispo. El congreso habia de ser detenido y en el caso de obstinacion: el oficial de la Guardia debia pasar por las armas a los mas acalorados. Todos, entre los que se veian en el primer renglon D. Domingo Diaz Salcedo y D. Manuel Fernandez.

Se acercaba el dia de la execucion y los doctores no querian escribir un renglon de puro temor. La víspera en la noche fui a rogar á D. Anto. Mendiburu para q. solicitase al efecto a D. Manuel Salas; ambos hicieron lo q. los doctores. Toda la familia de Larrain sabia lo que iba a suceder, pero todos se escondian hasta que vieron asegurado el golpe.

En 4 de Sept.e de 1811. A las 12 del dia sucedió la esperada y necesaria revolucion. Nada de lo acordado se hizo; solo los 60 granaderos destinados á las artillería cumplieron exactamente su encargo. Al tomar la guardia del quartel no hubo otra desgracia que la muerte del sargento de ella, y un granadero gravemente herido q. sanó. La vida del sargento

fue agraciada con el sueldo entero de su marido ya si y sus hijos durante su vida; cosa no poco arrancar este decreto de los nuevos Gobernantes.

No puedo menos que hacer memoria de la conducta de muchos oficiales en aquel dia para que se conozca el estado que tenian entonces la milicia. He dicho ya al golpe de las 12 debieron todos executar lo que refiero. El comte. de Granaderos se sufrio. Los oficiales del mismo cuerpo a pesar de la buena disposicion de la tropa ni tomaron la Catedral, ni la plazuela de la Compañia ni mandaron el auxilio para los de la Artilleria, antes procuraron escapar a sus casas dejandonos en la empresa. El sargento Toribio Torres puesto en la guardia del quartel tomo el fusil y los amenazo si intentaban salir. El Comte. Guzman de Dragones, y el coronel Vial de la Asamblea no tomaron el Basural. Los Pefes de las tres guardias de la plaza no cerraron las puertas. El del Palacio que era D. Julian Freire se escusio de las ordenes, pero exponiendose mas y acreditando q.e era bueno para un compromiso.

Tomada que fue la artilleria llamamos a ella a los granaderos y dragones; los segundos llegaron una hora despues porq.e aun no se consideraban seguros. Fui destinado a intimar al reg.to del Rey que se mantubiese quieto, y a orientar al Gobierno de los motivos que ocasionaban aquel movimiento, pidiendole que en el acto se descuartelase el Reg.to del Rey dejando los armas con Guardia granadera. Aunque me costo alg.as contestaciones se verifico todo. Dueños de las armas se presento en la plaza algun Pueblo, mas el numeroso q.e se habia asegurado.

Vamos ahora a examinar las peticiones q.e hizo el Pueblo, como Nota N.o 2. Por esta revolucion merecí del nuevo Govierno executivo el of.o de gracias q.e está a f.o 1.o B.to señalada con el n.o 2 en el quaderno de documentos del diario. Este merito fue echo con la misma autoridad y aun con menos razon q.e el de Nov.bre reg.to Es muy gracioso q.e mis enemigos los Larreynes señalen la epoca de mis desaciertos desde Nov.e y no desde Sept.e En las 1.as quedaron ellos entronizados y por eso todo era bueno, vease el doc.to n.e 4 y 5.

las hiso y porque. Ellas con señaladas con el nº 1. Quando me presente en la sala del Congreso despues de acceder a la intimacion me suplicaron particularmte el preidte D. Juan Lerdan q. me mantuviese en su compañia pa evitar algun insulto, y para que me entendiese con el pueblo. Obedeci, al poco rato dijeron algunos de los Diputados a quienes apuraba la gana de comer. Digamos de una vez lo q. quiere el pueblo D Jose Miguel la vera puede exijir que hagan por escrito sus peticiones para evitar confusiones. Asi lo hice, vaje a la plaza, y en alta voz repeti las mismas palabras a nombre del Congreso. Llegó á mi el Padre Larrain, Correa, el yerno de Morales D. Jrco Ramires y porcion de los diputados del Congreso que asistian no asistian a las sesiones. Correa puso en mis manos una quartilla de papel que contenia las peticiones. Se leyeron en alta voz, y entre todos los q. he nombrado acompañados de otros de la pandilla y algunos infelices para quienes todo era igual, a cada una de las peticiones daban vivas. Inmediatte pase con aquel Papel al Congreso. En el pedia la separacion de los sospechosos por contrarios al systema entre estos estaba Alcalde y para que no lo desconocan el conde de Quinta alegre. Antes de seguir mi relacion quiero contar la unica parte que tube en todo lo que se hizo despues de la revolucion. Yo no conocia a nadie mas q. por los de las reuniones; pero no dejaba de conocer la parte que tenia la faccion. Se me antojo al entregar la quartillita de peticiones q. Iraguirre por sus evillas de oro, polvos, baston gordo, capa grana, y rajato de torcio, pelo habia de ser mas godo que Alcalde, que aunque tan bruto como el primero al fin era joven; por eso con el la pis borre a Alcalde y puse a Iraguirre. Se enojó tanto que no quiso entregar la quartilla y pedi al congreso que mandase escribir lo que yo dictaria. Hizose asi y al concluir pidieron que firmase, lo rehusé un poco, pero lo firme, suplicando q. fuese a leerlo al pueblo uno de los diputados, y poniendole la nota de ser copia

amistad con Borales y Larrenes es publica. D. Juan Martinez de Rozas con quien se hallaba unida la familia; sin aquella palanca no era posible oponerse á lo que acababan de destronar, y el quinto vocal era D. Juan Miguel Benavente, me equivoco Benavente era suplente de Rozas. D. Martin Calvo Encalada era el otro vocal. Rozas quando perdio las esperanzas de la revolucion se fue á Concepcion a asegurar su poder desde aquella provincia. Los Secretarios del Gobierno eran D. Agustin Vial intimo amigo y dependiente de Echaguenna en Valparaiso y D. Juan Chavarria.

En la noche del 4 fui citado a casa de D. Juan Henrique Borales por Jr. Joaquin. Me llevaron al quarto estudio de D Juan Henrique, para acordar como abiolutos las reformas q. ellos decian necesarias. El fraile es habil y como vio que en aquel dia habiamos trabajado para ellos unicamente, lo atribuyo a inocencia y sagasmente empezo á proponer. Le oi tender la vista sobre la casa de moneda, Administracion de tabacos, Aduanas y otros empleitos de esta naturaleza, es verdad q. el pobrecito tenia necesidad de acomodar á su hermano Martin primero, á Martin reg.do, á su sobrino politico Irizarri y una porcion de sus parientes pobres y cargados de familia i haganosle justicia, la familia de los 500 debe confesar al fraile por su padre, y padre muy amante. No gusté de su propuesta y le dije que respecto a q. habia nombrado un executivo no habia necesidad de remover a los Gefes de aq.as administraciones por peticion del pueblo, que los agraviados nos atribuirian la obra a los Carreras y que por conclusion nos llevariamos el odio de una gran porcion de familias q. hiban a reducirse á la miseria. No le agradó mucho a S.S., pero callo y medio conocio q. la revolucion no era en todas sus partes de mi aprobacion.

Dio á conocer la cara que empezaba á odiarme, el dia 6 pasaron oficios de gracias á Juan José, á Vial, á Guzman y á mi no me dijeron una palabra, hasta que oyendo

la crítica del olvido q. hacían de mi servicio, quando agradecían el de Jusman y Rial q. nada hicieron, me pasaron el del Nº 2.

Makenna llego a Valparaiso y fue dado a reconocer en la artillería y recibido con toda amistad y complacencia. Unico adelantamto q. recibió la brigada durante su mando fue el asegurar el Quartel con una reja de fierro a la parte interior de corte de 1800 ps.: se veian en ellas dos troneras por las que ecasionalmte cabia la boca de los cañones de á 8. La Brigada tenia gente escojida y como no estubiese á rancho la tropa, el modo de reducirla a el fue publicar en la orden del dia, que el que no quisiese comer en rancho recibiria su licencia absoluta. A los dos dias se vió el cuerpo con vaja de roo colorado cuya educacion habia sido muy cortica. Makenna no entendia palabra de artillería; asegurò sin ponderar que un sargento sabia mas q. el, porq. podria distinguir la cureña del cañon. Entre las revoluciones que diariamte fingian los Larrain, pâ sus fines particulares, inventaron una por los artilleros pâ rejoner á su antiguo comandante Reyna. No quiero pasar en silencio las disposiciones de Makenna, como sabemos de todos modos su pobre cabeza y no creamos en lo futuro q. con grandes hombres todos los q. hablan inglés. Instruido Makenna de la revolucion mandó pedir roo granaderos, con ellos se dirijió al cuartel. Me mando a reconocer el estado en que se hallaba la tropa, fuí, y lo encontré durmiendo muy tranquilo la guardia 1ª de Prev.n cuyo comte era de toda seguridad. Llevé esta noticia a Makenna, diciendole me parecia se volviesen los granaderos pâ no manifestar recelo a la tropa, admitio y siguio hta llegar á la puerta del quartel en la q. a pesar que el Oficial le prometio q. no habia la menor novedad pâ entrar, sacó una pistola y la montó presentando la boca al q. primero vió y era era sargento de guardia. Colocó los granaderos en el patio y recibió con dos partidas á los dormitorios, los registró

prolijamente y no habiendo encontrado ni un cuchillo y viéndolos dormidos los hace bajar con un pellejo pa q.e se mudasen en aq.a hora (la 8 de la mañana) á la casa de la Moneda. A mis instancias consegui los dejase dormir de su quartel; pero tres veces mudó de dictamen, y otras tantas los mando bajar con sus camas. Los artilleros q.e estaban inocentes y que veian aq.a alternativa de disposiciones lo declararon por loco, como Matienna varias declaraciones y nada resultó, no recibia otra educacion la brigada q.e una visita q.e hacia todas las tardes el Gov. Comandante Gral pa preguntar si habia novedad.

Llegó a Santiago las noticias de q.e Rosas habia hecho en la Concepcion el dia 1.e de Sept.e una revolucion por el pueblo con el objeto de ayudar a la q.e meditaba en Santiago, y creia no podria verificarse. De resulta de las peticiones del pueblo se erigió en la Prov.a una junta superior de 5 individuos y en los partidos judiciales subalternos de 3. En la Sup.or fue presidente el Intendte D. Pedro José Benavente Coronel de Dragones y Vocales D. Juan Martinez de Rosas, D. Luis Lopez, D. Bernardo Vergara, D. Manuel Barquez Novoa, Secretario D. Santiago Fernandez. El Comandante de Infanteria veterano conde de la Marquina fue depuesto y remplazado con el teniente Coronel D. Jv.co Calderon. El Cabildo tambien se mudó y lo mismo el Asesor de la Intendencia D. Ygnacio Godoy. El Obispo Villodres asistió al cabildo abierto y manifestó agrado en las elecciones. No debemos negar q.e aquel dia se entronizó el patriotismo y q.e todos los depuestos lo fueron juntamte; Rosas era patriota, pero el interes particular era su primer cuidado; á esta mala qualidad unia la de ser Mendosino y muy adicto al Gobno de Bnos Aires. El queria ser otro Valentin pero le faltaba el valor, y las mas de las virtudes q.e adornaban aquel grande hombre. Muchas de

las peticiones del pueblo se dirijian á asegurar el poder de Rosas, verdad es q. no conocia la Concepcion otro hombre capaz de dirijirla.

No podia apetecer mas Rosas. Vocal en la junta de Santiago y vocal en la de Concepcion, parecia regular q. admitiese con preferencia á el Gob.no superior. No convenia asi á sus ideas. Habia recibido noticias de Santiago asegurandole q. si iba seria quitado y perseguido en el momento y q. asi lo acreditaba la conducta q. habia observado D. Jose Miguel Carrera, negándose á que le nombrasen presidente de la junta; sino la calidad de alternar con los demas vocales. Creyo Rosas lo q. le decian, no hay duda q. me opuse; pero no intentaba con alga contra el. Rosas ya se vió en la necesidad de renunciar al Gobierno de Santiago y quedarse en el de Concepcion. Para tener con aquel todo el ascendiente q. deseaba, trato de hacer representativo el Gob.o Sup.r y que fuese sobre el particular al Congreso. No hay la menor duda q. trabajaba activamente por separar del Govierno á D. Pedro Jose Benavente con el objeto de poner en execucion sus miras con toda libertad. Temia del ascendiente q. Benavente tenia en la provincia y por eso no lo hizo.

Volvamos á Santiago y antes de todo recordemos otra tentativa de Rosas pa hacerse absoluto en el mando. Quando llego a Valparaiso el Estandarte navio de S. M. B. estaba Rosas en Santiago y hizo correr la noticia q. aquel buque traia gente de desembarco, q. tomaria á Valparaiso y reuniria alli el partido de descontentos pa tomar la capital sus satelites predicaban en aquellos momentos de confusion pa q. se suspendiesen las secciones del Congreso y se reasumiese en Rosas el poder, pues era el unico hombre capaz de emprender la defensa de Chile. Los avisos prontos de Valparaiso desvanecieron toda sospecha y frustraron los planes a conocidos. Todo lo habia logrado sin tanto trabajo

sino hubiese estado tan reciente el hecho con Barca del capitan de la Escorpion. No lo relato porq. quiere se olvide un acontecimiento q. hace tan poco honor á Chile.
Nuestro Gobierno en Santiago nada hacia util La casa Otomana tenia entre manos la grande obra de su engrandecimiento. El Padrecito se coloco muy luego en la presidencia del Congreso, y se constituyo un dictador. En las noches citaba á su casa a varios jovenes y al padrecito de la buena muerte q. pervoraba y persuadia quanto queria Jr. Joaquin, quien elojiaba su talento y buenas disposiciones. el dia sigte. se decretaba todo al muy al paladar.
El ejecutivo empezó a manifestar sus bellas intenciones. Ezeira el q. despues fue colgado por traidor a la Patria obtuvo Pasaporte pa salir con su bugue cargado de vivezes á Montevideo en circunstancia de estar prohibido. Quando se descubrió este atentado por el pueblo empezó el clamor; se dieron ordenes para q. saliese el Potrillo a alcanzar la Fragata, protestando q. eran finjidos los Pasaportes. Se alcanzó la fragata y fué preso Ezeiza, q. declaró haber recibido los pasaportes por mano del Secretario D. José Gregorio Argumedo por $800 ps. q. le habia dado.
Segun todos se repartieron entre Rosales y Argumedo y por eso salió un papelucho por Vera, q. contenia la verdad del hecho.
Dispuso la organizacion de tres batallones de milicias de infanteria con los nombres de Fernando 7º, Infante D. Antonio y Infante D. Carlos. En uno de ellos se nombró Sargento mayor á D. Joaquin Antonio Gijarro cobr.no político de Jr. Joaquin, y todos los primeros empleos de aquellos cuerpos se destinaban á amigos, o parientes.
Se organizaba la milicia civica y la eleccion de los oficiales se hacia por las mismas Compañias. La tarde que se reunieron á esta eleccion se presento Jr. Joaquin y mucha parte de la familia intrigaron á su gusto y resulto q. colocaron toda la Oficialidad de faccion.

Coronel de Cívicos D. Juan Boras, Capellan Jr. Joaquin y Sargento Mayor D. Juan de Dios Vial y algos capitanes de la familia; Vial hermano del Secret.o reunia la Inspeccion de Pardos, la Comandancia de Armas y la mayoria de los cívicos, cdo. solam.te tiene aptitud pa presentar cuentas y para ministro de ejecucion de justicia.

Ya veiamos toda la fuerza asegurada por los Larrains, a esto se destinaban todos los empleos y cada dia se aprimaban mas en su gobierno y esperabamos por momentos que el resultado seria ver a nuestra patria hecha el patrimonio de algos pocos, como lo fue el Convto. de la Merced de Jr. Joaquin. Referir la conducta del fraile durante su mando en aquella religion seria nunca acabar, todos los Chilenos la conocen tuvo a fuerza de trabajos permisa para secularizarse despues de rendidas las cuentas del Convento en las q. le hacian cargo de 80000 ps. sin este requisito se secularizó algos ver quitavon de las ovejas de un Larrain los ricos sarcillos que una debota habia dado a la Virgen de Mercedes.

Querian los ambiciosos alejar de si toda persona q. pudiese conocer y envidiar sus miras. Me propuso Jr. Joaquin en compañia de Argumedo q. admitiese el gobierno de Coquimbo y me escusé, aunq.e me hacian promesas muy lisongeras.

Me convido Jr. Joaquin á un paseo en compañia de Varas, Ramirez, Izquierdo y Perez. En el camino despues de algas botellas de Ponch dijo Jr. Joaquin todas las Presidencias las tenemos en casa. Yo Presidente del Congreso, mi cuñado del respectivo, mi sobrino de la Audiencia; Que mas podemos desear? Me incomodó su orgullo y quise sin prudencia corresponderle, preguntandole quien tenias las presidencia de las bayonetas. Hizo en el tanta fuerza esta chanza q. se demudó, y en aquella noche ya se critico en toda su familia mi atrevimiento, dictando muchos de ellos las medidas de precaucion q. debian tomarse con los Carreras, particularm.te

conmigo.

El descontento se aumentaba. D José Manuel Barros co-
mió un papelon pintando la conducta de Gr. Joaquin,
y advirtiendo al pueblo lo q. debia esperar. A mí me dió
una copia D. Baltasar Ureta con toda reserva. Como mi
hermano Juan José visitase diariam.te en casa de Rosales,
lo hacia yo tambien pâ ver el modo de alejarlo. En la
noche del dia de Parquin fuí y lo llevé. Le ofrecia ha-
blar de el y la Sra muger de Rosales, hermana del fraile
me preguntó si lo habia visto, dijele q. si y q. lo tenia,
me pidio q. lo leyese y á mi instancias lo hice. Quando
oyó el apostata, Larrain fraile intrigante y ladron
saltó la Sra. y abusando de la amistad clamó á su
mando para que se me obligase ante el gobierno
a declarar el autor de aquel mal papel; el bribon
exigia con pesadez q. le dijese su confianza a el; me
negue con expresiones acaloradas y me retiré enfa-
dado; Rosales me solicito al sigte dia y aparentem.te
seguí en su amistad.

Makenna me evitaba con recato a recibir una co-
mision pa el estranjero. Otras veces me proponia ad-
mitiese la Sargentia mayor de Dragones para q. orga-
nisase aquel cuerpo. Me negue á lo 1.o á pretexto de
no querer abandonar mi grain, y por lo segundo dije
admitiria en comision pâ su disciplina; pero que
no queria q. mis servicios se le agradeciesen á un
Gefe tan ignorante q. no sabia ni las obligaciones de
un cabo.

En conversacion q. tuve con Makenna le asegure q.
sino ponia trabas al descontento se veria el embuelto
en las desgracias q. amenazaban á la familia
q. mas aborrecia el pueblo y con la q. se habia
enlazado. Contestó con grave tono asegurandome
q. tenia toda la fuerza, q. estaba intimam.te unido con
Rosas y q. nada tenia q. temer. Le replique dicié-

ndole q. el dia q. se pusiese un hombre á la cabeza del partido opuesto se los llevaria el demonio. Manifestó desprecio, aunque despues conocer algun cuidado. Mezmo gunto si sabia algo, dicele q. no, y concluí diciendole q. por mi honor q. habia de avisarle con tiempo qualesquiera cosa q. se intentase contra el Gobierno, es decir contra su familia.

Rosas pidió de Concepcion algos útiles de guerra, y al unico maestro de Montajes q. tenia la capital á todo accedió el gobierno porque queria aumentar el poder de aquel amigo porq. temia del cuyo. Afortunadamente pudo detenerse al Maestro.

Ya no podiamos conformarnos por mas tiempo con la dominacion de las cosas. Los buenos Chilenos ocurrian á nosotros acusándonos haber sido los q. habiámos puesto el poder en manos de aquella familia y q. por consiguiente habiamos cooperado a la esclavitud de todo Chile. Por otra parte eran muy manifiestas sus intenciones y á retardar por mas tiempo una contra revolucion temiamos q. fuese mas imposible.

Las determinaciones de la Junta en beneficio del Pais eran ningunas, de modo q. nada protegia aquella maldita faccion para no sofocarla.

Se proyecto este paso tan util al estado y nos determinamos á no esperar un dia, crecia la asechanza contra nosotros y á cada instante esperábamos algun insulto. los satelites de Rosas no se descuidaban y estaban muy avisados por la representacion q. hicimos contra Correa al Congreso pidiendo su separacion

En 15 Nove de 1811. Quando estaba al executarse la revolucion fuí en casa de Makenna á las 11 de la noche a avisarsela y como no lo encontrase le dexe dicho q. iba á informarle de un suceso interesante como se lo habia prometido, asi lo declara el mis-

mo en la causa de conspiracion del propio mes q. existe en mi poder.

En 15 Nov.e de 1811. A la una de la mañana se alarmó el cuerpo de artillería por su gefe a D. Luis Carrera. Este con una patrulla se dirigió al quartel de granaderos á aviarlo á mi hermano D Juan Jose q. se resolvió a ayudar. Se mandó poner el batallon sobre las armas y se citó a la oficialidad, D Jose Vigil con los granaderos fué a conducir al quartel quatro piezas volantes del de Artillería las q. se colocaron en el patio. Al amanecer sabedor el executivo del suceso mandó a su secretario D. Agustin Vial como pa persuadirnos á desistir. Nada se adelantó á pesar q. el Congreso tomo una parte activa en lo mismo. Se hizo la peticion de q.e se citase al pueblo para q. eligiese nuevo gobierno. Entonces el congreso dipsuto al Srio. D. Mariano Egaña y a D. Manuel Salas pa q. viesen de impedirlo todo con su elocuente parla. Nada mas hicieron q. los anteriores embiados, se citó el pueblo al fin. En la noche del 16 se intrigo altam.e pr los Larrainez pa q. la eleccion recayese cdo. no sobre los mismos al menos en otros de los amigos. Se me olvidaba decir que en la tarde del 16 a habia nombrado pr el pueblo unos diputados q. pidieron al Congreso un gobierno q. no acomodó a los militares. La guardia de granaderos se opuso, avisó á su comandante el Oficial, vino este con su batallon á la plaza y subió al Congreso a quien protesto la mayor sumision y por ser tan de se dejó todo pa el dia siguiente.

Hoy 17 nuevo? se reunió en Santiago tanto pueblo. En la plaza mayor y en el cabildo hizo su acuerdo libremente y de el resultado lo siguiente. El Pueblo de Santiago confiere su tutela en los SS. Carreras.

Pidió pa los tres un escudo ó otra distincion en recompensa de sus servicios, y de las dos ocasiones q. lo habian

libraado de la esclavitud. A D Juan se le dió el grado de Brigadier, á D Luis y á mi el de Teniente Coronel: Juan José quedó de Comandante de Granaderos y Luco retirado.
Se pidió pr el batallon de Granaderos que en guerra se aumentase de las 700 plazas á 1200, que se levantase un cuartel pa su comodidad, q.e se depositasen en cajas dos ó tres millones, pa las urgencias de la guerra que podriamos tener por los enemigos esteriores. La artilleria pidió pr Comandante gral a D. Jose Vargara, Capitan de la Compañia de Artilleria de Valdivia; en esto se llevaba la doble intencion de arrancarlo de esa provincia en donde era perjudicial pr su poca adhesion al systema, por Comandante de la Brigada de Santiago á D Luis Carrera, y no me acuerdo q.e mas.
Ultimt se eligió el nuevo executivo, del q.e fui Presidte y vocales D. Jose Gaspar Marin pr Coquimbo y D Bernardo O'Higgs. pr Concepcion como suplente de D. Juan Rosas. En la noche del 14 presté el juramto de estilo en manos del congreso, Marin hizo mal uso de su asistencia obstinada á continuar con esposiciones torcidas y equivocas.
O'Higgs. se disculpó con q.e era preciso su viaje á Concepcion, pero al fin los dos asistieron y asistieron al despacho. Los Secretarios eran D. Agustin Vial y D Jose Chavarria. Me veia entre los enemigos y a cada paso tenia q.e estudiar el modo de evitar una esplicacion dura. En el poco interés q.e mostraba pr trabajar, en su semblante y disposiciones conocia yo la mala fe de sus intenciones. La amistad de Marin y sus conferencias en el congreso eran otros tantos motivos q.e me obligaban á observarlo con mucha atencion.
Acordó el Gobno la creacion de la Inspeccion Gral de Caballeria y me la confirió á mi.
En 27 Novbre de 813, estando en el Quartel de Gra

nadero en el quarto de mi hermano D. Juan llegó D. Luis y me dió una pistola diciendome cuidado. Era el caso q. D. Santiago Mimor Berasilla había sido convidado por los Iluicis sobrinos de Jr. Joaquin pa asesinarnos. Conyuro bó su denuncio con asegurar q. D José Domingo Iluicis había quitado la ceba de las pistolas de mi hermano D Juan José en la tarde mientras estaban en el ejercicio doctrinal pa executar su plan en la noche. Examinó Juan José las pistolas y halló verdad to. q. estaban sin ceba, ceba q. había puesto en la mañana y q. no podia haberse caido prq. no las había movido y tenía un resorte q. aseguraba el rastrillo. Iluici estaba en compañia nuestra cdo. llegó Luis; procuramos entendernos con disimulo, y no mudamos de semblante pa no recelarlo. Salimos juntos del quartel y lo traté muy cariñosamte; convidandolo á entrar en casa de Zuaragoitia á beber; se escusó diciendo q. iba á depmudarse por el mucho calor. Entramos á lo de Zuaragoitia para asegurarlo mas de nra inocencia; el fué á prevenir á sus compañeros y nosotros mandamos aprontar los caballos y quatro criados. Berasilla dixo á Luis q. Juan José lenia atacado en el bajo del puente nuevo al pasar á su tertulia q. era diaria en casa de D. Anto. Franco y q. á este fin estaban destinados 12 individuos de los q. 8 eran Larrainez. Juan José deseaba vengarse y se adelantó solo; al pasar por el puente vió tres hombres montados y disfrazados q. no se le acercaron: apenas echamos menos á Juan José salimos en su alcance Luis, yo, y quatro criados llegando hta lo de Franco sin haber observado nada Juan José nos contó de los tres q. había encontrado. Despues de un rato nos bolviamos á casa, al bajar el Puente mandamos á los criados que se retiran á desensillar los caballos y los tres hermanos nos

Nota nº 3 / Corresp.te á la 1ª cara de este pliego / de este unico paso se agarran mis enemigos, aqui fundan mi pral crimen, piensan darse del de Capt.n q. fué mayor por el q. me dieron las gracias.

repartimos por dijtes callejones, el objeto de examinar ellos
acechaban. Nos habiamos separado de Juan José cu-
ando vimos tres disfrazados q. nos parecio serian los del
Puente; nos avansamos á ellos y huyeron. Luis apreso
al D Jr.co Tomas Ayudante de la Artilleria y yo á un
negro criado de D Juan José Chavarria, el otro se esca-
pó y era D. Juan Anto. Hurici. Tomas estaba con un
par de pistolas y el negro con tres pistolas y trabuco
y con cuchillon. Fueron puestos en la carcel, mandé bus-
car á Juan José temeroso de q. lo asesinaren. Luis fué
á asegurar el cuartel de artilleria y yo el de granaderos.
Apenas llegué á la guardia y dije que habian queri-
do asesinarnos, quando sin mas orden vi formado
el batallon jurando acabar con todos los q. tubieren
parte en aquel horrendo atentado, dé órden pa q.
no se depare entrar ningn. oficial sin mi conocimto.,
y entonces entregué el quartel á Juan José q. aca-
baba de llegar. Me dirije á la plaza y despues de toma-
das todas las medidas de precaucion procedí á tomar
declaraciones á Tomas y al negro, llamé pa esto al
Señor. D. Agustin Vial cuñado de Tomas y resultó de la
averiguacion manifiesto el asesinato intentado. Conoci
q. el plan tenia trascendencia, pa evitar todo mal man-
dé reunir los dos regimientos de caballeria de Milicias
de la Capital y el de Melipilla. A la madrugada
del 28 fuí al quartel de granaderos mandé llamar á
Munoz Bezanilla y me manifestó todo quanto sabia.
Resultó la prision de Makenna quien fué advertido
por una orden comunicada por mi ayudante á pe-
sar de q. se le daba por autor del plan de conspiracion,
la de D Jr.co Biciña, D. Martin Larrain, Coronel Vial
Nota nº 4. Asesinato q. se intentó en Novbre contra mas.
persona en Decbre contra mi y toda mi familia. Obra dirigida por
Makenna como Gefe de aq.a faccion. El honor de la conspi-
racion se vé en el docto. nº 5.

D. Gabriel Larrain y D Jose Greg.o Argumedo con alg.os otros, menos los dos Hucies q. huyeron; fueron seguidos hta el cachapual por el alguacil mayor Alfaro, pero ellos se escondieron en la Chacra de Hermida y de allí fugaron a Concepcion por la costa y se habilitaron de caballos en la hac.da de Yrarrotegui yerno de D. Juan Henrrique Rosales.

No parecia creible q. Makenna queria mi muerte. La noche del 18 de Nov.e quando estaba depuesto del gobierno y yo de preciente fui a su casa y le dije q. Ud sin renuncia admitir el empleo de vocal y q. tendria el mayor gusto ocupar su lugar, q. lo apreciaba y q. estaba cierto q. separado de las ideas ambiciosas de su familia seria amado de los pueblos. Entonces se mostró resentido al fin quedó en q. me acompañaria y me renovó promesas de una sincera amistad.

El 28 de Nbre Luego q. amaneció mandé á avisar á mis dos conjueces pa q. asistieren al Gobierno: ni ellos ni ningn individuo del senado habian tenido la curiosidad de preguntar la causa de unos movimientos tan remarcables á q. creyeron q. empezaron á las 10 de la noche del 27 en circunstancias de estar disfrutando de la luna en la Alameda casi todo el vecindario. Nos reunimos en la sala del despacho a las 9 de la mañana y di parte de todo lo ocurrido; no lo habia hecho antes pq. estaba cierto de q. lejos de ayudar á una seguridad habrian hecho por acabarnos y habrian avisado á los reos pa la fuga i Se mostraron resentidos por mis determinaciones sin su consulta, y tratando de q. pasase uno de nosotros a Orientar al Congreso, dijeron q. fuese yo ya q. lo habia hecho todo y podia explicarlo mejor.

Reunido el Congreso en menos de su mitad pasé á su sala y esplique muy menudte lo ocurrido, atun q. no hubiese tenido antecedentes contra muchos de los congresales sus semblantes batabau ya conocer

q. si no eran del plan del asesinato, eran quando menos consentidores. Se acaloraron un poco porq. había mandado poner sobre las armas los tres Regtos y porq. las prisiones se habian hecho sin su consentimto. Procuré satisfacer á todo. Me dixeron q. supuesto q. la conspiracion estaba impedida retirase la milicia pa no cansar gastos al erario, asegure q. no se gastaria un real, q. yo pagaria lo poco q. fuese preciso. Haver los malvados derrechos con furor, entre otros dijo d. Antonio Mendiburu nos iremos á nras provincias sino hemos de ser obedecidos. Le respondi q. pa lo q. allí hacian seria mucho mejor y de algun modo manifesté mi encono contra esa canalla.

En aquella misma mañana visite a Makenna, quizo persuadirme de su inocencia pero estaba demasiado cierto de sus intenciones pa creerlo. Me preguntó si era capaz de creerlo asesino y le respondí sálo Vmd. ó no lo sea yo soy el mismo" y mi alma no puede inclinarse á odiar á Vmd. Ojala pueda V. vindicarse de los cargos q. se le harán, no tema V. el resultado de su causa sea qual fuere su delito. Desde este momento aunq. no se le ha tomado una declaracion estará V. en comunicacion con su muger" avíseme V. quanto necesite que le serviré con el interés de tan buen amigo como fué y soy" Dí al momento orden pa q. estubiese comunicado con su muger y lo estuvo siempre. El fué puesto preso en una sala con su tio d. Martin Larrain, y á este lo visitaba su muger é hijos; asi se le dió tiempo pa convinar sus respuestas á los cargos.

En la noche fuí citado al Congreso al q. se presentó el diputado de Buenos Aires D Bernardo Vera como interceptor de los reos. Creian los infames q. queriamos precatar la ley y temian ser descubiertos. Propusieron nombrar una comision pa juzgarlos, comision

compuesta de 5 congresales: me opuse: me pregunta
ron q. si queria todo el rigor de la ley contra los
delincuentes, respondí q. parecia natural, pero q. me
contentaba con descubrir todos los complices y q. des
pues de convictos y confesos se pasasen por las calles
de Santiago libremente. Los mas ignorantes, los menos cul
pados y los indiscretos dieron expresiones q. me disgus
taron y obligaron á espresarme con calor. Dije,
dentro de esta misma sala hay asesinos. Se concluyó
la sesion dejando al arbitrio del ejecutivo el nom
bramiento de la comision y asegurándo yo q. no serian
tratados con rigor los reos.
El juez de apelaciones D Lorenzo Villalon fué comisiona
do por el Ejecutivo pa adelantar el Sumario, actuán
do con el licenciado Cortiguto del Gobno D. Pedro José
Campiño. Era ya de absoluta necesidad destruir el Congre
so, pues á mas de su ilegitimidad, ineptitud, encerraba
porcion de asesinos, y era el centro de la discordia,
de la revolucion, de la ambicion y de cuanto malo pue
da creerse. Veiamos al Presidte D. Juan Echavarria
concunado de Marin, q. habia protejido el plan al di
putado D Jrco Vicuña, uno de los mas complices y ultimd
en aqa reunion empesaba la Casa Otomana y era
preciso elegir ó una muerte ó la esclavitud de Chile
ó el abatimto de la familia de Larrain y 1/2 sus adictos.
El manifiesto del Congreso del 18 de Novbre nos lo manifiesta bien claramte cuan poco le agradaba aqa
revolucion en q. se quitaba el poder de las manos
de los Larraines, vease y cotejese con el de 5 de Septbre
nº 4 y concluiremos confesando q. pa destruir la Casa
era preciso destruir al Congreso.
El 2 de Dicbre de 1811, citó los cuerpos de caballería
á revista de inspeccion y formado en la plaza en union
de los cuerpos veteranos y pte del pueblo se pidió q. cum
plan las peticiones del congreso, cediendo en el ejecutivo to-

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"DIEGO BARROS ARANA"

de la naturaleza / los pobres mostraron algun repug-
nancia, pero al fin pasaron por todo y se retiraron á
descansar á sus casas, algunos á sus haciendas, á ninguno
no se le hizo la menor extorcion. Los diputados de Concep-
cion fueron detenidos hta 2ª orden por las sospechas
q. teníamos de la conducta de aq.ª prov.ª, q. habia au-
mentado su odio por los continuos reclamos de los fac-
ciosos de la capital.

Para formar un juicio mas exacto de la justicia con
que se ejecutó este paso vease la causa de conspiracion
del 27 Nov.e y las declaraciones de D Santiago Munoz
Bezanilla, D. Josè Vigil y Dr Velez q. estan señalados con
los núm.os 5.

En 8 Dic.e de 1811. Marin renunció en la noche, y
se le admitió, luego se fué á Coquimbo. Quedó solo con
O'Higg.s Se nombró comision compuesta del mismo Villa-
lon, de D Domingo Toro y de D Josè Joaquin Rodriguez pa
la substanciacion de la causa hta la definitiva y los ase-
sores eran D Joaquin Gandarillas y D Josè Antonio Astor-
ga; estos dos fueron subrogados por D. Manuel Fernandez
Burgos y D Pedro Gonzales Alan. Despues actuó como Juez
Gonzales y le sostituyo D Lorenzo Fuensalida.

Estos mismos jueces sentenciaron la causa el 27 de Febrero
de 1812 en esta forma: D Josè Anto y D Jose Domingo
Gomez por fugos, 8 años de destierro á Juan Fernandez. Al
negro Rafael Chavarria 6 años al mismo destino á Fo
mos 2 años á Quillotap. Al capitan D. Gabriel Larrain
2 años á combarbala. Al Coronel D. Juan Makenna
3 años á S. Juan en la Provincia de Cuyo ó á la Ri
oja. A D. Jph.co Bicuña 2 años á la ligera. A D. Josè Greg.o
Argumedo 8 años á la villa de Aconcagua. Al coronel Vial
al Dr. Velez y á los Capn.es Vigil y Munoz Bezanilla, se les
declaró inocentes.

La junta se conformó pero reformó lo sigte el 17 de
Mzo de 1812.

A Mackenna se les destino á la hacienda de su suegro por 2 años, á Vicuña á la misma Hacienda permitiendole tra ficar por los pueblos de Vetarca, Ligua y cotas de Puchuncabi.
A Tomas y Argumedo á 12 leguas de la capital en el pue blo de S. Jrco del Monte.
Al liberto Rafael Chavarria á la ciudad de Coquimbo por 2 años.
D. Juan Miguel Benavente luego q. fue separado del Gobi erno en la revolucion de Novbre obtuvo licencia pa ir á Con cepcion. D Jrco Calderon la noche de la prision de Ma kenna creyó algo contra el y quizás tenia algun delito, lo cierto es que vivia en la misma casa y q. al oir al ruido de unos carros se descolgó precipitadam. por un balcon y fugó pa Concepcion. Estas dos esparcieron en la prova una idea muy poco favorable á nosotros, Borgo no necesitaba de esto pa serno contrario.
En principios de Enero quando aun no se sabia en Concep cion la deposicion del Congreso se interceptaron pliegos de a quella Junta pa el Congreso y sus diputados, mandándoles hacer protestas sobre los acontos de Novbre, ofreciendo las fuerzas de la Prova pa sostener el Congreso y diciéndole á los de Concepcion q. se retirasen. Ya Borgo disponia un pié de ejercito y hablaba con mucha energia.
De resultas de esto mande á O'Higg á Concepcion pa hacer á Borgo proposiciones amistosas y pa asegurarle de mi buen nos sentos hacia mi patria. A muchos dias despues mand é á mi padre con 200 veteranos á tomar posesion de Talca pa evitar las intrigas de la Concepcion.
Solo yo en el gobierno trabajaba con una actividad estremada particularm. en la organizacion de la fuerza militar. La inspeccion de caballeria recibió una buena organizacion, el batallon de granaderos se ele vo á la respetable fuerza de 800 plazas, se reformó el cuerpo de dragones por inútiles y se levantó el de la guardia nacional de 500 plazas. La artilleria

se aumentó á 800 plazas. Se quitó á los frailes de S. Diego el convento y se levantó en él un famoso quartel de caballería se hicieron 10,000 lanzas, 1500 tiendas de campaña vestuarios y monturas pa todos los cuerpos, municiones de todas clases y por último quanto se necesitaba pa la defensa de un pais q. toda entonzes estaba enteramte. espuesto á ser presa de qualquier enemigo por falta de artículos de guerra y de organizacion en sus fuerzas. El pueblo no fué oprimido por contribuciones, solo se aumentaron los derechos en algos. ramos y con esto se veia atender á unos gastos de tanto bulto.

D. José Santiago Portales y D. Nicolás Cerda ocuparon los dos vacantes del Gobierno D. Juan José Aldunate renunció á una Concepcion seguia su apresto militar. los diputados del Congreso q. tuvieron licencia pa regresar á su Provia. acabaron de alarmar los ánimos pintando la capital en un estado capaz de recibir la ley por las tropas de Concepcion, no reflecionaban aquellos ignorantes lo q. puede un trabajo constante.

En principio de Marzo llegó á manos del Gobierno una proclama del Comandante del Batallon de Infantería Veterana de Concepcion D. Jrco. Calderon anunciando á los pueblos, q. la revolucion de aqa. respetable fuerza era la de libvarlos de la esclavitud y q. se disponia á marchar contra la capital. los cabildos de los pueblos le contestaron agriamente.

La junta de Concepcion dirigió oficio á la de Santiago incluyendole la determinacion de los militares de aqa. provia.; la de Santiago contesto dignte., despreciando tan miserables amenazas y criticando la poca subordinacion y respeto de la tropa pa con su gobierno: este extraño acontecto obligó al Gobierno á reforzar el punto de Talca. Véase el manifiesto del Gobierno de 4 Nbre. nº 6.

Nota nº 6. Vease los docts. nos. 6. 7. 8. 11. El nº 13 manifiesta los tristes resultados de la desavenencia de Concepcion con la Capital.

El 9 Mrzo de 1812. En la tarde salió la division del centro del e-
sto de observacion de la frontera compuesta de 70 veteranos y
200 caballos, al mando del Comandte gral Brigadier D Juan
José de Carrera, con el cabo de conteneer á los de Concepcion q. con
fiados en mra anterior de impotencia querian burlar la ley.
El 1º de abril del 1812. Se descubrió la conspiracion q habia orga
nizado contra mi persona el teniente de artilleria D. Ni
colás Garcia. Su objeto era asegurarme y alarmar la tropa
y el pueblo contra la division de Talca pa q. trunfar Rozas.
Yo estaba convaleciendo en Valpo todo el frustro q se siguió
cuna á los complices fue el juez de Policia D. Manuel Fer-
nandez Burgos. El delator fue D Domingo Mariscal, Al
feres de artilleria convidado pr la revolucion. Eran cómpli
ces el alferes del mismo cuerpo D. Manuel Quesada y no
dudo q. tambien lo eran D Pedro Quiroga, D. Juan
Manuel Revallos, un tal Espejo Dragon de la Reina el
Sargento de artilleria D Ramon Picarte) este se escapó / y no
me acuerdo q. otros.
Zerda se retiro del Gobierno y en su lugar entró D Ma
nuel Marmo. Este era godo y renunció muy breve, le rem
plazó D. Pedro José Prado Yaraquemada.
El fines de abril del mismo año fui comisionado á
Talca pr el Gobierno con plenos poderes pa tratar
con Rozas Gefe de las tropas enemigas / todas las desavenencias ad
ministrando. Muy pronto llegué á aquel destino. Rozas
estaba del otro lado de Maule y le provoqué á una
entrevista q. se verificó al Sur del mismo rio. Retiré
á Talca, todas mis guardias y lo esperé en la orilla del
rio con 4 oficiales y 3 ordenanzas. Rozas llegó con
gr. acompto y pasó el ultimo brazo del rio con la
musica de sus dragones. Comimos aquel dia juntos
y en la tarde se despidió quedando de ir á Talca al
dia sigte. No lo verificó y me escribió diciendome q. sus
Oficiales no le lo permitian. Nos entendimos oficialmente,
nos convenimos en casi todas mras diferencias y se

servando alguna para q. se decidiese por los gobiernos de ambas provs. La prefa q. pedía Rosas era la del gobierno representativo y esa le estaba concedida muy de antemano. Desde la revon. de Dicbre. protesto el Gobno. q. sería repr.vo En la de Nbre. se hizo tal el Gobno. como lo acredita el manifiesto del Congreso n.o 3.

Ultimd. nos convenimos en retirar las fuerzas de una y otra pte á la capital de ambas provs.: el 1.o de Junio regresó á Santiago mi fuerza. Vease mi oficio al Gobierno n.o 7. Durante mi permanencia en Talca quisieron los facciosos introducir el desorden. Corrieron la voz de q. estabamos prisioneros de Rosas y q. era ya todo acabado. Luis estaba en la capital y nada pudieron. En el Ertd. hicieron correr pa diseminarlo, q. la divn. de Santiago no paraba de la angostura pá Talca. Ocasionó esta voz el el oficio de los Jefes de la division de Santiago y mi contestacion q. se ve con los nums. 8.

D. Luis Cruz fue elegido representante pr Concepcion como vocal en el Gobierno superior y d Juan Rosas y d. Pedro José Benavente se dirigian á marchar a Santiago con plenos poderes pa concluir amistosamd. nras. negociaciones quando sucedió la revolucion en Concepcion.

El 25 Mayo de 1812. Recivi en Talca la acta en q. se dan los motivos porq. fue depuesta la junta de Valdivia por la tropa. Se componian de los Patriotas, Presvitero Dr. D. Pedro José Elizegui, Dr D. Pedro Pinedo, del Coronel D. Ventura Carvallo Presidente, d Vicente Gomez y D Jaime de la Guarda. Vease la acta y manifiesto de la junta de guerra q. se erco en la revolucion señalada con el n.o 9. Los oficios de la misma Junta de guerra á mi y mi contestacion y la del Gobierno señalados con los nums.os 10.

Apenas llegué á Santiago se publicó el decreto del Gobierno, fha 6 de Junio, n.o 88.

El 8 Julio de 1812. Se hizo la revolucion en Concepcion y fué Notar n.o 7. Veanse los n.os 9 y 80.

depuesta y puesta la junta, subrogandola una junta de guerra de la q. era Presidente el coronel D. Pedro José Benavente. Véanse los Oficios de la Junta de guerra al Gobierno y la contestacion de este, el del Obispo y la contestacion señalados con los nos. 12.

(Revolucionarios quieren acabar con el sistema. Pr mi concepto la intencion de los revolucionarios fué la de acabar con el sistema segn se observa en todas sus determinaciones; D. Pedro José Benavente me aseguró lo mismo quando estube en Concepcion. El Gobierno queria destruir la junta de guerra, pero no se atrevia a hacerlo pr falta de relaciones en la Provincia y porq temia algn esfuerzo de los comprometidos si llegaban a comprender sus intenciones.

(Acta de separacion de Valdivia) En estas circunstancias llegó la fragata q. habia conducido los caudales a Valdivia y trajo la acta q. se señala con el no 13. Hecaqui un resultado de las desavenencias de Concepn con Santiago.

No dixo el Gobno de creer lo q. hemos visto realizado posteriormte

Pa evitar los males con q. nos amenazaban las juntas de guerra de Concepcion y Valdivia era preciso tomar medidas sagaces y activas: asegurada la Concepcion nada costaba sujetar á Valdivia.

(Salida de Muñoz pa Concepcion) En Agto de 1812 fue mandado á Concepcion D Juan Anto. Diaz Valcedo y Munoz como diputados del Gobno cerca de la Junta de guerra pa tratar y contar toda desavenencia. Su gral objeto era destruirla, Para minorar la fuerza veterana de la Provca se mandó pr el Gobierno q. los vocales de la Junta de Rosas fueren conducidos con muy buena custodia; y posteriormte se pidió la remision de dos patriotas con escoltas respetables y separados, solo pa hacer menos dificiles los planes q. se meditaban. Puesto

Nota N.B. Vease los doctos nos 12 y 16. En el 2o se ven formados, fueron de los q. mas habian provocado á Rosas pa la guerra civil confiesan con q. hoy no confesarian. Lease el anterior parrafo.

Mormor en Concepcion aunq. no se portó con la dignidad q. exigia su encargo y representacion, logró con el influjo de D. Pedro Benavente revolucionar la tropa, destruir la junta de guerra, aprecarla, remitirla á Santiago con muchos de los sospechosos y dejar el mando seguro en manos de D. Pedro José.

Logrado este paso vino Mormor á Santiago á poner á la cabeza de la guardia nacional q. mandaba pa q. yo fuese á la Concepcion a acabar de arreglar aq.ª provincia.

Mi objeto en tal viaje era asegurar los frailes de Chillan, cuya conducta nos traia gran partido de descontento contra el sistema y la persona del obispo Villodres tan perjudicial como veremos despues. Los cuerpos militares habrian sido espulgados y en toda la provª no iba a quedar un sospechoso contra la causa.

No se lea este cap.º hasta q. se encuentre igual señal mas delante.

Pa emprender mi viaje con toda seguridad creí de primera necesidad poner á la cabeza de la Y. un pastor cuyas ideas liberales ayudasen mi empresa; la mitra estaba vacante y el vicario capitular era un enemigo muy declarado de Systema; lo mismo era todo el coro y todas las comunidades. No habian otro arbitrio q. traher la silla al obispo auxiliar D Rafael Andreu y Guerrero q. estaba en Quillota. Comunicó la cosa con D. Manuel Salas, D Jpco Perez, Dr. Vicuña, Irriarri, Fr. Camilo Henriquez y otros muchos q. lo conocian. Todos convinieron en q. era el sujeto mas apto pa el efecto y me provocaron constantem. pa q. lo efectuase. Acompañado del Consul Poinsett fuí á Quillota y lo traje á mi silla la q. ocupo despues de muchas contestaciones como Gobernador del Obispado. El provisor Rodriguez recibió despachos de Gobno pa aquel obispado y aunq. hizo muchas tentativas no alcanzó mas q. desaires.

(Este capitulo está repetido) Llego de Valdivia la fragata nueva Limeña q. llevó el situado, se le pidió á la junta

de gobierno guerra q. viniese á la capital, Vergara q. había sido aclamado comandante general de artillería, q. mandase algos señores, fusiles, pistolas &. pà hacerlos así menos fuertes en sus tentativas contra el sistema, cuya idea les conocíamos. El resultado de este paso se ve en lo actas en q. acordaron separarse del Gobierno de Chile y reconocer el del Virrey de Lima véase el nº 13.

Este acontecto redobló la vigilancia del Gobierno en aprontar su armamento y en acordar el modo mas pronto pà reducir á los infames de Valdivia. Se acordó q. eto. antes marchase á Concepcion á organizar y aumentar las fuerzas pà tomar á Valdivia y reducirlo á la obediencia. Oficiamos pr este suceso al Virrey de Lima. Vease el oficio nº 14, su contestacion fué la del mismo nº 15.

Los descontentos Larrains parecia q. no querian quitar nos la tranquilidad y muchos de ellos se ellos se acercaban al ofrecer sus servicios, esto y el oficio q. pasaron al Gobierno despues de la deposicion de Rosas (véase el nº 16) nos persuadia q. unos enemigos y siempre vengativos no querian en los momentos del peligro de la patria ejercitar sus acostumbradas gracias.

Como q. era preciso q. se interrumpiese la obra de nra libertad sobrevino un acontecto bastante desagradable. Juan José se dejó sorprender pr Mariano y otros enemigos de la causa; le persuadieron q. mi conducta era loca, q. con mas politica se haria mucho mas, q. en lugar de un jóven debia ponerse un hombre maduro y capaz de borrar algunas malas impresiones q. yo había hecho. Juan José nunca pudo llevar con paciencia verse mandado pr mi, siendo menos q. el, en Junio había intentado trabar conmigo algun disgusto, pero supe escudarme y contarlo. Dos dias antes de el aniversario de la instalacion de nro. Gobno pasó Juan José á la Junta un Oficio duro pa q. se le entregasen cantidades pa seguir la obra de su quartel. El gobierno pa evi-

pusarlo mandó á Goicolea q. levantase un plano y el calculo q. formó de su costo ascendia á 300 ó 400,000 pesos: Goicolea engañó al Gobierno y la obra iba a costar 4,000,000. Así es q. pr. eso dijendo las circunstancias y no ser posible romper pr. entonces contra Juan José se decretó la entrega de 8000 pesos mensuales. Juan José no se contentaba y con disgusto ayudado de los consejos de los godos le hizo tentar el medio de aburrirme pa q. dejase el Gobierno: el estaba recien casado y toda la familia de su mujer y los amigos de ella eran tambien godos. Su insolente oficio me obligó á contestarle el del N.º 17 y á hacer la renuncia no 18.
Aunque el 20 de Sept.e se celebró con toda pompa el aniversario q. debió celebrarse el 16, no asistió Juan Jose ni su Oficialidad, sin duda pa q. temiendo el pueblo se encerrase en sus casas y todo fuese triste. Luis y yo pusimos sobre las armas los quarteles de nro mando y logramos q. todo fuese completo.
El 1º de Octubre de 1812 a las 6 de la tarde retiró Juan Jose todas las guardias q. guarnecian todas las puertas de la Plaza dejandolas abandonadas. Ya yo estaba separado del Gobierno, pero Juan creyó q. así se vengaba de mi. El Pueblo temia q. el resultado fuese poco favorable á la causa. Juan Jose al ser reconvenido por el Gobierno dijo q. para instruir con perfeccion su cuerpo necesitaba q. en 6 meses no hiciese servicio alguno. Prado q. era el Presidente me llamó pa saber si podria yo cubrir los puestos con la Guardia Nacional, este naciente cuerpo era del de Húsares y no debia cubrir el servicio de la plaza, era muy moderno y nada sabia y en fuerza tenia una 1ª y 2ª de los de Granaderos. Dijele q. aun q. no seguia el exemplo del Pais de los Granaderos en la insubordinacion, respecto á q. destinado la Guardia al servicio de plaza jamas aprendería en obli

gacion resultando en descrédito mío; dispuse de mi empleo desde aquel momento: al día sigte. pues en sus manos el Oficio nº 19. Prado hizo cubrir el servicio de la plaza con algs. dragones y asamblea.

Luego se citaron las corporaciones y Gefes militares para elegir el vocal q. debia reemplazarme. Creyeron q. el modo mas seguro de subordinar á Juan José era el de elegir á mi padre D. Ygnacio Carrera. Luis y yo fuimos citados á la eleccion y pa entorpecer de algn. modo el plan me dictado pr Juan José dijimos q. el Gobierno habia declarado q. no se eligieran los gobernantes de otro modo q. el Cabildo abierto, y q. asi se nos permitiese retirarnos y se nos diese un certificado de nra. protesta.

El 3 de Octubre fué elijido mi Padre vocal de la Junta en la noche, Juan José fué á verlo á su Hacienda y por una seccion reservada lo persuadió a tomar el mando. Vino mi padre y prestó juramto. Apenas se sentó en la silla gobernando quiso seguir las maximas de Manzo, no porq. fuese Sarraceno sino porq. le hacian comprender q. era lo mas acertado. Juan José le persuadia á q. volviese la seca vajela colorada por q. no llevan la tricolor q. dos meses antes habia yo puesto, y no estaba lejos de ayudar á colocar una porcion de hombres q. sin duda acababan con el system. Acordamos con Luis contenerle á fuerza de sangre si no podia nada la razon y para ello tomamos todas las medidas y precauciones necesarias. Algunas veces estubieron los cuerpos sobre las armas con bala en boca.

Juan José se vió varias veces con el vocal Portales y en una de ellas le dijo que queria escribirle al Virrey de Lima pá contenerlo y darle confianza. Portales le aconsejó q. no; pero mas lo dominaba Manso y no sabemos lo q. hacia.

Cuando vió Juan José q. en manos de padre nada adelantaban sus proyectos y temió perderse, manifestó deseos de volver á nra amistad y el Comul Poinsett con varios

de los amigos de la casa de Larrain lo visitaron y lo persuadieron á ello. Nos juntamos en casa de Bonnitt el P. Camilo Henriquez y el Dr. Rudauer, D Jr.co Perez, Juan José Luis y yo. Apenas nos vimos, volvimos a amistarnos y ya no se trato de otra cosa q.e de acordar los pasos q.e debian darse pa reformar el Gobierno y dar un nuevo rumbo á nra. revolucion.

Despues de alg.as noches q.e nos reunimos presentaron la constitucion provisoria q.e debia darse al Gob.no. Nos disgustaron dimos gustosos á ella y en materias políticas cediamos al dictámen de los SS. Henriquez, Perez, Rudauer, Salas Irisarri y otros de esta clase.

La constitucion se presentó al Gobierno a nombre del pueblo por una comision compuesta de los SS. canonigo D Pedro Vivar, decano de la Audiencia D Jr.co Perez, y Coronel D. Juan de Dios Vial. El gobierno mostró alg.a repugnancia á la admision; pero las reflexiones de la comision vencieron. Portales estaba advertido y la sostenia. Todo esto fue obra sola de los Larraines.

El 27 de Octubre de 1812 se puso la constitucion en el consulado pá ser si la voluntad general era por ella. Voluntar.s la suscribieron las personas q.e se ven en el número 20 y quedó instalado el Senado, Gobierno y Cabildo n.o 21. El modo con q.e fué sancionado la Constitucion por las Prov.as fue igual al de la Cap.l Vease la circular á las autorid.s provinciales n.o 22.

Seguiamos sin recelo entregados á la organizacion de nra defensa, y la contestacion del Virrey á nro oficio de q.e ya hemos hablado alarmó los animos. El 17 de Nbre en la tarde hubo juntas de Corporaciones y se leyó la carta del Virrey. Todos convinieron en q.e algunos insultos pedian la guerra; pero se tubo presente q.e aun no estaba nro. armamento en estado de empezar una campaña y nos reservamos pá quando hubiesemos reducido á Valdivia, logrando todo aquel

tiempo de las ventajas q. nos desaba el comercio de Lima.
Ya la estacion y el estado adelantado de todas mis obras me
ofrecian verificarla de asegurar el Y. del Reyno.
Al verificar mi marcha pa emprender una campaña
q. era toda mi ambicion se descubrió nueva conjuracion
contra nuestras personas.
Fueron sorprendidos en sus casas y presos los individuos
q. tenian meditada y acordada la horrorosa revo
lucion. La denunciaron a mi hermano Juan José
el Alferez de Granaderos, D Toribio Torres y D. Ramon
Guzman. La causa original existe en mi poder, pero
pa saber el objeto de la revolucion basta leer la declara
cion de Torres no 23 y la de Guzman No. 24. Resultaron
complices y fueron convictos ó confesos D Manuel Al
torga; en casa de este fueron las juntas pa convenir
en la revolucion de Septbre de 1814.
D José Gregorio Argumedo, el mismo q. era amigo y se
cretario de la junta del 18 de Sept. en cuya revolucion
tuvo una parte activa, el mismo de los 5 soles de
Freira y el mismo q. componia q. al papel en el arci
nato de 21 de Nbre de 1811. D Ramon Argumedo, hijo
de D. José Gregorio, este D José Gregorio fué uno de los
q. ahogó á su tio el cura de S. Fernando pa robarlo sobre
este escandaloso asunto se siguió causa y en el mismo
pueblo de S. Fernando me aseguraron testigos de verdad
q. Argumedo y sus primos Quesada y Olmita ejecu
taron el atentado con mucha agilidad. No es de du
darlo; es muy sanguinario y muy infame.
D. Juan Ramon. Escribano público
D. Manuel Solis. Vio
D. Juan Lorenzo Lozada.
D Roman José Vera, hijo de D Juan. este joven me
profesa en el dia una estrecha amistad. Me acom

Nota no. 9. No esta demas examinar este paso. Los chilenos fixaron
mucho en el reconsider.n No. 20, 21 y 22. Las contestac.nes entre el
Virrey de Lima no. 15 y el Gob.no de Chile no. 16 no seria malo
recorrerlas, ellas formaban el auto cabeza de proceso en la ca
usa q. me seguian en Chillan

pano en la campaña última en clase de mi ayudante de orden y en Buenos Aires me ha asegurado q. la revolucion de Enero era dirijida desde Mendoza por D. Juan Rosas y q. en las varias ocasiones q. se discutió seriamente sobre si debiamos ó no morir, los mas empeñados por la afirmativa eran D. Juan Manuel, D. José Gregorio Argumedo D. Luis Hermida y D. Fco. Perez, estos últimos no resultaron reos en la causa, pero ella da completa idea de q. lo eran y el confesto a este descubrio confesar q. la revolucion era de Sarracenos.

D. Manuel Rodriguez fue mi Secrio en el gobierno hasta Julio 1812 D. Carlos Rodriguez hermano del anterior y de Ambrosio.

D. Ambrosio Rodriguez capitan de la guardia nacional, no se porq. se declararon mis enemigos, lo eran, pero con generosidad. Querian separarnos del mundo y mandarnos en comision al paises estranjeros; eran muy amigos de Urra. Despues han vuelto á ser mis amigos como antes, nada en la revolucion última.

D. Pedro Lopez. Este era Dragon de la Reina. Hoy vive en casa del director Alvarez y se ha fingido capitan de las tropas de Chile. D. José María Fernandez. Hoy es oficial del enemigo D. Manuel Orrian.

D. Ramon Picarte, uno de la revolucion anterior, hoy se dice y aparenta amigo.

Fr. Jose Jones.

Fr. Ygnacio Murrica.

Fr. Juan Hernandez.

La sentencia se firmó el 18 de Marzo de 1813 en estos términos. D. José Greg.º Argumedo Sargento mayor de Patricios Fernz. D. Ramon Picarte Sargento de artillería y graduado de Alferez por haber ayudado á la revolucion del 5 de Sept.e por 8 años á Juan Fernandez.

D. Juan Ramos 8 a. y á la misma ida

D. Manuel y D. Ambrosio Rodriguez con D. José Roman

Urra 3 años p/la Isla y Ypatriacion perpetua.
Al regidor D. José Manuel Arteaga a/la perdida de su empleo y q. elijiese ó 2 años a/la isla, ó 6 a/qualquiera punto fuera del Reyno.
D. Juan Lorenzo Urra pr 3 años a/la villa de Petorca.
D. José Fernandez pr 2 años a/la casa de su padre.
D. Ramon Argumedo pr 6 meses a/la hacienda de su padre, sin ser separado de su empleo en la moneda.
D. Manl. Urrian y D. Pedro Esteban Ayejo pr 6 meses a/Valparaiso.
D. Manuel Solis a/la villa de Petorca con retencion de su empleo
D. Carlos Rodriguez libre y sin nota alguna.
Fr. José Jmesp. ypatriacion perpetua remitiendolo a/la ciudad de S. Juan su patria, depuesto de los grados y distinciones q. obtenia en su religion.
Fr. Ygnacio Murica en los mismos terminos a/Mendoza.
Fr. Juan Hernandez al Norjicio de Copiapo pr 2 años.
Esta sentencia y todas las anteriores q. se ven en los autos no llevaba otro objeto q. vindicar de algun modo atentados q. precijamente, habian de resolverse en Congreso.
D. Carlos Rodriguez padre de los 3 q. se ven en la causa, intercedia prof. sus hijos no fuesen a/Juan Hern.z Obligandole al sigilo le dije no dixo de querer a/los hijos de Vmd. q. aparente sup destierro, sino a/Vmd que no pasara de Valparaijo y q. volverian a/su casa como yo me iva de Concepcion: Acababa aq.a odiosa causa q. se siguió con toda circunspeccion, tratando a/los reos con la mayor consideracion me entregué con toda q. a/dispuesto a/disponer mi viaje a/la Concepcion.

Nota nº 10. Nunca conjuracion contra mi persona siempre se presentaron los Larrains como autores. La debió. Abril de 1812 contra mi persona no la recuerdo prof. en aq.a epoca no quise perder el tiempo en la completa averiguacion.

El Congreso debia reunirse por la convocatoria, pero temiamos q. siendo los pueblos tan escasos de hombres aptos, seria la reunion tan ridícula como la anterior, y q. jamas declararian la indepcia en compañia de los mismos q. promovieron la constitucion provisoria, acordamos q. era de necesidad (establecer) estimular á los pueblos q. terminantem.te pidiesen la declaracion de independcia q. habia de verificarse al momento mismo de reunirse el congreso sin lo q. debia ser nulo. Yo iba á pasar pr todos los pueblos del S. y me era muy fácil promover el proyecto. Pa ello me dieron Perez, Irisarri, Vera y todos los demas una porcion de representaciones con distinto estilo, pero dirijidas todas al proyecto acordado. El D. Gaspar Marin se le debia escribir pa q. procurase lo mismo en los pueblos del N. No tenia momento seguro mi marcha en la q. pr tomar conocto del Pais me acompañaban el cónsul de los Estados Unidos Mr. Joel y Roberts Poinet, sujeto apreciabilísimo y q. tomaba un interés estremado pr una libertad. Fue recibido en junta de corporaciones pr el gobierno de Chile el 24 de febrero de 1812. Véase la Aurora del 2 de Marzo.

El 31 Mrzo de 1813. á las 6 de la tarde llegó un estraordinario de Concepcion en tres dias de camino con pliegos del Intendente Gobernador D Pedro José Benavente avisando al Gobierno q. el 26 de mzo habia desembarcado en S. Vicente una espedicion enemiga q. parecia fuerte, q. se tomaban todas las medidas de precaucion y se disponia á la defensa con las fuerzas de su mando pa lo q. hacia reunir toda las milicias.

En el acto cité al Gobierno á su sala, se avisó al Senado y se llamaron los Gefes militares. Se acordó

Nota no. 11. El 31 de mzo de 1813. llegó la noticia á la capital. El 1º Abril salí pa Talca, el 7 del mismo á 100 leguas de la capital fue sorprendida la 1ª partida del enemigo.

poner en mis manos la defensa de Chile y pa ello
dió el Gobierno un decreto nombrándome general del
exercito de la frontera.
El senado cedió en el gobierno todas sus facultades pa
q. emprendiese la guerra como le pareciese. El vocal
Portales estaba enfermo y Prado me dijó haga V. quan
to guste, yo lo acompaño en todo. Llamé á los secreta
rios y empezamos á trabajar.
Se convocó toda la milicia del pais, se mandó asegu
rar el puerto de Valparaiso, embargó á los buques de
Lima y de todas las propiedades de aquel reyno. Se
declaró la guerra con el farol de la retreta. Se puso
la horca en algª hora y se doblaron las guardias pro
tejidas por quatro piezas volantes.
Se publicó bando con pena de muerte al q. se opu
siese en lo menor a la junta defensa q emprendi
amos ó procurase entibiar los animos con espresi
ones maliciosas ó indiferentes. Se hizo una lista de
todos los sarracenos y se decretó su espatriación.
Se olvidaron los resentos, se empleaba al hombre
util y todos respiraban venganza. A las 10 de la
noche ofició á Benavente avisándole q en la me
dia noche marchaba en su auxilio, cuando me
retiré á mi casa ya dispuesme al viáje
quedaba todo echo, y los correos volaban de to
das partes.
En casa del obispo se reunieron muchos vecinos
y respiraban temor y inaccion. El pobre obispo se
fué á casa á decirme lo poco que debia esperar
de aquel pueblo, lleno de temor y q. seria mejor mandase otro
en lugar de mi; lo reanimé y le hice algas reflexiones, para
que las dijese á aquellos pobres hombres, de ellos eran las ma
yor parte Larraines, porq. la tertulia era en casa de D Die
go Larrain en la q. vivia el obispo.
Abril 5. Con anuencia y por instancia del Senado se nom

bró en mi lugar á Juan José; no querian los amantes de la libertad digo los facciosos, q. se comprometiesen otros, temian los resultados de la campaña y en los despotas estaba mejor toda clase de desgracias.

Se impuso pr mi una contribucion de 4000) á los godos y mandé q. entregasen todas sus armas en el término de 3 dias. Me negué a fuertes empeños en favor de los desterrados y me peté al gobierno q. pa nuestra seguridad era indispensable aquel paso; q. era traidor de esa patria al q. lo entorpeciese.

A las 6 de la tarde salí con Mor. Poinsett, con el Cap.n D. Diego Benavente y alg.os oficiales acompañado de una escolta de 14 nacionales pa Rancagua.

Dormimos en la hacienda de D José Agustin Vara á 8 leguas de la Capital. A las 9 de la mañana recibí parte de q. el enemigo habia tomado á Talca huano el 26 del anterior á las 12 del dia y inmed.te lo avisé al Gob.no por medio del Com.te de la Guardia Nac.l D. Juan Anto. Diaz Munoz ofició pidiendo los cuerpos de granaderos, nacionales y 12 piezas de artillería con la correspte dotacion.

A las 12 segui mi viaje. Encontré en la angostura al señor D. Manuel Novoa q. habia fugado de Concepcion luego q. en cabildo abierto se decidieron á capitular con el General Pareja gefe del exercito invasor, el me dió una idea del modo con q. fue tomado Talca huano; de las intrigas q. habian precedido á las capitulaciones, de la fuga de alg.os patriotas y tropia con lo cuidado de la caja de Concepcion.

Llegué a Rancagua las 2 de la tarde. Ofició a todos los Gefes de los cuerpos de milicias de los partidos pa q. se replegasen a Talca en donde hallarian una fuerza respetable y la recompensa de su lealtad y servicios. Di las ordenes convenientes pa

Nota El monitor del 15 de abril copia la acta del senado del 13 en la q. elige a Aguirre y a Infante en lugar de Prado y Portales y á Perez en el de Juan José Carrera, advirtiendo q. las nominaciones interinas anteriores á la fha de la acta habian sido con previa anuencia del Senado.

protejer los caudales y los emigrados. Todos mis pliegos fueron conducidos por correo muy bien pagados. Mandé a D Bartolo Traverso q. pasase a los Angeles pa hablar con D Ber.do O'Higgins teniente Coronel de uno de los cuerpos de la Frontera pa q. se retirase á Talca con quanta gente pudiese reunir advirtiendole q. vacunaria un cuerpo a Chillan pà protejerlo. Nombré en Rancagua un comisionado pà aprontar víveres y caballaduras pà el transporte de las tropas de la capital. Retiré la reunion del regto. y oficié al Gobierno y a los Gefes de los cuerpos que iban a marchar de mis instrucciones.

A las dos de la mañana concluí mi correspondencia. Averigué de los patriotas todos los sarracenos capaces de perjudicar y mandé á la capital en calidad de reos a D Juan Carrasco, D Pablo Mendoza, D. Baltasar Ramirez, el cura D. Manuel Rodriguez, al P. Fr. Tomás Martinez. Salí pa S. Fernando á las 12 del dia y llegue á aquella villa a las 6 de la tarde. Practiqué las mismas diligas q. en Rancagua.

Socorrí a varios oficiales emigrados, entre ellos se hallaba el coronel D. Rafael de la Sota, quien mandaba la plaza de Talcahuano quando la atacó el enemigo; me livro la relacion sigte del modo con q. fué tomada.

Al margen (Esta relacion está poco exacta, Vease la q. por escrito me ha dado ultimam. Sotta señalada con el nº. 25.)

Tenia la plaza 300 fusileros, pocos artilleros y dos lanchas cañoneras quando le avistaron los buques de la expedicion el 28 de marzo á las 4 de la tarde pedí auxilio á Concepcion, fuí reforzado con 80 infantes y dos piezas de artillería volante. Coloqué sobre las alturas q. dominan el campo de S. Vicente 4 piezas, y tomé todas las medidas de precaucion q. juzgué oportunas. A las 7 de aq.e noche se presentó como parlamento D Juan Tomás Vergara y lo remetí a Concepcion con una partida á las órdenes de D. Ramon Freire. El 26 por la mañana estuve de vuelta y se fue luego a S. Vicente. Fuí atacado á las 12 del dia y despues de tres horas de fuego

me vi precisado a clavar la artilleria y retirarme por Penco
pà incorporme á las tropas de la Concepcion. La tropa se portó
fielm.te El teniente coronel D. Ramon Manuel Serrano me
ayudó con entusiasmo y valor, su hijo D. Gregorio trabajó
activamente D. Vicente Romero ha sido prisionero al pie de
su cañon. Varios otros de los oficiales fugaron a Penco en
una lanchal cañonera, quando me presenté en Concep-
cion fuí nombrado pà acompañarme con el gefe de las
tropas D. Ramon Vimenes Navia. Apenas llegué á la al-
ameda donde se hallaban quando se proclamó al rey
por la tropa advertida de Vimenes y se tiraron y patea-
ron las escarapelas de la patria. Fuí insultado y procuré
escapar para no seguir las propias suerte del Capitan Jo-
an José Benavente q.d al reconocerme á su compañia
le dieron de culetazos y le hicieron quitar la escarapela;
el mas insolente en este atentado fué un granadero llama-
do N. Leyva (alias Triquiniloco) Averiguè de D Jose Maria
Vivar Subdelegado del Partido los sarracenos perjudiciales
q.e debian separarse y por su informe destinaré a la di-
posicion del Gobierno á D.
Salí de S. Fernando a las 12 del dia y llegué á Curicó
á las oraciones: allí encontré en casa del subdelegado D.
José Anto. Mardones á D. José Vimenes Rendillo Tesorero de
Concepcion con 367 pesos de aq.a caxa, escoltados de 14
dragones y un tambor.
D Marcelino Victoriano. Oficial de la Tesoreria
D. Manuel Serrano. Teniente Coronel de Milicias
P. Pedro Arriagada. Yo
D Pedro José Elizegui. Capellan de Dragones.
D Isidoro Pineda. Cura de Valdivia
D. Laureano Dias. Presvitero
Fr. Jose Silva. Franciscano
D Rafael Anguita. Teniente y habilitado de Dragones.
D Pedro Trujillo. Teniente de artillería
D. Lucas Melo. Teniente de asamblea

D. Josè María Monterola Teniente de milicias.
D. Jper.do Basquez Alferez de artillería
D. Jo.co Javier Molina Yd. de milicias
D. Enrique Lasala. Teniente de infantería veterana
D. Jose Ygnacio Mayano Cadete de dragones.
D. Manuel Benavente. Yd.
D Juan Noya Europeo Visitador de Tacobaz.
D. Jo.co Noya, hijo de D. Juan
D. Juan de Dios Garay Capitan de milicias.
D Pedro Barriechea. Yd.
Este ultimo me hizo la relacion sig.te de todo lo ocurrido en Concepcion y presenciado por él.
Ayer, se avistó la expedicion enemiga el 24 de m.zo á las 4 de la tarde, se tocó generala en Concepcion y se pusieron sobre las armas todos los cuerpos de la guarnicion.
El comandante del batallon de infantería veterana hacia 2 dias q. se decia enfermo, fué llamado por el Gobernador y se presentó; a el se le dió el mando de toda la fuerza que debia oponerse al enemigo y constaba de su batallon, del cuerpo de Dragones y de una division de 12 pzas. de artillería con 200 soldados del mismo cuerpo inclusos alg.os milicianos; en la noche salió á la cabeza de su columna y llegó al cerro del corral (1 legua de la ciudad) Talcahuano habia sido reforzado en la tarde por 80 infantes, y aquella fuerza situada en tan buenas posiciones y la de Gimenez bastaba para acabar con los piratas sino hubiese obrado la traicion. La tropa de Gimenez clamaba por avanzar; pero Gimenez se opuso diciendo q. era muy superior la fuerza enemiga. Ofició al Gobernador avisando q. el enemigo estaba desembarcado, ponderándo la fuerza q. traia y proponiendole retirarse sobre la ciudad, cuya posicion ofrecia mejor defensa. Accedió el Gobernador y amaneció la fuerza en la Alameda, la noche del 25 vino de Parlamento

D Juan Tomás Vergara y fue recibido en el palacio pr el Gobernador y su Secrô. D Santiago Jerez. pedia Vergara qe se rindiese la plaza y qe recibirian los habitantes toda la consideracion del General D. Antonio Pareja, respecto de propiedades, conservacion de empleos, olvido á todo lo ocurrido en la revolucion &c. con quanto acostumbran en tales casos los GG. Godr. Venavente pidió 10 dias pa contestar, pero el Parlamento se negó diciendo qe en tal caso se apelaria á la fuerza. El Gobernador dijo era preciso avisar al cabildo y qe en la mañana del 25 seria despachado. Se retiró á dormir en casa del Gobernador.

Nosotros vimos perdida toda esperanza de defensa en la ciudad y en aquella noche procedimos á enfardelar los caudales pa retirarlos, lo qe verificamos al amanecer del 26, lo mismo qe la fuerza volante de 4 y 6 con sus correspts municiones.

Quisimos tentar todos los medios de salvar aquel infeliz pueblo, transigimos con fundto de la lealtad de Vicente y creimos qe en el cabildo abierto podriamos quitarle el mando y ponerlo en manos mas seguras. Se reunió el cabildo, las corporaciones y el pueblo y pedimos qe pa contestar á la intimacion se nos manifestase la fuerza qe nos atacaba y la qe nos defendia. Resultó qe el Gobernador y Vicente negaron qe los Piratas traian 2000 veteranos y qe venian muy bien armados y equipados. Vicente hizo ascender la fuerza de su mando a 870 y tantos hombres.

Pedimos entonces los estados de los tres cuerpos veteranos y conocimos qe era exacta; pero Vicente queria innovarla y fue contradicho pr su Ayudte D José María Montevola. Hicimos presente qe los 870 unidos á 180 de la guarnicion de Talcahuano, á 185 del batallon de milicias qe yo mandaba y estaba

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"DIEGO BARROS ARANA"

formado en la plaza con buen armamento y mejor disposicion, componian una division de 1851 bayonetas con excelente tren, abundantes municiones y por consiguiente capaz de obtener una victoria completa y cdo no se quiso, se esponer la fuerza á una accion decisiva podia retirarse pá esperar los auxilios de Santiago y engrosarla mientras q. con los regimientos de caballeria q. en la prova. tan solo presentaban mas de 600 soldados disponibles.

El cabildo eclco. se componia del dean D Marcian Roa, canonigo D Benito Ruiz y del Arcediano D. Salvador Andrade; no asistieron á él ni el canonigo D Juan de Dios Arroyo, ni el Obispo Villodras ni el canónigo Ureyola q. estaba en Lima. Todos eran canonigos declarados del systema, a escepcion de Andrade q. es patriota benemerito, clamaba este por la retirada, pero Roa y Ruiz porq se entregase la plaza. Roa aseguraba q. el gobierno de la capital seria muy gustoso en la capitulacion y muy particularmte. los Carreras, quienes mandaban las fuerzas de Santo D Juan de dios Mendiburu se exaltó por esta esplicacion, sacó el sable y le tiró un golpe q. lo habia sido muy desagradable sino lo hubiese impedido el coronel D Rafael Sota q. acababa de llegar perdido ya Talcahuano.

Por fin de la sesion se determinó la retirada y a peticion mia se nombró á Sotta dos segundo de Jimenez pá q. estubiese á la mira de la conducta de aquel hombre tan sospechoso como cobarde. Los dos salieron juntos pá la Alameda, al llegar hice llamar Jimenez un soldado de cada compañia de su batallon y les ordenó que proclamasen al Rey y tirasen la escarapela, negando desde aquel momento la obediencia al gobernador. Inmedte. escapó Sota y D. Juan José Benavente ha sido insultado y preso.

Ya caminaba á Puchacai con la tropa y recibí orden

del Gor Gobernador pa volver a la plaza a defenderla de Vineneg; esta orden me la llevó D. Esteban Mansano. Volví y aseguramos la plaza con cañones en las voca calles, tube orden pa mantenernos asi mientras despachaba algunos asuntos previos. Cuando ya montaba en su caballo el Gobernador pa retirarse llegó Roa, D. Javier Mansano y el canónigo Ruiz á persuadirlo q. no se espusiese con aq.a poca fuerza, porq. Pareja se uniria en pocas horas con Vineneg. Le pregunte que pensaba hacer y como conocí q. se guardaba por el temor q. le hicieron concebir los dichos le dije q. yo me marchaba; me contestó q. lo hiciese luego y q. dijese á D. José Miguel Carrera quanto habia sucedido.

Todos los godos han echo de las suyas; el tesorero D. Pedro Lafita se negó á entregarme 600 pesos q. ordenó el Gobernador se repartiesen en el batallon de mi mando. Vineneg Tordello caminaba con los caudales y Elizeguí lo protejio con los pocos dragones q. pudo sacar. Armigada sacó de Chillan los 120 fusiles q. tenia el batallon pa su dejipline.

Vineneg escribió una carta á su muger para que dijese á Pareja q. lo llevaban por fuerza, lo supieron algos patriotas y vino D. José Ygnacio Mansano, D. Manuel Benavente y D Juan de Dios Martinez con orden finjida del Gobernador pa q. continuase la marcha con los caudales hta ponerlos libres de todo riesgo.

Pareja le arrancó segunda orden á uno Gobor pa contener y volver á Vineneg, el conductor era D. Melchor Carbajal á cuyas ordenes venian 22 dragones y las milicias de Quirihue. Hemos podido escapar por la mucha actividad de los q. nos acompañaban en talia nos fortificamos temerosos de los dragones q. han quedado al otro lado del Maule. Esta misma relacion fué confirmada por todos los emigrados y examinados posteriormente; en la Concepcion no descansó despues

en lo menor.

En la mañana de las mismas ordenes q. en los anteriores partidos y por los informes del subalterno D. Jose Anto. Mendoza me mandé a la capital a disposicion del Gobno. por las razones.

A las 11 del dia sali para Talca y llegue a aq.a ciudad á las 8 de la noche. Observé q. los vecinos pralto. me recibieron con el mayor cariño en la compañia q. emprendé contra Rosas, estaban muy tibios y prestaban pocos auxilios, los amonesté indirectam.te y vivia cauteloso de su conducta. Encontré a D. Bernardo O'Higgins q. escapó solo de los Angeles y me aseguró q. lo habian seguido con empeño. Habia, dijo, remitido los regimtos. en virtud de la circular de Benavente y cdo. marchaba con ellos en auxilio de la ciudad recibí la noticia de la rendicion. El obispo Villodres estaba tambien en los Angeles y aseguran q. estaba en el proyecto de la invasion, dando desde aquel destino por tierra los avisos necesarios á Valdivia.

En la tarde del mismo dia al llegar al Lamarico recibí pliego del Concejo. del Gor Benavente incluyendo una las capitulaciones q. habia celebrado aq.a capital en la q. habia entrado Pareja con su tropa el 28 de nov.e, la columna de aquel pirata se contaba de 1600 á 2000 hombres y se componia del batallon veterano de Valdivia, del batallon veterano de Chiloe y del de milicias con una division de artillería de ambos planos, al entrar Pareja en la Concepcion formo entre sus filas toda la fuerza q. teniamos para la defensa y q. dice Barnechea en su relacion.

Segun tengo presente las capitulaciones contenian lo sig.te Que se entregase la ciudad con toda su guarnicion, pertrechos, almacenes completos. Libre de todo lo robado y q. nadie seria reconvenido por su anterior opinion ó conducta Que se jurase la constitucion &.a Que serian conservados en sus empleos politicos

y militares todos los q. volunt.s quisieren servir: Que no se obli
gaba á los militares á tomar las armas contra la prov.a
de Santiago a no ser q. de ella se les provocase á la gu
erra. Que habria comercio con todo el Reyno, sin contar
por un momento la comunicacion: Que asi se avisa
se á Santiago por su Gobernador.
Tomé por la noche medidas de seguridad muy necesarias en
aquel pueblo q. no tenia mas de sus patriotas, mandé reu
nir las milicias y oficié a los partidos de la prov.a de con
cepcion y á los jefes de los regtos. pa q. no tardasen en
unirseme los animaba con grandes fuerzas y cau
dales.
El enemigo tenia en Linares (16 legs. de Talca) 23 dra
gones a las ordenes del subteniente D. José Maria Rivera
que vino en persecucion de los caudales; aquella poca
fuerza impedia en gran pte la reunion de las milicias.
Dispuse q. O'Higgs con 12 nacionales, 12 dragones y 30 mili
cianos y acompañado de 8 oficiales los sorprendiese al ama
necer del 9 Salió de Talca á las 8 de la noche.
D. Juan Felipe Cardenas acompañado de D. Jose Maria
guzman y de 4 ó 6 soldados de asamblea fué destinado
á Cauquenes a sorprender y aprehender varios individuos
q. de cuenta se habian decidido por el exercito real.
Escribi al gobierno asegurándole del buen esito q. debia
esperar de la campaña, siempre q. se decidiese á armar
en guerra el bergantin Potrillo y otro buque mas respe
table pa destruir los corsarios de Lima y tomar la bo
ca de Talcahuano a fin de llamar la atencion al
enemigo y no dejarle retirada.
Fueron al amanecer sorprendidos y prisioneros los 23 dra
gones y el subte. Rivera, al q. hice remachar una
barra de grillos luego q. me lo presentaron. Vease el
parte de O'Higgs. numo. 26.
Se acopiaban viveres y disponian quarteles para 800
hombres. Oficié a O'Higgs para q. avanzase al Ba

vral luego q. hubiese reunido el regto de Linares. El objeto era sorprender á Chillan q. se manifestaba decidido pr Pareja. Tuve noticia q. Pareja se disponia á marchar al Maule y pá ello mandó comprar caballos y avios por toda la campaña. En Quirihue fué preso pr el coronel D. Antonio Merino y pr el subdelegado D Raimundo Prado el Sargto. Juan Felipe Arriagada del cuerpo de dragones este fué mandado con dos dragones y 500 ps. pa la espresada compra en aquel partido.
Arajo de Cauquenes el Ayudte mayor de Lautaro D Juan Felipe Cardenas todos los enemigos del systema q. pudo agarrar y fueron D. Alejandro Pinochet, Coronel del regto de Chanco, D. Josè Verdugo coronel de otro de aquel fuerte, D. Manuel Vallejos, D. Josè Vallejos, D Coron. Montero, D Julian Montero.
Ya se habia fijado en aquella villa el bando de Pareja pa hacer reconocer su autoridad, lo quitó y puso en su lugar otro á mi nombre, imponiendo penas terribles al q. obedeciese o ayudase á los piratas.
Se supo q. en Chillan el subdelegado nombrado pr Pareja D Josè Maria Arriagada habia dado á reconocer á Pareja q. aquellas milicias se reunian en contra del ejercito restaurador y q. ponian guardias sobre el ñuble; lo mismo habia hecho D. Jrco. Gonsalez nombrado pr Pareja, Subdelegado de Quirihue. Reunió este todo un escuadron del regto q. está ubicado al Sr. del Itata; lo titulo Hinarejos de Arbajal y cubrió de guardias el rio. Merino las supo de antemano y reunia con empeño el regto pa retirarse a Talca. Gonsalez ofició á Pareja pidiendo le fuerzas veteranas y artilleria pa destruir a los insurgentes. El influjo de Carbajal ayudaba mucho á Gonzalez.
Se espedian mis ordenes estrechas y enérgicas para replegar a Talca todas las fuerzas de milicias del N del Itata y se retiraban los ganados y todos los recursos. Los soldados q. se encontraban y conocian por la con-

dueta anterior eran presos y remitidos á Santiago.
Se decretó y puso en planta la organizacion de dos escuadrones de caballeria con el nombre de guardia general á las órdenes del capitan de los hujares nacionales D. Diego Benavente: se enteró este nuevo cuerpo de los regimientos de Rancagua, S. Hermenegildo, S. Fernando, Curicó y Talca.
Se supo que el enemigo habia mandado disponer que artelles en Chillan y q. tenia muy adelantados los disposiciones de su viaje á la silla de Santiago.
Llegó el obispo de Santiago escoltado de 80 nacionales y armados de fucil á las ordenes del teniente D. Manuel Cuevas, á q. habia esportado á los pueblos del tránsito. Los nacionales fueron los primeros q. daban alg.a seguridad al Cuartel general establecido en Talca desde el 5. Avanzo O'Higgs. al Parral 12 leguas de Linares. Aprecó al cura D. José Urrutia, trató de reunir el regto. de caballeria, pero estaban muy prevenidos los soldados q. huyeron al monte. El coronel D. José Maria Vga Vallejo se hizo enfermo de temor y su ejemplo desanimó la tropa y promovió la dispersion. D. Juan Urrutia hermano del cura se pasó á los enemigos y les ayudaba de un modo muy activo; todo su influjo, sus conocim.tos y recursos los empleó aquel inicuo Chileno en hacerles la guerra. Le acompañaban en su proyecto D. Felipe Ybañez, su hermano D. Julian Urrutia recibio de Rancagua el despacho de coronel en el regto. de Vallejo.
Llegó el teniente coronel D. Jer.o de la Vega con 1800 hombres de los regimientos de Cauquenes; lo habia nombrado su regto. el Coronel D. Juan de Dios Vega.
Peroró S. S. en la S. matriz, fue grande el entusiasmo de la tropa á q. el oyó con el mayor patriotismo. Continuaron las reconvenciones á Marino pa q. no retardase su retirada á Talca.
El alferez de caballeria D. Geronimo Villalobos y el alferez

D. José Ygnacio Manzano fueron á las haciendas de D. Javier Manzano y á las inmediatas de las q. sacaron mas de 4000 bacas, se extraherian de la Prov.ª por 5000 bacas, mucho caballos, mulas, carneros.

No había un momento de descanso. La instrucción de las milicias. La organisación del ramo de hacienda. La creación de una provisión general y los acopios pá ella. La colección de caballos y de toda clase de bagages. El reconocto. de un campo del q. no había ni Crokis debiendo ser el teatro de la guerra. La correspondencia con los comisionados, gefes de partidas y gobierno, las secreta pá intrigar con el enemigo, y la persecución á los facinerosos q. abundan en aq.os campos ofrecian un trabajo muy pesado, mayme no encontrando muchos auxiliares útiles.

Recibí avito de q. estaban el camino pá Talca los cuerpos q. habian de formar el exército. Todo se encontró echo, y así se vió salir de Santiago antes del 9 de abril una fuerza al capar de impedir los progresos del enemigo con todos los útiles necesarios en campaña. Un año antes quisieron asesinarme mis enemigos por sarraceno y lamentaban publica y amargte. los gastos q. emprendia en la organisación de fuerzas. Decian aquellos bárbaros; pá q. tiendas de campaña, cañones, lanzas, tantas balas &.ª No se vió antes de la guerra imponer contribuciones, ni gravar al público en cosa alg.ª La buena adminitracion en el tesoro y la actividad en el trabajo impidió q. Pareja hubiese sido dueño de Chile en el mes de abril de 1813.

Llegó correo ordinario de Concepcion. Quería Pareja reducir á burla cu invación y aprovecharse de mra. credulidad. Toda la correspondencia se ocultó, entre ella se encontró una carta del conde de la Marquina á su Padre aconsejándole siguiese á Pareja y persuadiese á sus hijos a lo mismo. D. Juan de Dios Tirapegui me escribió dos anónimos dándome un exacto aviso del Estado del enemigo y de su determinacion mrs. Llegó á Talca la guardia nacional fuerte de 230 hom-

bren armados de Espada, con los 80 de cuer.l y 14 de la escolta componian 324. La Comte era D. Juan Antto. Dias Saleedo. Seolan mo toda la guarnicion, se tocó generala porq.e se me avisó q.e dos columnas enemigas se dirigian por el Oeste del Rio Claro á to= mar la artillería q.e estaba en el camarico. A pesar q.e los caba llos estaban a potreros no tardaron media hora en formarse todos los cuerpos de caballería y buscaban al enemigo con entu siasmo. Las dos columnas eran de Basar y volvieron nuestros soldados a descansar.

El cap.n Urrea Comte (por D. Juan Rosas) de la Infantería de Cauquen.l se me presentó con 200 de sus soldados segn. dic tamen del Coronel Bega (ascendido á esta graduacion en el dia de su llegada) y otros oficiales de igual penetracion, eran los 200 bravos tan ladrones y como su Gefe pa todos habia destino en aq.os momentos.

Llego la artillería. El tren constaba en 16 piezas muy mal mo tadas pa el servicio de campaña. Estas municiones y demas pertrechos se condugeron en 80 carretas y 200 mulas, su gefe era el coronel D Luis de Carnera, artilleros eran 200.

D. Bartolo Araos y D. Manuel Bega fueron comisionados al prender una partida de asesinos q.e cruzaba las orillas del rio Teno.

El coronel O'Higgs (ascendió en aq.os dias) se retiró á los altos de Bobadilla en donde quiso hacer una fortificacion q.e asegu rase el paso del Maule quando estubiese reunida la fuerza. Mande de auxilio los 80 nacionales fusileros.

No puedo menos q.e criticar la conducta del Gob.no quitar los fusiles á los nacionales, cuerpo q.e tenia instruccion aunq.e poca fundada sobre los mejores principios, era subordina do como el mejor y estaba mas adelantado q.e podia estar en un año mas de disciplina qualesquiera de los bata llones de milicias. Le quitaron los fusiles pa darselos á los vo luntarios de la patria (Batallon de milicias de la Capi tal) fue un mero pretesto pa desarmarlos de aq.a pe quena fuerza q.e dirijia y educaba con entusiasmo

había ya despertado la emulacion de algs ignorantes. Era dueño de la fuerza; pero sufrí en silencio aquel insulto en los mismos momentos q. parecia y necesaria y casi indispensable mi asistencia pa sacudir el yugo. Ella, el mejor servicio se perjudicaba; arme de lanzas 2 los 230 nacionales y con ellas fueron mas útiles q. algs fusileros.

15. Avisos de este dia confirmaron los repetidos q. anteriormente habia recibido y las cartas de Tirapegui. Pareja hizo salir en vanguardia de Concepcion el 14 y el con toda la fuerza disponible siguió el 18. Ascendia su ejercito a 3015 fusileros y artilleros, y se reforzaba con todas las milicias de caballeria de la pte del S. del Itata y Nuble. Toda esta gran fuerza estaba en Chillon y yo no podia contar en mi guartel general con mas q. 111 fusileros y 200 artilleros. Por esta causa no tomé á Chillon y ocupé la ribera del N del Itata. Sino habia de sostenerla adelantaria solam. haber comprometido unos pueblos inermes pa entregarlos despues al sacrificio. Mis soldados se hubieran desanimado.

16. Mandé espiar á todos los pueblos q. ocupaba el enemigo y escribir á varios patriotas pa revolucionar la prov.a y pa tomar una idea exacta del poder de Pareja.

Hice salir al D. Hipolito Oller sargto mayor de artillería con tres piezas volantes pa fortificar las alturas de Rocadilla. El comte Urrea con su honrrado lo acompañaba pa emplearse en el trabajo.

D. Luis Carrera fue nombrado Gefe de 4ta division que daudo a sus órdenes el coronel O'Higgs á este habia mandado á D. Nicolás y a D. José Maria Carrera oficiandole pa q. las pusiese en pte donde conociese mayor peligro pa q. pagasen con su vida un hecho atroz q. habian cometido en Santiago: el gobierno los mandó á Talca sin mi consentimto y seguramte muy á mi pesar.

D. Juan Esteban Manzano y D. José Isadeo Benavente mandaron á O'Higgs. avisos del estado del enemigo q. en número de 600 fusileros se dirigian por Coelemu

á Langueni

17. Llegó al Parral la 1ª guerrilla enemiga en cuya observacion había otra de la division de Bovadilla q. se había situado en la Tranca de Longavi. Se me notició q. Merino había sido sorprendido en su retirada por D. Matias Marcon y su sobrino quienes quitaron los tabacos, el dinero y revolvieron la troja. Detuve al cap.n D Pedro Barnechea para que fuese á protegerlo con una partida de nacionales; llegó hasta Villavicencio y allí supo q. era irremediable la prision de Merino. Llego el teniente Sorrilla y el alferez D José Almanesse q. había fugado de Concepcion, Sorrilla me hizo la relacion sig.te

Trasdió á la de Sota la entrada de Pareja en la ciudad de Concepcion con general aplauso de los sarracenos quienes hicieron demostraciones públicas porq. creian demasiado seguro el proyecto de subyugarnos.

Se halló en la jura de Fern.do y de las constituciones, pá este acto formó el exército en la plaza, Pareja hizo subir al gobernador Villavicencio Benavente con el escribano D. Ygnacio Herrera sobre un tabladillo en el q. hizo su juram.to como observase Pareja q. no había Benavente victoreado al Rey, subió acompañándolo y le hizo q. lo executase. A la cabeza del batallon de infantería se presentó Primer Nivia, á la del cuerpo de dragones D Pedro Hugo, á la de artillería D Ramon Bek y á la de infantería de milicias D. Andres Alcazar Conde de la Marquina.

D. Pedro Jose Benavente q. obligado de las bayonetas hacia quanto queria Pareja tomó el partido de renuncion. Queda en su lugar el obispo D. Diego Anto. Navarro de Villodres.

Se han formado compañias de infantería de milicias con el nbre de la Concordia, Gefe de ellas es Pareja, sargto mayor el conde de la Marquina, ayudante D Jrco Fajardo, capellan el obispo y en estas compañias se encierra lo electo del sarracenismo.

Ha tomado un empresitito forzoso de 600 pesos y es el unico dinero con q. cuenta pá la campaña q. ha emprendido hasta q. lleguen los auxilios de Lima.

Pareja tiene todo el orgullo y toda la ignca de un buen Marino.
Se dirigido pr el Intendte D. Juan Tomas Bergara, hombre de
talento y empresa. Su mayor general D. Ygnacio Justis es tam-
bien Marino.
Llegó Vega y Aragon con 4 ó 6 de los salteadores de Teno y se
entregaron al auxtor de guerra D. Manuel Novoa pa q. les
siguiese causa.
18. Se retiró Baruechea de Villavicencio y me confirmo en
quanto se ha dicho de la prision de Alverino, añadiendo q.
Alarcon había obrado con ordenes de Carbajal y de Gon-
zalez. Entró á las 11 del dia el batallon de granaderos fuer-
te de 600 plazas, a las ordenes de su sargento mayor D. Carlos
Spano. Se mandaron escojer 200 de estos soldados pa reforz
ar el punto de Bobadilla.
19. El coronel D Jerndo Vega con algos destacamentos de mili-
cias y con los 200 granaderos marchó á Bobadilla
20. Llegó el brigadier D Juan José Carrera a tomar el mando
de los granaderos y el coronel D Juan Makenna con des-
pachos de quartel Mstre del exercito: era la 1ª vez q. venia á
Makenna despues de la conspiracion de Novbre de 1811. Lo reci-
bi con un abrazo, ni en mis echos ni en mi modo acre-
dité otra cosa q. un total olvido de lo pasado y la me-
jor amistad.
Juan José renunció el Gobierno porq. vio q. se realizaba la
defensa de Chile. Quiso hacerme participe d. dueño de las glorias
del exercito restaurador. La faccion en la Capitania q. chocaba
y como viese en Juan Jose un obstaculo a sus maqui-
naciones, procuraron electrisarlo pa q. eligiese el cam-
po de Marte pa su engrandecto: le ofrecia el gobier-
no hacerlo su plenipotenciario cerca del General pa
evitar de este modo q. estubiese á las ordenes de un her-
mano menor! No admitió este partido porq. conocia
q. no me habia de conformar con semejantes trabas
y q. si me disgustaba seria el resultado mi renuncia
en cuyo caso no se atrevia por si á la direccion

y trabajo de aquel naciente ejercito. Se conformó con venir á sus ordenes, sin conocer el objeto donde se dirigia la instancia del Gobierno. Como Mackenna lo acompañase procuro este antiguo enemigo seducirlo con la mas refinada intriga. Juan Jose llego á entregarse ciego á Mackenna antes de 8 dias de trato despues de su llegada del destierro q. sufrió prof. trató de asesinarnos. En al q. de sus conversaciones dijo Juan Jose á Mackenna, Jose Miguel tiene ambición y es preciso contenerlo pa q. no se haga un despota.

21. Avanzaba el enemigo sobre Linares y como tubiesemos yo la fuerza de granaderos quiso hacer á la vanguardia enemiga y posesionarme de Linares antes q. Elorreaga tomase posesion de aquel pueblo.

Pa esto hice q. O'Higgs avanzase con la Division de Bobadilla (D. Luis Carrera estaba en Talca arreglando el tren de artillería) y yo acompañado del coronel Mackenna con la guardia general y parte de la nacional me dirigi pr el Drao (uno de los pasos de Maule) pa protegerlo a O'Higgins y si me era posible batir la vanguardia enemiga y trasladar el quartel general a yerbas buenas ó al mismo Linares. O'Higgins retardó tanto en mover q. dio lugar á q. Elorreaga tomase sin resistencia á Linares. Esta noticia me comunicó la guerrilla de observacion cuando estaba yo á legua al S. de Maule. Mande q. O'Higgins se replegase sobre Bobadilla, en este momento se reunio Luis á la division, refuerce algo mas aquel punto y me replegué á Talca pa seguir la organizacion del exercito.

Sabedor de la mucha fuerza q. traia el enemigo mandé al coronel Mendiburu á Santiago pa q. representase al Gobierno la necesidad de q. mandase al quartel general el batallon de Pardos y el de voluntarios, sin los q. me veria en la precision de abandonar á Talca.

21 llegó á Talca el coronel D. Manuel Rondizzoni, con los regimtos. de caballeria, principe, princesa y Mayposo fuertes de 1500 hombres.

24 Llegó Larvajal y Gonzalez Palma con la division le mandó á reunirse á Pareja. Se formó la 2ª div.ª a las ordenes del Brigadier D Juan José Carrera. Se componia del batallon de Granaderos del Regto. de Maipu y 4 piezas volantes con su correspondte dotacion.

25. Mandé q.e la division de Bobadilla se replegase al Norte de Maule y q.e tomase posesion del paso de Paredones al E. del Duao. La 2ª division salió en la tarde á tomar posesion del Duao.

26. En la noche quedaron ambas divisiones situadas en sus respectivos destinos.

27. La 2ª div.n compuesta de la Guardia Nacional, Guardia General y Regimientos de Príncipe y Princesa con 4 piezas de artillería salió hacia el Maule y se situo como cuerpo de reserva una legua á retaguardia de la 2ª division.

28. El enemigo avanzó sobre el Maule una Division de 400 hombres á las ordenes de D. Alfonso Alcorcaga con el objeto de reconocer nuestra línea. Una imposible reconocto. sin q.e pasasen el rio q.e está cubierto de bosques entre los q.e se escondian nros. tropas. A mismo tiempo se presentó el sargento mayor D Manuel Barela del regimiento de Rere con un oficio de Pareja intimandome la rendicion y ofreciendome al nbre. del Virrey grandes ventajas. Quando lo estaba leyendo me avisaron q.e en el paso de Bobadilla las guerrillas enemigas me habian muerto dos centinelas de Regto de Lperdo. Me acaloré bastante este ruin procedto y determine no contestar á Pareja hta haberle vuelto la mano parandole a cuchillo la 1ª partida q.e pudiese sorprenderle, q.e si era posible, executar este castigo en la misma div.n q.e vino el reconocto. á Barela le mandé á Talca en donde dije le daria la respuesta.

Dispuse q.e se aprontase una fuerza de 300 milicianos á las ordenes del Coronel Pantaleon quien sería el gefe de

92 la empresa, hoo graduados y los ~~[illegible]~~ nacionales. Era el objeto era sorprender y no dar cuartel á la division Elorreaga q. habia de dormir alg.s en unos corrillos distantes 1 legua al S. de Molles. Sabia q. todo el ejercito enemigo estaba en Gerbasbuenas 7 leguas distante del rio y bajo este concepto in parte mis ordenes. A las oraciones me fuí á Talca.

19. Antes de aclarar se ejecutó la sorpresa. No la prendió el Coronel Portales y en el acto de la captura sabiendo q. él era el de su clase D. Juan de Dios Puga. No entendió este pedazo q. se le mandó por el comandte gral de la 2a division ó no quiso ó no supo obedecer. No habiendo pues encontrado á la division de Elorreaga en los ejercitos de 2 dias volvieron, pero se avanzó hta llevar sus reconocimientos á donde se habia replegado Elorreaga sospechoso de mi intento. Puga sospecha sobre el ejercito enemigo sin la menor disposicion; se dispersó la milicia y los q. cuidaban los caballos de la 2a infantería huyeron con ellos. Los mismos granaderos se hicieron unos á otros, por q. el comandante Flores no supo dirigirlos. Sin embargo el resultado fue ventajoso como será en el parte q. dé al gobno y estará sentado, señalado con el nº 27. Ver copia del q. se publicó en el Monitor extraordinario del 2 de Mayo. El coronel Puga fue herido y prisionero, pero escapó y a los pocos dias volvió a mi campo. El enemigo nos hizo prisioneros 100 veteranos y algos milicianos. Nuestra perdida fue considerable por el saco á q. se entregó la tropa escandalosamente. Los heridos q. llegaron a Talca serian 25. El enemigo se puso en retirada creido de q. seria atacado por mi ejercito. Para proteger la retirada de la division de Puga se presentó á la vista del enemigo el coronel D. Luis Carrera con algos milicias y fué bastante ya imponerle. Ver nota nº 12. Sorpresa de Gerbasbuenas. Mi parte al Gobno nº 27. Por las intimaciones de Pareja y mis contestaciones nº 28 y 29 se ve la decision de mi procedimiento, finalmente el núm. 30.

atrevió ni á amagar.

26. En la tarde se acercó el enemigo al Maule y amenazaba su paso por el Andarival: Se dieron ordenes pa retirar todos los viveres, prisioneros y ~~prisioneros~~ pel trecho de Talca, con direccion á Fernando á cuyo punto quiera negle gar las tropas pa el engrosar el Ejercito con las esperanzas de la capital. Como conocia yo alga intriga en el Parlamento Varela lo mandó del preso á la capital y esto fué la única respuesta q. dió á la intimacion de Carejá pa obrar de esta suerte los motivos sigtes 1º q. Varela conociendo nuestra resolucion á defendernos me pidio quedarse á mi lado; este era oficial de las milicias de Concepcion y protestaba q. á la fuerza lo hacian venir, por consig. pude disparlo. 2º Varela de buena ó de mala fé entretubo con su parlamento pa q. se acercase Elorreaga al reconocto en el q. me mataron dos soldados. 3º Varela en Talca se informaba con mucho interés de nra situacion y difundia noticias perjudiciales con todo sigilo 4º La opinion general y los informes reservados me lo dieron á conocer por un hombre cavilozo y de mala disposicion por el sistema.

27. No pasó ni intentó pasar el enemigo y durmió frente de los altos de Quey. En la noche salió D. Luis Carrera con la 1ª div. pa aquel paso con el objeto de incomodar al enemigo cto. fuese posible y retirarse sobre tal ca, si los exigian las circunstancias.

Mayo 1º Pasó una guerrilla de la 1ª div. al otro lado de Maule, era mandada por el teniente D. Jrº. Molina y solo contaba 4 de Dragones y nacionales; burló al enemigo y alarmó su línea y le quitó una porcion de bacas y caballos. Los distintos movtos. del enemigo hacian trabajar demasiado nuestra caballeria en los pedregales del Maule y la poca disciplina de mis tropas prometian un mal exito: Comprometia accion, lo bosqueso del terreno no dejaba maniobrar la caballeria y si el enemigo queria podia muy bien pasar el rio

y embolverno.

Mandé en la tarde q. se retirase el exército al campo de la Rayada, 1 legua de Talca al Maule, q. ofrecia comodidad y ventajas. Es necesario olvidar esta noche por q. el desorden con q. se retiraron las tropas por la mala disposicion y abandono de muchos pefes nos espuso á ser victimas del enemigo, si hubiese sido menos timido y no se le hubiese impuesto en ygual buenas.

2. Al amanecer se reunieron los cuerpos y se formó el campamento en la Rayada, cuya nueva y hermosa posicion nos ofrecia ventajas. Se cubrieron los pasos del rio con guerrillas de observacion, y la 1ª divn se dispuso pa salir. El enemigo creyó q. aquella retirada era pa aprovecharme por 1 posicion y no dejarle retirada en el caso de derrota. Estaba muy temerosa la Gente y no se prometia pareja mas q. desgracias.

Mandé al quartel Maestre del unico ingeniero en el exército q. formase un croquis de nro campo. Pr la ver descubrí q. no sabia agarrar ni el compas ni el lapiz. No supo hacerlo y fue Necesario q. Mr Poinsett se tomase este trabajo.

3 Mn. 2 Julio de la 1ª visitacion division a situarse 2 leguas á vanguardia de la linea con una posicion q. llamamos el Puesto. En la tarde se presentó como parlamentario de Parte de D. José Hurtado, Teniente Coronel del Exercito Real conduciendo el oficio de su general Dn. 28. Conoció Hurtado con nosotros y fue tratado con franqueza y generosidad. Procuremos por todos medios imponerse de nro estado y de nras. ideas. Nada pudo abetarlos y solo observaba en los semblantes y en las expresiones una decision imponente. Se supo por el la muerte del Teniente Vergara en la corpeteha del 2 y q. el General de la 2ª division D. José Vergara q. fué prisionero por las nuestras se habia podido escapar; no habria sucedido si los oficiales del exército restaurador

hubiesemos mas precavidos y no tan generosos en momentos tan críticos. Por la relacion de Hurtado ——— de quanto pasó en la sorpresa y le convenía decir, conocí q. D José Mas Bruavede, fué el oficial q. executó y con (mal) mas necesidad lo executado en la madrugada del 29, dia q. pudo y debió haber sido el mas glorioso pá Chile.

Regresó Hurtado con mi contestacion nº 29 se observa en ella algunas cuestiones pr q. era preciso entretener y dar tiempo á q. llegasen los pueblos cuerpos fusileros q. venian en marcha. Supe q. el exercito, estaba muy descontento y lleno de necesidades. Que la insubordinacion era escandalosa. Llegó el batallon Infantes de la guardia, D Santiago Munoz y Bezanilla, esta tropa y su oficialidad era muy recluta, pues los mas apenas sabian hacer fuego.

Volvió el parlamentario Hurtado con contestacion á mi Oficio, admitiendo ó ascendiendo á nuestra entrevista en el Maule, pero elegia en rehen al coronel D. Luis Carrera, me fue muy sospechosa esta eleccion, estaba ya mas fuerte y conocia la desconfianza y debilidad del Sr Pareja. Hurtado vió mudado el semblante de las cosas y no podia ocultar el temor q. le acompañaba.

En la noche se nos avisó q. el Capn. de Lautaro D. José Cruz Villalobos, q. con una guerrilla de 25 hombres guardaba el pueblo de la Nueva Bilbao, habia sido sorprendido pr los vecinos y de orden de Pareja. Concurrieron á este atentado D. Eugenio Verdugo y sus hermanos, un inglés avecindado en aquel pueblo.

D. Manuel Bustamante, Mardones y otros q. no recuerdo.

Contesto á Pareja el Oficio no. 30. q. se publicó en el Monitor Araucano del 13 de mayo.

Se me avisó q. Pareja se retiraba a Yerbas buenas y esto era bastante pa conocer el efecto q. le habia hecho mi última oficio. Era seguro q. abandonaba el proyecto de pasar á la capital, bastante dolor

se cansaria al marchito volverse pa los pueblos q llevaron
parar dias antes con la certera de ir á la capital á ocupar
su silla. A los vecinos del Parral les dijo: Vaseo q. la Provin
cia detiene las aguas pa q. con la comodidad de un paseo y
por medio de mis fieles pueblos llegue á libertar la capital
de la opresion á q. la han reducido algs. infames y insurgen
tes. Ahorcar fijarse en Santiago pa conquistar á los ene
migos de tantos males. Se activaban las disposiciones pa q.
el ejercito pasase el maule en seguimiento de Pareja
Tuve nuevo aviso de la situacion del capitan Villalobos.
D. Eugenio Verdugo le habia remachado una barra de gri
llos y lo tiene oculto y con guardia por un bosque. Ordené
al ayudante D. Juan Jubje Cardenas q. saliese con 12 fusile
ros á ponerlo en libertad á Villalobos y castigar á los q. le
oprimian.

Llegó el batallon de voluntarios de la Patria fuerte de
800 hombres á las ordenes del Teniente Coronel D Jose Anto
Gatayos. El destino de este cuerpo q. jamas habia hecho
fuego y q. estaba mandado por oficiales inepto, no ofrecia
otra ventaja q. la de abultar en la línea; en la no
che le entregué los fusiles corrientes en muy buen estado,
todos corrientes.

Di nuevo arreglo al ejercito, minoré á la caballeria re
duciendola á 4 brigadas de 800 hombres cada una, sin
incluir en ellas la guardia nacional ni la general.
Vease el estado del ejercito nº 31. La caballeria reunida
en tales antes del último arreglo X incluso el Regimto.
de Milipillo q. llegó pocos dias antes de pasar el Maule
accendió a cerca de 10 hombres y fue pagada con exacti
tud. Era innecesaria en tanto numº y ocasionaba
grandes gastos, por eso la reduci a solo 2400 hombres.

Se me avisó q. el G. habia salido pa Chillan desde
Linares una division enemiga y q. este dia seguiria
Pareja con todo el ejercito. A sus tropas pa no desa
nimarlas les hice creer q. se retiraba pues asi lo

1ª

había tratado con el Gefe del ejército restaurador. Tubo consejo de guerra pà acordar si convendria mandar la retirada á Chillan ó á Talquenec. Los frailes de Chillan q.e le acompañaban, le hicieron muchas ofertas y le rehusaron ocupar el convento.

Recivi oficios del Gobierno en q.e me avisaba la perdida de la Perla y el Potrillo, batidos ambos el 2 de mayo en la bahia de Valparaiso por la corsaria Linenas la Vitoria. Ya perdia toda esperanza de cerrar el puerto de Talcahuano. Era preciso q.e la actividad suplies[illegible] falta. Las iniquidades q.e cometieron los q.e entregaron nuestros buques, debian ser vengadas en el exercito real: silencié este desagradable acontecimiento y ordené la marcha del Exercito pa el dia sigte

El 1ª Div.n pasó el Maule y llegó á Linares, la 2ª y 3ª durmieron en el Guaco y en Paredones.

El 2. La vanguardia llegó á Longavi 8 leguas de Linares y avanzó un cuerpo de 250 hombres a las ordenes del capitan Benavente q.e alcanzó á tomar 2000 bacas q.e llevaba el enemigo, y se les devolvieron á sus dueños y 20 prisioneros veteranos.

La 2ª y 3ª div.s pasaron el Maule y durmieron en Linares: el dia fué lluvioso y la tropa se mojó mucho y destrozó bastante el armamento. Los gefes de las divisiones se adelantaron en el camino y al llegar cerca al pueblo iban entre dispersas; era mas temible el desorden q.e Pareja y no podia contenerse por la falta de ausiliares. Toda la noche, apuntes, lectura de la proclama como la emplee en aquartelar, ordenar y proveer las divisiones, el general en gefe pasó á caballo y en vela con los demas gefes y oficiales dormian á su placer.

Dn Gaspar Montero, Romero y Acebedo fueron presos prisioneros y remitidos á Talca, á Romero se le remacharon grillos pro.q se fugó, el capitan Barne

chea lo apresó despues
13 La 2ª y 3ª Divn. salièron en la tarde pa Longavi en donde pasaron la noche.
La vanguardia salio de Longavi, marcho todo el dia y toda la noche y amaneció el 14 sobre el estero de Buli en donde tomó 80 prisioneros y un carro de equipages. El enemigo se encerró en S. Cárlos á 2½ leguas de Buli y 20 de Longavi.
Recivi cartas de Mr Poinsett dándome aviso de todo, y pidiendo perdon pa D Juan Urrutia q. con su hermano habia sido tomado en el Parral pr el capitan Venavente; aseguraba Poinsett el arrepento de Urrutia q. ofrecia sus servicios y que haria desertar del ejercito enemigo á todos sus amigos. No pude negarme á la intercesion del mejor Chileno (Mr Poinsett) y ofrecí pr mi honor q. no se le seguiria perjuicio.
14 El dia fue lluvioso y los rios y esteros crecian.
Salièron las divisiones de Longavi y caminaron todo el dia pa incorporarse á la vanguardia q. se mantubo todo el dia en Buli
Intimé á Pareja pa q. se rindiese á discrecion ofreciendole un trato generoso y q. seria pasado á cuchillo si se tiraba un solo tiro. El Parlamento conductor de este oficio fué D. Manuel Vega Ayudante mayor de Artillería y cuñado del comandte gral de la Vanguardia; fué recibido con agasajo y cariño, procuraban persuadirlo y manifestaban dispuestos sus animos á una composicion La contestacion no fué favorable, pero manifestaba temor.
Me adelante de las divisiones y llegué á Buli á las 10 de la noche. Vega me dijo q. el Intendte del Exto Real D Matias Zapiente y otros muchos oficiales, querian hablarme. Por esta razon volvi á mandar á Vega asiendole proposiciones muy razonables. Que entregasen las armas y serian embarcadas pa Lima

Estaban ya de otro semblante y á nada accedió Pareja.

15 á las 4. de la mañana llegó la 2ª divn. q. había sufrido bastante agua y se había fatigado en la marcha de 18 leguas en menos de 20 horas. Sino hubiese tomado en Linares la determinacion de desmontar la milicia pa dar los caballos á la infantería no se hubiese andado con tanta velocidad.

á las 9 de la mañana llegó la 3ª divn. q. había encargado al coronel Makenna.

Como supiese q. el enemigo no tenía caballería mandó q. saliese la vanguardia á situarse entre S. Carlos y el rio Nable pa cortarle la comunicacion con Chillan. Cuando la vanguardia llegó á S. Carlos el enemigo se retiraba y siguió en su alcance no había andado 1 legua el enemigo cdo. fue alcanzado por la vanguardia q. á pesar de su poca fuerza no tubo dificultad en comprometer accion. El enemigo estaba demasiado aterrado y por eso no continuó su retirada q. pudo hacer la burlándose de la vanguardia, llevaba esta 2 piezas de montaña de a 4 q. se desmontaron á los 10os tiros. A pesar de esto no retrocedió y se mantubo bajo los fuegos del cañon enemigo.

Luego q. se me dio aviso de lo ocurrido (ya estaba prevenido por los fuegos de artillería) hice acaurrar á la 2ª divn. y mande q. siguiese la 1ª inmedte de la 3ª divn era el batallon de infantes de la patria pr. como estubiese pronto marché á retaguardia de los granaderos, me adelante á observar los movimientos de la vanguardia y la encontré en buena formacion y lleno de entusiasmo. Ya poca caballería en. 12. Salió mi exercito de Talca el 12 de Mayo en circunstancias q. recibió noticias de Santiago de haber perdido el gobernador de Valparaiso los buques de guerra q. nabian armado contra los realistas. La batí el 20 á 9 oleg.s de dista en S. Carlos.

q le quedaba al enemigo se escapó á los primeros tiros. Conviraba la victoria al ejercito restaurador.

Antes de entrar la columna de la 2ª div.n bajo los fuegos de cañon, mandó perte á su comdte. gral. q. echase pié á tierra, formase en batalla y diese de beber á la tropa.

La brigada de caballeria de la 2ª div.n mandó q. pasase fuera de tiro por la dra del enemigo y lo amenazase pr su retaguardia pa impedirle la retirada y contenerlo mas. La artilleria fue destinada la mitad á sostener la vanguardia.

En este estado no necesitábamos otro esfuerzo, la intimacion bastaba pa rendir al enemigo, pero aun no era tiempo ni merecian los chilenos semejante triunfo. El comandte. gral de la 2ª division era celoso de los honores de la vanguardia, y creyó que yo detenia su marcha pq triunfase la vanguardia sola. Lleno de ignorancia y de insubordinacion apresuró mó la batalla y me separé de él quando mandó atacar á los granaderos á la bayoneta y corriendo: no habian comido los pobres empezaron a recibir las descargas de la artilleria, cuyo estruendo unido al cansancio los dispersó en una quebrada q. estaba al pié de la posicion del enemigo.

Los infantes de la patria q. formaban la 3ra. de la primera línea hicieron lo mismo. La Artilleria de la 2ª div.n mandada pr el capitan Gamero y el teniente Garcia se desmontó y utilizó como la de la vanguardia; la accion presentaba en este momento un aspecto poco lisonjero. La infanteria amigo desperdigada, mantenia sobre la línea enemiga un fuego arbitrario, pero vivo. Gamero y Garcia sentados en sus inutiles caballos miraban con serenidad el peligro. La vanguardia se mantenia constante y la brigada de milicias inmovil.

La 3ª. div.n marchaba con pies de plomo, repetidas ordenes daba Mackenna pa q. apresurase la marcha. El enemigo sostenia su linea con el fuego de 25 piezas de buena calidad y regularmte. servidas. Llego á las oraciones la 3ª. division. Mackenna con los voluntarios de la patria amenazaba el flanco dro. del enemigo, y la caballeria q. era ya muy poca y venia dispersa se acercó sin esponerse, sin recibir ordenes, y por consigute. sin ningun provecho. La artilleria sirvió con oportunidad a las órdenes de Gamero y Garcia. Los voluntarios se habian presentado sin oficiales y todos se habian desertado a escepcion de Cotapos q. seguia como ayudante y de Cruz q. fue muerto por uno de su soldados por cobardia. A mas 3 dias antes se les habia dado en Talca todos los fusiles buenos apenas pudieron servir aquel dia 16.

En vano se queria reunir la Infanteria los oficiales eran muy visoños y casi no engañan inutiles. Anocheció y cesaron los fuegos de una y otra parte. El aterrante desorden y el cansancio de una tropa q. en 3 dias habia caminado 40 leguas, atravesando rios y esteros caudalosos y sufriendo una lluvia continua y el trabajo de todo el dia me decidieron á retirarme a S. Carlos pa refrescarla dejando sobre el enemigo la guardia nacional y la general pa q. observasen sus movtos.

La vanguardia y la caballeria del centro hicieron 200 prisioneros q. se fueron aquella noche en la carcel de S. Cárlos. Yo estaba satisfecho de la exactitud con q. cumplirian su encargo los dos cuerpos de observacion. Mandé retirar los heridos y se les atendió lo mejor posible; Yo entré con aquella noche en el Hospital. Se dispusieron los fusiles y se trabajó toda la noche en arreglar la tropa pa atacar al amanecer. Mi armamento era tan malo q. en pocas horas de fuego se inutilizaba; el del dia 15 duró 6 horas, asi es q. se inutilizó la mitad. La caballeria quedó absolutamte cansada. Los viveres y los forrages eran escasisimos en aquel pueblo q. acababa de abandonar

el enemigo, no habia hospital ni casas acomodadas pa destinar los enfermos, no habia otro cirujano q. d. Jose Olea de conocimientos escasísimos de su facultad.

Examinada la artillería se conoció q. no habia mas q. 8 piezas de buen servicio y 3 pa poco fuego y que todas las municiones de fusil no pasaban de dos horas de fuego.

K Al amanecer se dió la orden de marchar. Salió la guerrilla de Molina destacada de la vanguardia y siguió hta las 8 de la mañana. Poco habia marchado cdo. me dieron pte q. el enemigo se habia retirado en la noche, burlando la vigilancia de la guardia nacional; su direccion era al Nuble, rio bastante crecido en la estacion de yuvierno á 4 leguas de S. Cárlos en el camino de Chillan. Se aceleró la marcha y se activó la salida de la 2da division y la de la 2a. juntar el desorden de aq.a tropa al tiempo de su formacion, el atolondto. de la oficialidad y la total confusion en todos y en todo seria exponer la verdad; solo diré q. en aquel momto. juzgué indispensable la derrota de nro. ejercito y pr consigte. la subyugacion de Chile. A las 10 y media de la mañana salió toda la fuerza.

Me adelanté á la vanguardia y supe q. el enemigo se habia retirado á las 10 de la noche, dejando en el campo de batalla una pieza de á 4 y pocos pertrechos y q. desde el amanecer estaba pasando el rio. Otro tanto hizo Molina y q. se defendia en posicion; se mandó á las divisiones q. aceleraran la marcha pa lograr la ocasion de concluir con el enemigo; mas acontaron el paso. Al incorporarse á la vanguardia el comandte general de la 2a. D.; el quartel general Maestre Makenna, el coronel Mendiburu y otros muchos oficiales me pidieron con toda instancia q. me retirase al Maule pa reorganizar el exercito. Me aseguraban q. la tropa estaba aterrada y minorada; el Brigadier D Juan Jose Carrera me dijo q. se le habia desertado mucha tropa de granaderos con los capitanes Portales y Trucon, q. la caballeria tenia una baja escandalosa q. no tenia sufictes municiones y ultimt. q. no debia seguir un paso adelante sin hacer junta de guerra á Orate de

convencerlos haciéndoles entender q.e el enemigo se retiraba aterrado y prof.e se creia incapaz de contenernos; q.e se le habia dispersado toda la caballeria, q.e habia mostrado su ineptitud y q.e debia mos aprovecharnos de las circunstancias ya q.e se presentaban favorables. Que mi plan era el de entretener al enemigo encerrado en Chillan y tomar con la vanguardia a Concepcion, dejando el centro al sur del Itata y una division de observacion en S.n Carlos. Concluí asegurando q.e mi plan lo llevaba adelante y que no importaba q.e me abandonasen algs.; q.e no habia junta de guerra y q.e llevaba sobre mi toda la responsabilidad.

Seguí mi marcha con todo el ejercito y llegué a las inmediaciones del Nuble á las 4 de la tarde y ya el enemigo habia pasado el rio.

Se alojó la vanguardia cerca del rio y las dos divisiones á 1 legua; la guerrilla de Molina se situó en el mismo paso por donde se habia retirado el enemigo y avisó q.e este habia dejado algs. pertrechos y cañones dentro del rio; pero q.e se mantenia del otro lado en las casas de D.a Antonia Sta Maria. Dispuse q.e el Oficial Garcia fuese a hacer fuego á la casa con dos carronadas: asi lo ejecutó y resultó q.e el enemigo huyó á Chillan, perdiendo las esperanzas de sacar su artilleria.

Nuestras tropas dieron muestras de su mal estado. Solo la vanguardia seguia contenta, resuelta y ansiosa de gloria. Quando oyeron los granaderos y la milicia los tiros de las carronadas se detuvieron una porcion de ellos creyendo q.e era nuevo ataque del enemigo; tal era el terror q.e habian concebido por el mal ejemplo y mala comportacion de los oficiales.

17. Salió la vanguardia con direccion a la Concepcion aumentada con algs. fusileros y con 4 piezas de artilleria, durmió en Changaral á 5 leguas del centro.

Mandé q.e la caballeria de milicias de los regim.tos de la Capital y de Melipilla se retirasen conduciendo los prisioneros, la artilleria inutil y la tomada al enemigo q.e eran 5 piezas, 2 de 8 y 3 de 4. El coronel D.n Luis Cruz fue nombrado Gefe de las tropas

q. debian componer la division de observacion en el canton de Nuble, se le entregaron los voluntarios de la Patria, algunos Pardos, la compañia de voluntarios de Talca y se le ordenó q. reuniese los regimtos. de Linares, Parral, S. Cárlos y Guirihue.
Se recogieron y agregaron a los granaderos algunos infantes y voluntarios, los oficiales de voluntarios se retiraron á la capital pr inutiles. Propuse al Comte. Cotajos si queria permanecer en el exercito hta concluir la campaña pa no esponerse á la nota con q. iban recomendados al Gobierno todos sus subalternos, q. quedaria de mi ayudante: no admitió y me dixo q. queria ir a Sant. pr cuidar á su madre. Asi se lo avisé al Gobierno quien me pidió q. tales acusaciones las hiciese en oficios reservados y separados de otra qualesquier asunto pa descubrir las faltas de los Oficiales: asi castigaba el Gobno. a los q. vendian el Estado pr su bajo comportamiento.
18. Personalmte. fuí al Nuble a hacer sacar la artillería y los pertrechos q. habia dexado el enemigo: no se habia conseguido lo hiciesen los q. fueron encargados de este miserable servicio, protegia esta operacion la guerrilla de Molina. Despues de concluida se reunió Molina á la guerrilla del capn. Prieto y fueron sobre Chillan pa reconocer al enemigo y distraerlo mientras la vanguardia seguia á su destino.
Me fuí á S. Cárlos pa disponer la organizacion de a q. division, la mas ordenada y retirada de los heridos, prisioneros, artillería, milicias y algas. otras cosas de primera necesidad. No habia andado 2 leguas quando me alcanzó el coronel Ureta avisandome q. la guerrilla de Molina y Prieto q. constaba de 100 hombres habia sido derrotada pr el enemigo q. se acercaba con fuerza á la 2a. div.n Volví al campito y tuve el gusto de ver falsificada la noticia. Nuestras guerrillas atrevidas y poco advertidas se acercaron tanto a Chillan q. el enemigo pudo perseguirla con 200 hombres bien montados, pero nada consiguieron, pr q. los prisioneros q. no hicieron escaparon la misma noche y uno de ellos me dió la noticia de la grave enfermedad del general Pareja. La vanguardia durmió en el portezuelo de Duran en la ha-

hacienda de D Felipe Lavandero 6 legua de Chancayalp. Mandé una guerrilla a las ordenes del coronel Vega y de Bartolo Araos pra tomar porcion de Cauquenes y apresar algunos malos vecinos q. mantenian subordinado aquel partido a Pareja.

D Jpe Barrios con otra fue destinada a Quirihué con el mismo objeto y oficié á ambos partidos anunciandoles los triunfos del exercito.

19 La vanguardia caminó 5 leguas y llegó al Membrillar y empleó toda la noche en pasar la artillería el Ytata. Seguiamos tomando todas las medidas de precaucion y aumentando y reorganizando la 2ª div.n y la del canton del Norte.

Era tanta la escasez q. casi no podiamos movernos pr falta de víveres y vagaje. El dia antes oficie al Gob.no en los terminos q. se ve en el nº 32, esperaba con impaciencia las municiones de fusil q. le habia pedido en principios de abril al Gob.no pa la guerra y pa exercicios doctrinales: todo se hacia muy despacio.

20. La vanguardia pasó el Ytata y durmió en lo de Dª Merced Mardones a 1/2 leg.s de Membrillar. Entonó el Comte gral D Luis de Carvena la rendicion a Concepción pr medio de D Juan Esteban Manzano, se presentaron porcion de patriotas q. estaban escondidos en las montañas.

La 2ª div.n se puso en movto pa pasar el Ytata y ocupar la porcion q. iba a dejar la vanguardia pa atacar o tomar á Concepción. Al marchar dejaba abandonados porcion de pertrechos y hta las carpas; fué precisa mi presencia pa salvar algos intereses: no el enemigo cometia el descuido y indolencia q. reinaba en toda la division. Durmió en lo de Lavandero.

La division de observacion tenia orden de no comprometer accion y de replegarse a Talca si lo exigian las circunstancias en aquella ciudad mandaba el coronel D Juan de Dios Vial a quien le oficié pa q. reforzase a Cruz y pa q. le mandase armamento completo, municiones y toda clase de auxilios, debiendo (de) entender q. en el caso de tomar el enemigo el loco partido de arriba sobre la capital debia replegarse hta el punto ~~de~~ en donde el Gobierno dispusiese la defensa, en la firme intelig.cia q. el ~~Gob~~ exer-

cito se moveria rapidamte sobre su vanguardia luego q. tomase a Concepcion y Talcahuano.

Llego D Prudencio Riquelme a aviarme q. las municiones de fusil venian en marcha de Santiago, me desesperaba esta culpable tardanza q. exponia al exercito y al estado a su ultima ruina. Me alanzé a alcanzar la vanguardia y solo llegue a dormir en el Membrillar, el enemigo temia guerrillas de la otra pte del Itata y aun no comprendia nro movto. sobre Concepcion.

21 Protegido por una guerrilla de la vanguardia me uní a ella á la 10 de la mañana. El entusiasmo de esta division a la q. se reunia el patriotismo perseguido e inesplicables.

Intimé a Pareja haciendole entender q. era la última intimacion, q. Concepcion seria muy luego ocupada por nuestropa. Que nuevas fuerras marchaban de la capital y q. no tenia otro recurso q. apelar a la generosidad americana, el parlamentario fué D Diego Benavente capitan de los huasres nacionales.

Se puso en marcha la vanguardia y durmió en lo de Carmeño distante 6 leguas, desde entrio el Roble y la hacienda de los Marsanes una guerrilla de 60 granaderos pâ proteger el paso de la 2a divn y la comunicacion de ambas la 2a divn llegó al Membrillar. El capn Prieto con 60 nacionales marchó a tomar posesion de la Florida acompañado de algos patriotas pa reunir el regto de aquel partido y jîa aprontar víveres.

22 Al amanecer llegó D. Juan Esteban Manzano con contestacion favorable. Se entregó la plaza. Pâ saber los acontos de este dia vease mi oficio nº 33 copiado del Monitor del 29 de Mayo

El capitn Benavente volvió sin respuesta, fue recibido por Sanchez y lo despidió diciendole q. se contestaria y q. no podia verá su general Pareja. Supimos q. estaba agonizante.

23. Siguió la vanguardia a la Florida distante 8 leguas, la 2a divn paso el Itata, el coronel O'Higgs con 30 veteranos fué destinado á los Angeles.

BIBLIOTECA NACIONAL
"JOSÉ MARTÍ"
SECCIÓN DE LIBROS AMERICANA

La vanguardia en Curapalihue (6 leguas) en la noche durmió en el tronco. La 2ª divn se situó en la hacienda de la Mardones. Me avisó por el coronel Mendiburu q. el enemigo q. vino de Talcahuano a pretexto de retirar los cañones y pertrechos había saqueado algs casas y se había retirado con la noticia de la aproximación de mis tropas.

Contestó el comandte de Talcahuano a mi intimación diciendo q. cuando se acercaren mis tropas determinaría, el obispo estaba embarcado y contestó muy humilde y cantando sin admitir el partido q. le propuse de volver a su silla. Tenía yo muchas ganas de verlo en mi mano.

25. En la mañana tomé posesion de la plaza el coronel Mendiburu con 100 hombres, si el 22 lo hubiese echo el capn Prieto q. se hallaba con orden para ello, pudo aber evitado el saqueo y haber echo prisioneros a aquellos piratas.

A las 12 del dia llegué yo y empecé a tomar medidas pa reunir la milicia y algs tropa veterana de la provs q. se había dispersado y huido del exercito real examiné los almacenes y los encontré llenos de quanto necesitaba. Avancé una guerrilla sobre Talcahuano y publiqué un bando ofreciendo 10 pesos al soldado de infantª q. se presentase armado y 16 al de caballeria, en la noche contaba yo 200 presentados y 200 fusiles corrientes, la vanguardia á la Chacra de Novoa (6 leguas)

26. Al amanecer se me presentaron 100 soldados de los Penquitos q. tenía el enemigo en Talcahuano. Intimé la rendicion al comandte de peiro q. mandaba en aquel puerto por medio del parlamentario D. José Maria Benavente y contestó q. pa capitular necesitaba ver las tropas sobre Talcahuano. El mayor grals D. Sgo Jurtis, Monreal, el traidor Vicente Navia y toda la oficialidad trató cariñosamte á mi parlamentario y hacian muchas protestas de amistad por si no podian escapar. Llegó la vanguardia a Concepcion (2 leguas) y se disponia pa el tragne de Talcahuano.

27 Se enarboló en la Plaza mayor la bandera tricolor con salva de 21 cañonazos. El digno patriota D. Salvador Tavedra celebró misa de gracias

28 juri con el comnel Bonnett á reconocer a talcahuano pro tejido de 60 fusileros a las ordenes del capn. Prieto: El enemigo presento sobre las alturas de la vrga. 60 hombres y hicieron fuego con un cañon de á 2.

Cuando nos retirabamos nos alcanzó en la playa de S. Vicente el sargento de artillería de milicias Isadeo Vilagron, este buen chileno estaba preso a bordo de uno de los buques y pudo escapare, me orientó a fondo del estado de talcahuano y de ser la Bretaña / Corsaria Limeña mandada por Varga / lo q. se decía entre nosotros la Escy. En la noche se puso en marcha la vanguardia fuerte de 700 fusiles, 300 caballos y 2 piezas. 29. Al amanecer estaba la division a la vista de talcahuano, la fragata inglesa la Cometa apenas nos descubrió hizo señal de 2 cañonazos, lo mismo q. executó el dia del reconocto. En el momento se vió q. de todos los buques bajaba gente á tierra. Formé la línea de batalla, avancé las guerrillas á las ordenes de Prieto y del teniente D. Ramon Freire y intimé á la plaza, contestaron pidiendo 4 horas de termino pa resolverse en junta de guerra, el objeto era darse tiempo pa embarcarse.

Mandé entonzes q. las guerrillas cargasen y q. por el camino de la vrga. subiesen á tomar las alturas (q. estaban defendidas por 150 hombres y 2 cañones) El teniente coronel Mayor Benavilla con 200 fusileros, el capitn. Gamero con una carronada y el alferez Vidal con un cañon de á 4. En poco obligaron á retirarse al enemigo q. se replegó a la plaza. 200 de mis fusileros ocuparon la altura de la dra y se colocó en ella un cañon mandado por el capn. Morla. La Guardia Nacl y la Caballería formaban el cuerpo de reserva, el enemigo hacia un fuego vivísimo y era contenido por los lanchas cañoneras, viva artillería correspondia con ventaja. El capn. Morla hecho á pique un bote an

---

Nº. 13. Sino tome el Chillon antes q. a Concepcion fue preq. guardando la puerta no podian escapar los enemigos ni hacerme de mejores posiciones q. las q. presentan la inmediacion de Concepcion. Ademas mi exercito estaba un poco desanimado y sin municiones de fusil K. Vease mis intimaciones nos 33 y ptes nos 34 y 35.

mado y el capn Gamero hizo bastante estrago en una de las lanchas. Despl de 4 horas de fuego mandé atacar el pueblo en del q. estaba atrincherado el enemigo con bastante artillería y fue tomado en el momento pr mor brevas.

Se distinguió en este ataque el P. Jn. Manuel Benavides con algunos granaderos q. en aquel momento capitaneabas se colgó de la bandera real y no viéndose libre, aun del peligro empleamos un rato en despedazarla. Siguieron sobre el enemigo q. ya se embarcaba en botes, pero se metieron los mor en mar con la agua al pescuezo y sacaron á todos los q. huian, menos 2 botes q. pudieron escapar con varios oficiales y oficiales de la plaza q. se embarcaron a bordo de la Bretaña.

Como este pueblo se mostró tan poco adicto en las entradas de Pareja y los interes q. encerraba eran de sarracenos y de los primeros q. traidores entregaron la prova. ofreció y permitió el saqueo á la tropa. Este me entregó 150 prisioneros entre los q. se hallaban 9 oficiales, la generosidad de mor soldados llegó al estremo de no matar uno, de los rendidos a pesar de la obstinada resistencia q. tan injustt hizo la guarnición. Quando vió el enemigo q. era inutil la resistencia mandó de parlamentario al alferez de la tropa de Concepcion d Diego Baena pidiendo 2 horas de término pa capitular, el parlamentario no quiso volver con la respta y quando la llebó un soldado de caballeria ya habian escapado los Virreyes.

El Teniente D. Nicolás Garcia se embarcó en las lanchas cañoneras y las disponia á gran prisa pa atacar á la Bretaña. Los cañones de los fuertes los habia quitado el enemigo y la mayor pte eran clavados y quemados las cureñas. Por mas esfuerzos q. se hicieron no fué posible poner algas piezas en el fuerte de S. Agustin pa batir a la Bretaña fortaleza á su conte pa q. se rindiese y quando llegó á N. S. de la Victoria de Talcahuano al mes 29 dias despl de haber recibido en la capl aviso de la invasion de Pareja, dista de 150 leguas, era invierno ni los buques escaparon de otras mayor.

bordo el parlamentario dió la vela sin permitirle q.e entregase el oficio: el viento N. era muy duro y le obligó á anclar en la bahia fuera de tiro. Dispuestas las dos lanchas cañoneras salieron a atacarla, pero nada hicieron de provecho en los 2 dias q.e se mantuvo anclado el buque q.e encerraba a Jimenez Navia y otros muchos de esta clase.

Los Salitres q.e tomamos en la fabrica de Stumber ascendian á 11 ll) quintales y su valor no bajaba de 200 ll) pesos, la fabrica era excelente. Hice bajar a tierra los prisioneros de Guerra buenos q.e estaban a bordo del S. José. Eran 120, de ellos 60 granaderos, 30 nacionales y 30 milicianos. Estaban aquellos infelices reducidos á un estado bastante lamentable, desnudos y miserables. Es inponderable la alegria de todos ellos á su vista y oficiales los abrazaban y hacian demostraciones del mayor contento. Vease mi pte al Gobierno copiado al Monitor del 5 de Junio y n.o 36.

No se conoció una sola desgracia, el saqueo se limitó a las casas Sarracenas y soldados lo repartieron a la plebe del mismo pueblo

Yo Se retiraron las tropas a Concepcion y dexé el mando interino del Puerto al teniente coronel d. Santo Mennor Deranilla, dé orden pa q.e no se enarbolase en la costa otra bandera q.e la Española pa q.e los buques de Lima entrasen sin recelo. Yr Yr Cº Garcia fue comisionado pa formar el Inventario de la fabrica de salitres y el licdo d. Manl Marquez Novoa pa el de los buques y de sus cargtos. El consul Poinsett se encargó de establecer las baterias de S. Vicente y la de arreglar las de las fortificaciones de Talcahuano fabricando las cureñas &.ª

Yo me volví a Concepcion pa tratar de la organizacion de las fuerzas q.e debian atacar a Chillan, a escepcion de esta ciudad todos los demas pueblos de Chile reconocieron el legitimo gobierno y prestaban auxilios contra los piratas, la frontera estaba asegurada.

He aqui recuperada la hermosa y poblada prov.ª de Concep

cion en una campaña de 60 dias y enfornada de 100 leguas por caminos trabajosos, cubiertos de rios caudalosos, en la estacion mas rigida del ynvierno y luchando con un enemigo muy superior en fuerza.

Desde el 1º de junio se disponia la fuerza pra atacar a Chillan; artilleria, municiones, monturas, viveres, y recomposicion de armamento &. eran ramos de toda ntra atencion.

El coronel D José Barnuevo avisado de Jr. Jrco Ygia fueron comisionados pra inventariar los bienes del obispo Villodres con intervencion de su mayordomo D Ramon Rodriguez.

Se oyeron algas quejas contra varios comisionados, q olvidados del honor robaban a los vecinos de los campos. Se publicó bando pa q. ocurriesen los agraviados a los Gefes de los partidos o al mismo general pa castigar a los culpados y satisfacer á los agraviados. D. Ramon Reinmundo Prado antiguo subdelegado de Quirihue fue preso en aquel partido y entregado al coronel Merino pa q le siguiese causa por queja de los SS. Tumoras y otros a quienes habia despojado de varias prendas, todo ladron era castigado sin la menor indulgencia.

Ordene una recluta de 600 hombres pa completar los cuerpos Cantabria de la frontera y en todos los partidos puse Gefes de confianza y los mejores q pude encontrar. Vease la lista no. 37.

Todos los q ayudaron con reclusion a Pareja fueron presos y debia formarseles causa por medio de una comision luego q el tiempo lo permitiese. Vease la lista no. 38.

Reconvenia continuam. al gobierno por auxilios de caballos dinero y vestuarios, no menos q. prog. cooperare al aumento de la provision general q. estaba en tabla y debia servirnos pa el citio. Sus contestaciones eran de llanto por la pobreza del pais y por lo mucho q se gastaba. Hta entonces no habia mandado al exercito mas q 200 ps de los q 7200 no llegaron a Concepcion hta mucho despues.

Junio 1. A las 11 de la noche recibi pte del Gobernador de Talcahuano avisandome q. habia desembarcado en Yumbel

el ofizial de marina D Felipe ~~Zumbe~~ Villavicencio quien con toda su marinería y bote quedaba preso y q. había declarado q. la fragata q. estaba a la vista era la Thomas del dominio de D Javier Mazzano q. traia a su bordo oficialidad y auxilio pa el Exercito Real. La presa se hizo en los terminos q. se ve mi pte al Gobierno núm. 39 copiado del monitor de 15 de junio. A continuacion esta la lista de los prisioneros. 5000 pesos fuertes y otros tanto en efectos fue el producto de la presa. Los prisioneros recibieron un trato generoso; solo se les quitó libros y armas, todo lo demas fué vedado. Los Oficiales de mayor graduacion y aq.os q. mostraron buena educacion eran admitidos entre nosotros, fueron á la capital bajo de su palabra y recibieron auxilios pecuniarios segun pidieron. Entre estos prisioneros se encontró a D José Vildosola, capn del batallon de voluntos de la patria q. fuego de Santiago pa venir a hacernos la guerra. Este traidor, su padre y su hermano han recibido en Chile un trato q. no merecian y han adquirido comodidades a q. no estaban acostumbrado. Vildosola no fué remitido á Santiago pq. lo destiné entre los reos de estado q. habian de ser juzgado por la comision.

O'Higgins me ofició encargandome un estado de 1400 hombres de q. se componia su division q. yo habia reforzado con 100 dragones á las ordenes del teniente d. Estevan Mazzano y con algos artilleros pa el servicio de una pieza y dos ó tres pedreros.

La division del Nuble se habia aumentado considerd y el teniente coronel D. Jrco Calderon habia llegado á Talca con 300 hombres de los dftes cuerpos veteranos del exercito. El comandante del canton del Nuble me ofició quejandose de la diversion de los voluntarios y pedí al gobierno q. los remitiese al exercito pa castigarlos advirtiendole q. si seguian tolerandoles en la capital se acabaria el exercito. Contestó ofreciendo hacerlo asi; pero no mandó uno solo y se aumentaban los desordenes, yo dí á estas ordenes muy estrechas en el

particular y sentenciá á muerte uno de sus soldados q. dirijió un motin contra los oficiales.

Dispuesto todo pa continuar la guerra mandé q. la division de Talca saliese a unirse con la de Cruz, tomando el mando en jefe el coronel Vial; unidas estas fuerzas componian una division respetable pues la de cruz contaba de 600 milicianos y de 150 fusileros. Repetidas oficios dirijidos á Vial con orden terminantes pa verificar su marcha no bastaron pa q. obedeciese este mal jefe.

Toda la fuerza de Granaderos q. estaba en Concepcion salió á unirse á su cuerpo q. estaba sobre el Itata. Se sospechó q. el enemigo trataba de atacar O'Higgins y la 2a div.n lo impidió con un cañon y algos fusileros. Salió la guardia general a situarse en Coyanco con orden de incorporarse en la div.n 1a y luego q. llegase a aquel destino.

Los prisioneros de la Thomas fueron mandados a la capital á las órdenes de Vega y Araos con la correspondiente escolta, Colmenares y Villavicencio con el coronel Zamaniego, Olaguer Feliú Navas y Montuel á las órdenes de los oficiales.

Nombré interinte una junta compuesta de tres individuos pa q. mandase en la prov.a durante mi ausencia; se compuso del dean D. Salvador Andrade Gobernador del Obispado, del Presbitero D. Julian Arriagada y de D. Santiago Fern.z Leal dieron instrucciones pa su comportamiento.

Los reos de estado se destinaron a la Florida con escolta, D. José María Victoriano, Subdelegado del partido fue encargado de la seguridad de ellos: no se presentaba otro punto mas apropósito, en la frontera era peligroso pues podian insurreccionarla y escaparse. En Concepcion tenian sus familias y era mas espuesto. Mandarlos á la capital, era lo mismo q. perdonarlos y no podia conformarme con la libertad de hombres tan perjudiciales á la gran causa: elijí la Florida pr tenerlos mas cerca del exercito y ordené terminantemente á Vé-

toriano qº los pasase a cuchillo cº se sublebavan ó qº algº accidente intentaba quitarlos elº enemigo; la orden fué ófi-cial y quedó archivada en la Secretaria de Concepcion prqº estaba satisfecho de la necesidad y de la justicia.

O'Higgins se acercó al Diguillin con su division, la divisi-on de Concepcion se puso en marcha el 20 de Junio anterior mt habia salido la artilleria de campaña y dos piezas de á 24. El 22 reunió el comandante D. Luis de Carrera acom-pañado del Consul Poinsett.

Junio 23. Temiendo la falta de orden en la division de ob-servacion del Nuble y en la de Talca cuya tardanza en su marcha se hacia sospechosa y siendo de mu-cha consideracion esta fuerza unida me decidí á ir a Talca y ponerme a la cabeza de ella. Salí a las 12 del dia con el capn D. José Mª Benavente, D Pedro Barne-chea, 2 ayudantes y 6 ordenanzas por el camino de la costa, dormí en Rafael 8 leguas de Concepcion.

Recibí oficios del Gobno qº me piden encarecidto qº acabe con los de Chillan pa acudir con mis tropas á la defen-sa de los pueblos del N. amenazados por Osorio qº habia intimado al Huasco y por Penuela qº se esperaba por Valparaiso. Contesté ofreciendo concluir muy breve: ésta las tres de la mañana me mandaron llamar pa esplicar a S. E. las medidas de seguridad qº debia tomar.

Entre algas cartas qº conducia el mismo propio ó correo vi una qº el coronel Makenna dirigia de letra de cuyo remo D Jgº Perez. La sospechas y la curiosidad me movió á abrirla en presencia de Benavente, el contenido era reducido á darle gracias por el buen plan qº habia meditado. Makenna era autor de los planes qº antes le hemos visto poner en ejecucion.

A mi me pidió el mismo Perez en otra carta qº mandase cuanto antes todo el armamento sobrante pá organizar cuerpos, sabia yo muy bien el destino de estos cuerpos, y le respondí en terminos qº le hicieron comprender

q.e estaba yo al fin del plancito prof daba las gracias. De aquí dimanó la renuncia q. hizo del empleo de vocal q. contribuyó Cienfuegos. Perez es muy tímido, cobarde quiere obrar de traicion.

24. Dormí en Quirihue (15 legs de Bajada) Ordené al coronel Merino q. agrontase todo lo necesario pra la division de Talca y pra el exercito &.

25. Llegué a Cauquenes (14 legs) Vial no paraba aun el Maule y mi desconfianza se aumentaba. Mi ultima orden desde Concepcion fue atendida así. En el momento de recivir V. S. esta orden se pondrá V. S. en marcha con la division de su mando y en el caso de no poderla mover toda, mi la artillería gruesa pr falta de cagajes lo verificara V. S. aunq. sea con un solo hombre y se dirijirá á Longaví &. Quien q. conozca los recursos de Talca, de Curicó y de S. Jerd no acusará á Vial de negligte, ignte y cobarde ó de sospechoso enemigo de la causa quando vea q. en ordenes terminantes de 15 dias no pasó el Maule y miraba con serenidad q. la division del Nublo abandonaba continuam. su posicion pr. no podía oponerse á las fuerzas enemigas q. le provocaban y perseguian?

Oficié á Lowe avisandole mi destino, encargandole la vigilancia y ofreciendole auxiliarlo ante de un dia.

Recibí oficios de O'Higgins acompañándome parte de la accion q. comprometió la guerrilla de Molina en la hacienda de S. Javier á 8 leguas de Cahillan. Molina tenía 30 dragones y con ellos y sobre la marcha atacó á otra enemiga de igual fuerza, la destruyó á sable y hizo 15 prisioneros, Molina salió herido en una mano y seguram. se compuso 6 muy bien; Nuevos oficios del Govierno me hicieron conocer q. no le sea verdadera la invasion del Norte

26 Se quejaron las vecinas de Cauquenes de la conducta del coronel Begal y de su hijo. Habian hecho robos de consideracion al tiempo q. desempeñaban su

comisiones. El coronel había ya salido a incorporarse en la 2ª div.n con alg.a tropa; su hijo siguió a Santiago con los prisioneros. Procuré haberiguar si había tenido el mismo comportamto. D. Bartolo Araoz y me aseguraron q.no, ignoro si esta negativa dimana de la consideracion q.en ag.a esp.a creerian necesaria al su persona por ser primo mio: bastante trabajé por darle confianza pa q. lo acompañen.

Sali pa Talca (26 leguas) y llegué á ag.a ciudad a las 11 de la noche: en el campo de la obegeria encontré la division de Vial, no habia mandado mas q. 21/2 leguas en mas de 15 dias, en época menos infelis debia haber sido puesto en el banquillo un pefe tan perjudicial.

27 Ya no hubieron mas motivos de tardanza, siguió su marcha la division y durmió en el paso del barco de Maule dejando la conduccion de los cañones de 18 encargada al sargento mayor de artilleria D. Hipolito Keller; este oficial era Europeo y por no esponerlos á alg.a intriga se quedó en Talca pa construir un hermoso barco pa el paso del rio; lo concluyó y fué muy util. Tambien dirijió el trabajo de puentes volantes, cunetas, esplanadas y de quanto se necesitaba pa el exercito: ojala q. hubiese estado en sus manos la division.

28. Pasó el Maule la division y alojó en la Baquería

29. Llegó la division a los Carrizalillos.

Al coronel D. Rafael Sota dejé de gob.or en Talca. En este pueblo estaban de vuelta muchos de los q. mandé presos á Santiago antes de la campaña por sospechosos.

Procuré arreglar todos los ramos de guerra y dé providencias energicas pa asegurar la tranquilidad y proveer al exercito en el tiempo q. ocupase en el sitio de Chillan q. iba á verificarse en lo mas rigido de la estacion y en campos desamparados y sin recursos.

Al Gobno le pedí con instancia las tropas de Concepcion q. habian llegado y estaban al llegar de Buenos

Aires y le manifesté q. la campaña era cruel por la estación y q. solo los muchos auxilios podrian asegurar el éxito.
Yo. Salí a alcanzar la divn. á las 12 del dia, dormí en la baqueria en casa de la Prado. Oller probó pasar los cañones en balsas por las Juntas de Longomillo y fue imposible por la mucha corriente, este dia pasaron por el barco y emprendió el camino por la baqueria, obra bastante trabajosa.
Julio 1º En el momento q. oficiaba al Coronel Conr. ya contestar á algs. peticiones q. me habia hecho recibi la noticia de q. habia sido sorprendido con toda la division y q. era prisionero del enemigo, golpe terrible, fr. fruto de la criminal conducta de Vial.
Mandé al ayudante D. Juan Felipe Cardenas con pocos caballos pa q. se avanzase velormente y averiguase la verdad.
En la tarde alcanzé la division en los Carrizalillos Por una cortada lluvia estaba guardada en sus carpas y los oficiales entregados al juego. Hice separar los nacionales q. llegaban a 100 y los puse á las ordenes del capn. D. José María Benavente marchó con ellos hta Purapel donde pasó la noche. Yo dormí en las casas de Barrero.
Vial quedó con orden de alcanzar al dia sigte. á lo de D. Damiano Bego al otro lado del rio Cauquenes.
2... Llegué con toda la divisn. á lo de Bego Recivi avisos de Cardenas confirmando la derrota de Conr, la divn. estaba espuesta pr q. la oficialidad era indecentísima, gracias á los oficiales q. á prevencion llevaba conmigo
3.. La divn a Quella en casa de D Christoval Colmas. Encontramos allí 12 heridos q. escaparon de la divn de Conr. Se acercaba el peligro y era preciso redoblar el cuidado. Todas las grandes guardias fueron encargadas a los q. parecian mejores oficiales. Uno pedia carne pa la tropa, otro encendia fuegos y todos se dormian; asi lo vi en las repetidas rondas q. hacia y me vi obligado á dar una órden del dia bastante dura pa impedir los progresos de una conducta tan extraña en un oficial.

llegó la division á la Illillipatagua, hacienda de D. Ramon Merino. Cardenas me contó el modo con q.e fué comprendido Cruz. D. Matias Marcoleta el mismo q.e sublevó el regim.to de Quirihue en tiempo de Carejua fué el q.e logrando la confianza de Cruz pudo entregarlo á Correaga, q.e comandaba la fuerza enemiga q.e verificó la sorpresa el 30 de junio al amanecer. Se efectuó de modo q.e no escapó ninguno á excepcion de los heridos q.e no quiso el enemigo llevar á Chillan. Fueron compañeros de Marcoleta D. Juan Manuel Arriagada Coronel de S. Cárlos, su capellan Fr. T. Herrano, D. Juan Mena, D. José Bustos, D. Ramon Moreno y D. Julian Verdá. Cruz y Victoriano q.e se portó con todo honor y valor fueron llevados á Chillan desnudos y llenos de insultos en el camino: apenas llegaron los encerraron en calabozos, la tropa encerrada en la cárcel, sufrió martirios.

Formé el campamento en una pequeña altura q.e dominaba las avenidas del enemigo, destiné dos Guerrillas á las ordenes de Cardenas y del Capitan D. Ygn.o Quezada pa correr la campaña, aprehender los enemigos de la causa y recojer víveres. Aprehendieron al capellan de Arriagada, un Fr. Monroy y tres hijos y un tal Fuentes: á todos los remití á Talca despues de formado el correspondiente sumario: á Fuentes se le dieron ante 100 azotes á un cañon.

Se presentó Lopetegui fugado de Chillan y lo remití á Quirihue á las órdenes del coronel Merino pa q.e estubiese á la mira de su conducta, encargándole al mismo tiempo q.e le auxiliase con lo necesario.

Se olvidaba decir q.e D. José Ygn.o Quezada y su guerrilla era parte de la division de Cruz; escapó esta pequeña fuerza q.e no pasaba de 30 hombres, porq.e al tiempo de la sorpresa se hallaba de servicio fuera y distante del campamento. Se retiró á Quirihue y se incorporó á nra division en la Illillipatagua.

Recibí avisos del exercito despues de muchos correos q.e mandé á aquel destino. El coronel Makenna me ofició á

compañandome un croquis qe comprendia el terreno qe encierra los rios entre Nuble y Ytata hta la cordillera; era este croquis muy mal copiado de uno qe formó Mr. Poinsett. Me decia en su oficio qe era de sentir qe mi division fuerte de 2ºo hombres y 6 malas piezas de a 4 y 2 debia situarse sobre el Nuble pa qe el exercito pasase el Ytata. No se si atribuir a ignorancia ó a mala fé este descabellado consejo. Nuble dista 12 leguas de Chillan por la pte qe debia pasarlo y en Chillan se encerraba todo el exercito enemigo qe podia en una sola noche venir sobre la division, destruirla y volverse. El exercito tenia 2ºoo soldados, famoso tren y distaba 9 leguas de Chillan: asi queria Mackenna qe yo protejiese con mi division al exercito y no el exercito a mi. Siento qe esta unica obra de Mackenna hta aqª epoca la tomase el enemigo quando fuí prisionero lo guardaba con el esmero qe pude entarla al Gobno qe lo mando de Quartel Maestre,
E pasó el Ytata al exercito pr el Nuble segn mis ordenes.
6. llegó a Larqui, distante 3 leguas de Chillan todo el exercito.
El Capn nro ~~dhar~~ campo con la noticia de estar ~~el muy~~ enemigo muy cerca. Una espesísima niebla qe tubo aqª noche nos impedia observarlo, era muy expuesto esperarlo en un campo de qe debian estar enterados los enemigos y mis soldados no eran aguerridos ni habian visto las balas. Una altura qe dominaba nro campamto pr la pte del Oeste nos ofrecia el mejor asilo y ventajas pa sorprender al enemigo si nos atacaba. Abandoné el campamto dejando en el los fuegos y centinelas pa aparentar qe lo poseiamos: toda la division se colocó en la altura silenciosa y pasó asi la noche sin qe ocurriese novedad.
7ª El ejercito caminó una legua y campó en la ha de Fonseca. Jose Mª ~~Vargas~~ Bravo (alias boca negra) qe me acompañaba con la recomendacion de Pariente desde Talca hizo un robo de los pocos á mis soldados. Pagué el robo y el Sr. Bravo pagó 100 azotes en el campo.
El coronel Poinsett, los Coroneles Carrera y Mackenna

con una escolta de 180 fusileros reconocieron a Chillan desde
la altura q. domina el pueblo al S. del rio, el enemigo hizo sa
lida y perdió en ella 40 hombres de los q. 2 fueron muertos y
2 prisioneros, 1 de estos era oficial armero q. vino de Espa con
Medina.

El capn. Benavente con 100 fusileros salió ya. V. Cárlos con orden
de poner el mando de aqa. villa en un sujeto, pa q. remesa
la milicia y ~~acompañase~~ acopiase víveres no se nombró pr.
mi prof. ignoraba quien lo fuese en todo el partido. Arriaga
de y Moreno habian estendido su doctra. con empeño. Ojala q.
estos infames puedan algn. dia responder con sus pequeñas.

9. Se hizo 2o. reconocto. sobre Chillan por el brigadier D. Juan
Jose de Carrera. Salió la divn. de la Huilliyatagua y dur
mió en la hacienda de Coilliperma de D. Jose Mª. Soto.

El capn. D. Juan Silva q. estaba agregado a los granaderos y
q. formó quadro en 1811 quando se reformó el cuerpo q. lla
maban de husares dragones fue separado de la divn. y re
mitido á Talca prof. en repetidas ocasiones lo encontré dor
mido en las guardias de campo; era ya viejo, inutil y aban
donadísimo.

Los cañones de 18 quedaron una jornada atras y se les ausi
lió con viveres y bueyes.

10 la divn. llegó a Changaral y el capitan Benavente pa
só la noche sobre el paso de Cocharcas.

11. Dispuse q. la division se situase en las caras de Ortega citas al
N. del Nuble y me adelanté por este mismo Vao pa llegar al ejer
cito q. estaba campado desde temprano en las alturas del
Cayancó. El capn. D. Joaquin Prieto con una guerrilla
de dragones me esperaba de la pte del S.: el teniente coronel
D. Manuel Serrano con pocos dragones vino a encontra
rme. El coronel Carrera mandó al Coronel O'Higgs con alga.
caballeria y 2 piezas de a4 pa q. formase en batalla co
mo media legua de la ciudad pa protegerme. No hizo mo
vto. el enemigo sobre nra. linea y llegué al campamto. gral
a las 11 del dia. De allí me dirijí a ver a O'Higgs y á todo

los pefes q. estaban con el obserbando la ciudad; el enemigo
presentó una fuerza de 300 hombres en el camino, pero á la
poca quadra hizo alto, O'Higgs retiró su tropa á descansar.
12. En la tarde llegó la div.n de Talca saludó al comyo.to
y fué correspondida, la tropa fué destinada á sus respectivos
cuerpos y los oficiales agregados á los mismos ó al estado ma-
yor.
13. Llegó el cargto mayor Oller con los cañones de 18 escoltado
de alga caballeria. Diariamte habian encaramuzas de nras
guerrillas; el Teniente Molina trabajaba empeñosamte en
este destino, solia comprometerse demasiado y era sosteni-
do pr otros cuerpos q. siempre estaban con este objeto.
Ning.n auxilio recibiamos de Talca. Concepcion tmpco.
nos atendia, pero en caballaderas y granaderos pr q.
estaba desarmada la prov.a, de los Angeles solianos recibir
estos renglones.
Esperábamos los cañones de 24 pa acercarnos nras fuerzas á
la Plaza, la intemperie y la escasez eran igualy, tanto q. estaba
muy arrepentido de haber emprendido en agla estacion. Las
lluvias no cesaban y los fuertes vientos no dexaban una tien-
da de pié. Supe q. el gobierno no pensaba mandar municio-
nes, la caballeria de milicias se minoraba mucho sino
pr la deserción y pr la falta de forrages. Se observaba q.
la frontera se disponia en favor del enemigo particular-
mte. pr Tucapel, Yumbel D. Espinosa su hermano y otros
corprendieron á unos dragones del escuadron q. buscaban
caballos. Se los llevaban amarrados pa Chillan y fue-
ron libertados pr una partida q. trajo á los Espinosas
presos. Inmediatte se les siguió causa el uno fué pasado
pr las armas y el otro llevó 200 azotes y se le destinó á
prision durante la guerra.
No quise esperar por mas tiempo los cañones de 24 y
determiné acercarme á la plaza pa bloquearla
la y fatigar su guarnicion.
22. Verificamos nro. movimiento de Cayaneo (Cita-

alturas distan una legua de la plaza y corren como dos
millas de Oriente á Poniente: Considerando como frente á
Chillan esta cubierta su retaguardia por el rio de esta ciudad
y por una fuerte posicion en las margenes del Rio. Entrecta
y las alturas de uno campo hay una llanura hermosa
en esta forma. Las guerrillas y la division de O'Higgins
con dos piezas presentaron su linea de batalla sobre el Mai-
pu, á 2o quadras de la Plaza. La 1ª div.ª y las ord.nes del
Coronel Carrera siguió en columna; en el centro el Parque
y cubria la retaguardia la 2ª div.ª Nos alcanzaba la no-
che y no era posible tomar las alturas q. estan al de Chi-
llan y á tiro de cañon porq. los barriales hacian muy pesado
el camino. Retrocedimos un quarto de legua y campamos
en el llano en dos líneas cuya dra estaba protejida por
una altura q. ocupabamos con un cuerpo y la izq.ª y
retaguardia por la caballeria. Al S. del rio sobre Chillan
se mantenia una guerrilla de observacion. En las altu-
ras de Cayanco manteniámos siempre unas pobres
almacenes.

7 D. En la noche q. era obscura, ventosa y lluviosa se alar-
mó uro campo por el alferez de ayuda D. Domingo
Alvarez, estaba de guerrilla este oficial, me equivoco, de
gran guardia y al ruido del viento se le antojó q. venian
enemigos y corrió con su gente á dar pte al Comte de
la 1ª div.ª A tiro un cañonazo y se juro el exercito so-
bre las armas: al poco rato se mandó retirar.

Zh. La guerrilla de observacion avisó q. el enemigo en fu-
erza de 100 hombres había escapado en la noche pa Ytata
y algs. espias confirmó esta noticia añadiendo q. se diri-
jian á sorprender y tomar los cañones de 24 q. estaban
en Larquin. El coronel Carrera salió á protejerlos con algs.
fuerzas.

Zg. Llegaron al campamento los cañones esta obra ya de bastante
consideracion; caminan 30 leguas en el rigor del invier-
no por unas montañas q. ofrecen dificultad hasta pa

la artillería volante y atravesar el Hata sin mas auxilio q. unos carretones, cuyas ruedas no tienen mas q. una vara de alto y con solo balsas de pequeños palos es debido solamente á la actividad de los conductores, á la robustez de unos chilenos y al interes decidido con q. todos se manifestaban en aquel entonzes. El teniente D. Bern.do Barrueta fue el conductor.

26. Se puso en movto nro ejercito y se formó sobre el Magdalena. Reconocimos las alturas q. debiamos ocupar y fué tomada por las guerrillas: en la media noche se situaron en ella las divisiones y la artillería gruesa pá la q. se empezó á trabajar una bateria con salchichones.

Por medio el teniente coronel D. Jr.co Calderon intimé la rendicion al Cabildo pa q. esperase a entablar las comunicaciones. Como Sanchez no contestase la ultima intimacion q. hice á Pareja y q. recibió, por estar espirando en jeneral, no quise intimarlo a él y sí al cabildo, anunciándole q. destruiria la ciudad si le mantenia en ella por mas tiempo el exercito real, q. no tenia otro advitrio q. rendirse. A Sanchez le decia único q. fuese humano.

27. A las 3 de la mañana empezó una furiosa lluvia y aun no habiamos podido pasar á la altura toda la artillería. Volvió Calderon sin respuesta q. ofreció Sanchez mandar despues. La tropa padeció mucho este dia, y a pesar de la agua adelantó constante la Bateria q. quedó al concluirse.

28. Contesto Sanchez y el Cabildo. No accedieron á mi intimacion, pero el Parlamento me provocó á composicion de un modo disimulado, estaba yo demasiado satisfecho del poder de mi exercito y dije q. no admitia otra proposicion q. á discrecion.

Bajo el mismo Parlamento D. Anto. Adrian dio un Oficio pa el coronel Pringitt en q. le reconvenia Sanchez por la gte q. tomaba en nro favor. Nada le contestó y se volvió á la plaza. Al poco tiempo rompió la

batería los fuegos q. cubrían y parabán el pueblo, el 28 se tiraron 2 cañonazos desde el Mayor y uno de ellos se llevó el rollo, el otro le quitó la mano a un carretero q. trabajaba en medio de la plaza.

29. Seguían los fuegos, con mig.s proyectos, unos artilleros usan muy buenos y el servicio del tren estaba muy poco arreglado.

30. Se observó algún daño en un fuerte de S. Bartolomé q. había construido el enemigo al Sr. de la sociedad, en la noche debía ser asaltado y se dieron las ordenes para ello, pero después nos arrepentí pq. conocía q. las tropas no servían aun para esta clase de servicio.

31. No ocurrió cosa particular. En la noche mandé al Coronel O'Higgins con 300 hombres y 2 piezas volantes, y al cap.n Jose Mª. Benavente hice arder algs casas y lo mismo O'Higgins. Cuando se retiraba O'Higgins cargó sobre el enemigo y hubo tiroteo y mal dirigido. Se me avisó q. la guerrilla de Molina estaba envuelta por fuerzas muy superiores, con una columna salí algos cuerpos para auxiliarla y fuí a reconocer la ciudad. Vi q. todo era obra del abandono y poca inteligencia. Molina no estaba en tal peligro y la tropa de O'Higgins se batía en una pte cuando debía estaba en otra mirando con la boca abierta, los subalternos en donde querían y todo con el mayor desorden, se retiró sin novedad.

D. En la noche se mandó abanzar 4 cuerpos de 600 fusileros y 4 piezas á tomar posición de una altura q. estaba al N. de la q. ocupábamos, y sobre la misma ciudad la infantería era mandada por el coronel Spano, la artillería por Ollé y Gamero y todos las ordenes del general Makenna.

3 Al amanecer estaba ya en posesión de la altura y defendida por una batería construida de sacos de cuero, zaquillos, salchichones y la batería fué muy mal situada.

Agto 1813 A las 11 de la mañana llegó venir sobre la ba-

feria una columna enemiga corriendo y con los fusiles á la espalda. Creyeron algs. de los nuestros q. era tropa q. desertaba pa entregarse y vacilaban en hacer fuego. El Coronel Makenna se había vuelto al campto y mandaba Sperio, quien hizo hacer fuego y se trabó una accion viva. Mande inmedto. 1 trozo de la caballeria q. cargase por el frente en ademan de tomar la retaguardia al enemigo y al coronel Carrera con 400 infantes pa q. flanqueare la columna y la destruyese. Todo se verificó en el mejor orden, la infantería cargó con mucha arrogancia y los q. defendian la batería siguieron en su alcance hasta ponerse sobre los fosos de la boca calle de la Plaza. El coronel Carrera se posesionó de la batería y mandó en órden algs. auxilio a los q. persiguian de orden. al enemigo. Había sido este un momento favorable pa tomar la plaza; pero como hacerlo en medio de la confusion? y de la inobediencia? Hice tocar llamada y mande incendiar todos los ranchos q. estorbaban nuestros fuegos en el frente de la batería y las primeras casas del pueblo.

El brigadier Carrera con algs. Caballeria é Infantería y 4 piezas. La 3ra de esta posicion era cubierta por el capn. Benavente, el fuego duró 3 horas. Murieron el sargento mayor D. Hipolito Oller y el capn. D Joaquin Alonso Gamero de la brigada de Artillería y el capitan de milicias D Juan Jose Urreta. De todos los cuerpos entre muertos y heridos hubieron 7.

Pensé descansar este dia la tropa y disponerlo todo pa atacar al amanecer, despues de habia tomado en la noche algs. puntos necesarios pa nro. plan.

Se interrogaron los muertos y los heridos eran conducidos al Hospital de la Sangre q. estaba al S. del rio Chillan y al cargo y direccion del cirujano D. Manuel Grafales prisionero hecho en la fragata Thomas. Jamas olvidaré la humanidad y amor con q. atendia este buen cirujano á nros. heridos.

Posteriormente dió pruebas de muy noble y cortes

La reserva se situó sobre el Mayor entre el Tejar y la Batería pr si el enemigo intentaba nueva salida. Las guerrillas de Benavente hicieron algs prisioneros pr la pte del E de la ciudad. Estaba tomándoles algas declaraciones y intimándo á Sanchez q. sabia estaba muy consternado cdo. me avisan q. el enemigo se presentaba con toda su caballeria y infanteria, monto al caballo y vi q. pequeños cuerpos de infanteria caballeria avanzaban lentam.te y q. la Infanteria formada en linea sobre el Tejar tendria como 600 hombres. La reserva nra. apenas vió q. avanzaba hacia ella un corto núm.o de caballeria abandonó los cañones y se refugió á la bateria pr lo q. se habria apoderado de ellos el enemigo si el constante Navarrete no los hubiese defendido y con unos pocos soldados. El cap.n Morla con 2 cañones y 100 fusileros fue encargado de la posicion q. tenia la famosa reserva.

El fuego de S. Bartolomé sobre nra bateria reforzada con 2 cañones de 18 no cesaba. El enemigo no queria pelear: en estas circunst.as una gran desgracia puso fin á nra campaña. Se incendiaron todas las municiones q. encerraba la bateria, tocó una bala en un armon y el fuego de este originó toda la perdida. El enemigo q. cesó el gr.de estruendo y vió la espesura y altas llamaradas se reanimó y se puso en movim.to sobre nra bateria. En medio de la confusion y espanto q. causaba aquel horroroso fuego, nuestros salvaron, el Exercito, su patria, y se cubrieron de honor. La artilleria á las ordenes de Morla hacia un fuego viviss.mo, bien dirigido, pero q. estraño quando los oficiales de artilleria, Millan, la Florest, Cabrera y Vazquez en medio de la quema hacian un fuego infernal. El Teniente Barros con los pocos soldados á quienes no se les quemaron los cartuchos corrió al enemigo hta las mismas calles y se vió en mucha pte de la oficialidad una alma sup.or á estos golpes. D. José Manuel Torrilla tambien estaba

en la batería, este mismo oficial fue herido el 2 y en hermano murió quemado.

La caballería de nra ova se puso cubierta de los tiros de la artillería de 24 q. estaba aun en la 5ª batería y no dejó de atacar á la enemiga q. se retiró á la ligera.

Como se nos quemaron 100 hombres y el coronel Sr. Cano, el Teniente Bencoret y el alferez Curruél no dejó de hacer bastante deserción en los mas ~~atrevidos~~ tímidos; huyeron del q.º de las baterías y se desertaron. Murió esta tarde el alferez Sorrilla y el cadete Jefe de la Guardia Nacl. atrochecho y no tanto nos incomodaba la poca gente disponible y la q. en todo el día quedó inutilizada cuanto la escasez de municiones. Examinadas las q. se salvaron por casualidad resultaron 1100 cartuchos de fusil y pequeñísimos de cañon, los mas de grueso ~~calibre~~ calibre, de los q. se hicieron pa la artillería volante. Al oir el entusiasmo de la tropa, aunq. eran escasos los víveres, determiné quedarme pa hacer un ataque de sorpresa y tomar la plaza ó retirarnos en el momento si no se conseguía. Por otra pte esperaba auxilios de Talca y de Concepcion y en tal caso podríamos continuar la obra, esperándo en las mismas posiciones ó replegándonos mientras á las alturas de Gallanco. No era poco inconveniente pa hacer cualesq. movimiento la escasez de caballos y bagajes. La caballería de milicias había desertado en mucho número y estaba desmontada por la mucha mortandad q. ocasionó la falta de forrages.

El Proveedor D. Domingo Rivera se portó muy mal y le pasé la provision a D. Ramon Lantaño creyendo q. sería mas util por los muchos conocidos q. tenía en aquella campaña. Si aquel era malo, este salió pesimo. La necesidad era intolerable. No me atrevía á mandar por las pocas municiones y caballos. Mandé á mi mayor de ordenanza á Concepcion para q. trajese

Zoo fusileros y 100 artilleros con otros muchos renglones de q. carecemos, con el mismo objeto fué a Talca el coronel Mendiburu.

Desde el Ytata me avisó Calderon q. estaban Carrasco con una partida habian tomado al pasar aquel rio las municiones y viveres q. traian de Concepcion pa el exercito, ya no podia proteger otros convoyes por falta de caballeria.

A las 2 de la tarde ataco una columna enemiga como de 400 infantes una bateria mandada por el Coronel Barreda, toda la caballeria enemiga salió por el Alejar y ataco a la guerrilla de Molina q. estaba por adg.a pte. Nra. artilleria en muy breves tiempos hizo entender al enemigo q. no podia agaltarla y nra. caballeria encerró a la enemiga esmarmentandola regular. duró la accion 4 horas.

No puede haber acierto donde no hay subordinacion; aquel nuevo choque presentaba ventajas q. desaparecieron pues. unos soldados se metieron al pueblo en seguimiento de los q. huian. (No atacaban o perseguian en orden, cada oficial, cada soldado hacia su antojo, unos entraban a pelear y otros a robar, hablo de soldados, el enemigo asegura q. mataron uno estando en la calle en acto con una muger, no obedecian las órdenes de mis ayudantes; la llamada era inutil y como entraron por diferentes puntos y no se conocian se hacian fuego unos a otros. Gritaban a tomar la plaza y no advertian q. era imposible en aquel desorden. La bateria quedó casi vota y fue preciso ordenar q. el capitan Benavente desmontase su gente y fuese a recibir ordenes del comandante de la bateria. Lo mismo hize con los infantes de Concepcion q. habia situado frente de la calle de Sto Domingo.

La caballeria de milicias a las ordenes de vega siguió. ingeniente una partida enemiga q. huia hacia la cordillera: en estos momentos el enemigo q. se reanimó con la prision de algos de los q. se avanzaban tratar fosos por su voluntad salió y tomó prisioneros 20 milicianos.

El enemigo tubo mucha perdida y se habia atemorizado del todo sino toma los prisioneros. De nra pte. hubieron sin

ectos y previdor, entre los 1.os se incluye Lafercit y entre los 2.os Molina.
El q. mandó la columna enemiga de infantería D. Lucas Moli-
na Comandante de aquel ejercito murió de un tiro de metra-
lla, á la oracion estaba todo tranquilo Veanse mi oficio
al Gob.no, fha 6 Agto, inserto en el Monitor del 12 n.o 40.
Gutiné ultimé a Sanchez por mi parlamentario D. Raimun-
do Cecé ofreciendole q. le dejaria embarcar todas las tropas
de Chiloe y Valdivia proporcionandoles trasportes, con la
condicion de entregar las armas en el campo de Chillan.
La contestacion despues de mi buen recibimiento y de haber-
le mostrado 2000 hombres formados (reunió pa esto y indios de Juan-
bali, Huaos y vecinos a los q. ponian gorras unico distintivo de es-
tropas) fué mandarme a su Srio. Fr. Juan Almirall pa q. me pro-
pusiese retirarme con todas mis fuerzas al Maule, dejando
a él la posesion de la prov.a de Concepcion por el tiempo de
6 meses en los q. trataria el Gob.no de Chile con el Virrey de
Lima pa concluir la guerra debiendo manejarnos durante
aquel tiempo con la mejor amistad y sin interrumpir
el libre comercio entre ambas prov.as. Fr. Juan procuró alar-
garme y persuadirme de lo ventajoso de su prop.a. Yo le
contesté asegurándole q. debiamos apreciar toda amistad
con el Virrey y con Sanchez si se fundaba en el interés de
sostener los dros de Fernando.
Que los pueblos de Chile trabajaban por su independencia y
q. lejos de acceder a entregar la prov.a no perderiamos un pal-
mo del terreno q. habiamos restaurado con las bayonetas; q.
Mar solam.te podian allanar los obstaculos q. el presentaban
á nra justa empresa. Volvió el fraile y quedó de contestarme
si accedia Sanchez a mi propuesta de embarcarse pa Lima
con las tropas de Chiloe y Valdivia, de cuya plaza debian pa-
sar las tropas de mi ejercito.
Antes de las 12 de la noche trajo la resp.ta el teniente coronel
Carballo en Oficio de Sanchez. No yenó por mi propuesta y
me amenazaba, porq. decia q. nos aprovechabamos del Par-
lamento pa adelantar el atrincheramiento de nuestro campo

Dijole a Caballo q.e en general estaba loco y q.e no habia nada mas q.e hacer.

Las municiones eran ya tan pocas q.e a comprometer una accion q.e pasase de 2 horas se concluian y con ellas todo el exercito, no tenia recursos pa continuar mas tiempo el bloqueo de Chillan, a pesar de la constancia y valor de mis tropas y oficiales. Mandé q.e en el momento se replegase la division y la artilleria de la bateria avanzada a nro campto q.e la dominaba. Toda la mañana de este dia se presentaron guerrillas por el tejar y otros puntos mas no hicieron el menor ataque.

8. A las 8 de la mañana se acabó de retirar la division avanzada, dejando tirada en el Maypon una pieza de fierro de a 6 porq.e no tenia municiones y solo servia de estorbo. Se presentó el enemigo en grueso partidas y salió por quitarnos los caballos y los bagages q.e habian en el campo por falta de forrages. La artilleria gruesa dirigida por Morla les acertó algs tiros; no podia oponersele fuerza montada porq.e no habia caballos y los pocos que quedaban se caian solos, los soldados preferian andar a pie. Tomó el enemigo la altura q.e ocupaba nra bateria pero lo dejó a los 10s tiros de cañon. Dí orden pa retirarnos en la noche de nro campamto a las alturas de Challanco y se dió principio a conducir al q.e pertrechos.

9. Al amanecer estaba la mayor parte de la artilleria en las orillas del Maypon, camino de Cayanco, toda la caballeria util a las ordenes del capn D. Jose Mª Benavente con una pieza de él q.e protegia la retirada. Nra infanteria desfiló y formó en batalla a retaguardia de la artilleria y armó pabellones y descansó, apenas se atrevió el enemigo á acercarse a la caballeria de Benavente, pero fué rechazado y burlado. Todo aquel dia pasamos en aquel lugar porq.e era preciso retirar sucesivamte la artilleria y pertrechos por falta de bagages q.e no alcanzaban a la 4ª parte de la precision. Se dispersaron en la noche del 8 algs soldados q.e creyendo

q. la retirada del exercito era á S. Carlos tomaron aquel camino; los q. caian en manos de los Yficas eran degollados. En la noche se acabo de retirar todo á las alturas de Layanco mediante el entusiasmo de la tropa q. tiraba los piezas de calibre á bravo.

10. A las 7 de la mañana salió el enemigo de la plaza, presentó sobre el Mayppon una línea como de 800 fusileros y al Sr. del Pintero como 100 de caballería. El parlamentario D. José Yturbide se adelantó con el oficio de intimacion pa Gl. Sanchez habia llegado a saber q. estabamos sin municiones, segn. pude comprender de algas. expresiones de Yturbide y por eso cobró tanto ánimo, en circunstancias q. me consta estaban plente satisfechos con solo nuestra retirada, retirada q. los alejaba de un peligro del q. no habian escapado á no ser tantas casualidades q. acudieron en su favor.

Como era tan insolente la intimacion del Gallego como q. no habia otro advitrio q. el de la desicion, contesté el oficio nº 42, en presencia del parlamentario q. la orden de no dar quartel y presenció el mismo el entusiasmo con q. se disponia el exercito a la defensa. Le advertí q. qualesquiera otro enviado del Vefe realista seria ahorcado, tardó un poco en volver Yturbide y fué el capitan Vasquez á pedir por la respuesta, ambos se la llevaron al S. general. Inmedte se formó el exercito, se enarboló el pabellon tricolor y se hizo una salva de 11 cañonazos á bala.

Quando se trató de q. bebiese la tropa no quiso admitir á causa de la insubordinacion q. decia haber en otra ocacion dimanado del aguardte. y q. no lo necesitaban pa batirse con soldados tan ridiculos. La posicion como he dicho anteriorm. era fuertisima y nos aseguraba la victoria mayormente.

Nota. El mayor general Vial fue destinado a llevar todos los heridos a Quisiluca ó Cangueque, toda la asamblea tuvo este destino. La milicia desmontada los conducia en guandos. Vial por temor no alcanzó a sacarlos todos del hospital, los q. dexé me los llevé en el exercito.

quando el entusiasmo de la tropa era extraordinario. Nuestras
con estaban sostenidas pr la artillería gruesa y alcanzaban
á 18 las piezas q defendían toda la línea.
Sanchez mudó de dictamen y apeló á la prudencia encerrán
dose con su exercito en la plaza, algunos de nros oficiales fueron
a echar volador en sobre el enemigo pa burlarlo, pero ni sus
guerrillas se movian. Mi ayudte. D Juan de Dios Martel tomó
prisionero un soldado fusilero de milicias natural de la villa del
Sarral del modo mas gracioso. El Virginiero carrera sin mi cono
cimto le dió libertad pa q fuese á decirle en nbre á Sanchez
q. saliese a batirse. El teniente D. Juan Nicolas Carrera cuya
alma feroz se complace en la destruccion de sus semejtes
estaba avanzado con una guerrilla y habiendo encontrado
al infeliz Miliciano aprovechándose de la guerra sin quar
tel q acababa de ordenarse le cortó la cabeza y como en
triunfo le quitó la oreja; esto me informó después.
En la tarde fuí a reconocer con Mr. Poinsett el paso del
rio Chillan cerca de 2 leguas hacia el Norte, en la noche
nos retiramos al mismo punto, de 6 viajes hicieron los bue
yes y las mulas pa conducirlo todo, la noche fue lluviosa
El 9 á once de la mañana llegó todo el exercito a las
orillas del rio y empezó á pasarlo El general de la 1ª Divn
fué de los 1os pa esperar a sus granaderos, creció el rio antes
de anochecer y ocurrimos a las balsas, la luna nos favore
ció y en toda la noche trabajé sin cesar.
El canon de 12 q quedaba se atajó en un pantano y ni
todos los bueyes pudieron sacarlo, lo hice reventar y sacaron
los herrages de la cureña y se le dió fuego, lo mismo se hizo
con los palos de las cargas y algunas otras cosas q no podian
transportarse, lo cierto es q nada quedaba al enemigo.
El 10 con gran trabajo alcanzó á pasar el exercito el rio cerca de
las 3 de la tarde. No a mucho tiempo se presentó una gue
rrilla enemiga q se retiró a los 1os tiros, pasamos la no
che campados en casa de la Ormeño, se recogian algs
bueyes q nos facilitaban algo mas para el transporte.

Mandé de espías a Chillan á . . . . . quien le dí 100 pesos
pa sus gastos y 25 pa q. allí llevase a una soldada herida
q. se quedó en un rancho y me mandó pedir auxilio. pa
curarse, el mismo espía llevaba encargo de hacer quemar
los almacenes de pólvora por lo q. le ofrecí 600 pesos
13 Al marchar el ejército y cdo ya había montado a caballo
ví arder las casas de la Ormeño y q. la tropa corría a sa
quearlas. Mandé al coronel Makenna pa q. remediase
aquel desórden y lo consiguió, volv.do la tropa á su for
macion y evitando q. acabasen de incendiar el caserío,
me informó Makenna q. había sido la obra del comand.te
general de la 2.a div.n por eso ré q. espresiones ásperas cé
cas de la Ormeño. Le mandé entonces á la infelíz 200 pesos
pa q. remediase el daño advirtiéndole me avisase si se alcan
zaba á mas.
El ejército durmió en las orillas del Itata, casas de Portales
y de tarde el teniente D. Juan Calderon con 100 fusileros y
2 cañones volantes recibió orden de situarse en las orillas de
Itata pa proteger los pertrechos y equipajes. Calderon por buscar
casas pa no mojarse y poder beber con abrigo se quedó cerca
de 1/2 legua del rio En la media noche una pequeña guerrilla
enemiga sorprendió á los artilleros y se llevó mas de 100 cargas.
14 Mandé luego q. siguiese este robo una guerrilla de los dra
gones de O'Higgins montada en sus caballos pa q. las quita
se, mas no fué posible porq. habian andado muy lijero.
Fuí al Itata y empecé a pasarlo el ejército. Allí supe q. otra
guerrilla se había sacado el 12 los reos de la Florida.
Mi mayor de órdenes, Calderon encargado de llevar de es
pecion los auxilios a Chillan llegó con ellos al Arrocen y
quando supo el suceso de la Florida dejó de avanzar se vol
vió a Concepcion y trajo de él su desordenada division. Asi
me protegió este buen oficial en el paso del rio. Que
bien me habría sucedido si me decido a esperarlo en
fuerzas en las alturas de Cayancó. El Sr. Mendiburu
aun no revollaba y llevaba 10 dias en su comision

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"DIEGO BARROS ARANA"
121

Observen con detencion los imparciales, quienes trabajaban entonces.

18 Se acercó todo el ejercito al Ytata. Los cañones de 18 se conducian a brazo. Barrueta admiraba por su empeño.

16. D. Bartolo Arauco llegó con oficios del gobierno y con orden de llevar noticias de nra situacion, me avisó que el capn. Prieto con los caudales estaba en Quirihue con una guerrilla q. alcanzaria a 60 hombres, mandé 100 fusileros en su ausilio.

Oficié al Gobno. dándole confianza de nro. buen estado, y pidiendole los 100 hombres q. tantas veces le habia suplicado me mandase. Cuando estaba casi todo el ejercito al S. del Ytata tuve aviso del coronel Spano desde Cainaco asegurandome q. aq.a noche seria atacado. Siguieron trabajando las bbls. y tomamos posicion con la poca fuerza que quedaba al rs. Se tocó generala y se puso sobre las armas; asi pasamos hta el amanecer.

El coronel O'Higgins y el capn. D. José Maria Benavente salió por á reconocer con su guerrilla: no hubo novedad.

17 Acavamos de pasar el rio, dispuse q. 100 hombres marchasen á Concepcion a las ordenes de O'Higgins y el resto del ejercito á Quirihue con el objeto de protejer la capital y los auxilios q. debian venir á Concepcion.

El Cónsul Poinsett y el coronel Carrera fueron á Santiago á manifestar al Gobierno el estado del ejercito y lo q. necesitabamos pa volver en Octubre á Chillan.

Atacó el enemigo con 100 y mas hombres al capn. Prieto, Plate era el comte. q. fue rechasado vergonsosamte. El americano Benites manifestó su valor y entusiasmo. Antes de empesar el ataque la tropa fué á la carcel y pasó por las armas á Marco. Marcon sobrino de D. Matias, estaba preso prq. con una partida enemiga habia apresionado a D. Manuel Dias q. de mi orden andaba buscando bueyes y viveres, Dias con sus compañeros en un momento de descuido se echó sobre las armas y bien a

marrador los llevó á Yuribue. Prieto temió q. el enemigo viniese con superiores fuerzas, se retiró á Cauquenes, en donde se incorporó con el Coronel Vial y Mendiburu q. traian poquisimos auxilios de Talca, atrincheraron la plaza y asistieron perfectam.te los enfermos. La div.n de O'Higgins durmió en casa de Dª. Victoria Vargas y yo con una corta guerrilla en el campo de Itaimaco.

18. La div.n durmió en Collanco, hacienda de Manzano, llegué á Concepcion á las 11 de la noche, encontré la plaza cubierta de artillería por los fundados rumores de una conjuracion de sarracenos; al ejecutarse fué descubierta por el cap.n Vidal, pero como huyesen los complices, nada pudo averiguarse. Se redobló la vigilancia y se evitó todo mal. La junta habia resuelto en las vocas calles q. una partida enemiga se avia acercado hta Hualqui y temia muy poca confianza en las guarniciones.

19. Se movió la fuerza del Itata y llegó á las Juntas del Nuble. La div.n de O'Higgins alcanzó á la Florida. El cap.n D. Josef Ma. Benavente con su guerrilla se dirigió á Pichaco en persecucion de otra enemiga q. se decia estar en aquel lugar. Eran bágages q. habian tomado algª. investidura pa robar.

Entró en Hualqui la guerrilla enemiga á las ordenes del cura q. fué de algª. villa D. Gregorio Valle; este sacerdote es uno de los q. merecen la horca con preferencia. Hice propio a O'Higgins pa q. dejando la division á las ordenes del Teniente coronel D. Juan Anto. Diaz, viniese á tomar el mando de la fuerza destinada á destruir al cura, quien venia con el objeto de proteger la revolucion de Concepcion; así lo supe por los espias y posteriorm.te por una carta interceptada á Garcia Molino en la q. habla entre otras muchas cosas lo sig.te "Para su satisfaccion le digo q. á esta hora se trata de aprender en Concepcion á la Junta y á D. Jph.co Calderon q. fue á traer 200 hombres de refuerzo pa el exercito exterminador (esto pone uno) q. se le sublevaron antes de llegar á la Florida con la noticia de haber sido de

rrotado el ejercito chileno y de q.e ya estaban en esta to.
los prisioneros q.e halle habian, entre ellos 19 cacendotes N. la
carta en de Chillan, ftra 19 stg.to, anónima.

Hice sacar todos los sarracenos presos pa q.e llenacen los foso,
despues del asalto les mande retirar, pero se llenaron en el
dia esta determinacion persuadió al enemigo de q.e contaba con mucha fuerza y renunció el proyecto de atacar
la Concepcion como lo habia pensado. Si lo hace entonces
el Sr. Sanchez ciertamente habria triunfado. no tenia mas
q.e 6000 cartuchos de fusil y no habia polvora ni balero
en q.e hacer las balas, la artilleria y los fusiles destruidos; todo
en un estado lamentable.

20. La div.n del brig.er Carrera pasó el Itata, el coronel
O'Higgins con 60 hombres montados en caballos de la ofici-
alidad, salió pa Hualqui. El teniente D Juan Felipe
Cardenas con 20 dragones, quedó sobre el Itata y Colla-
co pa observar al enemigo, reunir milicias y proteger los
correos.

21 El capn. D Juan Maria Benavente llegó con su guerrilla,
la division de dias Moreno pasó la noche en el Troncon.

22. La division llegó a Concepcion, la division del centro mar-
chaba pa Quirihue y dejó en clase de destacamento en el
Batro de Itata al capn. Calderon con 60 infantes de Concepcion
O'Higgins persiguió al enemigo hta paso hondo y como habia
ganado mucho terreno, desesperado de alcanzarlo, regresó á
Yumbel y pasó la noche en la hacienda de D J. Ramos.

23. O'Higgins se aquarteló en Yumbel, en la noche salió de
Yumbel el Teniente Coronel D Jose Antonio Fernandez pa Tu-
capel con 20 fusileros.

El coronel Vial reunia en Cangueyu 150 fusileros y fue atacado pr Olate q.e mandaba 400 entre fusileros y milicia-
nos de Lautaro y 2 piezas de á 4. la accion duró 4 horas, pero
fue tan desordenado el ataque como la defensa, Olate se re-
tiró sin ning.n provecho á pesar de su insolente intima-
cion.

24. Llegó á Quirihue la div.n 2.a y Arauco se sublevó y se declaró por Sanchez, mandé salir al coronel Urizar con 2 piezas para q.e lo contubiese y tomase el mando de la plaza; esta no tenia armas ningunas y bastaba q.e hubiera fuerza se hallaban en ella el parlamentario D Jaime Guardal y su compañero Benjifa, ambos fueron presos por los insurgentes.

25. La 2.a div.n se fortificaba en Quirihue, el coronel Urizar receloso de la fuerza de los araucanos se retiró de coronel á S. Pedro y pidió refuerzos.

En la noche de Yumbel salió el coronel D. O'Higgins con el objeto de proteger al teniente coronel Jeevn.z q.e se retiraba de Tucapel con su familia amenazado por la milicia q.e se había sublevado por el influjo de Padilla juez de aquel lugar. Doscientos perseguian á Jeevn.z de los q.e murieron 4, de los nros. fué prisionero un negro llamado Judas, criado del canónigo Andrade á quien llevaron á Chillan y le remacharon dos barras de grillos. Unido O'Higgins á Jeev.z volvieron á Yumbel, Padilla fué remitido á Concepcion y ahorcado á los pocos dias.

26 O'Higgs.s á puesto en marcha pa castigar a los insurgentes de Tucapel, noticioso de q.e el enemigo ocupaba á Yumbal volvió sobre él, era guerrilla nra á la q.e se unió y pasaron juntos a Huilquilemu en cuya villa fueron muy bien recibidos, O'Hig.s tenia orden de reclutar cuanta gente pudiese y de aumentar su div.n con las milicias, mientras se reorganizaban los veteranos q.e lo reforzaban.

27. Mandé para reforzar a Urizar Lo Infantes nacionales y 2 artilleros con 2 pedreros, con Che hombres. No podia recelar el Sr. Coronel de los Granaderos de Talcahuano, El Comte. de este refuerzo fue D Greg.o Allende.

La 2.a div.n se reponia en Quirihue y se aumentaba con cidente. Vial se retiró a Talca con sus enfermos y los fusileros se reunieron a la 2.a div.n q.e siguieron con el coronel Mendiburu recultando los auxilios de polvora y dinero pa Concepcion por el camino de la Costa.

28. O'Higgins se dirigió a Talcamavida sabedor de haberse insurreccionado a Sta Juana y intentar los insurgtes pasar el rio: llegó á ella en la noche, ya habia yo mandado 200 fusileros a las ordenes del ayudte de infantería de milicias D Felip Anto. Novoa.

29. Se presentó el enemigo a la vista de Hualqui, su partida avanzada fué batida por el teniente D Ramon Freire con solo sus dragones y le mató un oficial y dos soldados. Descubrió el enemigo 300 hombres y no siendo prudente comprometer accion con fuerza tan sup.or, determinó O'Higgins retirarse. Se dispersó ptte de esta tropa, pero los pocos valientes q quedaban pa sostener la retirada lo hicieron ordenad.te. A O'Higs se le reventó la cincha del caballo y habria sido presa del enemigo sino lo salva dandole su caballo el artillero Gavino Gonzalez q. escapó entre el monte.

El coronel Urrira alcanzó a Coronel y repetia sus peticiones de nuevo auxilio, conoció q. no era el hombre q necesitaba pa el efecto, como me contaron q. en Arauco solo habia 40 malos fusileros y sin municiones le dé termin. perentorio orden pa q. tomase la plaza.

Mande al capn D Juan Luna con 100 granaderos a las ordenes del Alferez D Pablo Vargas pa q. tomase el mando de toda la fuerza, haciendo volver a Urrira

Ya habian salido por la costa dos lanchones y el bote del resguardo con un cañon pa proteger el paso del Carrizal pungue a las órdenes del Alferez D. Rafael Freire.

30. Llegó Urrira a Coleura, el capn D José Mo Benavente se incorporó a O'Higs en los altos de Hualpencagüen y le entregó 80 fusileros y 2 cañones, O'Higgins fue perseguido por el enemigo hta Gomero y se replegó aq.a noche hta las 8 que juntas.

31. O'Higs salió pa Hualqui y se campó en la entrada de las angosturas por la ptte de esta villa, la posicion ofrecia ventajas pa la defensa

Sept.bre 1o Luna con el refuerzo se incorporó á Urrira

en Colcura. Este mismo Vefe era tan maula como el anterior, se abinieron los 2 y ambos quedaron como Vefes sin subordinarse uno al otro. Lucia no estaria cierto de q. Arauco seria reducido pr 11 buenos soldados y valtes subalternos? No me acuerdo si en este dia llegó Mendiburu con los auxilios de Talca. El brigdier Carrera usando de aq.s autoridad y insubordinacion acostumbrada tomó la mitad de los caballos q. mandaba Vial siendo constante q. en la Concepcion eran tanto mas crecidos los gastos

2. Repetia mis ordenes pa la pronta toma de Arauco q. tanto interesaba pa los progresos del exercito, pero los Vefes inutiles caminaban con pies de plomo; todo era consultas y nada obedecer, en aq.s circunst.as era indispensable el disimulo.

3. Se acercaron los Vefes al Carampangue, y de la pte del S. de este rio se presentaron los insurgentes con otra defensa q. un cañon de á 4 empotrado, 1 h. fusileros y como 200 lanzas. Los subalternos y las tropas hicieron completa burla del vidriado fuego de los enemigos; pero los Vefes le dieron toda la importancia de tomado q. satisfaciese su temor. Olvidaron las ordenes del general pa comer precipitad.te en la playa y la arrogante intimacion q. habia hecho el S. Olivos a unos miserables indefensos. Se retiraron vergonsosam.te dejando al teniente Allende con pocos soldados pa q. debilitase al enemigo sin q. decirle q. se retiraban pa Sta Juana, no lo q. debia practicar. Allende persiguió con 12 hombres quanto quiso al enemigo y a su buelta como no encontrase la division tomó el partido de buscarlos hasta q. la judo hallar marchando pa el Araquete.

4. En la noche dispusieron los Vefes el ataque a la playa de Sa Juana, se verificó la direccion y la tomaron los subal-

---

Nota. Ruil q. unos fue saqueado y pr esta causa abandonó O'Higgs el proyecto de pasar a Sa. Juana y salió en busca del enemigo, la accion no sucedió este dia y si al sig.te

Nota llegó Luis a Santiago y fué muy bien recibido pr todos y aun pr los mismos del Planito.

fernor y la tropa de la gl. murieron un granadero y un vaquero
nal.

Quando entraron los xefes estaban muy calcada cansados de saque-
ar y de cometer excesos; muy a tiempo pa acabar de hacerse
enemigos todos los pueblos. Quando esperaba el parte de la rec-
dicion de Arauco recibi el de la toma de Sta Juana. Yo mon-
de al Arauco un correo y un cargento pa gl. comprase
caballos, apenas llegaron a S. Pedro quando los Araucanos los
prenden este pueblo, toman y rompieron el Barco del Bio
bio y se retirado sin haber tomado a los gl llevaban mi
comision porgl pasaron encubiertos en una balsa
El alferes Freire se volvió porgl no encontró a los enem. en el rio
Carampangue.

Murieron en Sta Juana 18 enemigos y fueron prisioneros, 2
granadas, 2 naciones alg y un artillero de este exercito, gl habian
desertado y tomado partido con los insurgentes.

Mande a Olhiggs. refuerzo de 25 hombres y capan pa la division.

6. los jefes mandaron al teniente Allende a reconocer el
campo por el camino del Barco de Arauco porgl se avisó
intentaba pasar el enemigo: no ocurrió novedad.

7. Se aumentaron los recelos de los xefes y determinaron re-
tirarse a S. Pedro, pa verificarlo dispusieron gl Allende
saliese a entretener al enemigo con 200 fusileros, mientras
gl ellos se embarcaban. El enemigo era imaginario, Allende
no quiso obedecer Mi Vargas. Viviar se embarco en la no-
che y Lima siguió por tierra a S. Pedro. Viviar gl no tenia el
menor peligro se llevó los pedreros y algs gentes. Dejaron
los Xefes en la carcel los 6 prisioneros y 2 cañones, 1 de 4 y
1 de 2 con 1 barril de municiones. Para no dejar estos
auxilios al enemigo gl estaba muy lejos bastaba gl los
hubiesen tirado al rio gl pasa junto a la plaza. De
todos modos quisieron lucir su disposicion militar y ta-
lentos estos indecentisimos xefes. Quantos al verlos sinque-
nes me acusaron de tolerante! Los amigos de la justicia
me defenderán. Despues hemos visto empleados por Olhiggs.

á estos criminales con preferencia y como pá humillar
á los qe habian dado gloria á su patria. O'Higgs con 100 fusile-
ros salió á la media noche con el objeto de sorprender al trai-
dor Fernº Cruz qe estaba por la márgenes de Quilacoya con
una guerrilla
8. Nada consiguió O'Higgins porqe Cruz tomó con tiempo su ca-
mino. Se dió su casa al saqueo y se volvieron al Huelqui
citiando en campo en el camino Real porqe llegó el refuerzo
de 80 nacionales y 80 granaderos qe mandé con el capn D. Diego
Benavente.
Vivar llegó á Concepcion y Lima á S. Pedro, dando las disculpas
mas descabelladas y con tanto descaro como si viniese de
ganar una campaña con brillantes acciones.
11. La tropa de S. Pedro pasó pá Concepcion con el destino de atender
á puntos mas interesantes qe ocupaba el enemigo. Se llegaron á
O'Higgs 2 cañones de a 4 y 8 artilleros qe le mandé por el niv. Ya
O'Higs tenia bastante fuerza y le ordené atacase al enemigo.
Oficié al Comte gral de la 2ª divn pá qe desamparase á Quirihue
y viniese á Bullaquin dejando una division de 150 fusileros pa
qe en la pte del N. del Itata protejiese los convoyes de Talca y
los pueblos. Ejecutado este movto, Olmedo qe observaba á O'
Higs. ó pereciá con una divn qe habria sido atacada por su fren-
te y retaguardia, ó huia pá Chillan dejandonos libre toda
la frontera y á mi tranquilo pá tomar á Arauco, Sta Juana
y Nacimiento; esta última plaza mandada por D. Jose Alca
cer fué tomada en union de los rebeldes de Arauco luego qe
vieron la conducta de Vivar qe les dió campo pá seguir en
la insurreccion. El Jefe de la 2ª divn siempre amigo de Ma-
tterna no quiso moverla como le ordené; todo era discul-
par y enmendarme los planes.
12. Los Araucanos se presentaron en S. Pedro y a nra vista
se llevaron gran rato en formacion y revolviendo los caba-
llos como pa burlarnos, confiados sin duda en qe no teniamos
barco. En la noche embarqué 100 hombres en botes de
Talcahuano y en los qe vinieron de Sta Juana á los onde

ner del alferez D. Pedro Vargas y de D. Greg.º Allende, alferez de Guasco. Fueron sorprendidos los araucanos q.e escaparon en sus buenos caballos, dejando algs. compañeros en el campo, q.e alcanzaron al núm.º de 12. De nra. parte no hubo novedad.

14. Se dedicó á abandonar a S. Pedro; pero se aprontaba desde este día una fuerza de 300 hombres pa. acquietar los plazos del N.te de Biobio.

15. O'Higgs. habian marchado el 14 á Lavranca, punto y el 15 á Quilacoya, salió este dia á reconocer el campo con 50 hombres. los batidores encontraron cerca de Gomero al enemigo con el q.e nos pusieron el fuego; huyó la partida enemiga y fue seguida muy breve por el grueso de su fuerza q.e estaba en Guilquilemu. trató de contener á los nros. acometiéndoles en Troncó, pero no lo consiguieron porq.e se retiraron como por escalones y con algun órden hasta cerca de nro campamento del q.e salió auxilio y derrotó al enemigo q.e huyó precipitadamente con perdida de 15 á 20 muertos. De nra. parte murieron 2 uno de ellos degollado por el infame Quintanilla despues de prisionero, porque no andaba á pié como ellos á caballo, tengamos muy presente estos servicios pa. corresponderlos.

17. D. Jerónimo Urizar y Luna q.e habian ido á Rere despues de su brillante campaña pa. reclutar gente y llevar un fusil á Concepcion, publicaron a contarme la accion del 16 contales, colores q.e exageraron la distancia y muy especialmente a Concepcion. todo salió falso, sin embargo mande un refuerzo de 46 nacionales. O'Higgins se retiró á Gualqui pa. recoger de municiones de las q.e fue provisto.

18. Celebramos con todo el esparato posible el anniversario de nra. regeneracion. Misa de gracias en la catedral, y en la noche hubo bailes y cena en casa del General, á la q.e concurrió un núm.º considerable de patriotas, las señoras manifestaron un vend.º contento y mantuvieron la diversion hasta la 8 de la mañana sig.te

El Teniente Barreta con 100 fusileros salió a reforzar á Cardenas q.e se habia retirado á Gilmeno pues el enemigo

se poseionó de la Florida, Cardenas me habia mandado
dos prisioneros uno Cholito y otro penquista q. tomó con su
guerrilla en una carrera q. dió al otro enemigo.
19 Salió el cap.n D. José Maria de Benavente y Cardenas, con 130 ps
fantes y en orden de apoyar á la suya las guerrillas de Barruet.
y Cardenas pa atacar á la Florida
20 Situado Benavente en la quebrada de los Rifles, mandó a Barru
eta y á Vargas con 60 hombres á reconocer la Florida pa ca
er al amanecer sobre el enemigo. Barrueta poco militar se entreta
vido en cacear caballos de un potrero q. estaba sobre la mis-
ma poblacion, con tal descuido y seguridad q. dió lugar á
q. el enemigo lo observase. Cuando vió la poca fuerza con
q. los nros se burlaban los atacó y cortó la retirada con to
da su fuerza y constaba de 600 fusileros y 200 milicianos.
Los nros atropellaron valerosos y se abrieron camino. Los
bravos Barrueta y Vargas se hicieron respetar, escarmenta
ron algs de sus enemigos, y salvaron el todo de su fuerza
con perdida de 11 muertos y 8 heridos. El intrepido Cardenas lle
gó á tiempo de protejer á sus compañeros q. se hallaban he
ridos, Barrueta en la nalga de cuya herida padece
aun, y Vargas en una pierna. Se retiró el enemigo y no
volvió á salir hta q. se retiró á Chillan, sabedor de la fu
erza de Benavente pero avanzó pr q. esperaba el reemplа
zo del Canon q. se habia descompuesto.
22. Se retiró Benavente a Diguenos por buscar comodidad
pa los caballos. El coronel D. Flg.o siguió en su posicion y la
tropa se disciplinaba diar.te. La 2a division llegó al Barco de Sta
Ana y pasó á situarse al Membrillar en donde se fortificó.
Cuando llegue á Concepcion el 28 de agto he oido el mal es-
tado en q. se hallaba la plaza, y fue mi diario hta el
22 de conoce el estado de insurreccion en q. estaba toda la
provia. Acudí á todos los puntos de la insurreccion oportu
nte y si en todos no fué sofocada es constante q. los oficia
les comisionados cargaron por su poca pericia é impulsos
dinacion este mal, esperimentando particularmente los

el S. de Rubio. Contepte á este cargo el Sr. Virion y quando quiera disculparse con la ingolencia q. le es caracteristica escuchese á Vargas y Allende q. dirigieron á sus ordenes en la vergonsosa jornada de Arauco y Sta Juana.

Las pocas tropas q. llevé de Chillan á Concepcion iban rendidas del trabajo, enfermas y enteramente desnudas. No podia volverlas á la fatiga sin atender á esas faltas; por eso se ve que salió sucesivamente en partidas de tanta fuerza quanta alcanzaba a disponer: regularmente me detenia mas la reconposicion del armamento, cuya calidad he dho en muchas ocasiones era la mas pesima por los muchos años de servicio.

El enemigo se creia victorioso pues nos vieron retirar de Chillan obligados de la estencion y necesidad; pero en un orden y con una energia q. nos hizo mirar aquel servicio como preferente al de toda la campaña. Fuimos dueños de retirarnos á vista del enemigo á pié, sin municiones, y conduciendo nros pertrechos y equipajes en diferentes viajes con los mismos bagajes. Nunca fué osado el enemigo de atacarnos, bien lo acredita la internacion del 20 de Agto y otra contestacion. Nro Gobno y nros pueblos q. por la 1ª vez veian la guerra, ayudados de la reduccion de los facciosos creyeron q. el ejercito debia siempre y de todos modos vencer. El Gobno desde este momento formó plan de ataque contra mi pa quitarme el mando y sostener la faccion q. estaba abatida desde las conspiraciones de Nove y Enero. Pedi por S.E. de mandar los auxilios necesarios al ejercito, ofició a Vial á Talca pa q. detubiese los q. allí habian, por fin el Obispo con 100 Dragones, salió con ellos pa Concepcion acompañado del Coronel Sotta. Nada de esto me quitaba el tiempo ni menoscaba mi entusiasmo.

Apenas llegué á Concepcion de Chillan, puse en obra quanto me escitaba pa abrir la campaña en Octubre. Se relataba gente y se completaban los cuerpos. Carecia absolutamente de pólvora, pero se compró algunas á particulares. No habia plomo pa balas ni saberlos en q. hacerlas: lo 1º se remedió sacando de los buques, las colas, bondas, los escandalos y varios apo-

pros, lo leg.do obligando al Mattei con terribles penas pa q.e hiciese balazos como lo ejecutó.

Las 1.as salas mientras se (concluian) construian las balas se hacian en moldes de barro, compr.do la municion de casa y cuanta pira de plomo habia en la prov.a Se construyeron 900 cartuchos y mucho núm.o de camisas, rayadas y ojitas pa todo el ejercito. Se construyeron con perfeccion 12 cureñas pa artilleria volante con sus correspond.tes armones, se hicieron municiones de cañon y fusil en abundancia. Se recompusieron mas de 5.000 fusiles, se reconpusieron todas las tiendas de campaña. Se levantó el nuevo cuerpo de Viña per de la victoria bajo el mismo pié y fuerza q.e el de la Guardia Nacl con el objeto de reformar el de dragones absolutt corrompido. Se organisaron y dió reglto pa la buena administracion de los hospitales y provisiones, pa los hospitales se hizo quanto cabe la comodidad del soldado, y desde el Cuartel de la Sangre hta Concepcion (el de la Sangre debia situarse en las lomas de Cayanca) habian de ser tres situados en puntos proporcionados y con suficientes escoltas á cargo de buenos Oficiales con el doble objeto de conservar las inmediaciones de sus puntos pa evitar los robos en la campaña. Varias otras partidas estaban dirigidas pa esto mismo en dif.tes puntos de la prov.a, porq.e solamente asi podia haberse contenido la insurreccion.

Estaba dispuesta la division q.e habia de pacificar el P. de Biobio hta Nacto y despl caer sobre el Diguillin pa comenzar el sitio de Chillan. Pa esto se habian aprontado buques menores con artilleria pa protejer el paso de la vanguardia, se construyó un barco pa el biobio, capaz de un bando y de 100 hombres, 100 balas de cañon y viveres. La division estaba en la mejor disposicion y no habia duda del buen éxito; pero no podia marchar sin q.e llegase antes el Obispo con sus auxilios q.e dhos me dá Talca, y sin q.e pasase la 1.a division el Biobio pa contener al enemigo q.e a cada momento se acercaba hasta la Flo

rida (12 leguas de Concepcion) y comnó la campaña á su placer sin poderlo evitar pr falta de caballos porq. los que habian servido en el invierno estaban reponiéndose en dift.s potreros y en la Primavera ó eran destinados pa la expedicion de Arauco.

Pr otra pte la Concepcion y todos los pueblos de la prov.a encerraban mucho sarracenismo y era preciso una guarnicion de confianza. No bastó pa tranquilizar aquel pueblo las muchas prisiones hechas de señoras. Cont.s se tomaban espias y correspond.cia con el enemigo á pesar de q.e pagaban en la horca este delito. Pa q.e se conozca la imparcialidad con q.e se procedia en la persecucion de los enemigos de la causa, veanse la lista de sus nombres, delitos y castigos, señalada con el nº 43.

Oct.e 5. Llegó el Obispo con los auxilios protejido por el cap.n Prieto con una guerrilla de 40 nacionales. Una div.n enemiga de 200 hombres montados a las ordenes del traidor Clemente Santano llegó á las vegas de Ytata con animo de tomarse el convoy; pero temió la escolta y la vivision de Dibujeno q.e estaba dispuesta pa tomarle los puntos de retirada. El coronel Sotta me dió parte de q.e al pasar el Ytata le habia obligado el brigadier D Juan José Carrera a dexarle 14 ps., vestuarios, tiendas y quanto quiso pedir; no era este el 1.er atentado. Recibí al mismo tiempo oficios y cartas del mismo Xefe quexandose de Sotta porq.e no le habia dexado todo el convoy ó poco menos. En la carta me insulta y me amenaza con retirarse a Curico con toda la div.n, pidiendome q.e no volviese a escribirle confidencialm.te. Todo esto lo hacia en los momentos q.e el enemigo aprovechaba pa atacarlo; le contesté en el instante q.e recibí sus oficios diciéndole que parase luego el Ytata pa evitar q.e el enemigo lo destruyese ó q.e hiciese lo q.e le antojase cino que yria obedecer. Al dia sig.te volvió el correo avisándome q.e el enemigo tenia citado el Membrillar. El coronel Merino me ofició lo mismo desde Quirihue y q.e el Cont.e de la div.n habia escrito a Talca pa q.e lo auxiliasen las fuerzas q.e estaban en aquel canton a las ordenes de Alcazar y Garreton. Estos gefes demasiado conocidos en Chile y en Buenos Aires no se movieron y miraban tranquilos la destruccion de las pocas fuerzas del Estado. Se dieron pasos con q.e no te-

mian ordenes del Gobno pa pasar el Maule, proceder muy propio de semejantes cabezas. En la 1ª ocasion q. se ha visto entregar al sacrificio por caprichos, temor, ignorancia o intriga la ptal pte de un ejercito, sin q. se hubiese dado mas q una pequeña reprehension por el Gobno a semejantes criminales, bien q. escuchando a los acusadores tal vez resultan reos los Sres. Gobernantes.

Determiné auxiliar la division citiada y atacar al mismo tiempo la divn. Elorreaga q. estaba en Bere. Pa verificarlo con toda seguridad encargué esta empresa al coronel O'Higgs. y lo reforcé con 150 fusileros y un cañon. Con esto la divn. era fuerte de 800 fusileros, 6 cañones muy bien servidos y de algª caballeria. Pa proteger la divn. citiada se nombró una divn. de 700 hombs. compuesta de los 300 dragones q. acompañaron al obispo, de 250 fusileros, de la divn. de Dihueno, de la Guardia gral con 2 pedreros. Esta divn. debio atacar al enemigo situada al S. del Itata al mismo tiempo q. O'Higgs. destrozase a Elorreaga pa reunir la fuerza en las orillas de aquel rio y pasarlas allí pa el sitio mientras se pacificaba el frances.

7. Nombré Gobor de Concepcion y Talcahuano al coronel Spano y le dejé instruccns reservadas y cerradas pa los diferentes casos q. podrían ocurrir. Vease las instruccs. reservadas q. remitié a O'Higgs nº 1. Ltra. Instrs. me dijo el mismo O'Higgs q. las habia quemado en la accion del roble y parecieron en su equipaje q. tomamos el 26 de agto en los llanos de Maypu. En la noche salió Manuel con el refuerzo pa O'Higgs. y los dos capnes Benavente con la divn. pa Ranquil.

8. Al amanecer salí a alcanzar la divn. de Benavente con la q. dormí en el Granerillo, en aq. noche avanzo la guerrilla de Cardenas hta los altos de Ranquil en donde fue sorprendido por el enemigo cuyo or en número; pero no sacó la menor ventaja pues q. se portó Cardenas con arrogancia. Esta sorpresa fue antes del amanecer del 9.

9. Avanzo la divn. hta los altos del Zuelo y las guerrillas hta la casa de Baeza: el enemigo q. ocupaba el S. del Itata en las juntas del Nuble se retiró y reg. las noticias de los espias se unió con otra fuerza q. estaba al N. del rio pa reforzarlo por Quinchamali y contaban la 1ra divn. q. contaba solam. 230 fusileros. Tomé el partido de retirarme a la Florida seguro de q. ya no correria riesgo la 1ª di-

O'H. con el objto de engañar la Div.n de Benavente y de hacer traer artillería pa ella, se efectuó la retirada a las 10 de la noche.

Este dia segn mis ordenes y combinacn debia haber atacado a Chillán el Coronel O'Higgs; pero apenas alcanzó a salir y durmió en Barrancas juntas. Semejte abandono pudo muy bien haber causado la ruina de la Div.n de Benavente pq a las 36 horas despa de su salida de Concepcn ya estaba sobre el Ytata.

10 Al amanecer llegamos a la Florida y en la tarde me fuí a Concepcion a disponer la artillería y quanto se necesitaba en las divisiones pq habian dado principio á la campaña. El coronel O'Higgs llegó a Gomero sin otra novedad pq un corto tiroteo pq tuvo la guerrilla de Arauco con otra enemiga pq huyó precipitadte. A las 10 de la noche llegó a presentarse a O'Higgs D. Pablo de la Cruz pq fugó de la prision en pq le tenia el enemigo en Chillquitemu. El enemigo corrió la voz de pq se emboscaba en la quebrada onda pa sorprender la Div.n; pero solo pensó en una fuga pq siguió hasta Chillan.

11. O'Higgs salió en segto del enemigo y se dirigió a Yumbel a cuya plaza decian se retiraban. No habiendolo encontrado salió el mismo O'Higgins con 10 peones a quitar las cargas del enemigo pq habia seguido su retirada a Chillan cerca del Ytata quitó una carga de vino, tuvo un corto tiroteo y se retiró volvió á Yumbel.

12 Permanecio O'Higgins en Yumbel y Benavente en la Florida la detencion de O'Higgs era contraria a mis ordenes y exponia la Div.n de Benavente y la del Membrillar.

13. Alcanzo O'Higgs cerca de paso ondo, la 2a Div.n se mantenia en su posicion del Membrillar sin ser incomodada del enemigo pq tenia la trinchera y los 2 cañones de 18.

14. La Div.n de O'Higgs llegó a cerro negro, yo salí de Concepcn despues de haber mandado la artillería, municiones y caballos pq necesitaba la Div.n de Benavente, dormí en la Florida, este dia recibió Benavente avisos del Comto de la 1a Div.n encargándole viviese cauteloso pq creia pq el enemigo trataba de sorprenderlo. Oficié á O'Higgs pa pq se me uniese al dia sigte; ignoraba su situacion y todo era incertidumbre y peligro.

15. Me incorporé con O'Higgs en los Cantarillos y las 2 Divs unidas

se campearon en aq.ª inmediaciones, ambas componian 800 hombres y no habia ya q.e temer de los enemigos. El teniente Cardenas con su guerrilla quedó en la Florida pa proteger la artilleria q.e venia de Concepcion pa la div.n D'Elio q.e divulgó por su tardanza de modo q.e no satisfizo, callar era el único recurso.

16. Las dos divisiones componian una sola con el título de observadora, con ella llegué al paso del roble en el Hato a las 4 de la tarde, las guerrillas armadas se batieron con las del enemigo en el vado de las piedras y tomaron una espía de Santana q.e buscaba la guerrilla de Barril pa q.e se retirase. Campaban en las alturas q.e dominan el paso del rio, un cañon de á 4 con dos fusileros guardaba el paso y era sostenido por una reten de 120 granaderos y voluntarios, la guardia nacl. que habia venido de infantería ocupaba la izq.ª de la línea de infant.ª y era sostenida por la caballeria del capt.n Benavente q.e se campó en la arboleda q.e está al pié de la altura, la artilleria se colocó en el centro de la infantería. Todo el campo se cercó de guardias y se colocaron quad.as guardias desde la hacienda de la Mandonerita al vado del peñasco q.e distaba 1 legua al Sr. de nro campamento, el enemigo pasó legua y pr mas arriba.

El tenit.e D Ramon Freire condujo aq.ª noche a mi alojam.to un espía de los enemigos q.e cayó á Freire de ellos y le contó q.e habia estado otras ocasiones en Concepcion y conducido cartas de Chillan escritas por Sanchez y Lafuente a los suyos Reyes y a D Julian Ormeño. Una coba de aroter q.e llevó atado a un árbol le hizo confesar q.e era mozo de D Jose Ormeño y q.e de su orden habia desempeñado varias ocasiones el espionaje, en la Concepcion se corrió después con los cómplices y quedaron convictos.

17 A las 3 de la mañana recibí oficio del Comte de la 1.ª div.n avisandome q.e habia pasado el Hato y q.e se hallaba sobre el vado de Quinchamali.

Al rayar el alba sentí que se hacian descargas y vi q.e se le alarmaba el campo, salí de mi carpa q.e distaria 6 quadras de la línea y empezaron las descargas sobre nosotros, al capt.n D. Diego Benavente q.e estaba junto a mi le mataron su caballo y

se fue a pie a la altura y lo mismo hicieron algos dragones q no tenian ensillados los caballos. Rompio el fuego la artillería y aun no aprontaba mi caballo el asistente, tome el partido de irme a pie quando llego a sugetarme el capn Barnechea advirtiendome q me tomaban los enemigos sino montaba a caballo. Volvi, tome mi caballo y subi á la altura acompañado del capn D José Mª Benavente; al llegar al canon q mandaba el capn Morla me hicieron el caballo; dispuse q Morla despreciando el fuego de dos cañones q tenia el enemigo al N. del rio se avanzase a proteger una linea q habia sido sorprendida por el enemigo su retaguardia. Marchando hacia ella encontré al capn Benavente q huia con los granaderos la esphorte q lo hice volver, en medio de aquella confusion ignoraba q clase de enemigo atacaba y donde se hallaba, el capn Barnechea me dijo q bajase mos la altura por la pte de la Florida pa reconocer el campo enemigo q allí estaba. Baje efectl acompañado del mayor de ordenes D Jnº Calderon y de una ordnza: no bien habiamos bajado divisamos al enemigo. El mayor Calderon me pedia con instancia me ocultase pq si de lo contrario nos perseguirian, no lo hice y tome el anteojo pa reconocer. En el instante cargó sobre nosotros una partida de caballeria y nos obligó a huir, como el camino donde habiamos bajado tuviese varias vueltas y cerros nos vimos en la precision de saltar unos pq el enemigo estaba sobre nosotros. Barnechea lo hizo 1º y cayó con su caballo, lo pare yo felizmte y esperé q montase Barnechea, asi q montó me dijo por donde habia de seguir; mas yo como no supiese el camino, a pena habia andado como 40 varas sujeté mi caballo pa esperar a Barnechea q creí llegaba a mis pq vio mucho de cavera, me estorbaba la vista unos pequeños arboles y al llegar á mi los q corrian conocí q habia esperado a mis enemigos. Se me presentó 1 partida como de 50 fusileros y lanceros y a su frente uno q por su trage parecia el Gefe. Mi caballo herido no me permitia una fuga segura, determiné atacar al Gefe y me volví a la muerte prefiriendola a mi prision: la agitacion acompañada del cansancio y el andar la tropa de caba

llería de uno y otro exercito vestida del mismo traje, ó quiza el deseo de ser auxiliado me persuadió q. podria ser la partida de nra. di
vision. Le pregunté al xefe quien era y en tres ocasiones no me respondió; el apuntaba el fucil y sus soldados estaban como en espectacion. Entonces disparo mi caballo y le dí un tiro de pistola dandole con ella en su cara, lo vi soltar el fucil y torcerse pr lo q. lo juzgue muerto. Al revolver mi caballo sobre los soldados q. me atacaban llevé un atroz golpe en la pierna y no aprovechè el otro tiro de mi pistola pr q. berró fuego. Entonces tomé el partido de huir pr q. me vi muy oprimido de una porcion de los lanceros, uno de los q. me dió un golpe de lanza en el costado izq.do q. habria sido mortal sino es tan ligero mi caballo y mi brazo en evitarlo en pte. Aquel campo debió ser mi sepulcro, pero me salvó la cobardia de los enemigos y los esfuerzos de dos q. me acompañaban, el nacl. Uribe y un miliciano del regim.to de Talca, Jose Anto. Orostica. Veia el terrible fuego con q. se defendian los valientes de nra. div.n á pesar de la completa sorpresa; pero veia tambien con dolor q. no me podia unir a ellos pr q. el enemigo tenia el paso y yo no era capaz de abrirlo. Me tenia cercado y no habia otra fuga q. atravesar el Itata, pero como hacerlo q.do de la orilla del N. tenia el enemigo 2 cañones y mucha gente? Me decidi al fin á ahogarme en la corriente de aquel caudaloso rio ó á esperar del otro si podia. Me entré en el rio y el enemigo me hacia fuego desde la orilla sin atreverse á perseguirme. No fui visto de los del otro lado pr q. me cubria la vuelta de la barranca y el humo de su fuego. A nado pasé al N. y me fui pr la orilla del rio abajo al paso del caballo pr q. con haberse mojado las heridas se imposibilitó, á las q. le quedaron repasé el rio y me incorporé en la 1.a div.n q. estaba en Bullinquinq.

Continuaba el fuego de la retaguardia div.n y dispuse q. saliese la 2.a en su auxilio: esta habia adelantado 200 granaderos á las ordenes del oficial capt.n Valenzuela. Luego q. me mudé ropa monté otro caballo y marché con la 1.a div.n, me adelanté y no habia andado 1 legua q.do encontré al capt.n Barnechea

q. me buscaba y llevava noticia de la completa victoria q. habiamos obtenido. como los vencedores ignoraban mi suerte hicieron el honor de colocar el júbilo hta saber mi paradero, diftes partidas salieron en mi busca y pa aquietarlos mandé un correo q. avisase q. había escapado. Al recibir la noticia llenaron los oficiales de dinero al correo y toda la div.n tuvo demostraciones de la mayor alegria. llegue muy luego a la div.n y me impuse de todo el suceso, el enemigo dando una vuelta extraordinaria nos sorprendió por la retaguardia por el abandono del Teniente de los hunares nacl. D. Manuel Valenzuela q. estando de gran guardia se desnudó y echó a dormir con todos sus soldados de los q. murieron casi todos, escapando los demas con Valenzuela. El valor y vigilancia de los centinelas de nro campo evitaron q. la sorpresa hubiese sido mas completa. Entre estos se encuentra el soldado nacl. Mig.l Prado q. no perdió 1 palmo de terreno y defendió su puesto valerosamte hta q. le dieron 5 heridas q. recibió cayó como muerto, y por tal fué tenido hta la noche q. volviendo en si salió desnudo de entre los demas muertos y se presentó desnudo a su Gefe pidiéndole vestuario. Vease el pte nº 45, cop.a del Monitor de el 30 de Octubre al pié de el anado alg.as notas q. esclarecen mas las verd.as ocurrencia de aquel dia y particularm.te el mesito de alg.os oficiales.

La 2ª div.n se acercó á 1 legua y pernoctamos la noche en nra posicion.

88. Dispuse q. la div.n de observ.n a las ord.nes de O'Gligl. se situase en las juntas del Diguillin y la 2ª div.n en Bullunguin. Llegó el teniente Barcena con la artilleria y los palos pa bodegas, en la tarde me marché pa Concep.n acompañado del cap.n D. José Mª Benavento y de una guerrilla á las órdenes del Tente. Barcena quien había aprehendido á un hijo del traidor Martin Reyes q. se había pasado al enemigo, me acompañaba tambien el mayor de ordenes D. Jpn.o Calderon. Este hombre q. se tenía a caballo menos q. nosotros se escondió en el lance apurado del 6 entre unos peñascos ó árboles. Dice q. el enemigo lo tomó prisionero y lo amarró, alguno me asegurò q. pa librarse dijo al

enemigo el q.e corre adelante en el general en Jefe y q.e lo deja
con libre pa agarrarme, lo cierto es q.e el pobrecito sacó mu
chas de los apretos en q.e se vió, D.n Jose M.a Benavente es testigo
ocular de este acont.o, dos minutos en la Florida.
19 llegué a Concepcion y tambien llegaron los prisioneros echos
en el Roble. Se situaron los divis.s en las poblaciones de Bulle
quin y Juntas de Diguillin (6 leguas distantes) y fortificaron
sus campamentos por direccion de Makenna, se puede decir
q.e se encerraron en sus cuarteles.
21 una guerrilla de los granaderos a las ordenes del cap.n Valen
zuela salió a cortar las riveras del R.o de Roble pa evitar q.e el
enemigo se posesionase libr.e de los partidos de S.n Carlos y el Pa
ral y pa proteger los convoyes de viveres q.e se esperaban de Talca
quando regresaba con el á la Div.n á la q.e pertenecia dha gue
rrilla, alojó en Tucapel cerca del Barco de Ytata. Ynmed.te fue
atacado por muy superiores fuerzas á las órdenes del huacho Olate,
la defensa fue heroica duró 4 horas la accion, el enemigo se vió pre
ciado a retirarse y los tiros q.e quisieron se habian acabado las mu
niciones abandonaron el campo por este solo motivo tuvimos el dolor
de perder al cap.n D. Pedro Valenzuela, joven digno por su valor,
honor, y otras muy recomble calidades, al alferez Valverde, al hon
rado Cirtor, 10 soldados muertos y 23 heridos. El enemigo dejó en el cam
po de batalla 27 muertos, estoy firme.te persuadido q.e sino hubiesen
muerto los digno Valenzuela y Valverde hubieran obtenido una
completa victoria. Quedó con el mando de la guerrilla el alfe
rez Monterola y se retiró a Cauquenes. Posteriorm.te recibió orden
del Gob.no y siguió hta Talca dejando los heridos en Quirihue al
cuidado del coronel Morino.
El 20 de este mes llegó el Gobierno sup.r á Talca. No llevaba otro fin
q.e el de obligarme a dejar el mando del exercito y separar de el
a mis hermanos y amigos, prueba evidente era pa
mi la renuncia q.e habia hecho en junta de corporaciones el 6 del
mismo mes. S. Exc.a pa q.e el Senado y las Corporac.es y los confirma
sen en sus empleos y si era posible me desnudasen á mi del
de Vocal pa evitar q.e en el caso de dejar el exercito fuese á a

acompañarlos en la silla: Vease la acta de este dia extractada de
Semanario del 16 de Octubre señalado con el nº 46 y el voto del Senador
Fr. Camilo Henriquez q. lo publicó en el Monitor del 24 de Octubre.
Estos acontecimtos bastaban pa conocer a fondo las ideas de un
gobierno q. olvidado de su deber y activo por su engrandecto trata
ba de acabarme con perjuicio de la libertad del estado pa q. no
repitiese algn dia los golpes del 4 de Sept.e, 15 de Nov.e y 2 de Dic.e de 1811
Quando yo fuí nombrado vocal del Gobno en Nov.e de 1812, lo fuí
por los mismos y con la propia legitimidad q. el mismo y cabildo.
Estos cuerpos q. se confirmaron ilegitimos crearon otro mas ilegiti
mo en circunstas las mas críticas, y sin otro interés q. el de entroni
zar la familia de los Larrains en los únicos momentos q. creyeron
podian verificarlo, con ventajas. En otra pte probaré esta verdad.
El Gobno durante toda la campaña lejos de atender á las necesidades de
ejercito gastaba el tiempo en formalizar el plan de la destruccion de
los Carreras y de quantos estaban comprometidos con ellos en la em
presa de salvar la patria amenazada de un modo terrible. Llena
ron los papeles públicos pa prevenir a los pueblos en contra suya,
juraron en libd. a todos los q. yo habia mandado a la capital por
enemigos declarados de la causa, publicdo pa este paso el decreto del 18 de
Sept.e en el Monitor del 9 señalado con el nº 47. Este papel encierra
mucho veneno en mi contra, pero me consuela saber q. los verdos pa
triotas y aun los mismos perseguidores conocen la buena fé y justicia
con q. obraba á los enemigos de la causa, enemigos q. lo han sido
despues y lo serán hta q. paguen en mi cabeza los grandes males q. han
causado á Chile; aun mas criminales el q. por fines particulares cuyo
tolerarlos. Leanse las listas de los presos destetrados y muertos de mi or
den y los q. los conozcan digan si el Gobno ó yo procedieron de buena
fé.
En la sorpresa de los dragones el 2 de abril por Vlj. en Linares se vé
q. le comandaba D. Jose María Rivera Oficial de las tropas de Concep
cion, este vino a seguir los caudales q. traian los patriotas de aqª
ciudad; distaba 16 leguas de Talca y sabiendo q. yo estaba en a
quel punto como gefe del ejercito q. habia de oponerse al invasor, se retiraba pa Concepn el mismo dia q. lo sorprendieron.

¿Debia yo consentir a este chileno enemigo de la causa é no? Lo remití preso a la capital, el Gobno dijo la máxima de formar partido con los mismos q yo peneguia por contrarios al sistema, lo puso en li 8. publicando en el Monitor de 23 de Sept. el escrito de 14 nº 48, hace honor al delincuente y desacredita al general del ejercito q supo salvar la patria, pago de Chile.

Quando ocurrió la revolucion de los Andes por Biera, revolucion q debia estar combinada con la de Concepcion q. en Agosto evitó el cap. Vidal apenas tuvo energia pa colgar a dos personas, perdonando á pocion de reos convictos, uno de ellos fue el cirujano Zapata a quien yo habia mandado con un grillete desde el ejercito porq. seducia con sus conversaciones contrarias al sistema, a este se le mandó a Mendoza y perdonó la vida porq. asistió a la muger del vocal Peron.

Todo lo q. S. C. mandó al ejercito quedo echo por mi quando sali a campaña y por mas q. griten en sus Monitores grdes remiendos, instituto nacional &. todo es obra mia y no de aquellos inepton pelucones, con tan insolentes q se atrevieron a apropiar las obras de los obuces, al cap. Blanco siendo publico q. quando sali de Santiago quedaban los moldes echos por direccion de Goycolea y solo se esperaba la estacion del verano pa fundir los metales, asi era todo.

Confiado el Gobierno en la absoluta libertad q le dió el Senado emprendió su marcha con grde aparato de escolta, coches, decanes y de quanto podia proporcionarle el respecto de los pueblos por la estension de la hipocrecia era la moapina favorita, con este mismo plan se dirijió en S. á Sanchez intimandole rendicion sin contar con el General pa lo menos, y sin siquiera averiguar antes el estado de las respetables divisiones de Concepcion. La corta divn q. habia llevado de Santiago en la q. estaba incluso la auxiliar de milicias de Mendoza armados de viejas carabinas y de 150 hombres de fuerza, era todo el escudo de S. Exca pa rendir a Sanchez y pa exigir dejase el mando.

El 12 de Octe me ofició S. Exc. por el cap. Atelien acompañandome copia del oficio de su intimacion hecha a Sanchez, era este oficio muy disparatado, ya por el modo con q. lo remitieron, y ya por su contenido. Amenazaban al enemigo con 100 ventajas y remitiendo á la compañia de artilleria de Valparaiso, con 600 o 700 [illegible]

ner pa trincheras y le detallaba la fuerza repartida en las guarniciones del N. de Talca hasta Copiapo. Le pronosticaba á S.E. en contestacion q. la de Sanchez seria una burla completa. Efectivt. sucedió así, despreció Sanchez a S.E. poco distó de las peregrinas guarniciones q. dictaban de 600 a 800 hombres, no le importaban q. la tubiesen bien ó mal cubiertas. Admiró si el proyecto de conducir 6000 salchichones desde Santiago habiendo en los campos inmediatos á Chillan toda especie pa utilizar todas las plazas del mundo. No fue Sanchez tan torpe q. no conociese el objeto real de la ida del Gobno á Talca; aprovecho la oportunidad pa atizar el fuego de la discordia. En la contestn. q. dió a S.Exa. vibraba en lengua contra mi como persona siendo q. yo causaba su obstinacion pa decidir mejor a S.Exa. á mi separacion. Decia q. yo era inmortal, q. queria entregar el reino a los franceses como constaba de docto. q. me habia interceptado y podia manifestar qdo. quisiese S.E. mandar una persona q. los esplicase. Que seria Chile desgraciado si yo tenia la fortuna de vencerlo y q. no dudase q. mis primeras miras debian dirigirse contra el Gobno como le era constante &c.

El Gobno manifestó despreciar quando decia Sanchez; pero como todo se pudiese en favor de su proyecto no dejó de lisonjearle cuanto decia en mi contra. No asi la negativa á rendirse que creia q. no podia llegado este caso, me atreveria a jurar lo q. el Gobno encerraba en sus huecas cabezas. Vamos a Talca, á mra intimacion se rinde el enemigo y como en el mismo momento quitamos el mando á Carrera resulta mra toda la obra de la libd. de Chile. Pobres tontos y no advertian lo q. fraguaba la casa Otorana.

Me remitió el Gobno la contestacion de Sanchez asegurándome q. le esplicaba en la pte q. se esprecaba en mi contra y q. todos los hombres sensatos despreciaban aquellas invectivas, yo supliqué á S.Exa. q. por su honor y el mio admitiese la oferta del infame Sanchez, haciendo q. un Oficial de su confza. fuese a Chillan a sacar copia de los doctos interceptados. S.E. conocia la falsedad de la acusacion y no quiso mandar prq. asi se desvanecia campo pa oponer mal de

N. 13. Aqui de reflexiones. Desde este momto. se vió q. perecia la defensa del pais. O'Higgs. fue el 1o q. lo reprendió pa q. no lo dejase. En el examen de estos sucesos mucha escrupulosidad.

mro. patriotismo.

Nov.e 9. Este dia me ofició S.E aconsejandome q.e renunciase el mando del Exercito p.rq. los pueblos vivian recelosos de ver todas las armas en una propia fam.a Yo estaba bastante cansado de sufrir atentados de diferentes clases contra una familia q.e no tenia otras miras q.e salvar la patria; no ignoraba yo q.e en recompensa de mis fatigas debia esperar una traicion o cosa q.e se le parezca; así se lo dije al Capt.n D Diego Benavento la noche q.e salimos pa Talca el 1.o de abril. Sin embargo creí q.e dexar el mando en manos de mas interesados y ignorantes gobernantes era lo mismo q.e entregar el exercito y el sistema al sacrificio. Resolvi en mi interior no ceder sin asegurar antes las fuerzas, trabajando p.rq. recayese el mando del exercito en una persona q.e al mismo tiempo q.e fuese capaz de continuar sus progresos no pusiese á cubierto de las vejaciones y ruinas de la faccion q.e se volvia á entronizar.

Pasé oficio á la junta de Concepcion acompañando el del Gob.no pa q.e en union del exercito libre opusiese su dictamen. Contesto acompañando el de todos los gefes y el del exercito entero, decidiendome á me pidiendo no dexe el mando y q.e remitiese al Gob.no todos aquellos documentos pa persuadirlo a desistir de un proyecto q.e presentaba los peores resultados.

11 El Capn. Freire con una guerrilla de 90 hombres destinada á protejer la conduccion de vinos de varias haciendas inmediatas al Estado se batió en el Vado de Kuka con otra enemiga de igual fuerza, pasó el rio y la persiguió tres cuadras de Longuí. El resultado fue hacer 3 prisioneros, matar 3 y pasarse a nosotros otros 3, estos ultimos eran soldados de nro exercito q.e tomaron partido con el enemigo por salirse de la prision.

No cesaba en activar las disposiciones pa efectuar la espedicion de Arauco q.e era de absoluta necesidad pa evitar q.e el enemigo introdujese con auxilios por aquellos ptos; solo me faltaban caballos q.e esperaba

N. Entre otras muchas cosas decia S.E q.e pondria el mando del Exercito en un militar de conocimiento, patriota, sin parentesco ni intereses en el pais y separado de toda faccion. Este era el Coronel D Marcos Balcarce Gefe de los auxiliares de Vuestros tiros á quien el Gob.no habia elojiado mucho en sus oficios anteriores y pa prevenir los animos.

de talca con otros muchos auxilios q. había pedido;
Mandé al coronel Urizar a Rere para q. tomando el mando de 100 fusileros, pasase la Laja y se apoderase de los Angeles, esta expedicion fue muy parecida a las de Arauco, hizo marchas y contra marchas, tan innecesarias como perjudiciales, se acercó al rio de la Laja y pasó por la orilla con árboles se volvian a sus cañones, ultimam. sus soldados le abandonaron a pretexto q. era el viejo un traidor q. queria venderlos:
Los prisioneros mios. q. tenia Sanchez en Chillan fueron mandados á Arauco por los Angeles y aunq. la div.n del Diguillin pudo haberlos quitado y no lo hizo por falta de caballos y el coronel Cruz con los oficiales mas fue embarcado en el Potrillo y remitido a Lima y allí gimieron en Carcamanes y aunq. el Monitor del 13 Nov.e publicase el mal trato de mis prisioneros, no por eso dejaban de disfrutar las primeras atenciones en Santiago los de la fragata Lautaro y ya se ve, habian patriotas de 1.a orden q. pedian al Pavan q. cartas de recomendacion pa el caso de vencer el enemigo y Dios podia mas esperar de esta gente?
El teniente dragones D. Esteban Meansand con una guerrilla de 25 hombres hizo prisioneros 30 milicianos q. las ordenes de D. Damaso Pontava corria la campaña y mataba quantos corresos y soldados sueltos encontraba pertenecientes al exercito restaurador. En los anteriores dias me habian degollado alg.os y cometido toda clase de atentados. Yo hice bienmandar a estos perversos y al dia sig.te murieron en el Banquillo D. Damaso Pontalva, su yerno y su sobrino, los demas llevaron 200 azotes cada uno y se destinaron con grillete al presidio durante la guerra.
Viendo q. el Gob.no retardaba los auxilios y estaba dividido por q. dejase el ejército, dispuse q. las divisiones de observacion y 2.a abandonasen sus posiciones y se replegasen a la Florida y a Curapaligue por q. estando abierta sin caballeria podia muy bien el enemigo atacar la Concepcion sin q. pudiesen las divisiones protejer aq.a ciudad por la distancia a q. se hallaban.
N. Como no pudiese libertar a estos desgraciados compañeros mande por medio de D Carlos Spano una libranza de 800 pesos q. le debia un fraile de Chillan q. estaba en Arauco pa que los entregase y aunque hizo esfuerzos por darles otra libranza pa Lima no lo consiguió de ninguno de los comerciantes de Concepcion q. tenian intereses en aq.a capital.

Quando el coronel O'Higgs llegó a Concepcion fue citado por el gobierno de la provª. pa q. espusiese su dictamen sobre la tentativa q. habia hecho el Gobno. pa separarme del mando, O'Higs. protestó q. de ningun modo debia consentirse, q. en tal caso se separaria el tambien pues conocia la injusticia y veia segura la destruccion del exercito.

El Quartel Maestre D. Juan Makenna estaba entonces en Concepcion haciendo algs. reductos en las alturas q. dominaban la ciudad y fortificando a Talcahuano cuya obra la hacia con la ventaja de un gran conocto. Malditos sean ellos, no hay uno q. haya visto sus obras sin risa. Este intrigte. y sanguinario estranjº. estaba al fin de los proyectos del Gobno. como q. el plan q. executaba era el mismo q. el habia mandado a su primo D. Jnº. Perez vocal de la junta en junio; asi es q. mostraba un interes decidido pues accedia a la insinuacion de S. E., insinuacion muy estraña pues temiendo la calidad de resuelta y amigable concluia con terribles amenazas sino ponia en execucion sus consejos reducidos en sustª. a la renuncia del mando. Con gracioza querer hacer forzoso un acto tan voluntario, Makenna aconsejado de los Mendiburus y del cura D. Isidro Pinda ex-vocal de la junta de Valdivia hicieron en el pueblo y en el exercito la doctrª. q. convenia y ultimd. Makenna seduciendo al capn. Garcia ex desertó del exercito embarcandose en Talcahuano en la falua del resguardo, protegido por D. Juan Pablo Marin encargado de todos los buques de aquel dto. Garcia q. posee muy grandes conocto. nauticos muy pronto lo puso en la boca del Maule.

La llegada de este señor coronel a Talca se elogió en el Monitor del 20 de Novbre. en estos terminos. Han aportado a la boca de Maule y han entrado en Talca el coronel Makenna y el oficial de artilleria D. Nicolas Garcia hombres incomparables por la lealtad, valor y talentos y tan amados del pueblo. Este discurso de cuyo Orador amigo de Ternava (Ternava es Irrizarri primo de Makenna) fue un verdadº. manifiesto pa. escitar al exercito a la desercion, efectivamte. surtió buen efecto como veremos despues. Makenna agitó con su llegada al gobno. pa q. no perdiese momentos en mandarme espresse. q. dejase el mando y q. pa. q. no hubiese resistencia nombrase gral en gefe a O'Higs; y le dió una idea de los sujetos q. debia eligir pa reemplazar los empleos de todos los exps.

nados. El gob.no q.e tocando los inconvenientes q.e ofrecia la mudanza de
general habia oficiado a O'Higg.s reservadamente el 22 de Novb.re pa oir su
dictamen en el particular; reanimado con las promesas y falcedades de
Matheuna sin esperar la contestacion siguió la obra de la destruc
cion
24. S. E. por sus comisionados Echague y el teniente Garcia me
pasó el oficio n.º 49 pa q.e entregase el mando del exercito a O'Higg.s,
y á este pa q.e se recibiese de el le remitió los dos oficios y el decreto n.º 50
Contento convine en obedecer y como en la actualidad estuviese O'Higg.s a
bojado en casa le propuse q.e en el dia cria dado á reconocer. No quiz
zo admitir de ning.n modo y a fuerza de mis instancias se resolvió
con la precisa condicion q.e antes habia de ir a Talca) pa enterar al
Gob.no de la verdad y desengañandolo asi pa q.e no pereciese la causa,
q.e á su buelta tomaria el mando; pero q.e estubiese seguro q.e si se
hacia de las armas era por mi revolucion a desarlas, y pa evitar q.e pu
sitas en otras manos sirviesen pa su ruina
Con los mismos comisionados ofició al cabildo secular, al obispo gover.or,
y á todos los gefes de los cuerpos y demás oficiales de Graduacion q.e habia
en el exercito les hablas en los mismos terminos q.e al coronel D Estanislao
Portales, cuyo oficio se sentala en el n.º 4. Este lenguage prueba q.e
Sr E. estaba penetrado del disgusto q.e causaba mi separacion a to
do el exercito y q.e sabia la determinacion de la junta de Concepcion y de
todos los gefes. Mas claro lo hubiese conocido si yo hubiese mandado las
energicas representaciones de los gefes y acuerdos de todos los cuerpos pa
q.e de ning.n modo obedeciese. Estaba causado de ingratitudes y no
queria mas disgustos, disgustos q.e no podia evitar sin tomar ciertas
prov.as a q.e no se resolvió mi corazon sensible pr q.e pedian la san
gre de mis compatriotas, sangre q.e quiza se habria multiplicado
envolv.do al Estado en una guerra devastadora. Con todo mi corazon
abrazo el plan de separarme de Chile, acabada q.e fuese la guerra; ja
lepandome por alg.s años á los estados unidos, durante la guerra pensa
ba permanecer al lado de O'Higg.s porq.e juzgue q.e mi ayuda le era ne
cesaria. Conservé todas las representaciones pr q.e en alg.n tiempo me
sirviesen de escudo contra los tiros de mis enemigos. Estos doctos y 250
guerreros q.e me amaban, eran bastante pa haber acabado con los

enemos y a los intereses si mas reflexivo y verdadero amante de mi patria, no hubiese tenido funestas consequencias. O. Eliz. creí q. salvaria la patria y pondria freno á los sediciosos, si hubiese previsto q. este hombre era qual se ha manifestado porter.te estoy muy cierto q. las bayonetas a/ muy poca costa habrian puesto silencio a la casa ottoma na. Ella sola y con secuacey era lo q. ocasionaban tales movimientos y en prueba de estos examinemos quienes aron los autores. Infante y Yraguirre amigos declarados de los Larrains fueron puestos pr. ellos y formaron su liga con Perez mientras estubo en el Gobierno, es verdad q. Infante, autor de una faccion media, esperaba el mom.to favorable pa destruir el poder de la gran familia; pero tambien es verdad q. la gran familia aprovechándose de la ign.cia de estos dos pelucones, los sufria mientras los juzgaba precisos pa persuadir al pueblo de su desinteres y pa q. si eran malos los resultados del proyecto, sacar libre su bulto como lo tienen de costumbre, y no menos pa q. se diese agenpo á los Semanarios Republicanos q. empesaron á publicarse desde el 7 de ag.to pr. Jr. Camilo Henriquez y pr. Yrizarri. Mostraba en este period.o el tal Yrizarri ideas las mas liberales pa q. no temiesen á su fam.a y pa esto mismo separaron á Perez del Gob.no, Yrizarri dijo en su seman.a del 16 de Octubre de 1813, despues de hacerse un elogio muy regular, juro desde ahora por lo mas sagr.do q. hay en el cielo y en la tierra, no admitir jamas empleo público, de honor ni de renta: el ha renunciado los q. tenia, y solo pretende desde hoy dedicarse a escribir, bien ó mal, como Dios le ayude, en pobrecillos semanarios q. no dejan de hacer su labor. No pasaron los meses de este juicio quando vemos al tal Yrizarri de Director Supremo Interino, Gobern.or Intend.te y Com.te de Civicos. El coronel Mackenna Com.te de la div.n del Membrillal, D. Jr.co Vicuna individuo del Senado, pr. Joaquin Larrain nombrado por Coquimbo pa lo mismo. D. Joaquin Chavarria (alias Caras, el mismo en cuya casa dijo Luicia Besanilla estaban reunidos los de la conspiracion de Nov.e de 1811; siendo Pres.te del Congreso) Gob.or Intend.te de Santiago con la misma autor.d del Gob.no supremo. A esto se agregaba q. los Luicia y Perez individuos de la fam.a y complices de la conspiracion N. Junto de Yrizarri. Este infame presenta precisam.e una mano aun.do. no se nombre.

de Nov.e se paseaban en Santiago y eran empleado lo mismo q.e todos los de la de Enero de 1813 ¿Que mas se necesito para probar ttta la evid.a q.e todo era obra de la casa Otomana)?

Aunq.e Yrizarri en su Semanarios elojiaba a D Juan Jose Larrea y aunq.e este fué quizas el apoyo sobre q.e fundaron su proyecto, no por eso se escapó de ser separado del mando del Batallon de granaderos como se vé en el oficio del gobierno n.o 52. D. Juan Jose sintió entonces su antig.os locuras y por su voluntad habia empleado la fuerza para contener a los mismos q.e se atrevieron por sus pronunciay. El coronel Makenna luego q.e supo (estando el en Talca) q.e habia llegado a mi mano la insinuacion del Gob.no, escribió a D. Juan una carta reserva da diciendole era llegado el tiempo de cumplir con su palabra y de sostener con energia los derechos de los pueblos. Quando Makenna se dió á esto paso en persona q.e D Juan le avia dado conf.to pa ello; pero D Juan q.e vió cerca el golpe le contesto tratándole de embustero y negandose á acceder. Este acontecimiento hizo q.e al tiempo de separarme a mi, separase á D Juan); sin esto lo habrian tolerado algun tiempo mas.

Como D. Juan Ant.o Diaz Salcedo fuese amigo mio fue separado igualm.te del mando de los esquadrones de husares nacles, y D Luis Carrera del de la artilleria á pretexto de necesitarlos S. E. cerca de su persona. Diáz Salcedo tenia sobre si el gran delito de no haber permitido la conspiracion de Enero pa la q.e lo convidaron, su honor y la amistad le obligaron á delatarmela.

Obligado escoltado de una guerrilla a las ordenes del teniente Molina y de otra a las de Serrano y Manzano salió pa Talca a tratar con el Gob.no con promesa de volver á los 8 dias, salió en 1.o de Dic.e

Ninguna de estas ocurrencias minoró el entusiasmo ni atraso el buen servicio de las div.nes de mi mando, situadas estas en las inmediaciones de Concepcion se mantubieron en un orden q.e no correspondia a la conducta escandalosa con q.e el intruso Gobierno procuraba introducir una completa anarquia. El teniente D. Juan Jelipe Cardenas con una corta guerrilla mantenia en tranquilidad y por nuestros los campos de Hualqui y Rere, en los choques q.e tubo con el enemigo siempre salio victorioso. Nota no. 20 Examinese escrupulosam.te el diario de los dos meses y el de Enero.

superior en número acredito su valor poco comun y escarmentó
a los q. sabian burlarse de Virar, dígalo las acciones de los altos de
los Robles, Arapellama y Hualqui. En la 1ª Media hora el enemigo 80 fusi-
leros y 6 milicianos, de los q. le mataron 2 y le hirieron igual número: el ene-
migo perdió 7 hombres y abandonó el campo de batalla.
Los enemigos de sistema q. no perdonaban ocasion pa perjudicarlo o des-
truirlo, creyeron q. la persecucion del Gobno. les daba campo pa cometer
crimenes sin temor del castigo. D. Santo. Tirapegui capn. retirado de
dragones de la frontera amigo fué conducido a Talcahuano y puesto
a bordo de un buque por sospechoso a instancia de su familia obtuvo la
gracia de continuar arrestado en su casa pa curarse de una enfermedad
de consideracion. Este obstinado sarraceno disponia una hoguera
pa conspiracion pa sorprender mi persona, al Gobno. de Concepcion,
Saavedra, Jefes militares y á todos los patriotas pa asegurar las divisiones y
entregarlo todo al exercito enemigo. Contaban pa esto con las fuerzas
de S. Pedro y con una division q. debia mandar Sanchez de Chillan.
Plte. de la milicia de infanteria estaba corrompida y la guardia
de aquel quartel debia servir pa la execucion. D. Javier Salas Teniente
Coronel de milicias de caballeria á quien esta entonces reputabamos por
sarraceno habiendome encontrado en una concurrencia el 21 de Abril
en la noche me citó por recado q. allí mismo dió a D. Manuel
Novoa, pa q. nos viésemos tarde, la noche detras de la Y. de S. Agustin, lo se
rehusé á las 1 de la mañana del 22 y me descubrió q. habia sido
convidado por un bodegonero pa la conspiracion nombrándome to-
das las personas con q. decia contaban. A las 11 de la mañana y
ap un mismo tiempo fueron todos presos y se dió principio a la
causa. Nombré pa seguirla 3 secretos, D. Manl. Novoa, D. Juan
Estevan Marfano y D. Josef Victe. Aguirre. Nuevas delaciones de un
mulato llamado Narcizo Segarra confirmaron la revolucion y
como fuese agente en ella Juan Alvarado se le ofreció no qui-
tarle la vida si decia con verdad quanto sabia. Quiso conservar
N. B. La execucion fué en la plaza mayor de Concepcion la division de Chepe for-
mó el quadro. Las imprecaciones y canciones patriotas entretuvieron un rato
la numerosa concurrencia. El Capellan Merseder predicó un sermon muy
energico, las tropas y el pueblo manifestaron gran entusiasmo.

se y esplicó pr menor todo el plan. Concluida la causa resultó q fueron pasados pr las armas D Sant.go Tirapegui, D. Jose Maria Reyes, Isidro Revolledo, Mateo Carrillo, Anto. Lobato, Ylario Vallejos y se escaparon de igual muerte Jose M.s Carreño y pr haber fugado de la prision Juan Alvarado fué condenado a perpetua esp.patriacion, la misma pena salió pa D.a Dolores S. Martin, mujer de D Jn.co pasfardo, pa D.a Cath.a Sepulveda y pa D. N. Melo, D.a Aurelia S. Martin a la Riquirina pr 2 años. Los espatriados fueron remitidos a Valparaiso á disposicion del Gob.no, quien muy luego les dió entera lib.d, D. Jose Papatero y D Manl. Larrartu iniciadores en la causa, aunq en la sentencia se les declaró inocentes, pr las vehementes sospechas q resultaban contra dhos, se les destinó a vordo de un buque, todo fue aprovado pr. S. E.

El general enemigo D Jn.co Sanchez luego q supo se executaba la sentencia pasó oficio al Gob.no dic.do q si se verificaba una via de represalia en la familia de O'Hig.s, Alcaraz y en cuantos patriotas tenia en su poder. El Gob.no le contesto energ.te diciendole q estaba cierto de q el General Carrera obraria arreglado a las leyes. La mujer de Sanchez y su hijo estaban en mi poder. Le hice saber a la Señora q si Sanchez no entraba pr el partido de cangearlos pr las familias patriotas la embarcaria en Talca a un barco en un falucho q daria muy luego la vela pa Santiago, q le daba 6 dias de termino y un correo pa q llevase á su marido la carta q debia escribirles en el momento todo lo hizo con prontitud. Las Señoras q fueron indultadas el 18 de Sept.re dieron nuevo motivo pa castigarlas, volvieron á ser presas y las remití á Temuco de donde no salieron hta q yo dejé el mando. El Teniente Coronel Serrano y el teniente D Esteban Manzano q acompañaron a O'Hig.s hasta Talca debieron ser presos pr el Gob.no pr q no consentian los insultos de la oficialidad de aq.l div.n, pero O'Hig.s lo impidió hasiendo q ambos volviesen a Concepcion con su guerrilla. Al pasar el Ytata y quando Serrano con parte de la fuerza estaba al S. del rio atacó el enemigo con fuerza muy sup.r al teniente Manzano; hizo este oficial una defensa obstinada con 16 ho-

gones y quando se vió derrotado se metió á pié en el rio á pesar de estar a nado y no saber nadar; lo persiguieron y le dieron dos balazos en el muslo haciendolo prisionero con 40 soldados y Sargto., Serrano ni Molina q. estaba con el pudieron auxiliarlo.

Apenas llegó Serrano a Concepcion me entregó cartas de O'Higgins y me dijo á su nombre q. el gobierno era compuesto de unos barbaros sarracenos, que luego q. se recibiese de la Div.n le habia de acabar, q. guardase silencio y q. no tuviese cuidado. Contestó á Sanchez a su muger y me pasó oficio conviniendose en el cange q. se verificó en las juntas del diguillin. Yo mandé á la muger de Sanchez y sus 3 hijos y el me dió á la mujer del Coronel Alcazar, á la madre y a dos hermanos del Jeneral O'Higs., 2 hijos de D.n Jose Alcazar y 2 hijas, á D. Cirilo Cardenas, Al Alferez D. José Almanche y al sargento Sanchez, luego q. llegaron á Concepcion se les dió casa a las Sñoras y 500 ps. á cada una de las familias.

El Obispo Guerrero se embarcó en una lancha y se fué a S.n Antonio, de donde se dirigió á Guilota, conociá el inocente el malestado del pais, se fué á Santiago, renunció el gob.no del Obispado y se marchó á Inglaterra.

Seguir las escasez de viveres y de dinero pa socorrer las tropas O'Higgs. no parecia, la Div.n de Talca no parecia y algunos oficiales seducidos por los faccionos seguian el exemplo de Makenna. Me vi en la precision de hacer una junta de varias de las prales personas de aq.a ciudad pa pedirles q. me ausiliasen con dinero y viveres, ó q. tuviesen entendido q. á no hacerlo formaria mi columna y marcharia con ella pa talca abandonando la Prov.a antes q. pereciese el exercito, pá q. discurriesen libr.te los adbitrios de q. debian valerse me retiré dejando la junta pa q. preidiese. No a mucho tiempo me llamaron diciendo q. el pueblo queria represantar, luego q. tomé mi asiento se me presentó D. Miguel Riñantes como su representante. El pueblo soberano q. llamaban ellos se componia de 81 individuos de los q. concurrieron llamados.

Tomó pues la palabra el Sr. representante y me dijo
Q la voluntad del pueblo soberano q. V. S. depongo el man
do en manos de la junta de esta provª pa alejar lo recelo q
tiene el Gobno supremo de q. V. S. no lo entregará al nuevo
general nombrado, por cuya razon no remite los auxilios
de q carecemos. No bien habia dicho estas palabras quando
se adelanta una porcion de los concurrentes y le dicen q.
no habia tal, q esa era una suposicion y q. tal la provarian
en el momento examinado la voluntad de los concurrentes. En ver
dad era si y a esto se agregaba q el representante era her
mano de D. Manuel Zañartu consumado sarraceno y hijo y
sobrino de las Sras Sta Maria presas en Humbes por la misma
razon q. D. Manl. abordo. Contesté a D Miguel en estos terminos
Mi empleo y mi autor. como jefe q soy de un exercito
reconquistador de esta provª no puede someterse juicio al
Gobno cuyos del Estado. La Junta de esta Provª. y los pue
blos han de sujetarse a mis órdenes en la parte q. corres
ponde. Yo solo soy responsable del Exercito y seria un cri
minal si por debilidad accediese á tan locas pretensiones.
Si mando aun el exercito es a solicitud del nuevo general
y con la voluntad del Gobno supremo, si en V. Sr. D. Miguel Zañarte
so del bien de su patria vaya V. á emplear el tiempo en
persuadir a su numerosa familia q. deje de ser enemi
ga de la causa santa q. defendemos, pa q. siendo menos los
enemigos podamos concluir mas pronto nra empresa. Se reti
ró Zañartu muy avergonzado y uno de sus representados
D. Jerdo Vivar trató de introducir el desorden y se expresa
ba con insolencia y impuso silencio diciéndole q. las bayonetas
contendrian q. al los Oficiales. Llamados todos á juicio acorda
ron darme algun dinero, mientras q. un vocal de la jun
ta pasaba á Talca á representar al Gobno el estado de
cosas en q se veia reducido el exercito. Al dia siguiente volvió
Vivar á verme solo pa decirme q. la noche antes no se
habian juntado la Sras. Santa Maria, estubieron en la
casa de Exercicios no fueron á Humbes.

había contenido pr. mi amenaza y q.e la reunion q.e yo había hecho era de forcionos y no tengo presente de otras insolencias. En el instante llamé un ayudante le hice meter preso y lo remití al castillo de Penco, en el q.e estubo un mes.

O'Higgins no escribía, ni sabíamos quando debíamos esperarlo, todo era a dégusto, escasez y trabajo. No cesaba la disciplina de la tropa, y se aprontaba todo en disposicion q.e al llegar el nuevo General no tubiese q.e hacer otra cosa q.e abrir la campaña pa concluirla.

Mandé cargar los buques mercantes q.e tomé en Talcahuano con todo el salitre q.e pudieron llevar pa Valparaiso, y oficié al Gobno pidiéndole algunos marineros de q.e absolut.e carecia, pa q.e no se estraviase en aq.a ocasion mi correspondencia la tripliqué mandándo mi d.o, todo llegó á manos de S. E.

Sabia yo q.e mi hermano D Luis estaba como detenido en Talca y este proceder me daba á conocer las malas intenciones del Gobno aun en el caso de devorar el mando y por esto no pocas veces interiorm.te estube resuelto á ponerlos en sosiego.

Recibí avisos de O'Higg.s prometiendome su pronta ida á Concepcion y asegurándome q.e el S. Cienfuegos había sido nombrado plenipotenciario pa Concepcion y Gefante pa la divn. auxiliadora pa conferenciar ambos con los gefes militares y dirijir las operaciones de la guerra q.e tendria muy pronto el gusto de ver á Luis q.e acompañaba á Cienfuegos, q.e se embarcaba en la boca del Maule en un falucho p.a Talcahuano. Viendo yo la imposibilidad q.e tenian pa llegar y q.e Chiban espuestos hice salir botes y gente bien tripulados pa recibirlos. Cienfuegos no es. En esta ocasion descubrí la causa de la mucha demora de la milicia de caballeria en el sitio de Chillan. Los S.S. Pefaur no pagaban la tropa. El Sr Vivar se fugó las buenas cuentas. D. Esteban Moyano le ganó 4000 p.s de S q.e había recibido, pa pagar su regto.

determinó a es. arecares, siguió su camino pr la costa y llegó a Concepcion el 21 de Ero de 1814, pa q. pasasen con seguridad el jeneral en jefe y este D. Cienfuegos, situe sobre el Itata una divn de 300 y mas fusileros á las ordenes del capn D. Diego Benavente.

Cienfuegos esperimentó un recibto jeneroso, en la noche lo visité y hablamos sobre el estado de mas fuerzas, estrañando yo la tardanza de O'Higs me aseguró q. era oríjinada de la necesidad de su presencia en la divn auxiliadora q. quedaba en Quirihue esperándo los víveres y caudales q. estaban en camino de Talca.

Convidé a comer a S.S. el padre y se le trató con el mayor carño, al otro dia mandó llamar los habilitados de los cuerpos pa q. le presentasen un estado, ó como el decia, una razonsita pa darles algn dinero; habia llevado como 20 mil pesos. fueron los habilitados a casa a preguntarme si hiciau y dispuse q. no, entretó en conferencia con oficiales con aquel santo y vi q. jamas nos entenderiamos, estaba en Chile y próximo a entregar el mando y no quise mortificarme. Fuí en la noche á su casa y me entregó el nombrto de su comisn n. SS. dijole Sr Plenipotenciario, mi honor se compromete con el ridículo manejo que quiere V. entablar en el ejercito q. aun mando, supuesto q. V. trahe tan amplios poderes disponga V. q. otro se reciba del mando mientras llega O'Higgins dispone q. el mandarin mientras, y q. desde luego podré proceder á la entrega, no retiré a disponerla y al poco tiempo me buelve a llamar pa pedirme q. siguiese con el mando pr q. el enemigo estaba muy cerca, porq. no entendia a q.s cosas y porq. no tenia a quien confiarlo. Que añadiese aquel sacrificio a los muchos q. habia hecho y q. escribiesemos a O'Higs pa q. no tardase mas tiempo. Asi se hizo, el Dr D. Julian Uribe fué el conductor de las cartas pa agitar a O'Higs todo lo posible. Me propuso Cienfuegos despues q. el pueblo en libertad todas las mujeres presas en temible, y los 150 presos á bor

N. Vease las cartas q. escribimos a O'Higs señaladas con el no. 5°.

de los buques haciendoles prestar juro de fidelidad porq. el estaba cierto q. se adelantaria mar con la Bulsura. Respondió q. para q. pasó era necesario q. yo no tubiese la fuerza y q. estaba seguro de los gravísimos males q. causarian a la patria si el le ponia en libertad, en circunst.as de hallarse el enemigo a una legua de la ciudad, tubo q. callar.

Sujo a poco tiempo de haber dejado la casa de aquel Señor q. Campino, Orviar (este habia sido puesto en libertad á peticion q. me hizo el coronel Alcaraz por mi hermano Luis) Vargas, el sobrino de Cienfuegos, Veganilla y algunos otros intentaban hacer una revolucion echarse sobre las armas y apresarnos. Campino estubo en casa averig.do del sargento la fuerza q. tenia mi guardia. Mande tocar generala á pretexto de recelos de enemigos y di orden pa q. se apresasen a los revoltosos. Cienfuegos, sobrino del plenipotenciario a quien de conductor de equipages lo elevaron a Teniente coronel se fugó á Quirichuas conduciendo cartas de su tio llenas de temores por el movto. q. vió la noche antes. O'Higg.s creyó mucho y lo avisó al Gob.no q. contesto en los terminos q. manifiesta el n.o 55.

Feb.o 1.o La llegada de Uribe a la Ciudad fue poco despues y de cuyo arribo á O'Higg.s de las muchas falced.s q. habia contado el sobr.o de Cienfuegos. Se puso en camino O'Higg.s y llegó á Puerto viejo el 1.o de febr.o. Allí recibió mi oficio en q. le avisaba la orden del dia en q. le daba á reconocer general en Gefe; la orden estaba estendida en terminos q. manifestaba mi buena fe. Una de las causas q. recelaban algunos tanto q. yo no queria entregar el mando era porq. no habia hecho reconocer a O'Higg.s desde el instante en q. se entregó de la division auxiliadora en Italia; pero como hacerlo reconocer quando no venia a revelarme, ni queria que dejase el exercito en otras manos q. las suyas? El mismo Gob.o este N. en.o 21. Ofrece cuidado la conducta de Enero. O'Higg.s despues de un dia cierto, quiso por consejos de Makenna desir q. sus atrasos fueron fundados en mi negativa a dejar el exercito; examinando el diario y documentos de Dic.e, Enero y Febrero se ve lo contrario y puede confundirseles.

tigo de q. en mis oficios se los decia con esta misma claridad:
Si mi intencion hubiese sido otra, habria limpiado el exercito de quantos me eran inadictos y no se me hubieran ocultado otras medidas q. nadie vió. Mientras mas conocia la infamia de mis enemigos, mas deseo tenia de abandonar a Chile. Mi hermano Luis q. habia presenciado quanto proyectaban en Santiago y en la div.n auxiliadora me hizo conocer a fondo todas las maquinaciones y quanto debiamos esperar despues q. desembarcasemos las armas. Me entregó un oficio de Balcarce Comte. de los auxiliares de B.os Aires; su contenido era reducido a advertirme q. tenia ordenes de su Gob.no pa no mezclarse en las disensiones del pais y q. en el monto de ocurrir q. las desavenencias llegaban al caso de derramar sangre se retirase a las prov.s unidas. Yo no se prof. este S.r no me dijó lo mismo en Nombre quando el Gob.no me quitó q. llevase el mando; muy lejos de eso fue mandada la division hta la Baqueria, desde donde ofició a mi Jefe subalterno mio concertando con el sus movim.s en circunst.s de estar la divis.n dependte de mi mando á 5 leguas del Quartel general acantonado por el enemigo q. estaba a una legua y la combeniencia pa q. en el caso de atacar Sanchez la div.n auxiliadora, lo persiguiese por su retaguardia ó cayese sobre los atrincheramientos de Chillan. No atinó con la idea q. concibió Balcarce, pudo querer probar la disposicion de aquel jefe á quien creian protector de los planes del Gob.no, pudo creer facil la derrota del enemigo y querer apropiarse a q.a gloria, pudo hacerlo por desairarme, pudo obrar por temor a Sanchez y entenderse con mi subalterno por no conocer ~~mro.~~ territorio y juzgar q. fuesen las fuerzas mas inmediatas a las suyas. Sea lo q. quiera ó fué por ignorancia ó por una malicia consumada, me remitió el jefe de la div.n el oficio y le contesté al Señor Balcarce estrañando su conducta y previniendole q. una div.n de caballeria avanzaria hta las inmediaciones de Chillan, de cuya ciudad no se atreviese á salir el enemigo sino era a la ptte de la frontera pues sabia la escasez de caballos q. habia en el exercito, por cuya ra-

ron y la de estar protegido de la campaña no se le había hecho de ella. No me contento y el único oficio q. tuvo de su Señoría es el q. me entregó Luis.

No me causó poca incomodidad saber q. en el sermon q. el 18 de Sptb. predicó el R.to Otra (exportando a la div.n q. salia ya falsa) dijo con la mayor injusticia y falsedad las palabras sig.tes: No hagais lo q. otros hermanos del Sud q. en los campos de la justicia han quebrantado las leyes de la relig.n y de la hum.d Para insolencia, atreverse á insultar á un exercito q. en todas sus jornadas había llenado sus oblig.nes, salvando el estado, dando gloria á sus armas y dejando ejemplos poco comunes y de virtud y de humanidad. Tuvirá el padre (como debemos creer) hablado así por encargo del Gobierno; pero q. importa quando la prov.a de Concepcion sabe q. el exercito a mi nota no mereció la infame nota q. supone el Padre, y q. con palabras mas moderadas ha sabido el intruso Gob.no de Yngl.te acusarlo. Me detendré en hacer algs reflexiones pa ponerme a cubierto de la gral imputacion con q. procuraron los facciosos destruir mi credito y el del exercito. Decian algs malvados q. los muchos robos hechos por el exercito y tolerados por los gefes habian causado el descontento de los pueblos, obligándolos a abrazar el partido de los realistas. Astucia propia de mis enemigos! Destruir el buen nombre del exercito, unicas fuerzas q. debian y podian salvar el estado de la dominacion espa. con el solo fin de q. recayese sobre mi la indignacion de los mas crédulos, es cosa q. desespera. Que dirian los enemigos de la causa quando en el aniversario de nra revol.on oyeron por nra misma boca un conjunto de crimenes cometidos por los q. se decian defensores de la libertad.t. Nadie podia poner en duda una confesion hecha sobre el púlpito á presencia del supremo Gob.no, quando era sobre hechos q. pa recordarlos de este modo terrible debia constarle al Gob.no Si en otros, necesitaban los miserables de estos recursos pa denigrarme de la buena opin.n gral q. había adquirido por mi amor a Chile, manifestado de un modo evidte. Si tenia en estos destructores de una felicidad la voluntad gral como

á cada paso lo vociferaban en sus papeles públicos, pa q. llenaban estos mismos con sus invectivas degradantes y colmaban de elogios indebidos a los q. querian elevar? Si yo me sostenia pr las bayonetas únicas?, pá q. trabajar tanto con los pueblos? Robos verdos con los q. hicieron al exercito ocultando sus glorias y negándole la gratitud á q. se habia echo acreedor. Una carta de D. Matias Lafuente, Intendte del exercito real escribió á Santiago dando del sitio de Chillan fué interceptada pr el Gobierno; este fué el 1er docto con q. acreditaban los robos pr q. Lafuente decia q. habian sido especivos en todas las campañas particularmte en la frontera, y en la inmediaciones de Chillan? Se reducian estos robos a ganado, caballos y víveres; de este modo. Quando nos acercamos al sitio se refujiaron a Chillan todos los enemigos de la causa dejando abandonadas sus haciendas de las q. disponia pa el servicio y consumo del exercito hta acabarlas. Yo no tenia caballos ni víveres las haciendas de los patriotas habian sido destruidas pr los realistas y los habian repartido entre ellos. No podia guardar orden en el secuestro, si tal puede llamarse, no habia tiempo pa inventarios, ni quien hiciese entrega de los bienes de los traidores á su patria y muchas veces los mayordomos se hacian dueños de los intereses de sus amos y se ocultaban? á este robo? Y es estraño q. el enemigo se quexase? lo q. es estraño y criminal es q. el Gobno insultase al exercito pr la relacion del enemigo. En la provª de Concepn se dividieron los vecinos abrazando con obstinacion, unos el partido realista y otros el de la justicia. Quando mas armas destruyendo a los piratas recuperaron la 3ª ple del territorio Chileno q. habian ocupado se vengaron los patriotas de los muchos robos y vejaciones q. habian sufrido de los realistas, y asi sucedió alternativamte q. las ventajas ó desventajas de ambos fueran; estaba á los alcances del general remediar en el todo estos escesos? Podria yo hacer ese perjuicio de nra. defensa q. los patriotas respetasen los intereses de los sarracenos quando pr estos fueron perseguidos desde el momento q. Pareja in

vadió nra. Chile ¿? Que pueblos de los q. pisó el exército de mi mando fue saqueado ó vejado y q. pequeño ecseso q. hizo á mis aidos no fué castigado ¿? Dígalo el Bando q. publiqué en Concepn., la prision de D. Reimundo Prado, Manl. Castilla horcado en Talca, Jose Anto. Donoso, Rafael Canaves, y horcados en Concepn., Jose Mª y Bravo, y Fuentes arrastados en la Hualliquitagua y remitidos a Talca con grillos; los consejos de Concepn. y el auditorio de Guerra D. Manl. Rocca q. en un dia me dió firmar la sentencia contra 30 delincuentes de esta clase; y ultimo hay alg. q. se haya quejado de haber sido robado sin ser castigado ó perseguido al q. le robó, y las mas veces satisfechos por mi el daño. Los robos de la frontera con los mas gracianos; mis tropas no la pisaron sino en la espedn. de Urrutia y Luna á Itata ¿? y si la insurreccion de la frontera fué ocasionada por los escesos del exército, como pudo suceder en el R. de Biobio sin q. hubiesen pisado mis soldados aq.s campos antes de ir a ellos a contenerlos con las bayonetas ¿? La plaza de los Angeles no vió mas q. 150 soldados á las ordenes de D. Eliz.; nunca tube queja de robos ni D. Eliz. me dió pte de ellos, Donde esta la insurreccion dimanada de los robos ¿? Maldita la lengua q. lo dice. En las quales hubiesen robos entre los vecinos hechos por ellos mismos, tendré yo q. responder de esta falta cometida por los mas oficiales de aquel partido, q. no volvi a ver hasta q. salí de la prision de Chillan ¿? Robos de Talca, R. Jer.o y Curicó. Quando se estableció el quartel gral en Talca y quando estaba al perecer (Chile) por falta de medios pa la organizacion de un exercito q. debia pelear contra el invasor q. á marchas forzadas se dirigia sobre la capital, siendo uno de los medios mas recurso oponerle numerosa caballeria y q. faltaban fusiles, ocurri al Gob.no y a los partidos pa q. me mandasen caballos en quanto mas fuese posible; todo era insurreccion, el enemigo se acercaba y veia vacilar mi suerte. Acordé el partido de comisionar alg.s indios suyos pa q. los recogiesen á la fuerza, como lo tubiesen escondidos por los

cordilleras y montañas mande hombres intelig.tes y guiña ladrones de profecion pa q.e no se escapasen. Era consig.te alg.n desórden pr la clase de los comicionados; pero este desorden no pasaba de 4 ó 6 caballos q.e robaban pa su uso, y de algunos insultos de palabras á los q.e tal vez los provocaban pr el sent.to q.e les causaba ver q.e los despojaban de los q.e mas defienden y quieren mas humanos. No habrá alguno q.e conosca el teno de aq.a gente. i y quien dicta una advertencia pa evitar estos males? Las guerrillas hacían robos de cian los q.e estaban en Santiago gritando patriotismo y robando en la quietud. El cap.n Molina es uno de los q.e mas se habla y estoy cierto q.e hizo pequ.os robos q.e disimuló ya pr q.e caian sobre los carraceros ó pr q.e siendo un oficial de valor, actividad y alg.os conocim.tos nos hacia notable falta. i y despues q.e dice el mundo pr q.e O'Hig.s hecho mano de el y el Gob.no lo ascendió a capitan. i Sino hubiese sido pr D. Bartolo Araos en la retirada de O'Hig.s a Maule, quien hubiese dado de comer al exercito? O'Higgs lo recomendó al Gob.no y este quiso premiarle con dinero cuando eran los hombres conocidos y cuando eran menos los apuros, le fue preciso apelar a los q.e yo habia empleado en los momentos mas criticos y sin conocer sus buenas ó malas costumbres. He visto hacer la guerra en Espa y he visto la conducta del exercito espanol, del frances, del ynglés y del portuguez, puedo asegurar q.e todos ellos podian aprender humanidad de las tropas chilenas, estas se manejaron mientras mandé el exercito con una conducta exemplar.

Volvamos a quanto observó Luis, la div.n auxiliadora reunia todos mis enemigos y en las plazas y caseríos eran pregoneros de quantos delitos nos suponian. Quando se le deció al Gob.no N. D. Manl Vega y su padre D. Jerd.o eran tambien famosos en el robo y por esta causa habian sido perseguidos. El general O'Hig.s los recibió como a los mejores oficiales y destinó a D. Manuel con 1 guerrilla de 20 hombres. Parece q.e era de los Vegas ser ladrones y pues ejerció muy bien este oficio D. Ml Vega, despues de caball.o y Srio del S. O'Hig.s. Araos y D. Ml Vega estan oy de agentes ó alcahuetes de S. Martin

contestaba qº. se remediaria, pero los insultos seguian. El tribunal del Consulado compuesto de D. Nicolas Valdes, viejo demente, del borracho Arbaburruaga y de D. Agustin Goma alia y relacionado con los Larrains publicó en la Gaceta ó Monitor del 7 de Ero de 1814 el 2ºsiguiente oficio qº pasó al Gobno. Senado con el nº. 56, este fue obrita de Grijalvi. Al coronel Poinett hombre digno de una eterna gratitud por los servicios qº prestó en Chile, propusieron en junta de corporaciones conducirlo a la capital con grillos porqº tenia admistad con los carreras. El Sr. D. Pedro Nolasco Valdes dijo estas palabras. Quiero tener la gloria de remachar a este indecente estranjero una barra de grillos pa entrarlo por la plaza a las 12 del dia. Asi eran las caberas qº buscaban los Larrains pa qº les ayudasen a sus iniquidades y no entendiesen sus diabolicos planes. Mi familia era insultada y llegó la grosería al estremo de publicar pasquines en el cafe de José Joaquin Luco hermano del coronel comte. del batallon de voluntarios contra el honor de mi hermana. Yo no despreció esta provocacion y con una conducta militar entró en el café y se espresó contra los indecentes qº habian acordado tan ridicula venganza. Luco se refugió al quartel de su hermano qº se puso sobre las armas pa ponerlo á cubierto de la vengnza de Yo; este Luco era teniente de los voluntarios qº fueron á la accion de S. Carlos y uno de los qº eche del ejercito por inútiles. D. Sant.go Flores en Rancagua entró acompañado de 3 oficiales a insultar a mi mujer con espresiones las mas infames y muy propias pa prostitutas. Estas y otras pruebas de la bajeza con qº procedian mis enemigos me provocaban á la venganza y me habria sido muy dulce destruir unos hombres tan perjudiciales; pero temi qº el enemigo aprovechando los momentos de la discordia hubiese triunfado; nada era el sacrificio de unas personas pª la salud de la patria.

7... O'Higs entró en Concepn. y lo recibi con todas las formalidades de ordenanza, lo convidé a comer y le me decepcione

rándolo con protesta de ir conmigo al dia sig.te q. tambn faltó, en esto y en su conversacion vine á conocer q. venia de muy mala fé. El plenipotenciario dió orden para q. se pusiesen en libd. Urrian y sus compañeros en la conspiracion, acreditando asi q. todo lo q. habian intentado las noches anteriores era de su orden ó con su consentto. No pararon 2 dias sin q. fuese a Talcahuano y pusiese en libd. a los presos por sospechosos y a las mugeres q. estaban en Arauco, les tomó juramto. de fidelidad y todos volvieron á su encargo y a seguir en la intriga. Hube dolor de ver pasar en las calles de Concepcion reos q. estaban condenados á muerte y otros q. por conclusion de su causa eran acreedores a igual castigo. Acompañaron á este paso q. destruia mucha parte de una obra porcion de los q. se decian patriotas. Al pasar aquella misma por el cerro de Chepe en donde estaba situada la division destinada á la toma de Arauco insultaron a la tropa y el hijo de Cienfuegos, Ministro de la Guerra y Plenipotenciario del Gobno se acercó al campamento y dió 4 palos para q. refrenasen los hombres.

A la vuelta de Cienfuegos el Sr. Benavides quiso aprovechar la libd. q. habia obtenido del Plenipo. empleándola en una revolucion contra los carreras ya embarcarlos en una fragata q. estaba cargada de salitre, remitirlos en ella para Santiago en compañia de todos sus adictos. Entretto. mandaba la division de Chile el capitan D. Juan Esteban Reyes por q. su comte. propietario D. Josè Ma Benavte. habia ido a Concepcion a asuntos del servicio. Benavides aprovechando esta oportunidad convidó al mal oficial Reyes para el proyecto y en el momento lo abrazó mandando poner con las armas la division y apresando á todos los sospechosos entre estos se vió al hermano del Comte. de la division D. Miguel Benavente y a D. Gro. Serrano. El alferez D. Jose Goyco. Marcano q. se escapó del campto me dió pte de este acontecto. Conocí el objto á q. se dirijia y avisé al general D. Hilario quien montó á caballo acompañado del Comte.

de Granaderos, D Juan José Carrera y ambos se dirijieron
á Chepe á contener una revolucion cuyos resultados debían
ser muy funestos. Mientras O'Higgs. fué á Chepe mande un
oficio á D Juan Antte. Moreno y Salcedo pa q. se acercase con
la divn de su mando q. estaba en el tronco, y mi hermano
Luis puso sobre las armas la tropa q. O'Higgs. había llevado de
su escolta; esta obedeció gustosa y todas recibian unas orde-
nes como sino hubiese sido reconocido O'Higgs por Gefe del
exercito. La prera. de Juan José Carrera contubo á los gra-
naderos de la divn de Chepe y como todos los cuerpos no eran
adictos se acabó en el momento la revolucion y los a-
dictos revolucionarios se escaparon. Eran estos los mismos q.
mandó poner en libd. Osinfuegos y no hay duda la menor
q. aquel hijo de puta promovia todas aquellas discusiones. El
teniente Benavides a la ciudad fue preso pr el teniente
Novoa q. estaba con una partida en la casa de operacion, Bena-
vides anduvo tan insolente q. en compañia de Reyes se atre-
vió a sujetar y abrir un oficio q. el Conte de Talcahua-
no remitió al general O'Higgs. avisando q. uno de los corsa-
rios q. estaba en la boca del puerto se acercaba haciapti-
vos; tolero O'Higgs esta falta como muy leve y se contentó con
dar á Benavides pasaporte pa Talca.

De resultas de haberse estorbado esta revolucion se desertó
el teniente de granaderos d. José de la Mta Benavides con 60
de sus soldados. Estaba este oficialito comprometido y
por eso temiendo algun castigo no halló mejor cayno q. el
de la desercion, q. sabia era protegido por el gobno. Osinfue
go le escribió una carta pa q. se volviese ofreciendole per-
don, pero no admitió. De equivocacion, la desercion la executó
de resultas de la revolon. q. intentaron la noche q. tocaron
generala pa apresar los revolucionarios. Di orden á Bena-
vente situado con 300 hombres pa proteger el paso de O'Higgs
pa q. detuviese á Benavides, pero O'Higgs le dió contra orden pa
q. lo dejase pasar. El enemigo atacó á Benavides en
la Madalena pero no le impidió continuase su marcha

ta incorporarse en la Div.n auxiliadora q. estaba en Quirihue, en recompensa fué ascendido al exp.r por el Gob.no

Apenas llegó D.n Fliz.o de Chepe y le dijo q. la conducta de nros enemigos nos obligava a vivir receloso y q. tal vez nos entrecharian alg.os pasos violentos aunq. involuntarios, D.n Fliz.o nos confesó q. la extravag.te conducta del clérigo nos llevaba a un precipicio y q. para evitarlo le pasaria un oficio para q. se retirase á Talca. El clérigo q. veia los corsarios y temia el refuerzo q. se anunciaba por Arauco no retardó su salida y la verificó al amanecer del sig.te dia escoltado de 100 hombres á las ordenes del teniente D. Greg.o Allende. Concluyó pues el S. Cienfuegos su pomposa comision hab.do hecho durante su permancia en Concep.n los servicios relevantes de desunir mas los ánimos, poner en lib.d á los enemigos del sistema en núm.o de 200 hombres de ambos sexos para q. ayudasen a los corsarios y al refuerzo de Arauco, y de haber intentado dos revoluciones q. no tuvieron efecto por el disparatado plan; pues no temian ni la volb. del pueblo ni la del exercito y por los ridículos sujetos encargados de la execucion; si hay justicia se debe conferar q. el Sr Plenipotenciario se hizo un delincuente.

Mi hermano Juan José escoltando de 2.s granaderos siguió poco despues de la salida de Cienfuegos su marcha para Talca, al llegar a Penco D. José Torres, comand.te de alg.a fort.za puso su guarnicion sobre las armas para decirle q. no podia entrar a ella. Atribuyo este proceder á una tropelleria q. Juan José cometió con el quando mandaba la Div.n, estaba Torres sujeto a mis ordenes y Juan José lo sacó y pasó de Penco con una partida de 80 fusileros y q. las cumplió con exactitud.

Necesitando yo mandar a Santiago algs cartas mandé un propio q. alcansase a Juan José para q. (sacase) se las entregase, en Penco fué el propio detenido y preso, Torres abandonó su fuerza y fort.za y se fué á Talca á entregar mis cartas al Gob.no Torres, una mia de los prisioneros de la Roma a quien dexé en el exercito con su

grado de capitan por q manifestó 1 gr de deseos de empleearse en
servicio de Chile, y pudo obtener la recomendacion de Mr.
Poinsett, así pago el infame andaluz mi generosidad y con
fianza, O'Higs no hizo caso de este regreso.
Entregó Luis Carrera la artilleria al nuevo Comte nom
brado por el Gob no D. Domingo Valdes, desde este momento
empesaron los enemigos de unas personas, a ejercer todo ela
se de insultos y el general O'Higs a destrozar el exercito
pa ponerlo á su guito. La div n de Soo hombres á las
ordenes de Benavente q lo protejió en el paso del Itata
fue destrozada y repartida en todos los cuerpos. Benavente
tuvo el destino de enviar 25 fusileros en el acto de la toma;
esta brillante disposicion dimanó de la bribonada q hizo O'Hig
gs. con los patriotas, solicitaban estos reunir el pueblo de
Concepcion pa pedirle estorbase la lib d q Quinteros iba
a dar a los 200 presos carvaeros. Accedió O'Higs á este justo
paso y como supiese q se rocentaba a las 8 de la tarde
pa embarcarlo finjió recelos de enemigos y mando tocar gene
rala, burlando de este modo la desconfianza q le habian
dispensado sus 1 Con. patriotas. La div n de Chiloe sufrió la mis
ma suerte y agª posicion quedó enter abandonada. El coro
nel de Santiago fue nombrado comandte gral de una
div n q situó al E. de la Puntilla de la toma. El cuerpo de
Dragones se puso a las órdenes de D. Rafael Anguita, el de
Granaderos á las ordenes de D. Henrrique Campusino. La guardia
nacional a las del cap n D. José Mª Benavente, en lo único
en q. mostró algn acierto prql. consistió en q. tubiese
efecto el despacho q le remitió el gob no de comandte de
las esquadrones. Destruyó el cuerpo de hunares de la victoria
agregdo la tropa á los dragones, cuya composicion y clase de
oficialidad le hacia inutil. D. Miguel Somarta, el pres
bitero D Isidoro Pineda y D Jerdo Urizar, D Anta Mendi
buru y D Sant go Fernandez eran los 1os hombres q. rode
aban al Sr General ayudando a la direccion de las ope
raciones del exercito. La guerrilla del teniente D Luis Rivo

tomó cerca de Huelque á D. Victe Vocardo y á un hijo del general Sanchez q. de Concepcion huian al campo enemigo. Vocando es primo hermano de los Cañartes y en la hacienda de estos y antes en tal cahuano en casa de una Sra había estado escondido, sin poderlo encontrar a pesar de mis ordenes terminantes pa q. lo entregasen al tal hijo de Sanchez llam.do Manuel, O'Hig.s los dejó libres y no desmereció ni en la casa de Cañartes, ni muchos de los q. lo rodeaban q. siendo sabedores de la pte donde estaban q. vendidos nada avisasen y procuraban ocultarlos. Una de las disculpas q. dió Vocando fue q. Vivar le mantuviese oculto, prq. si lo merecia a dn mayor D. Jose Miguel Carrera había de mandarlo ahorcar. Mas se insolentaban los soldados con esta brutal indulg.a p.a Con la Plaza de los Cañartes nombrada Hualpentenia yo 400 caballos y porcion de mulas pertenecientes al ejercito. Un destacamento de la div.n de Chepe cubria aquel punto pa evitar q. las tropas del S. del Biobio se los llevasen O'Hig.s quitó la div.n de Chepe y el destac.to, no pasaron 6 dias sin q. se los tomasen con 1 sargento y 2 dragones q. los cuidaban. Quando acudieron al Sr. General estaban los enemigos riendose de la buena presa q. habian hecho sin ning.n trabajo. Denunció el Sr. O'Hig.s á la espedicion de Arauco y por consiguiente se hicieron inutiles todos los preparativos. Aun se le provoque pa q. hiciese atacar a S. Pedro en donde apenas habrian 50 fusileros no fue posible conseguirlo y una noche q. intento sorprender las guardias enemigas q. cubrian la ribera del Biobio no se consiguió por un desgreño en quanto disponia: los granaderos no quisieron obedecer, D. Manl Vega ayudante de caballeria obtuvo toda la confianza de O'Higgins y al mismo tiempo profesaba intima amistad con las familias de los Reyes recien llegadas de Rumbes, hermanas de D. Josè Mª Reyes casado con Riveaguei, y hijos y sobrinos de D. Martin Reyes uno de los reos q. el enemigo sacó de la Florida en Agto de 1813. Vega descubria por este conducto al enemigo los mas secretos planes de O'Hig.s, Dª Dolores Reyes hija de D. Martin se presentó en visita q. hizo a la m.e de d., Ber.do O'Hig.s con un hermoso retrato de Fer.do 7.o colgado al pecho, asi me lo contó la hermana de O'Hig.s quien me

dijo haberlo visto, el Sr. D. Flgo. tuvo paciencia pa tolerarlo.

Oficio del Gob.no del 5. de febr.o q. llegaron a D. Flgo. acompañan relacion de la clase de auxilios q. de Chiloe dirigian a Arauco en las fragatas Dolores y Trinidad en cuyos dos buques podian transportarse hta 200 hombres. El consul Poinsett lo escribe al intendente Chavarria por noticia q. tubo por el Capitan de la Goleta q. encontró una galeta procedente de S. Carlos de Chiloe y su Comandte le informo de todo.

En otro oficio de la misma fha le consta el cuidado con q. quedaba S. E. por las noticias q. comunicó el cobrino de Cienfuegos á D. Flgo. y este al Gob.no q. tomó q. por las pequeñas ocurrencias con su plenipotenciario no querria yo entregar el mando. Por esto decia D. Flgo. q. lo dexaba todo a su cuidado y advitrio y q. le parecia con este motivo me llamase á la division auxiliadora ofreciendome su garantia y la indemnidad de mi persona, o q. me representase la situacion tan funesta á q. se reducian aquellos acontecimientos, siendo yo y mis hermanos los q. debiamos perecer en caso de perdernos, cayendo el reino en manos de los enemigos.

3. Con esta fecha oficia á D. Flgo. el coronel Machenna gefe de la division auxiliar despreciando los esfuerzos q. amenazaba el Gob.no y ofreciendo mandar Concep.n 600 fusileros de los 1300 q. tenia en division situada en Quirihue quiza esta oferta fué con el objeto de intimidar á los Carreras por si no habian entregado aun el mando.

5. D. Jerd.o Tijero Vecino escribe una carta a su amado d. Juan Machenna pintandole el estado de languidez en q. se hallaba la capital, teme q. los Carrerinos a la llegada de los Carreras q. suponia en el camino hicieron alg.a revolucion, y desarmen sin auxilios al exercito. Contemplaba las armas del reino en manos de los mejores ciudadanos y asi decia podian hablar sin oprecion quanto se dirijiese a afianzar el sistema. Amado q. los buenos patriotas de la capital deseaban q. quanto antes conviniese reclamar ante el Gob.no se hiciese por el grat.l y oficiales del exercito porq. sus insinuaciones serian mas atendidas q. la voces de los ciudadanos desarmados.

6. El Gob.no avisa a D. Flgo. los auxilios q. conducia de Lima

a Arauco el nuevo general D. Gavino Gainza reducido á 100 hombres 100 fusiles, algs efectos, pertrechos de guerra y cañones de campaña. 2. Salió Maquenna con la division pa el Membrillar, el gobno anuncia qe la fragata Minerva saldria de Valparaiso ya con espedicion con viveres ya de algn modo comprender las grandes escaseses qe sufria aqa provsa, nadie juzgue qe espajero el estado de miseria a qe el Gobno por sus fines particulares supo reducir el ejercito y la provsa En el nro. Sr se verán los oficios del mismo gobno en qe confirma mas qe podre yo decir en el particular. Con la misma fha elogia el amor público de los qe tubieron ptte en la tranquilidad con qe se recibió O'Higgins del mando.

3. Gracias á la accion de la Quiriquina, 3 dias de disposiciones hubieron ysta esta espedicion dirijida a sorprender en la ysla de este nombre la escolta y marineria qe hacian aguada pa los corsarios, borracheras, inaccion, atolondrto y nada fue el resultado del ser paso militar del Sr O'Higgins. Este dia muy temprano se pronosticaban grdes trinfos y hta la toma de los corsarios, los heroes de la espdn qe fue mandada por el capn D. Juan Calderon contaron muchos muertos y mas heridos, ventajas qe obtuvieron en el pensamto, sino hubiese procedido tan barbaro debian haber tomado los botes y gente.

4. El gobno deja al advitrio de O'Hgs adoptar el plan de operaciones qe mas le conviniese, encargaba solo la brevedad ya en la espedicion de Arauco, ya en abocar a Florrealga ó bien en interceptar los auxilios qe se dirijian á Chillan, resultaba en todos los oficios el cuidadito qe le causaba Gainza Vemite S. E. abierto un oficio pa mi a O'Hgs en el qe me nombro su diputado cerca del Gobno de Buenos Aires, y le dice qe si no admito me haga salir en el termino de 3 dias con destino a mi hacienda, ya esperaba S. E. a ampliar su palabra qe empeño por su honor pa tratarnos con toda consideracion, en otro oficio avisa a O'Hgs qe se habia presentado Torres con las cartas qe quitó a mi correo, arrestó a Torres de aparencia y me devolvieron las cartas cerradas.

5. Tomó el Gobno la determn de llamar todos los oficles qe nos

fuerza adicta a prestarlo de necesitarlos pa la organizacion de un
cuerpo de reserva. Mackenna elogia el plan de operaciones de d Vlz
y le pide no se tarde en desalojar al enemigo de Chillan, proq
reduciendolo a un extremo hay despues mas medidas q tomar. No atmó
el como a no ser pr capitulacion, si lo intentaba con las armas
una vez desalojado, era mas facil y mas factible destruirlo q dexar
lo retirar a un extremo del pais. Yo pedí a d Vlz q mandase agrevo
tar la guerrilla q debia escoltarme en mi marcha pa Santiago
y le encargué fuese vigilante pr q el enemigo no lo cogiese.
Mi viaje se avia detenido hta esta epoca proq me bera preciso arre
glar mi conveyancia, exigir un extracto de los gastos de la teore
ria del exercito y entregarle a d Vlz quanto debia con la formas
lidad necesaria.
Sequejaba el Gobno del mucho caudal remitido al exercito y exami
nadas las semanas q contan de los estados mensuales q se publi
caban en los monitores resultó q en los diez meses q mande el
exercito solo se recibieron en su teoreria 3,07,300 pesos, agre
gando a esta cantidad 35(11 q los patriotas retiraron de Conceptn,
1200 q pudo contribn a d Viclo Cruz en Talca 1600 embargados
allí mismo al traidor Olarreaga en Concepcion 1500 pesos embarga
dos á Cast 600 a Mora, 1000 a Sara, 1300 a Herr, 3000
q se encontraron en la admn de tabacos á mi llegda á Concep
cion, 1800 de la testamentaria de Delfin, 1000 de una letra q
Carranco mandaba contra Ormeneta de dinero entregado a Ro
sas y esta cantidad era de 2100; pero se le dieron 1200 a D Ra
mon Jerreire q recojió la libranza de la aguada quando los pri
sioneros de la Tomas tiraron toda la correspondª al tiempo de
ser presos, 10000 pesos q se tomarian en libranza contra
la Tesoreria de Santiago, las mismas q el Gobno no quie
so cubrir proq llevaban el Vo Bo. 51(11 pesos fuertes de la
fragata Tomas, 30 11) en q se incluyeria la venta de tabacos, a
guardiente y demas efectos q conducia la misma fragata. En
varias ventas q corrieron pr mano del Administrador de la
Aduana, y en todo lo q produciera algos otros ramos supongo
q entrarian en Tesoreria poco mas ó menos 25 11 duros. Esta

Son todas las cantidades q. entraron en la Tesorería del ejercito y de Concep.n Con ellas se paga el ejercito, se mantenía la prov.n gral prop el soldado a mas de su sueldo recibia pan y comida sin el menor cargo. Se pagaban los sueldos a los empleados en hacda., se asistia a todos los emigrados q. carecian de medios pa su subsistencia, a las viudas y a las mujeres de los prisioneros se les daba el sueldo de sus maridos. Se cubrian los gastos extraordinarios de guerra q. fueron de gran consideracion. Nunca bajó el ejercito, guarniciones de Concepcion y Talcahuano y milicias empleadas en trabajos necesarios de 8000 hombres y en Talca alcanzó a tener 8(11), la oficialidad era numerosa y las obras militares q. relacion anteriormente se le habian hecho en Concep.n fueron numerosas.

Sumadas las cantd.es resulta de Santiago ——— 307.300

Talca ——— 13.500

Concepcion ——— 199.900.

$520.700

Se olvidaba poner en las partidas de Concep.n los 35000 pesos q. retiraron los patriotas, con ellos asciende la entrada por Concepcion a 234.900 y por consiguiente el total a $535700 pesos. Colijome estos gastos con los q. hacia la div.n auxiliadora y guarniciones de Santiago y Valparaiso, toda esta fuerza reunida no pasaria de 1500 a 2000 hombres y en el mes de Sept.e vemos en el estado de Tesorería 111,000 pesos p.r de gastos de tropa, sememe todas las partidas mensuales de los sueldos de las tropas q. estubieron a las ordenes de S. E. y concluiremos confesando q. si los gastos por escritos en el concepto de los q. se atolondran en contar mas de 100 pesos deben llamarse robos, nadie robó mas q. el gob.no de Gujarte.

En el mismo mes de Sept.e se van 560 pesos y p.r de gastos ordinarios y extraord.os de guerra ¿Quien pudiera ver el por menor de estos? Nunca pudieran ascender en aquel mes tanto los de la capital; mucho mas se bivia en Concepcion y no alcanse a gastar 1000 p.s en sueldos y gastos ordinarios y extraordinarios solo estos renglones pueden

decirlo 800 vestuarios y 1600 camisas, 17 piezas de artillería montadas completas con sus armamentos, al gob.no le dejé en almacenes a mi partida al ejército 3000 vestuarios entregados á D. Jerman Fabres.

A quien parecerá excesivo este gasto cuando tomando la pluma examinare lo q. importa el pago de una tropa a razon de 10 ps. cada soldado y de 19 contando con su manutencion. Si confesamos lo menos 3000 soldados un mes con otro veremos q. en este solo ramo debían haberse invertido 45000 pesos. Ultimo. yo no quiero cansarme en reflexiones, q.do todo el ejército el Gobierno q. entonces habia y los tesoreros saben q. yo no manejaba absolutam.te los caudales. Que todo era pagado por los tramites de reglto. y q. p.a los gastos de mi mesa no me dieron mas q. 3000 y mas pesos, a pesar q. tenia amplias facultades. pa. tomar lo q. gustase. Que el ejército no estubiese completam.te pagado no es estraño porq. en la entrada se encuentra al menos un deficit de mas de 200000 pesos como puede manifestarlo el tesorero del ejército D. Jose Gimenez Heredia existente hoy en Mendoza, sin embargo vamos a indagar en q. ocasion estuvo el ejercito tan bien pagado y asistido como quando yo lo mande. Dejo esto a las reflexiones de los militares chilenos y si alg.no no me hace la justicia q. debe en esta pte. lo convencere con mucha facilidad.

Entregué a D. Eliz.o Estado gral de las divisiones de mi mando con la fuerza de 1700 a 1800 hombres acompañandole extracto de la revista de comisario y los estados particulares de los cuerpos, igual.te un inventario de todos los pertrechos útiles, artillería y demas perteneciente al ejercito, otro de la plaza del Talcahuano q. comprendia todos los buques de la bahia. Otro de la fabrica de salitre de Arauco y otro asi en quanto estaba en servicio de las divisiones q. habian en campaña y de lo q. contenian los almacenes de Concepcion. Tambien le noticié de los efectos embargados y puestos en la Aduana incluso los tomados los tomados en la fragata "Dos Hermanos" q. estaban a cargo de D. Victe Novoa. Todos estos efectos eran pasados al

Sr General con sus respectivos oficios; pero por mas q. hice jamas pude conseguir, q. acompañase recibo de ninguno de ellos, ignoro la causa, aunq. supongo sería prevenido pa ocultar el brillante estado del exercito á fin de continuar con mas ventajas la persecucion q. esperaban. En verdad q. en algunas cosas me encontré empeñado; estaba empeñado en q. el Sr. gral me dijese el destino q. habia dado á Sto campo q. tenia en la Divn. quando entró en Diguillin y el pobre Sr. no sabia de ellos aunq. era publico q. el, el comte Munoz y el capn Prieto permitieron q. las tropas los despedazasen pa hacer pantalones, cuenta cdo. las 80 á 16., con poca diferencia de la misma cuenta el comte sargto mayor y comte de granaderos D. Henrrique Campino. 5ª El gobno oficia a Dn Hipo pa q. no permita q. los oficiales del Santiago exercito pasen a Santiago, ni en el caso de enfermedad. Dice S. E. en el propio oficio. Por lo q. hace a la numerosa Desercion de la tropa q. me indica, V. S. procurara averiguar el orign y valimos de todos los medios q. dicte en prudencia aplicará el remedio, imponiendo a los delinquentes las penas de ordenanza, las q. tenga dictadas en los Bandos del exercito de su mando, y todo aquel rigor q. le parezca conciliable con las presentes circunstas Vamos Sr. General, acredite V. su justificacion, Aplique V. la ley a los delincuentes, q. se cuelgue en el momento a los q. desde el principio de la campaña toleraron en Santiago los desertores del exercito volviéndolos a destinar al servicio de los cuerpos de aqa guarnicion, y a pesar de q. el general no se cansaba de repetir con oficios pa q. se le remitiesen presos con el objto de hacer un escarmiento, que cuelgue al q. admitió con toda distincion en Talca al coronel Mackenna desertado de Concepcion en los momentos mas criticos en q. el enemigo amenazaba por todas ptes. Que se cuelgue al q. puso en el monitor y a los permitieron poner un elojio a Mackenna por haberse desertado. Que se cuelgue al q. facilito el bote a Mackenna y al q. con prendiendo á su valiente oficial pa q. lo llevase a la Boca del Maule se quedó en Concepn fomentando la discor

dias, q. se cuelgue a los de las conspiraciones en el exercito, segn comprendo, dirijidas por el Sr Plenipotenciario, este y ellos enseñaron a la tropa la insubordinacion y le dieron campo a toda clase de delitos. La noche de la revoln en Chepe se vió castigar á un fiel cabo llo Bartolo Domingz por q no obedeció á los desconocidos q. revolucionaban la divn y el S. O'Higs permitió q continuase arrestado algos dias, no podia el tonto ocultar sus intenes que se cuelgue al q vió llegar á Talca al teniente Zeballos desertado con 80 granaderos y lo premió con el grado de capn y q. cubra la misma suerte el q impidió q. el capn D Dgo Benavte detuviese al Teniente D José Ma Benavides quando se desertaba con 80 granaderos. los q promovieron y enseñaron tos desordenes son dignos del rigor de la ordza y no los infelices colocados, mucho mas útiles a su patria q el infame gobno q dictaba castigos a los inocentes pa asegurarse de sus propios personales.

SC. El Gobno ordena q. D Jpe Caloeron reorganise el batn de su fanteria de Concepcion, por cuento q. es brillante la eleccion y debia esperarse grdes adelantos. Llama el gobno a D. José Antº Fuenz vocal de la Junta de Concepcion pa emplearlo en importantes comisiones, no era otro el objeto q. destruir aquel Gobno subalterno creado por el pueblo, queria el supremo q todo fuese echura suya, asi lo logró; pero poco tiempo le duró.

SB. El gobno me separó del empleo de Tenen gral de caballeria q. he cayó en el ministro de la guerra, no hay duda q. su E. conocia las oblignes de este laborioso empleo, asi tubo de adelantamto la pral fuerza de Chile.

Llego á Talca el Sr. Cienfuegos de vuelta de su memorable expedicion a Concepcion.

SD. Se descubre clavante. el fin con q. fue llamdo Jeer, el 16 oficia S. Ea O'Higs nombrandole gobor intendte de Concepcion con todas las atribuciones y prerrogativas anexas al empleo y conforme lo habian exercido sus anteriores, se llevaron los diablos al Gobo federativo y quedó suprimida la vold. de los pueblos hta nueva ordn

N. Pasó a O'Higs. oficio dandole la devta razon de los presos, de sus causas y destinos. N. el nro 58.

a escepcion de la electo. de la capital; no se atribuya a exageracion este relato, Véase el ofº del Gobº nº 53.

Con fha el dia anterior publicó el Gobno el decreto nº. 60 inserto en el monitor del 25 de febº., sin la menor duda me creo pr el, autorizado pa asesinar á qualesqª. qe tenga el Gobº. y las armas, antes de qe les sean dados sus empleos pr un legitimo congreso, ojala qe pa escarmentar tales brutos hubiese tenido lugar en su personas todo el rentido del decreto.

2º. Decretó el Gobº qe se devolviesen a los frailes recoletos el Conto qe en 1812 tomo el Gobº despues de un detenido acuerdo en junta de corporaciones en la qe todos los qe la componian espusieron libre. su dictamen y unanimte. (espuestas las poderosas razones con qe el Gobno apoyó su resolucion) convinieron en qe era de necesidad usar del dho Conto qe no hacia falta a los frailes qe vivian en el y podian trasladarse pa otro conventillo llamdo de la Viña qe distaba 6 quadras y estaba aun en mejor proporcion pa seguir su vida solitaria; y a su hacda de stgo quinze á 3 leguas de la capital ó á la casa grde. Cuando se quito a aqº el alojamiento el Conto no habia una casa mas acomodada ni de ninga clase pa colocar el pte de artilleria, antes estaba en frente de la casa de moneda y en disposicion de destruir gran parte del pueblo, en caso de un incendio y posterte en el quartel de asamblea qe forma pte de la manzana qe contiene el palacio de los gobernantes, la tesoreria gral, todos los archivos de Chile, la sala de despacho del gobº y de otras corps nas y pa completo de todo esta junto á la carcel qe es muy poco segura. Ambos quarteles apenas apenas admitian 200 hombres y de ninguno modo la artilleria y las demas piezas pa oficinas, qe todo el qe no sea absolutº ignorte, sabe con indispensable, la recolleccion dominicana es el ultimo quartel qe ofrece comodidad y está situado con ventaja pa el destino, allí habia pabellon pa oficiales y la distancia de la ciudad ofrecia menos distraccion a muchos jovenes qe pa hacerse utiles a su patria necesitaban dedicarse con esmero, allí se colocó la sala de armas, quadras pe caballos qe no podia causar mal a la poblacion si se incendiaba y tenia a

la misma puerta el campo pa los ejercicios doctrinales, no podia ser comprendido con mucha facilidad, estaba mas en jeta la tropa y protejio la casa de polvora q estaba a poca distancia, escuso mil motivos mas pa no llenar papel inutil. El hipocrito gob.no no publicó en el Monitor del 25 de febr.o su falsisimo decreto con otro fin q el de llevar sobre mi el odio de todos los q miran como sagr.do el asilo de los frailes. Pre ferirá la comodidad de 9 ociosos q mich.s ocupaban ag.s claustros a la seguridad de una gr.n p.te de la ciudad de Santiago, q fue do haber perecido infinitas ocasiones, vease el decr.to n.o 61 y á con tinuac.n el oficio q S. E pasó á los frailes y la contestacion de estos, en ftas 20 y 23 de febr.o extractadas del Monito del 1.o de M.zo

22. El Gob.no sabedor de q el vapor del enemigo llegado de Lima y Chiloe ascendia á 800 hombres y tenia de el efito de las op.nes q de O'Hig.s y le ofició como se verá en el no. 62. Cint.a q el plan q proponia S. E era el único q podia adoptarse en ag.s circunst.as pa salvar el estado y asegurar las glorias de sus armas. Desp.s q dejé el mando le propuse a O'Hig.s lo mismo y procuré persuadir a sus gefes hom bres pa q se lo aconsejasen, p.o no adelanté otra cosa q oir q se me juzgaba intrigante y aun traidor prq opinaba racionalm.te y prq queria el bien de mi patria.

D. José Torres conte de Penco fue puesto en lib.d por el Gob.no y condujo un oficio pa O'Hig.s, enterandole de su contenido y encargandolo de alg.as noticias concernientes á las intenciones del enemigo. El gob.no se confiaba de un español europeo q acababa de cometer un delito digno del Mayor castigo en abandonar el puesto militar q se le tenia encargado, tan solo pr ha cer el infame papel de delator en perjuicio de quien lo habia sacado de la clase de un prisionero y O'Hig.s pr premio de tanta heroicidad lo volvió a su empleo. Procedimto propio de un G... El traidor Andres Ramos tuvo libertad pa escribir a D.n Rosa No drig.s una carta persuadiendole a q esperase pa q su hermo D. Ver.do O'Hig.s se amistase con el general Gainza.

Con ftha del dia anterior recibió O'Hig.s el p.te de la accion de la guerra q habia comprometido el Conte de la Division

auxiliadora al mando de 300 fusileros y de dos piezas de artillería con la fuerza enemiga que estaba posesionada de las casas de Ducha ducha. Vease en ofic. nº 63. Por este dia desembarcaron un Columno algos hombres armados del Potrillo, el teniente Jerezino con 80 dragones salió á atacarlos pregd se habian apoderado de un convoy de víveres qd pasaba pa Concepcion, quitó pte de él, sin otra ventaja. El Gobno mando qd se retirasen á su casa los individuos qd pudiesen haber venido á Santiago con destino al congreso cuya convocatoria se hizo en los terminos qd manifiesta el docto nº 64 y S.E. habia tomado gusto al Bastoncito.

28. El Coronel D. Andres Alcazar con 100 dragones recuperó los víveres qd marchando de Talca al Membrillar habia tomado el enemigo la noche antes; hizo 12 prisioneros y tomado bastante ganado, en esta ocasion fue bautizado por el S. Makenna.

Un impreso de Santiago publicado este dia pa desimpresionar á los qd opinaban fuese de Talca se señala con el nº 65 pregd despues se vió verificado el pronóstico del pueblo.

26. Oficio al general O'Higgs incluyendole un extracto de las correspondas qd se habian encontrado á varios sarracenos, una lista de las mujeres qd habian estado presas y desterradas con los motivos qd ocacionaron su prision. Otra de las casas embargadas en Concepcion y talcahuano. Copia del decreto por el qd salieron desterrados D. Manl Sanartu y D. Jose Zapatero y la carta del supor gobno en qd aprueba dha determinacion. Vease el nº 66, otro oficio acompañaba las cuentas (de 12 reales) y recibos quando entregue el mando. Otro acompañaba un inventario de algos utiles del ejercito. Otro le decia que los vecinos de Palomares le habian muerto y enterrado en el Campo al Cabo Pino de Nacimto, cuyo delito estaba impugne, otro le acompañaba un oficio contestacion a Sanchez de resultas del cargo qd no habia yo alcanzado á mandar y pregd era asunto en que me metia por salvar á su fama á lo remitió á Ohiggins y me dejó en aquel descubierto, todo era honor en O'Higgs.

D. Makenna avisa á O'Higgs de los movos del enemigo sobre su campamto con fuerza de 300 ó 400 hombres. O'Higgs qd veia

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA HISPANICA
"DIEGO CATALÁN ARANA"

cerca el peligro pr los refuerzos del enemigo hizo una junta de oficiales, á la q me pidió pr lo q. quería q yo les hablase pa ver si se podía conseguir una completa reconciliacion. No es posible explicar lo q. sucedió en aq.a reunion: los subalternos de la ultima clase y los hombres mas soeces tomaron la palabra atropellando á los gefes y mirando al su general con un desprecio intolerable; á poco rato parecia la reunion de militares de mucha honra escuela q ponian quejas a su maestro. O'Ligs se mantubo imperturbable y fue la 1.a ver q. se presentó á mis ojos tan despreciable, hombre q. invadió a Concep.n bajo las banderas de Barja, el subt.e D Pablo Barga tuvo valor de tratarme con menos consideracion q. á un sargento: á este y á otros varios q me atacaban llenos de veng.za les contesté con el desprecio q merecian y concluyó la sesion como promovida pr O'Ligs. No buscaba yo otra cosa q. alejarme de aq.s feroces y pr eso no perdonaba advitrio pa conseguirlo. D. Anto. Mendibuen fue á visitarme y a contarme zigilos.s q. le contaba q. muchos enemigos, de mas personas se habian acordado pa asaltarnos y q Urrian andaba armado pr cierta cuentecita q yo quería ajustarle: le dije al picaro todo eto. merecia y creo q. salió prevenido pa no volver con otra igte iniemo dia cosa q. fué de ver pues corrieron á las Carreras en parquin.l lleno de insultos y amenazas; no surtió otro efecto esta miserable tentativa q el de aumentar el desprecio de sus personas.

D Domingo Valdez Conte de artill.a acompañado de su ayudante o compañero D Sant.o Ollomate Teniente de granad.os y dos ordenanzas, quisieron burlarse de mi mandandome reconocer en una noche de luna y parecíaseme yo las calles en mi traje de este insulto me provocó á tratarlos como se merecian. Valdez q tenia un genio muy moderado pr temor de esponer su persona, disimuló y se propuso acusarme al maestro O'Ligs. M.ro 1.o unido Valdez á Urrian y a los demas de la faccion se quejaron al jeneral pr el suceso de la noche antes y el S. Gen.l tomó el partido de escribirme la carta n.o 67, le contesté la del n.o 68. Al dia sig.te era una partida y los equipages habian

salido en la tarde. Nos despedimos de todos y en la noche fuí
nos a recibir ordenes del Gl.General, le pedí q. la guerrilla se
municionase bien y se negó á esto con pretextos ridículos, ella
salió con pocos cartuchos, con solo 23 hombres de fuerza
y sus caballos q. apenas se movian.

Estando a las 10 de la noche en casa de la Sa Dª. María
Luisa Benavente de tertulia con todos mis amigos, se presentó á
la puerta de calle el capn D. Manl. Astorga con 30 fusileros
a aprehender a D Juan de Dios Marty, lo q. verificó llevandolo al
quartel de artillería. Al poco tiempo me entregó el capn D
Venancio Escanilla Estanilla el oficio de VSS. núm. 69. No pude sufrir
la espera consigo a una contestacion por escrito y fuí a verlo
en el momento: le hablé con una impaciencia q. poca vez he
tenido y me separé apretando le un boton y diciendole q. me
retiraba porq. mientras estuviese a su lado no habia de oir o
tra cosa q. mis insultos, nada hizo y se quedó tan sereno co
mo si le hubiese hecho un gr de obsequio. El pecado le pesa
ba a aquel ingrato y no habia medio de q. satisfaciese
a ningn cargo, convencida la representn de las tropas y
pueblo de q. me hablaba en su oficio, se ve q. el pueblo y
tropas era el criminal D. Jerdo Vivar, el Comte D Domingo
Valdes, D. Juan Lima, compañero de Vivar en la espedicn
de Arauco, D Antº. Urrutia, D José Manl. Astorga y
el Teniente D Rafael Anguita. Estos Ciudadanos de los q. Ser
tan con honor fueron los q. firmaron la represon q. está
escrita por el traidor Mel Vega y tuyuda de artillª, u papel tan
indecente como sus autores esta señalado con el núm. 10.
D. Mateusa savia a VSS q. una div. enemiga habia to
mado en la boca del Itata las balsas q. se mandaban á
Concepn, q. otra habia entrado en Huaqueñe y otra estaba
situada en la hacda de D. Manl. Mencoret. Exijia pues VS
verificase pronto la salida de Concepcion con las di
divisnes pa contener los progresos del enemigo y pa abrir la
comunicacion con Talca, unico punto de donde podian
esperar auxilios, Ejemplo de lo incapaces q. eran aq.os

peluconer governantes siendo dueños de la abundantísima
provª de Sant.go y de pte de la de Concepc.n no podian
proveer de viveres y caballos al exercito y el enemigo se
paseaba por todas ptes con sus fuerzas montados en escelen-
tes caballos. Podia probarse y es evidte q. esta falta causó la
perdida de Chile en gr.n pte. No se pudieron batir las di-
vers.s q. paseaban la frontera; la q. conducia los prisioneros
pa embarcarlos en el Potrillo, las fuerzas de S.t Pedro y ul-
timd. no pudo interceptarse el refuerzo a las ordenes de
Garcia Gayoso porq. no habia un caballo, los q. yo tenia
en el servicio de las divers estaban muy destruidos, los q. es-
taban en Chualco en la entrega aron los Granaderos y Dragos
sin oficialidad q. se los llevase el enemigo. Ado el Sr. Re-
nipotenciario fué a Concepc.n llevo por la ruta 100 caballos de res-
puesto, pero al retirar yo mano de ellos no encontré uno
q. porq. el Sr. Clerigo salió mal campanitas. He aqui lo q.
debió haberme sucedido en el principio de la campaña, si
no hubiese tomado el partido de comisionar hombres activos y
listos y aunq. algo rateros. El Gobno ni pudo evitar los robos
ni auxilios al exercito sin consumos, el S.r Benavente na-
cido pa ser Gefe de Talca y el Sr. Yrarrazaval pa ser
tiendero y el Sr. Infante pa abogado de pobres.

Makena decía que estos tres Señores se habían marchado ya para Santiago y que les clamaba porque mandasen prontos auxilios escoltados por la Dirección de reserva que recibirían tener en Talca. S. E. cogrido con sus grandes recursos hizo á Talca el nunca bien ponderado viage para rendir á Chillan y volvió á Santiago en Iladito y ligero porque no padeciesen detrimento sus personitas. Observó que cuando fueron á abrir la campaña (así decían estos caballeros) se hablaba mucho de los Monitores de que S. E. había asistido á bailes, había visitado las Yglesias y cantado Te-Deum y de otras muchas cosas propias de Monarcas. Quiso S. E. imitar al gran Alexandro, pero á su vuelta ni una palabra hablaron los pueblos que supieron amarlos á primera vista y que tanto elogiaban su virtudes, que supondrían sin duda por el sacrificio que harían aquellos heroes en abandonar sus comodidades y en moverse en su coches. (tal vez nunca habían disfrutado de carruages si en esta clase no incluimos las carretas) á la inmensa distancia de 80 leguas i Será posible creer que al tiempo que se retiraron de Talca cuyo pueblo debía ser atacado de un momento á otro, se llevaron 40 fusileros para escolta de sus personas devuelto solamente 10 á las órdenes del Gobernador Spano? Ellos no ignoraban que aquel pueblo encerraba intereses del Estado que pasaban de 800 m) pesos; no ignoraban que los enemigos estaban cerca del Maule con fuerzas para atacar á Talca; prueva esto claramente el papel que se publicó en Santiago el 25 de Febrero y S. E. sabía que los pueblos por donde iba á pasar estaban libres de enemigos, y no ofrecían el menor riesgo. Si no hubiesen quitado á Spano los 40 fusileros es muy probable que Talca no hubiese sucumbido á la Division de Elorriaga, prefirió S. E. su ostentación á la seguridad de un Pueblo que tanto interesaba á

la defensa de Chile.

Salí p.a Santiago acompañado de mi hermano Luis y de los siguientes.

D. Estanislao Portales	D. Bernardino Pradel.
D. Diego Benavente	D. Bonifacio Victoriano
D. Juan Mora	D. Mariano Benavente
D. Vicente Larraton	D. Cirilo Cardena S.
D. Coribio Rivera	D. Bartola Arnor.
D. Rafael Freire	D. Juan José Fonteilla.
D. Servando Jordan	D. Juan Pablo Michelot.
D. Manuel Jordan	D. Francisco Solano García.
D. Manuel Lastra	D. Vicente Aguirre
Hipólito Toro	José Gaete y su hijo.
José Hurtado	Calistro Gaete
José Conde	Marcos Figueroa.
José Antonio Araya	
José Antonio Vribe	
Nicolas Santana	
Geronimo Pereda	
Benito Vial	
Pedro Valencia	
José Luis	
José Miguel Cornejo	

acompañaban porcion de criados asistentes de los oficiales y arrieros, no bajaba de comitiva de 100 hombres.

Dormimos en casa de las Nogueiras y las cargas se alojaron junto á la capilla en la poblacion de Pineo viejo. No quisimos ir á la fortaleza porque la mandaba el Andaluz Torres.

El General O'Higgins dispuso mandar atacar una Division enemiga que estaba en Pere. Para verificarlo confió al acreditado Viñar el mando de 250 Dragones y Nacionales con dos piezas de artillería de Campaña.

3 Supimos noticia de que el enemigo sabedor de nuestra marcha para Santiago Sabia cubierto la rivera del Sur del Mata para hacernos Prisioneros. Los avisos

de los juramentados para Cienfuegos eran muy exactos y los que firmaron la representacion del dia primero se interesaban en nuestra ruina. El que la escribio no permitia que los Reyes ignorasen cosa alguna y ellas con gusto participa Don á su padre á su hermano y á su primo destinados ó empleados en el Egercito realista. para que tomasen sus providencias. Fuese á O'Higg.s en los terminos que se vé en el nº 73.

Mandé nuevas espias al Peñata y en la noche varios de la comitiva fuimos á divertirnos á Concepcion. Lopez visito a O'Higgins y le dijo que al siguiente dia pensabamos volvernos á la Chacra de D. Pedro Jose Benavente porque estabamos muy espuestos en Penco. Accedió y dijo que si queriamos podiamos volver á la Ciudad. No dejó de causarme alguna admiracion esta franqueza despues de sus cartas y oficios del primero. Quien podra asegurar que estaba inocente de lo que nos sucedio á las pocas horas. Pasamos en tertulia en casa de unos amigos y á las tres de la mañana volvimos á Penco para despues de dormir un poco mudar nuestro alojamiento. Cerca del amanecer llegamos á la casa de los Nogueiras; muy inmediato á ella encontre un roto á pie que se dirigia como para la Fortaleza; creyendolo espia lo hice detener y como no le descubriese cosa alguna apesar de amenazar le dejé libre.

Al romper el alba y cuando empezabamos á tomar el sueño fuimos sorprendidos por los enemigos. Las descargas de fusiles y los gritos de Viva el Rey nos despertaron pero no era posible huir porque el pequeño cuarto en que dormiamos estaba rodeado de tropa y por la parte que solo habia un tabique de tablas nos hacian un fuego vivisimo. No teniamos armas ni las ordenanzas pudieron hacer uso de las suyas porque antes de moverse de sus camas fue-

ron muertos ó prisioneros. En el momento lo fuimos nosotros, y aunque algunos intentaron matarnos lo impidieron un Voluntario.

Cabo Chiloto apellidado Marzan cuyo empeño por defendernos llegó al estremo ponerse por delante de Luis cuando un hijo de Damaso Fontalva quiso darle un tiro, creyendo era el que había firmado la Sentencia de muerte contra su padre. Luego despues se presento D. Clemente Santaño y el hermano de los Reyes que con Vasquez mandaban la fuerza realista que nos sorprendio. Dieron órden de la tropa y nos dexaron vestir para que marchasemos. Nos hicieron montar en unos malos Caballos; al salir tube que volver la cara por no ver una porcion de cadaveres de mis compañeros. A poco andar vimos al Alferez D. José Ygnacio Manzano herido y como agonisante, me despedí de aquel buen Joven con un sentimiento inponderable, y seguimos el camino por los altos de Cenco hasta llegar á Rafael. Alli llegó el Coronel Portales, el Secretario D. Vicente Aguirre, Marcos Figueroa, mi asistente José Condep mas el Sargento Yacotar José Miguel Cornejo, un negro cocinero y dos mas. El Teniente D. Servando Jordan había ido con nosotros. Nunca olvidaré los estremos con que se significó Portales por mi situacion.

Murieron en la Cordillera Juan Antonio Araya José Antonio Tribe Jose Luis. El correo Roman y el hijo D. Jose Gaeta. Hubieron 7 heridos el Alferez D. José Ygnacio Manzano murió en Concepcion.

El Castillo de Cenco hizo un fuego muy mal dirigido, pero bastante á contener al enemigo que estaba tan aterrado, que á no haber dejado Manzano su guerrilla á alguna distancia por aprovechar pasto para los caballos habria sido rechazado.

Cuarenta á cincuenta Infantes de la Patria se habian desertado el dia anterior de la Concep-

cion con el fin de unirse á mi al pasar el Itata y les escribí diciendoles que serian victimas del enemigo sino se volvian debiendo evitar seguros de que no se les seguiria el menor perjuicio. Se volvian ya cuando encontraron la misma Division que nos acababa de sorprender y en el momento emprendieron una accion viva que segun sus resultados es de creer hubiera sido favorable para los nuestros sino se les hubiesen acabado las pocas municiones que pudieron llevar en sus cartucheras al tiempo de desertarse; al verse sin recursos para su defensa se retiraron por la montaña, dejando burlado á un enemigo tan superior en fuerzas.

Todo lo ocurrido en Penco y Concepcion despues de mi prision se ve en el diario número 72. el que comprende hasta el 18 de Mayo dia en que de resultas de las capitulaciones fueron puestos en libertad los prisioneros nuestros rendidos en aquella ciudad. La jornada de O'Higgins hasta que se incorporó con la Division ausiliadora consta del diario nº 73. y las operaciones militares y demas ocurrencias de la Division ausiliadora desde que salio de Talca en 19 de Diciembre de 1813 hasta el 10 de Mayo de 1814 — dia que retrocedio el enemigo del campo de Quecheraguas están relacionadas en el diario nº 74. Yo seguiré el de mi prision y el estracto de algunos oficios que llegaron á mi poder, y lo que pueda sacar de los papeles publicos y de otras noticias importantes que me han suministrado algunos amigos.

Pasamos la noche en Rafael y nuestro sentimiento se aumentaba con la incertidumbre de la suerte de nuestros compañeros. D. Tomas Plaz mandaba aquel puesto. recibimos de él un regular trato aunque andaba bastante ridículo en negarnos que sacasemos de

nuestros baules un poco de ropa, viendo que nos habian dejado desnudos.

3. Al amanecer se puso la Division sobre las armas, y al marchar para su Cuartel General nos entregó Plac. á un oficial Limeño.

D. N. Estella para que con una escolta cuidase de nuestra seguridad: apenas se lo dijo hecho pie á tierra y mandó que se nos amarrase á los Caballos. Dijele á Plac que mas valió morir que sufrir aquellos insultos Plac nos entregó á otro que aunque Europeo Español fué mas humano y mas generoso. Estando ya cerca de Yta ta llegó del Cuartel General una Division de 200 hombres á las ordenes del Teniente Coronel Arenjo y de un hijo de Pinel para conducirnos á la presencia de Gainza, que estaba en Luinchamalí. Todas las fuerzas enemigas que estaban al sur del Yata formaron una línea como en disposicion de impedir que fuesemos libertados por la Division auxiliadora situada en el Membrillar. Estaba muy lejos de pensar en tal desatino. De noche y á muy corta distancia del Campamento Chileno nos pasaron los enemigos burlandose de la Division. Todas las tropas enemigas hacian descargas desordenadas, y atolondraban los gritos de Viva el Rey. y mueran los Carreras. Luego que pasamos el rio salieron á recibirnos muchos oficiales, vecinos, y Frailes de Chillan. Al entrar en el campamento pusieron las tropas sobre las armas y repitieron las mismas demostraciones de alegria. Se nos hizo desmontar, y se nos presentó á Gainza; nos recibió este pillo sentado, y con un sombrero de paja muy grande calado hasta los ojos; delante de él estaba una mesita chiquita y la vela puesta en una cáscara de Sandia: tomamos de su orden asiento en unas petacas y apuntó nuestros nombres. Al preguntar él por los prisioneros le contes-

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
DIEGO BARROS ARANA

te que nosotros eramos unos pasageros que nos dirigiamos á Santiago y que sus tropas no habian hecho otra cosa que asesinar en sus caminos una porcion de nuestros compañeros. Contestó con mucha gravedad, esos son datos de aquellos de aquellos delitos. Repuse le Jamas he sido delincuente. Y él como enfadado concluyó diciendo. Ya es tiempo de conocerlo. Mandó que con una escolta de Infantería se nos condujese á los oficiales á la Reunion del Real de Lima y á los soldados á la de los Chilotes. Con nosotros fue un ayudante de Gaina z a hermano del Traidor Santiago Firapeguí ahorcado de mi orden en Concepcion y, nos entregó al Sargento mandante de la Guardia que era un N. Luco Alferez á los 20 años de edad. Nos colocó en una Carpa que habia abierto por mitad y quitandole todas las estacas del frente y recogiendola á los lados. La noche era de luna y Serena puso cuatro centinelas que rodeaban la tienda y una al frente. Pidió D. Estanislao Portales permiso para salir y Luco dijo que solamente amarrado, y que podria temer de un viejo rechacoso y en noche tan clara como el dia". No salió por no esperimentar tal bochorno. Antes de media hora se gritó á las armas... y Luco puso su guardia formando un medio circulo sobre nuestra tienda y con el frente á ella. Se acercó á nosotros, y preguntandole yo si eramos los enemigos que queria batir, respondio que tenia orden de pasarnos por las armas si los del Membrillal intentaban pasar el rio, y que como habia aviso de que lo querian verificar estaba dispuesto para cumplirlo. Dijele que me parecia orden muy bien dada y no dejé de comprender que querian divertirse y conformé esta sospecha cuando vi que Gainza disfrazado con sus Ayudantes se acercaba á practicar el

La Sainza. Uno de sus ayudantes fué á preguntarme á nombre de Zirapegui por su hermano, y le dije que estaba hacordado en Concepcion. Se descubrió Sainza llamó á Luis que estaba de pie en la puerta de la tienda le dió un cigarro y le estubo mostrando su linea como para imponernos. A mi quiso mostrarmelo. Luego y no quise verla diciendole que sabia alcanzaria á tener 4000 hombres. Tube algunas contestaciones pesadas con este Luego que era Italiano y ascendido por la clase de Sargento. Supimos que Talca habia sido tomado este dia y que el grande Urizar fué derrotado completamente.

6. Exigí de Sainza que me oyese un rato y me lo concedio. Luis habló primero y le dijo me escuchase á mi. Era reducido mi plan á que me pusiese en libertad con mi hermano y demas compañeros y que oficiase conmigo al Gobierno de la Capital convidandolo á una composicion amistosa en la que no habia duda si yo influia como se lo ofrecia, porque veia que ni los Chilenos eramos capaces de hacer nuestra felicidad, ni era posible evitar una guerra civil, en el caso de vencer, porque el tirante habian tomado un aspecto horroroso. Parecia consentir; pero el tirante me pidio que hiciese por escrito la proposicion para lo que mandó á Zirapegui con tintero y papel; no tube inconveniente en repetir lo dicho, y la contestacion fue negarse á pretesto de que los papeles públicos de Santiago manifestaban el odio conque miraban el Gobierno sin que pudiese sacar partido; que en el caso de intimarlo valia mas hacerlo por cualquier otro.

Makenna ofició á O'Higgins con fecha de ayer en la tarde se lamentaba por los incalculables males que ocasionaba la tardanza en salir de Concepcion las Divisiones. Los enemigos corrian libremente la Campaña Habian pasado hacia el maule tras cortas Divisiones al mando de Ulate Cantaño y Barrera. Tenia

que intentasen contra Talca; pero cuando se acordaba que habian 4000 ó 500 fusileros de las ordenes del digno Spano, estaba muy seguro. Makena sin duda estaba engañado. Vease todo lo ocurrido en la toma de Talca en el número 75. Es increible que este dia ignorasen aun en el Membrillal los auxilios llegados de Chiloe, es verdad que no pagaban un espia. Makena estaba muy satisfecho de la seguridad con que quedaba Concepcion respecto á la guarnicion fija que le decia O'Higgins tenia en fuerza de 800 hombres; esta guarnicion bastaba para destruir á Gainza. Avisado de una guerilla de la Division que habia sorprendido una abanzada enemiga tomado siete prisioneros, quince bueyes, veinte caballos y algunas mulas.

Hablando con Gainza de la toma de Talca por Olavarriaga se espresó duramente contra Spano que afirmó haber muerto en la accion. Hizo tambien un discurso sobre el entusiasmo y valor de sus tropas, al paso que se disminuia en el Exercito Restaurador. Fuga vino me dijo el ejemplo en la derrota que ha sufrido. Urizar perdiendo su Artilleria y mucha gente. Esta victoria la ha obtenido un paisano un muchacho que mandaba 130 hombres, la mayor parte de los huasares de Lautaño. Me pregunto la fuerza efectiva con que podria contar Chile y le dije que reuniendo sus guarniciones podia presentar 5000 fusileros en linea. Se rió y me dijo en acabando la division del Membrillal que es obra de poco trabajo, estan acabadas las 5000 bayonetas, sin embargo la firmeza con que lo aseguré le hacia vacilar, sobre esto habló Gainza á O'Higgins quando acordaban las capitulaciones.

Spano á instancias de Makena remitio 3600 pesos 150 caballos y 40 cargas de Charqui para auxilio de la Division de su mando escoltado con 90 fusileros á las ordenes de D. Rafael Basauñan.

Poco despues de esto tubo noticia cierta del gloria

que iba á ser atacado por Borgoña. Ofició al Gobierno pidiendole la escolta para la defensa con la inteligencia que por haber mandado los 90 hombres con los caudales solo que daban en la Plaza 20 jinetes, 70 artilleros y 30 lanceros. El Gobierno recibió este oficio en Curicó, y contesto que se defendiese del modo que pudiese, y que no daba la escolta de los 40 Dragones que necesitaba para su persona. El Gobierno entró en la tarde á la Capital y se le recibió con toda la magnificencia posible. Sabía S. E. y era corrupto en el pueblo desde ayer que había sido tomado Talca, pero lo negaba por no interrumpir el regocijamiento que ordenó fuese con toda ostentación. Reconviniendo algunos al Intendente Chavarría por aquellas alegres demostraciones en los momentos que se aproximaba la ruina del país satisfizo con manifestar que era órden terminante del Gobierno.

Por ella y por lo que dixo S. E. á muchas que lo visitaron en la casa de campo que se le tuvo preparada no creian que fuese positiva la rendicion de aquella importante ciudad. En la noche al tiempo del gran regreso confesó S. E. la pérdida de Talca, la admiracion y espanto de los Santiaguinos por estraordinaria y mas el odio que concibieron contra los perdedores que en buena Ley debian haber sido ahorcados. Sin mas que probarles que ocultaron cerca de dos dias la toma de una plaza que está á 80 leguas de la Capital, basta para que nadie ignore al punto que llega este crimen. Estubieron tranquilidad para recibir obsequios todo este dia, y parte del anterior, sin dar una disposicion para contener al enemigo que con 50 jinetes pudo haber llegado hasta los arrabales de Santiago, todo lo pospusieron á de pomposa entrada en un pueblo que precisamente había de conocer su ingenio procedimiento. Se dixo

y abian diciendo que desde Maipú habian impartido sus órdenes á los Coroneles de Milicias para que pusiesen sus regimientos sobre las armas ó pena de que serbian estas Providencias dirigidas á reunir hombres inermes, sino se estendian á la Capital centro de las unicas fuerzas que podian rechazar á Elorriaga.ª Estos no fueron delitos por que los juzgaban los que con ellos habian acordado toda clase de desaciertos y de bajas intrigas. Algun dia habrá quien manifieste con imparcialidad la conducta de este ridiculo Gobierno.

D. Antonio Bulnés con una escolta de quatro fusileros y algunos Lanceros fué nombrado por Gainza Pª que nos condujesen á Chillan.

Pª Cada instiamos dejar aquel alojamiento en el que á pesar de la abundancia no se nos daba de comer, y si una vez mandó Gainza un pedazo de asado y fruta no permitió que nos diesen ni una gota de vino. A mi antiguo sirviente José Ramirez lo quitó Gainza, creyendo que le serviria á él con la misma voluntad que á mí. El Padre Fr. José Antonio Mollar me dió una letra de 50 pesos que debian pagarme en Chillan Vildosola dió á Luis 4 pesos. El Ayudante Zavira oficial de marina fué el único que mostró buenos sentimientos en nuestro favor; este desimpresionó á su general de una acusacion que el oficial de guardia hizo contra Luis porque al entrar un poco de comida dijo Viva la Patria. Llegamos con Bulnes al rio de Chillan y en una de aquellas casas nos dió de comer. Habiamos acordado el modo el modo de sorprender á Bulnés y escapar nos pero frustró el Plan la llegada de un oficial que conducia á Chillan porcion de enfermos y todos armados. En la tarde entramos

en aquella ciudad que poco tiempo antes ha-
biamos atacado, y destruido en mucha parte.
A un quarto de legua nos recibieron todos los
que tenian Caballos.
El Cor. general Sanchez con su muger detuvieron
nuestra marcha; aquel brato Gallego poniendose
delante y con un tono chocantisimo me dijo. Aqui
tiene Vmd. aquel hombre que tantas veces se
le presentó á Vmd en el campo de batalla.
Le respondí que jamas lo habia visto y como
continuase con expresiones groseras le trate agria-
mente, y seguimos el camino. Los muchachos, mal
dados mugeres, nos rodeaban y formaban un nu-
meroso acompañamiento: las piedras y terrones
eran tantos como los insultos, las calles y los te-
jados estaban llenos de gente pero no podian
distinguirnos entre la escolta de Hunos porque
los trages eran iguales al pasar un puente lle-
gamos cerca de la Plaza nos recibió una escolta
de Infantería y nos presentó en casa del Intenden-
te. La fuente del Comandante General S. D.
José Bergara: se espresó este Señor con mu-
cha politica prometiendonos le era muy sensible
Concernos en tales circunstancias Correspondí á
sus expresiones y le pedí que me dejasen con Luis
en una misma prision; me ofreció que asi seria
despues que prestasemos algunas declaraciones
que encargaba Gainza Se acercó á mi el Trai-
dor Antonio Salcedo con insignias de Coronel
y me insultó con ridiculas expresiones que des-
pre ci. El Coronel Pinuela puesto de Gala y con
espada en mano á la cabeza de una partida
de Infantería nos llevó á los Calabozos destinados
para las dos Cameras.
Un estrecho abrazo y un á Dios el mas tierno

precedió á la separacion de los dos hermanos; los calabozos estan separados por una pared, no muy doble eran quadrados como de cinco varas por cuatro oscuros, humedos y fétidos media puerta estaba tabada de firme y la otra se cerraba con llave y candado. No pasó media hora quando se presentó D. Domingo Lucia hermano del Comandante de voluntarios de Santiago con un verdugo y unas grillos para que se me pusiese. Lleno de cólera le pregunté si así se trataban los prisioneros, y respondio aquel Traidor. Esto causa en los corazones de Vmds no podia sufrir que un ladron publico á quien por ser paisano y de una buena familia le libertó del Cádiz de la carcel ó de ser destinado á un regto de soldado, tubiese insolencia para darme tal respuesta pocos dias hacia que habia llegado de la Capital y del centro de su familia; todo esto que depende de su subsistencia del Canonigo Herrera es del partido Realista. Pretendio poner grillos á los dos y nos dieron unas camas de hospital bastante inmundas. La muger del Intendente nos mandó almohadas y cena.

Mientras que pasabamos estos trabajos y el mismo dia que nos cargaban de prisiones recibí el intruso el infame, el barbaro Gobierno de Infante los respetos y veneracion de un pueblo sorprendido y engañado. Todo era obra de los Larrainez y á estos

[illegible]

del q.e era miembro y se reunieron para acordar (segun dicen) los medios de defensa de Santiago á causa de haberse apoderado el enemigo de la Ciudad de Talca. En estas circunstancias figuraron que se reunia el pueblo p.a manifestar su decidida voluntad de encontrar el poder Supremo en una sola persona. Porcion de borrachos, de locos y de Larraines dieron nuevo aspecto á las cosas por medio de su representante D. Mariano Vidal natural de Buenos Aires: no ha habido revolucion de los Larraines en que no hayan tenido parte los suyos a quienes siempre han lisongeado, tanto cuando los aborrecen. La eleccion del Supremo Director fué de las mas ilegitimas de la revolucion, y los muchachos hechaban de la sala á la junta con ignominia á gritos decian: que salgan luego para fuera, porque Yn fante no taba de sostenerse; mas el Sr. Yraguirre empuñando su gordo baston dixo á sus compañeros. Salgamos si lo mandan que hemos de hacer. Asi concluyeron los que se llamaban legitimos Gobernantes, y los que con solo su presencia creyeron sugetar tal vez las dos Americas. El Monitor del 9 de Marzo n.o 76. demuestra los acontecimientos de esta revolucion con un colorido cual quiso dar le Terrasa y Reyes. Se acabo el juramento que se tuvo por quatro meses ó mas D. Desde hoy es Director Supremo interino del Estado el que fundo y supo serlo de la revolucion. Observemos en los elogios que presta á los que acaban su gobierno y veremos que los devuelve con generosidad aquel oficio de gracias que en igual caso regalaron al Sr. D.

Manl. Perez parecido del Sr. Ferrer. Mientras ellos vivan no faltará quien los elogie en la mutua correspondencia esta la ventaja. Guirra mando poner en remate nuestros equipages, y dejó p.a cada uno de nosotros 5. camisas un Levita y un pantalon. Esta correspondencia es propia de Españoles, asi me pagaron el buen trato que recibieron los de la Tomas Vbo se portó menos O'Higgins quien recogió en Penco la parte de equipage que no alcanzó á llevarse el enemigo para depositarla en la Tesorería. D. Miguel Zañartu y Flores formaron el Inventario y con D. Juan Luna no lo hicieron mal en el saco de libros. Con ancia buscaban en Concepcion y en Chillan, las onzas que suponian llevamos, pero nada encontraron los buenos diablos. Mi sobrino D. Manuel Zarra hizo reclamos á O'Higgins porque se les entregase quanto nos pertenecia. y ultimamente clamó porque se le diese alguna ropa para vestirse pues habia quedado enteramente desnudo, á todo se negó y solo supo disponer de lo que necesitó p.a si.

El Comandante de Penco robó a vista de todos lo que quiso.

9. El Cura Cienfuegos ex Vocal del Gobierno recibe un Decreto de este dia un gran elogio del Supremo Director int.o y es nombrado Canonigo de la Catedral de Santiago.

Bando que se publicó ayer indultando á los Desertores manifiesta que es escandalosa la desercion en el dia; todo es fruto de la proteccion que dispensó el Gobierno de Zañartu á los que (durante mi mando en el Ejercito) cometian este delito.

Muchos Decretos se dirigian á oprimir á los Europeos Españoles q.e á la verdad estaban muy insolentados; es lo unico bueno que ha hecho Irizarri en su vida.

11 En el Monitor del dia publica el Supremo la muerte de Spano de un modo falsisimo, no se copia aqui por que ya hemos visto una relacion verdadera que unicamente conviene con la del Director en la guarnicion que defendió á Talca, por esto reconfirma el delito de la Junta en haberse llevado 40 fusileros de escolta dexando la plaza

17 " con 20. El Intendente que era de Santiago con

Nota. D. Miguel Zañartu sacó la causa de su hermano D. Manuel.

---

la misma representacion y facultades de la Junta Dn Joaquin Echavarria es nombrado Intendente General del Exercito por Irizarri.

Está ya en movimiento dice el Director Irizarri el cuerpo de reserva que debe obrar sobre Talca al mando del Teniente Coronel de Artillería y Comandante de esta brigada D. Manuel Blanco Encalada. Dicho cuerpo se compone de 600 Infantes 70 Artilleros 4 piezas de Artillería con la dotacion de 400 tiros cada una y un cuerpo escogido de Caballeria á las órdenes del Coronel D. José Antonio Alvarados. La infantería va al mando del Teniente Coronel D. Fernando Marquez de la Plata.

D. Hipolito Villegas es nombrado ministro Tesorero de Santiago. Comandante de armas es ya D. Santiago Carrera. Jefe del estado mayor D. Marcos Balcarce repre sen

tante del Pueblo en la revolucion D. Maria
no Vidalta i no hay mas oficiales que acomo
dar.a

Seguramente que son buenos sugetos.

Llegó ayer el Director Supremo del Estado D.
Francisco Lastra dejando el Gobierno de Valpa
raiso en manos del asesino D. Franco Formas
Trajo 800 Infantes y 14 Cañones.

El Director interino es nombrado Comandan
te de los civicos de Santiago Juró &

Se celebró Junta plena de corporaciones p.a el
recibimiento del Supremo Director quien jura
tó el juramento de estilo. Nombró en seguida
por su Secretario de Gobierno á D. José Ma
ria Villarealp de guerra á D. Andrés Ni
colas Orgera, y de Hacienda á D. Juan José Cha
varria. Por previa invicion del Senador Henri
quez se discutió acerca de la duracion del man
do del Director y por las reflexiones de D.a Frutto
so Errazuriz, y D. José Maria Rozas se convi
no en que se formase un reglamento para el
Directorio. Henriquez instó se nombrase de pron
to una comicion para formar el reglamento.

Cada corporacion nombró un individuo,
de este modo F. Camilo Henriquez por el Sena
do. D. Francisco Antonio Perez por la audiencia
D. José Maria Rozas por el Consulado, Mi
neria y Cabildo. D. Andrés Nicolas Orgera por
el Cuerpo Militar y por los Prelados regula
res D. José Antonio Errazuriz canonigo
de la Catedral de Santiago Sigue la dansa.
Se declaró por distintivo del Director una ba
daraja guarnecida. Por último uno de los comi
sionados recomendó el merito de D. Silvestre Laro,
y el Supremo lo nombró Secretario de la Junta de

cia de Provincia

15. La concesion presento el reglamento nº. 77 y el 17 fué aprobado por el Supremo, nombrando el Senado. Lo compusieron D. José Antonio Errazuriz, D. Jose Ignacio Cienfuegos F. Camilo Henriquez y tres eclesiasticos. D. José Miguel Infante, D. Manuel Salas D. Gabriel Tocornal, y D. Fran.co Roman Viaña

Mientras se entronisaban nuestros enemigos nos apretaban la mano en Chillan. El Coronel D. Jose Ballesteros fué nombrado por Gaina a fin. que hiciese de fiscal en la causa que se nos seguia como traidores al Rey. Luego que tomaron declaraciones á todos los prisioneros, y á Luis su confesion, juntando á las peticiones que contra mi hicieron las familias de los que habian sido executados ó castigados de mi órden las correspondencias que me habian interceptado y el oficio original que pasé al Virey de Lima en 29 de Agosto de 1812, formaron con estos documentos el proceso contra mi y procedio á tomarme la confesion. Fixo el Fiscal su atencion en el contenido de mi correspondencia por las espresiones duras y sanguinarias que manifestaba en mi Contestacion á Pareja del 6 de Mayo del año de 1813, en la que dí á Sanchez el 10 de Agosto del mismo año en el oficio. á Abascal en los 19 ahorcados en Concepcion y en quanta providencia habia tomado contra los enemigos de la causa de la livertad. A todo satisfice sin disculparme, y confesando que habia obrado asi porque era justo y necesario para sostener la livertad de Chile. Preguntandome el fiscal ¿ porque me habia perseguido tan tenazmente el Gobierno ? Respondi que yo habia desempeñado fielmente los

comisiones que se me habian confiado; pero que compo
niendose el Gobierno de individuos unidos á una
faccion que varias veces habia empuñado pu
ñales para asesinarnos, habia encontrado en
los apuros de defender á Chile de los invaso
res una ocasion favorable para destruirnos.
Puesto por averiguar las fuerzas con que podia
contar el reyno para su defensa y me mante
ne firme en quanto sobre el particular habia
dicho á Gaira. Acabada la confesion me
hicieron que nombrase un defensor entre los ofi
ciales de la guarnicion, y elegí al Capitan D.
Juan de Dios Campillo. Seis ó ocho dias em
plee Ballesteros en esta confesion; se comportó du
rante ella como un caballero y me hizo oportu
nos que vi eran de temer, no hay duda que era
digno de no estar entre aquella canalla.
Mi defensor tubo que sentir por haberme
mandado de obsequio un poco de dulce, al
gunos panecillos y unos frascos de aloja; y
el oficial de Guardia que permitió entrasen es
ta ridicula reprevina estubo arrestado y espues
to á perder su empleo. Deste extremo llegaba la rigi
dez con que nos trataba: una vez en la media no
che y tres ó quatro en el dia se registraban los
grillos por el mayor general, y por el oficial de
guardia acompañados de un armero. Para abrir
nuestros calabozos ponian la guardia en armas
y calaban bayonetas asestandolas contra la
puerta; la comida era registrada y presenciaba
el oficial, el Sargento y un Cabo. Se puso órden
facultando al último Soldado para avisar
al General ó tomar por su providencia
quando el Comandante de la guardia se
separase de las instrucciones comunicadas en

alla.

20 Oimos en nuestra prision un fuego vivisimo que aunque ignorabamos donde fuese suponiamos era un ataque con los nuestros, duró hasta la noche en la que Centimos grande Conmocion en la Guarnicion Se destinaron muchas patrullas á contener Desertores del Exercito q.e en partidas y desarmados entraban en la Plaza desde la media noche. Por la conversacion de la guardia que relataba la Accion sucedida durante la tarde en el Membrillal no habia duda de la victoria que obtubo la Division nuestra y si la hubiesen sabido aprovecharcia tamente que ellos solos habrian salvado a Chile. Mi asistente Jose Conde me ha contado despues el miserable estado á que se vió reducido Gainza y que en toda la noche no alcanzaron á ver doce hombres reunidos. Gainza al dia siguiente á las 10 de la mañana no sabia de su Division y se retiro á Cucha Cucha donde dijo los esperaba. La Carta nº 78, que escribio Makenna á O'Higg.s da idea de esta accion.

Ayer empeñó el General en Jefe la que contiene de su oficio número 79 pasando á la pinta de Comision que dejó en la Concepcion á su salida.

Es solamente estraño que pretenda hacer su-

Nota nº 20. Accion del Membrillal durante nuestra prision. Pudo haberse acabado con el enemigo pero en una demasia de ignorantes los victoriosos O'Higgins á la vista de los vencidos no se atrevia á participar de las glorias. Derrota de Gomez, perdida de Talca, derrota de Concha rayada, perdida de Concepcion y toda su Provincia, capitulaciones de Mayo, y la derrota de Maipu son los hechos remarcables de O'Higgins.

bir la División atacada á 500 hombres siendo constante que no tenia mas que la mitad de muchas victorias se proporcionaban pero ninguna se aprovechaba porque el Sr. D. Bernardo y otros se distraian demasiado.

21. Gainza reunió en Cuecha (una legua de membrillar) poco mas de 500 hombres. La milicia de Caballeria de la Campaña robó el Campamento durante la accion de ayer y se desertó casi toda dejando á los veteranos llenos de furor, porque les llevaban hasta las mochilas y los dejaban desnudos mojados y apaleados. A las dos de la tarde emprendió su marcha para Chillan el pobre Gainza bastante desengañado de su poder; durmió á la vista de la Ciudad.

22. Gainza entró en Chillan encubriendo su desconsuelo quanto le fué posible. En la noche llegó el Capitan D. Bernardo Estanilla ayudante del General O'Higgins con oficio de este preguntando en él si era cierto que estaba con grillos los oficiales prisioneros. Puede muy satisfecho O'Higg á pesar que todos los soldados pasados y prisioneros juraban y afirmaban que estabamos cargados de grillos.

Como no los sufria el ofendido creia con facilidad.

23. En la tarde me visitó el Secretario de Gainza F. Juan Almirall y el Ayudante Favira. Yo me causó admiracion esta visita porque conocí el objeto á que se dirigia. El Padre procuró adular sus trabajos con expresiones lisongeras atribuyendo los grillos y demasiado estrictas á Benavides que era un malo estimado y un barbaro. Yo con mucho modo cayeron en la conversacion que deseaban me pregunta

ban que jugaba del movimiento que se observaba en el Exercito restaurador. Dispuestos que ignorando el resultado de la accion que sabia habia sucedido no podia calcular. Se explicaron bastante para que yo me alegrase por que comprendí nos habia sido favorable. Les persuadí á creer que O'Higgins no abandonaria la provincia de Concepcion de ninguna modo, y que despues de haber obtenido ventajas sobre el Exercito Real era muy puesto en el orden que reuniendo todas sus fuerzas situadas á Chillan. Se retiraron mis dos examinadores no muy contentos aunque aparentando confianza.

24. El exército restaurador se movió del Membrillal sobre Talca y Gaira. Hizo el mismo movimiento por el camino de S. Carlos. Los movimientos de ambas fuerzas se ven en el diario de la Division auxiliadora por lo que sería inutil repetirlos.

25. Este dia estaba ya sobre las Nuechera que el cuerpo de reserva á las órdenes de Blanco dista 14 leguas de Talca. Las operaciones brillantes de esta Division que debió haber dado muchas glorias á Chile estan detalladas en el diario nº 8º.

Como muchos dias despues de la salida de Gaira, me llevó el mayor General de la Division de Chillan D. Juan Carballo el regalo de otro par de grillos mas pesados que los que tenia puestos. Diciendole yo que si no habia mejor modo de quitar la vida, respondio que era mandado lo mismo hicieron con Luis á protesto segun supe despues de ser preciso para asegurar mer-

tras personas. El Vicario de Bergara quería acabarnos al rigor de las pasiones.
A las pocas horas de habernos puesto las segundas barras de grillos como á las 12 de la noche, llegó para aumentar nuestra desesperacion la infausta noticia de haber sido derrotada la Division de reserva por una pequeña fuerza á las órdenes de Olate Coronel del Exercito Recalcitra. Salva de Artillería, repiques y vivas al Rey anunciaron esta nueva desgracia, tanto mas satisfactoria para los Piratas porque creian que correspondiendo al buen exito sobre el todo del Exercito restaurador bastaban 400 hombres para acabarlo, supuesto que 200 habian destruido mas de 1000.
Ya perdiamos toda esperanza de libertad y se nos insinuó que muy pronto seriamos remitidos á Lima. El Ayudante Tavira salió p.a aquel destino con pliegos de Gaina anunciando triunfos que probaba en haber abanzado á Talca no dejaba de temer los ulteriores progresos del Exercito restaurador pero el era bastante advertido p.a aprovecharse con esta sorpresa del grado de Sargento Mayor de Campo.
La retirada de O'Higgins á los Nuevegua dejando la poblacion con escasa guarnicion á 100 leguas de distancia y con fuerzas enemigas.

Nota. El 11 de Abril salió de Rancagua el Coronel D. Santiago Carrera con 400 hombres de refuerzo p.a el Exército.

intermedias me hizo Gentio una pérdida antes de
anochecer. Cuando O'Higgs vió que debia abando
nar la Provincia por necesidad ó capricho
i que se figuraria en su cabeza que adelanta
ba con deshacerse de hombres agenciados por de
jar los guarneciendo una ciudad pobre sin
víveres sin armamentos y sin cosa alguna q.e
pudiese interesarle.a Todo lo atribuyo á pre
cision de nuestro desgraciado destino. Es cons
tante y á nadie se oculta que unido el Ejer
cito Aguella valiente y entusiasta Division del
enemigo habria sido destrozada en todas
partes al momento de alcanzarla Concep
cion fué rendida el 17 de Abril en los termi
nos que se ve en el diario de aquella Ciudad
desde el 4 de Marzo. Nuevos repiques salvas
y vivas al Rey anunciaron Chillan el nuevo
triunfo; segun veia las cosas, no dudaba q.e
en poco tiempo mas se aparecería O'Higgins y to
do el Exercito restaurador Yo mismo, lo me
nos que esperabamos era morir horcados en la
Plaza y segun lo que supe despues de las capi
tulaciones, no se nos habia remitido á Lima para
hacer un escarmiento imponente en el caso q.e
hubiesen prosperado y triunfado las armas del
Rey. no he podido hasta hoy satisfacer la
curiosidad que me causó ver en la causa que
me siguieron el Oficio original que pasó
al Virrey en 1812. Para mi la Orden que
trajo á Lima fué de horca y no la ejecuté de mi
grado

Abril 4. Alcabena dice á O'Higgins que José Ca
rrera habia desafiado á Castra porque no
habia mostrado interés en el Canje de sus her
manos. Castra hizo por esta causa poner Cán

nes en la plaza y iluminar la Ciudad por algunas noches. Salieron partidas de tropa á apresar á Carrera y no pudiendo conseguirlo se valió del director de mi padre Pr.a que le obligase a pasar a mendoza lo que verificó D. Juan inmediatamente.

16. En carta que desde Santiago escribe Makena á O'Higgins habla contra del Comandante interino de Granaderos D. Enriquez Campino tratandole de insolente y ignorante Recomienda p.r Comandante á D. Rafael Barcenan El Director Lastra oficia á O'Higgins admirando su paciencia y mandandole entolerar á D. Marcos Balcarce y al Comandante Campino. El primero trato de retirarse con los auxiliares de Buenos Aires dejando á nuestro Exercito al frente del enemigo y el segundo cometió todos los excesos q.e manifiesta el parte de O'Higg.s Segundo el mando de los auxiliares a su Sargento mayor. D. Juan Gregorio de las Heras y lo verificó muy de prisa hasta Mendoza por 6 meses. Lastra aconsejaba á O'Higg.s que en tales casos no se detubiese en el ultimo castigo, hasta en los Xefes de mayor guarnicion el oficio tiene la calidad de reservado

19. Carta de Maquena á O'Higg.s anuncia la llegada del Comodoro Hyglesfield y dice que las primeras proposiciones que hizo á nombre del Rey fueron inadmisibles, pero que

---

Nota Oficio O'Higg.s contra el Alferez Vargas como de nuestro el q.e el Vargas pasó arrestado á la Capital Makena lo recibió en su Casa y no le siguió el menor perjuicio.

en vista de que el Exercito Restaurador estaba en el caso de dar y no recibir la ley habia admitido otras á nombre del mismo Virrey del quien traia poderes para ello. La base del tratado era que Gainza y sus tropas se agregasen al Reyno. Segundo que el Gobierno en quanto á su poder y facultades se pusiese bajo el pie en que estaba quando fue reconocido por la regencia nombrando diputados que fuesen á España á componer las diferencias.

Seguia su partida Makena así Rosquerro viene á Lima. España está libre de Franceses como tambien la Holanda, y Bonaparte denotado está ceñido á la antigua Francia. Amigo es menester obrar segun las circunstancias y mayormente en vista de la ninguna proteccion que nos dispensa la Inglaterra; todo es preciso reservarlo y solo decir al Exercito, que el Inglés de quien se ha valido el Virrey nos ruega á su nombre con la Paz.

No El Director dice á O'Higgins no le parece á proposito Basquiñan sea Comandante de Granaderos Le pide destruya enteramente el Cuerpo y que subeba la tropa en todos los del Egercito.

Con fecha de ayer 19 oficia el Director unido con el Senado á O'Higgins en los terminos que manifiesta el nº 83 no hacia mucho tiempo

---

Nota Vease la carta de Gainza á O'Higgins nº 84. Interesa sepa conocer que su mala fé no falto ides de el principio de los tratados

cho tiempo que los parreras eran temidos por Ga-
ucenos y en esta ocasion se disculpaban con
nosotros por todos los pasos que habiamos dado
desde que estuvo al frente de los negocios publicos
fueron la paz y exortando al pueblo á la
quietud y á la union. Sino me engaño la carta
de Lastra á O'Higgins. nº 33 que tiene la calidad
de reservada contiene la orden de asesinar
nos á los dos hermanos presos en Chillan
O'Higgins que no estaba distante de pensar
en asesinar á los que le habian sido fieles
amigos y á los que le dieron mas credito que
Carrera ofreció á Lastra como consta del
nº 39.

10. A las siete de la mañana mandó el Go-
bernador de Chillan D. Luis Urrejola que
se nos quitasen los grillos, y nos mani fes-
to una orden de Quintana para que con
tinuasemos arrestados p.ª ser conduci-
dos á Talcahuano. Todos los demas pri-
sioneros fueron puestos en libertad, y se
publicaron las capitulaciones. Los pri-
sioneros los vecinos de Chillan y muchos
oficiales del Exercito Real pasaron p.ª
á visitarnos. Entre estos se presento un Italia
no á quien pregunté para que concurriese
á Urrejola de que debia dejarnos salir á la
sala de la Intendencia bajo nuestra pala-
bra de honor. No tardó el Italiano en cum-
plir lo que pedí. Una orden por escrito de
Urrejola nos dió puerta Franca y la
guardia quedó p.ª cuidar nuestros aposen-
tos. Mas de 300 de los soldados de la
~~guardia que do p.ª cuidar nuestros aposentos~~
. Prisioneros del Exercito restaurador

salieron de los caveles de Chillan desnudos y sin un real pa comer; aquel governador no quiso socorrerlos, y nuestros plenipotenciarios O'Higgs y Makenna no se acordaron de tantos benemeritos de la patria, q. sabian estaban reducidos a toda clase de necesidades y Alg.os de los oficiales prisioneros contenidos en la lista nº 9o salieron pa Talca este mismo dia. Yo y mi hermano pasamos casi toda la noche en casa de la Yntendenta, es imposible lo q. debi durante mi prision a esta buena Sra y á su generosa hija, nos auxilió con dinero con ropa y cooperó en gran parte á una libd, de lo q. trataba aun antes de las capitulaciones.

Sl. Mi defensor D. Juan de Dios Campillo me prestó 50 pesos, y el patriota D. Salvador Contreras 200, jimte 500 pesos y con este dinero me resolvi á reunir todos los soldados prisioneros pa mandarlos a Talca a las órdenes de oficiales q. los socorriesen y protejiesen evitando de este modo los excesos q. hubieran cometido, si hubiesen verif.do su camino solos y sin dinero. Los entregué por lista al teniente de Dragones D. Judas Contreras, dandole por su Pr. de sargto Gacetas y les mandé q. les socorriesen con dos pesos á cada uno, haciendolos caminar regulart.te hta ponerlos en Talca á disposicion de O'Higgs, cuyo recelos al Gob.or esta conducta y en la noche puse sobre las armas la guarnicion. El sub delegado D. José Mª Astoriaga intrigó cuanto pudo, porq. nos volviesen a apresar, pero la Yntendenta lo estorbó. Esta proporcionó q. hablase con el auditor del egercito D. Jose Antonio Mª Rodrigz quien me dijo q. si no procurabamos escapar seriamos remitidos á Lima y q. bien de no pasar por Talca porq. peligraban sus vidas me contó cuanto habia oido en su contra durante las capitulaciones y añadió q. Makenna era el juez. A tal relacion me decidió a q. fugasemos, pa lo q. D. José Riquelme marido de Da Dolores Santana, fue advertido de aprontar caballos y mosos pa el sigte dia.

El Director veia ya el desagrado q. causaban las capitulaciones y por choques escandalosos de los patriotas con los realistas q. sucedieron, en la capital se vió en la necesidad de publicar el bando no. 71, en la retreta hubo un tu-

mucho y se batieron algos a palos, unos victoriaban al rey y otros á la patria, Lastra vivia contento y no pensaba mas q. en disfrutar el empleo y en lucir la banda.

El Director mandó por su decreto de este dia no se quitase la escarapela tricolor y reponer la encarnada, no se acordaba este miserable q. siendo gob.or en Valparaiso quando recibió el pte oficial de la victoria de S. Carlos mandó arrastrar por su antojo la bandera real sustituyendo la tricolor. El gob.no del tiempo de mi mando cambió la escarapela, pero el de Infante fué el q. mudó la bandera como manifiesta su decreto de 13 de junio de 1813 publicado en el monitor de 15, algos dias antes mandó el arrastre de la bandera del Castillo de Valparaiso, el q. me dice adevitorio y autor de la guerra.

12 Para deshacerse del gob.or y pa escaparnos con mas facilidad en la noche, fuimos a visitarlo como a los demas pero esta atencion lo obligó a disimular el q. hubiesemos adelantado una libertad mas de lo q. se nos permitia. En la tarde, salimos a visitar con permiso del mayor general D.n Mercedes Mardones de cuya casa se nos asistió pte del tiempo de la prision. Con esta proporn nos pasamos a casa de Riquelme de la q. estando todo dispuesto escapamos a las 8 de la noche, mediante la buena diversion q. hizo al mayor gral la Sra. Intendenta, quien me proporcionó un par de pistolas, preveniendo una fuga porcion. de patriotas q. se reunieron en casa de Riquelme pa figurar una diversion o baile a fin de hacer mas segura la salida. A las 8 de la noche montamos á caballo acompañados del Teniente D. Mant. Tordoya, del cargto de dragones Pedro Lopez, de un soldado artillero y de un huaso pa guiarnos y nos costó bastante encontrar el Vado del Nuble por donde pasamos. A poco andar, el ruido de unos arrieros q. cuidaban sus mulas, obligaron á abalanzarse al guia q. creyó eran enemigos; nos dejó aquel maldito guaso perdidos y sin saber por donde bacbiamos de seguir para siquiera alejarnos del

224

peligro. Una vija nos mostró donde podríamos encontrar quien nos guiase, recamos de aquí pte un mucho cho q nos condujó a Panquilemu hacienda de d Pedro Benavente 13 P[ar]anos a Coronel al amanecer y el mayordomo nos dió p[ar]a guia a un famoso ladron a quien por sobrenombre llamaban Chingue, ofrecimos a este 100 p[e]s porq nos pusiese en Talca p[or] caminos los mas ocultos, lo q[ue] executó muy a nra satisfaccion. Gainza ofició a d Ylig[te] avisándole nra fuga, vease el n[u]m 99. Dentro de este oficio le escribió una esquelita q[ue] se copia á continuacion, es muy graciosa y reducido a arrancarle una proclama p[ar]a publicarla en los pueblos de Concepcion: Veia el muy pillo q[ue] a q[ue]s pueblos creian en la capitulacion procuraban acreditarse con los patriotas y q[ue] él los abandonaba y vendia. No era tiempo de declamar les q[ue] no habian de cumplirse los tratados: á no estar en los de algun modo, bien muy bien q[ue] habiendose obligado a acompañarse y ntra las mismas tropas y oficiales no (no) estaban de separarse? Que mejor advitrio mismo sabió pudo ver provocador Gainza al d Ylig[te] proclamó a sus pueblos y las cosas tomaron otro aspecto. No q[ue]dó en d Ylig[te]. este procedto q[ue] tuvo division p[ar]a esperar y volver á Gainza y a poca costa (falta) arrollar por sus mismos oficiales y tropa. Con ftha desde ayer, escribió desde Longavi Gayoso a d Ylig[te] dandole gracias por una mula q[ue] le mandó y acompañó con el alferez Silva, recomienda Asimismo a Olivares y Genovese español europeo p[ar]a q[ue] siguiese en su empleo de carcelero en Talca.

Dormimos en un cerro boscoso p[ar]a descansar los caballos.

14 llegamos a Talca a las 8 de la noche: nos presentamos a d Ylig[te] q[ue] no se sorprendió poco, un estrecho abrazo fue (la) mayor (su) espresion N. Sr. Asegure presente mi prision estrechamente dura, la causa q[ue] se me siguió con probabilidad de ser horcado y el caracter y dignidad con q[ue] en aquel momento sostenia la justicia de la gran causa Americana. El mayor general Caballos y el Coronel Urrea ambos realistas, presenciaban y asimismo se les hizo saber lo mismo el juez de la causa, Ballesteros, vease lo q[ue] dice en el 15 de Mzo

pero su semblante decia su pesar. Todos los oficiales q le acompañaban procuraron alagarnos y casi todos de buena gana, quando nos despedimos el empero (cerqta) fuerte en q. nos alojaimos en su casa y como conociese la intencion con q. lo hacia accedí pa no tenerlo cuidadoso. El paso rrato ya empezaron los secretos y los Gs. Viveros, Vega y Valdes se presentaron ocultos a O'Higs pa q. el nos pusiese presos y remitirse acolados á Santiago, O'Higs lo deseaba mas q ellos; pero nos escudaba mra inocencia y nros sacrificios por la lib d., temió el ingrato insultar nos á la presencia de un exercito q. en la mayor pte (adicto) á la justicia.

Yo no me habia levantado de la cama cdo se presentó el. Mayor General d Jpes Calderon a pedirme amistosl. q no saliese á la calle pq. la oficialidad estaba inconodada y receloza; contesté q no saldria si me sujetaban con bayonetas: a presencia del Capitan D Nicolás Garcia y de otros varios oficiales q. nos visitaron, me quejé altam.te de la injusticia de mis paisanos haciendo una corta relacion de nuestros sacrificios y de la infamia con que nos correspondian Protesté q. cuanto habia dho a O'Higs. en Concepcion la noche q. B tumultuosa fingieron representacion del pueblo, lo repetia en aquel momento y q. no tenia dificultad de gritarlo en la Plaza. Luego que me levanté me dijo O'Higs. debo a V. mi amigo entre tantos favores como me ha dispensado el de no salir V. mi cuñado á la calle: los oficiales enemigos de V. V. pueden cometer algun desacato, porque con la venida de Ventura me dejó locos. Le respondí, amigo: no haré jamas favores q. me degraden; si me mantengo en casa de V. creerán con justicia q. tengo motivos pa ocultarme y mis amigos no estimarán q. no lo evite. Si es indispensable mi eleccion sea pr un arresto d pr las bayonetas: los oficiales enemigos corren de mra cuenta. O'Higs se calló y despues de comer nos fuimos a visitar a nros amigos, estando en casa de los Serranos supimos q. la tropa estaban sobre las armas pr recelo de nosotros

y q. desde la mañana se había ordenado no saliesen los oficiales de sus quarteles, ppà impedir de este modo nos visitasen los amigos, inmediatte fue Luis V. Hig.s ofreciendose y ofreciendome a sus ordenes ii como era de creer había peligro de enemigos, contestó lleno de valor q. no era cosa de cuidado.

Se Acabe con V. Hig.s algs conversacs. q. me dieron mucha mas idea q. tenia de su mal ster, le rogue pr ultimo favor, favor q. recompensaria quantos yo pudiese haberle hecho y hacerlo q. le pidiese a Gainza la causa q. me habian seguido en Chillan y la remitiese al director; me ofreció pr su honor hacerlo asi. El interes q. yo tenia en q. llegase la causa a manos del Director no era infundado. Ella manifestaba los doctos q. Sanchez dijo al Gobno en Octubre de 1813, tenia en su poder y q. contenian planes pa entregar el reino á los franceses, daba conocer q. la cercania de mi muerte no me había hecho degradar mi caracter ni mi empleo: q. había contenido con honor cuanto dije á los Vefes enemigos en defensa de mi patria, en las diferentes acciones y correspcias q. se ofrecieron durante mi mando y q. de todo tenia yo las bayonetas. Ultimte en la confesn de q. debia resultar mi muerte dejé clara y energica q. había trabajado pr mi voluntad pa sostener una causa justa; siento no poder presentar a Causa; pero desafio a Gainza y á todo el egercito realista de Chile pa q. digan si falto en lo menor y sino me oyeron varios vefes realistas entre ellos D. Luis Vorejola y D.n Carballo sostener con decoro y constancia en mi prision cuanto había hecho en tiempo de prosperidad. V. Hig.s q. no ignoraba estar verdades pr relaciones de Gainza no quiso pedirle la causa pr no proporcionarme tan honroso doctto He traido a la memoria este acontecto. pr q. algs pervercos corrieron la voz de q. en mi prision habia jurado la ruina de Chile D. Pedro Mg. Arguello y dos sobrinos de D. Andres Alcaraz oyeron el que arto de mi prision el dia de su libtad q. dije a porcion de

oficiales del ejercito real q. proclamaban la mia y eterna amistad donde quiera vayamos de Jerd.a y defensores de los Españoles allí emplearemos nras espadas: mataremos fieras otro odio hacia a aquellas el eterno.

Salimos p.a Santiago en la tarde, no pude conseguir D.Blajo me prestase un par de pistolas q. le pedí p.r el camino habian oficiales de la q. otra vez quisieron asesinarnos; pero me dió 2 dragones armados p.a q. nos acompañasen. El alferez de 18va y D. Atanasio Ya nos fué recomendado p.a seguir nras pasos con disimulo dos minutos en la Fuente Quichoregua donde se hallaba la div.n q. mandaba D Santgo Carrera, nos recibió este pelo (a tarde) donde alentam.s el Coronel Cortapaco y el Oficial D. N. Mora procuraron obsequiarnos Alemar y Beranilla, Perez y los dos Bluicis q. eran Oficiales de la div.n se ocultaron en los quartos interiores: a la costa nos no dejé de acordarnos de lo q. eran capaces de hacer y dispuse mis pistolas.

18 Pasamos la noche en S. Jerd.o en casa de D. (Angel) Rafael Munoz, quien inalterable en su amistad nos obsequió con todo interés.

19 Salimos algs carros de nra casa q. conducia atravesé á Chillan, dormimos en el alto tragala Portazgo.

20 Llegamos a nra hacienda (2 leguas de Santiago) subimos el pesar de encontrar a nro padre convaleciente de una grave enfermedad y a nra amada agonisante.

Enterado yo de las intenciones de los enemigos nada q. se me daria q. merecer, oficié al D.or avisandole q. ya habiamos llegado y q. no nos presentabamos p.r estar enfermos. Oficié al D.or avisandole esto mismo enteramente desnudo, p.a q. lo verificasiamos luego q. no se hiciese la carga alg.a rogo, en carta separada y amistosa (Montenegro) le supedé q. continuase la persecucion mientras se mejoraban, en esta carta separada y amistosa le pedia q. continuase la persecucion, mientras se mejoraba la hermana

No contesto el Oficio segun dicho regresamos Dirigimos la carta nd. 4 y aunq. en ella decia q. continuaba el oficio p.r su servicio llego tal repuesta. Se me olvidaba q. an

ter decir q. 1cdo llegamos a Curicó cuyo pr D. Anto Mardones q. d. Ofl. anticipaba mi arribo a la Director avisandole que íbamos en camino pa q. nos asegurasen, procuramos por esta causa abreviar el camino todo lo posible. El Dor con fecha del X d. Ofl. V. B. dirijió a oficio numerado uno. 95. Comprueba este documento mis sospechas por la carta del 9 de este mes.

La nueva persecucion q. el nos preparaba era mas temible q. lo del propio Gaiva, me informaron con datos previos de q. Ilihar había sido hablado por el Dor. pa conducirnos como reos y entregarnos al Embajador Espl en el Genesio. Ilihar dijo q. franquearia gratuito su buque pa nosotros si voluntl. quisiéramos admitirlo. Ya q. no distaba yo en creer q. eran tales las intenciones del Director me mandó un amigo del 6 de este mes; es un todo manifiesto de D. Jose Ver do. Gutierrez Comandte. en Gefe del exercito del N. de Mexico, á los amigos de la causa patriótica y hombres libres de todas las naciones relata los progresos de sus armas y seguridad es capaz de entusiasmar el mas indolente), el redactor del Monitor Sr. Camilo Henriquez uno de los Individuos del senado chileno estampó en su periodico el destino siguiente.

"Segun las noticias contenidas en el procedente papel de Mexico y otras q. tenemos, la revolucion sigue allí con suceso vario, y apenas hay esperanza de q. cese la efusion de sangre y la devastacion del pais hasta q. el Gobno de Espa y el revolucionario de Mexico, animados de miras mas pacificas entren en tratados conciliatorios. Es de esperar q. la proxima restitucion del Rey a su trono, las ideas liberales q. por todas ptes respira la monarquia Espa, y en fin los gravisimos sucesos de Europa, q. publicare el mundo haya oportunidad, restauren la paz y el orden en aquella region delicioza, entre tanto Chile protegido por la embidia y dirijido por superior prudencia y meditacion sitad á cubierto de futuras convulsiones. Quien en vista de estas reflexiones manifestadas en un papel ministerial y dictadas por un Senador, podria dudar por un momento

de q.e el Gob.no era uno con Fernando? Cayeto y Ferrosa se habian olvidado del lenguage del semanario y habian descubierto otro enter.e nuevo se irritaron los buenos patriotas tanto prestas reflep.e q.e tomaron poracion de los monitores y pr sus manos los quemaron al pie de la horca.

23. Al amanecer nos avisaron que estaba a la vista y se avansaba a toda prisa una partida de fusileros, bastaba pa saber q.e era q.e pa asegurarnos y especular en nras personas la orden de la carta del D.n D.Hig.s, o pa embarcarnos a bordo de cualesq.a buque, Elenimos y nos escondimos en un monte inmediato en donde esperabamos q.e los criados nos llevasen los caballos. D. Miguel Vreta nos llevo recado de D. Pablo Vargas quien quiria hablar con nosotros pa entregarnos un oficio del director. le contestamos que fuese solo y lo esperariamos. Como Vargas por esta contestacion comprendió q.e no estabamos distantes mando avanzar su gente pa rodear las casas; pero todo fué inutil, porque quitando nosotros los caballos á nros lenateros nos pasamos a los montes de la hacienda de los Vretas. Vargas era aquel oficial chileto q.e tuvo pte en las revoluciones de Concepcion y el mismo á quien D.n Hig.s mando arrestado á la capital con el honroso oficio del n.o Bo. Corrió durante 4 dias las casas de campo de todos sus parientes y amigos; aprehendia, quitaba caballos y insultaba á quien queria y provocaba una paciencia hta lo estremo. No era esta la 1.a visita q.e hacia a nras casas las tropas del Gob.o, antes de q.e llegasemos a Chillan habian sido continuas y no menos las prisiones de criados (V. Al consul Poinsett lo quisieron prender estando en S. Miguel y desde allí verifico su viaje á Mendoza pr caminos ocultos.

Pasamos la noche en lo de Vreta y Vargas se alojó en nra. hacienda y mi padre aprontaba todo lo necesario pa q.e hiciesemos viaje á Mendoza.

22. En la noche nos acercamos á una casa pa sacar lo q.e nos era preciso y dormimos en el bosque.

23. Volvió la partida á buscarnos, pero sin provecho ha

cia el pobre mi viajecito, todos los vivientes de aq.ª campaña nos amaban y velaban pr.ª mra seguridad. determinamos emprender aquella noche nuestro viaje á Mendoza y lo verifícamos pr el camino de Melipilla pà pasar la cordillera por el Planchon.

Escribí varias cartas despidiendome de los amigos y entre ellas una á V.ª Hij.ª pidiéndole no se olvidase de pedir á Gamra mi causa.

24. Amanecimos al otro lado del rio Maypu en la hacienda de Chocalan, cerca de anochecer llegamos á la hacienda de Baldebenito (25 legs de S. Miguel. El dia fué muy lluvioso.

25. A las 12 del dia seguimos el camino y dormimos en la hacienda de Corolan en casa de un inquilino. Dia de lluvia.

26. Llegamos a la hacienda de D. Bern.º Cuevas (23 legs de Baldebenito) dia de fuerte lluvia. Hice un correo a Santiago con cartas pà D. Manuel Muñoz Ursua, quien nos mandó dos baulitos con alg.s ropa pà pasar la cordillera.

La gran nevada de aq.s dias cerró los pasos de la cordillera, y no era posible pasarla. Nos mantenianos pr los montes y pasabamos unos dias sobresaltados y penosos. Apareció un vando de Directorio, pa q.e no se nos entregase, bajo gravísimas penas; pues se nos trataba como á enemigos de la Patria y manifestaban en el mro. enemigos todo el veneno de sus almas. Ya nos comprometian a trabajar por asegurar nras vidas, y si hablo verdad pr salvar la Patria.

30. Irisarri en carta amistosa satisface a V.ª Hij.ª por no haber colocado aun al europeo español D. Juan Noya, respecto a q.e solo se contentaba con la Admin.ón de Tabacos ó iguales empleos. Noya lo amenazaba al S. Intendente y a Latra con pedir su pasaporte y ambos lo detenian y ofrecian su colocación. En la misma carta habla estensamente sobre establecer un gob.no legítimo pa lo q.e explica el modo con que debe elegirse. Me parece conveniente copiar esta carta en el n.º 96 pa quando se trate de elegir un Gob.no legitimo y de mandar diputados á Espa.

S. Lastra temió q. nro. viaje al Planchon fuese al ejercito, y lo avisa á O'Hig.s con prevision. No se a q.e con
" ta de O'Hig.s se refería Lastra, q.e incluió la nuya asi.
" Me ha causado asombro el proceder del Gefe D. Santiago Lavarca. Conosco muy bien que los genios revoltosos que re
" siden aqui se han valido de su ceter y credulidad, escribiendole pre
" visamente un tropel de mentiras para ver si por medio
" de esto consiguen llevar adelante sus perversas intenciones y
" sus miras diabólicas. Cada dia los hombres de bien y sensatos
" estan mas contentos con la por celebrada y solo a q.s espi
" ritus inquietos de uno y otro partido se resienten de ella,
" porq.e los unos fundan sus esperanzas en la revolucion y los
" otros quisieran degollarnos y sacrificarnos. El sentido de
" este S.r es muy claro pa los Chilenos. Si los dos partidos con na
" lan pa Lastra, el partido medio q.e el dirigia se componia de se
" alistas.

El aviso de Lastra á O'Hig.s de q.e nos dirijiamos al exercito fue bastante pá q.e el muy infame huacho publicase en las villas de Rancagua, S. Fern.do, Curico y en Talca un vando el mas terrible y falso q.e podia fraguar. Ofrecia premio al q.e nos delatase ó entregase muertos ó vivos, y castigos imponentes á los que nos ocultasen. Fundaba esta persecucion en q.e eramos traidores a la patria y pa irritar á los pueblos contra nosotros decia en el mismo bando, q.e era tan sangriento la revolucion q.e habiamos acordado, q.e horrorizado
rro mismo padre nos habia delatado al Gob.no. Mi padre poco menos q.e desesperado, no cesó hasta q.e pudo haber
á sus manos originales pa publicar un manifiesto contra el impostor é iniquo O'Hig.s, no tubo al fin efecto pr
q.e faltó el tiempo y lo impidieron ultimam.te las circunstancias; pero no hay un chileno á quien no le conste q.e O'
Hig.s hizo publicar el bando y q.e ni habiamos intentado tal revolucion sanguiento, ni mi honrrado padre la
delató. Muy claro lo prueban varios hechos q.e referiré
posteriorm.te.

2 Junio. Mateluna dice en carta particular a O'Higg. "los
" dichos Carreras parece se dirijian otra vez al ejercito en vista de
" no tener el menor partido en la ciudad. Cuidado, cuidado con los intri
" gantes de Concepcion q. estan llegando de Concep.on, mandarlos por aca &."
Devuelto a Luis en el Parral pasé a Santiago (28 leguas) juan
do volví a la hacienda de Cura a poco rato llegó Luis en mi
busca. En la noche pasamos a S. Miguel.
Algos Patriotas me visitaron y todos clamaban porq. separasemos
al Gob.or, porq. precipitando conducia el pais a su ruina: la persecu
cion a nosotros era empeñada y no debiamos contar con mas
cabezas desde el momento q. fuesemos presos pr el Gob.no
y su faccion. Me resolví á acabar con la adversidad
de unos hombres q. no tenian otra representacion q. la que
les daban las bayonetas, y q. conocidamte entregaban á Chile
al sacrificio. Los amigos de Concepcion, tan conocedores como yo
del lamentable estado a q. nos reducia la ambicion y
la ignorancia si dirigieron conmigo a la empresa.
Mandé a Santiago un moso con cartas pa algunos sujetos
y al examinar el estado de aquel pueblo pr pasar á él, el
moso q. se llamaba Fr.co Urbina fue sorprendido pr una ptes y
conducido a presencia del Sr. Gob.or y del supremo Director. Nada
confesó Urbina y le pusieron en el momento grillos y espo
sas, temió Urbina el partido de confesar donde me hallaba
porque sabia q. no habian de tomarme. Urrarri q. creia ga
nar corazon q. todos eran facilmte ganados pr el dinero, cele
bró la oportunidad de grangearse la voluntad de Urbina,
pr la oferta de 500 a 5000 pesos, q. le prometió entregar
si hacia de modo q. pudiesen agarrarnos. Lastra sacó bon
dad q. dijo serian de yapa: acordaron q. el mejor modo
pa asegurarnos era q. poniendo a Urbina en libertad me
situase a nombre de mi padre pa hallarme en las ca
rretas de la Canada, y desde el momento pusieron el plan
con precaucion y á Urbina libre á pretexto q. nada ha
bian descubierto. Estaba yo cenando en la hacienda del
Viejo en compañia de mi padre q. habia salido pr

aya noche de Santiago, quando llegó D. Servando Jordan
a aviparme todo lo ocurrido: no fuí a dormir al campo
pà no ser comprendido. Al dia sig.te llego Urbina y me hi
zo una relacion espacta de todo, pà no comprometer á
Urbino: fingí q.e lo habia creido todo y escribia á mi padre
una esquela en q.e le decia fuese al bajo aunq.e le costase
algun trabajo pà evitar q.e me comprendiesen en las carretas á
q.e me citaba. Urbina y mi padre salieron juntos á Santiago
y Urbino fue inmedte. a mostrarle mi esquela á Yrivarri;
leyó esto a Urbina despues de leerla, q.e se le entregase á
mi padre, diciendole (para q.e no estrañase la contestacion
á una cita q.e no me habia hecho) q.e me habia citado
a aquel punto á su nombre propio yo no queria ir sin
su prevencion. Padre fingiendose ignorante de toda la trama
y con bastante inocencia contestó á mi esquela ofreci
endome ir al Bajo á las 11 de la noche Yrivarri q.e tenia
ypedas apostadas, tomó la carta, arrestó á mi padre con
guardia y mandó 50 fusileros pà comprenderme. Yo sabia
a la hora q.e llegarian; escribí una burlesca esquela á mi
padre y se la entregué al Mayordomo con orden q.e al oyr
mirlo el oficial pà q.e dijese mi paradero, le entregase la es-
quela como de oficio. Galoparon los pobres tontos oficiales y
soldados de la decada prision inutilmte y yo me retiré
á S. Miguel. Yrivarri encontró esta ocacion pà insultar
á mi padre en cuya casa á mas de la guardia puso á un
teniente pà q.e apuntase todas las personas que entrasen
á visitarle, asi creyó q.e no serian muchos los q.e lo viesen, pe-
ro se engañó y tuvo el cent.e de saber q.e era querido del pueblo,
tanto como el era aborrecido. Esta tropelia la executó Yrivarri
el 11 de Junio en la persona de un oficial de graduacion, sin
otra autoridad q.e la de su capricho, padre pasó una esque-
la al Director; pero nada hizo en contra del insolente
Yrivarri; contentandose con darle la libd. á los 8 dias, sin
otra satisfacion.

SB. Carta de Mackenna a Ohiggins dice q.e Castro estaba

tan incomodado de ppr un oficio de O'Higg.s, qe el dia antes trato de juntar las corporaciones pa entregar el mando; pero qe se le persuadió a qe esperase la reunion del Congreso, el enfado disminuyó de un insolente papel qe O'Higg.s le paso dictandole cuanto se le antojó al Sr Director.

Segunte qe seria este el resultado de aqa carta de D. Frco Vicuña a Mackenna pa qe el exercito hiciese las peticiones ppr el pueblo, prqe asi serian atendidas, continua la carta de Mackenna tuteando / hablando de qe acusan a Lastra de poca actividad y energia. Que Moya no habia sido colocado prqe no habia vacante de los prote. empleos que se asitaban pa darle. Da contra el pabellon y escarapela tricolor, signo qe pusieron los Carreras á sus coches. Que habia meditado bien en poner gorras al exercito pa hacer menos estrepitosa la mudanza de la escarapela. Concluye diciendo qe las partidas qe buscaban a los Carreras no podian encontrarlos. Que el viejo estaba arrestado y se le habian tomado doctos qe justificaban el plan acordado con su hijo de destruir la junta, desarmar los patriotas, reponer el Gobno antiguo y colocarse de presidente &. Vease el nra 97. Esta donde puede llegar de el descaro de esta canalla Lanzeinista. Mackenna como persona tan inmediata al Director no podia hablar sin datos positivos, papeles de el mismo probaran mas adelante la falsedad del plan qe dice descubierto. Pierro! Cuan indispensable tan infame intriga pa desconceptuarnos y pa comprometer hombres ppr corpreo. Esto prueba qe no eramos tan odiosos como ellos decian.

Nta. Se le admitió a Irizarri la renuncia de Gober.dor y Intendte, cuyo empleo no pudo sostener prqe todos lo despreciaban. Otra. Con la Lastra mandó quitar la escarapela tricolor, remitió á O'Hgs una porcion de encarnada. pa qe reformen las nacionales. La oficialidad á vista de O'Higs las amarraron en las colas de sus caballos conservando las tricolores, hay mas. La Dra dista pa entrar en Santiago hizo gorras tricolores, y no quizo cambiar la escarapela oponiendose decidte á la orden del Supremo. La bandera real amaneció varias Veces en la horca.

22 ¿Si los Carreras solt.s inquietaban el Pueblo, si el exercito no subordinado al legítimo gobno q.l ellos llamaban y si había orden y tranquilidad; si no se trataba durante la prision y persecucion de los Carreras / de otra cosa q.l de la libd y felicidad de Chile, pues escribe Lastra á D.n Fliz. la carta no. 28.?

La prision de mi padre y la viva persecucion de los partidarios q.l nos buscaban, no menos q.l la opresion de mis amigos y los gritos de Prisarri y de la gran caja q.l se aumentaban por momentos; me obligaron á no retardar la resolucion unico advitrio p.a escaparnos de la tiranía, me marche a Santiago y en pocos dias ayudados de mis amigos ci el plan de la decada revolucion en estado de executarse.

2 Julio En casa de D. Pedro Villar me reuní con D. Diego Benavente, D Julian Uribe, D. Juan Esteban Manzano, D. Manl Novoa, D. Marcelino Victoriano.

3. En casa de D Manl Menor Ureta, D. Manuel y D. Anbrosio Rodrigz, D. Miguel Ureta, D. Diego Benavente, D. Manuel Novoa, D. Julian Uribe.

4 En casa de mi joben amiga de D M.l Menor nos juntamos los mismos y concurrió á estrena a esplicar el estado de descontento en q.e se hallaba la tropa y q.e podiamos contar con el quartel D. Carlos Rodrigz. tambien concurrió

Estuve de visita en casa de los Sores. Gameros y amanec la noche era de luna y me encontré con una patrulla no tuve novedad

5. Pasé el dia en la de Menor y me visitó D. M.l Menor; los Rodrigz. y Ureta tambien me vieron.

6. Me mudé á casa de D. Juan Jr.co Montaner, esta noche pasé junto á los recojidos con el teniente de artillería D. Eujenio Cabrera.

7. Comimos los amigos juntos y los muchachos nos entretuvieron con la guitarra. Mandé llamar á Luis a S. Miguel y q.e viniese con los 10 ó 12 muchachos q.e teniamos armados de fusil.

8. Luis dejó los fusiles en la hacienda de Cerejo y se vino solo

á la capital D. Manuel Memor Vrena lo entró en calera
á la ciudad y se alojó en casa de los Sres. Gameros.
La poca precaucion y la franquera con la casa de Dª Merce
des toro hizo q. llegase á oidos de D. Manuel Valber la llegada
de Luis Valber enemigo declarado de los Carreras fue inmediata
á dar aviso á Makenna, quien lo noticio á Leytra. A las
11 de la noche pusieron una guardia en observacion de
la casa; pero poco despues la retiraron, sin duda porq. cre
yeron equivocado el aviso. Memor y Luis confiados en q. no
habia de volver la tropa se entregaron a la quietud y á
la sociedad, y yo mudé mi quartel a la chacra de Dª Mora
nio Valdivieso.
Decreto ayer el Dtor. q. todos los oficiales del exercito se resti
tuyesen a el dentro de 3º dia en inteligcia. q. pasado dho
termino se declararian vacantes los empleos, todo fue obra
del temor q. tenian a la revolucion.
Es digno de admirar q. aun tiempo estaban acordando por
cion de revoluciones, una dirigida pr el chilote D. Pablo
Vargas pa hacer director a Makenna, otra era dirigida
pr Dn Pedro el Dimate pa colocar a D. Silvestre Lero y
otros 5 ó 6 pa porcion de muchachuelos q. habian tomado
oficios a la vanda roja.
En la noche debiamos haber verificado una revolucion, pero el
teniente Cabrera fue arrestado a las 8 del dia pr aviso
q. dieron al Director de estar acordado con nosotros.
D. Remigio rodearon la manzana de la casa de los Game
ros y pusieron centinela en la torre de la Merced: empezaron
esprogueitar registro en la casa; pero Luis estaba muy bien
escondido entre los colchones de una de las niñas q. estaba
grave enferma. Desesperaban ya de encontrarlo y creyendo
el Dtor falso ó equivocado el denuncio mandaba retirar la
tropa; pero Makenna le aseguró nuevam. q. estaba Luis
adentro y era preciso tomarlo. Asi se verificó mediante la
actividad de Guiraui y Makenna. A las 3 de la tarde ve
cindo yo q. por alg. casualidad podia ser descubierto tomé mi

caballo y acompañado de D. Manl. Jordan me fuí á la
Posada de Cpejo (1 legua) Dice montar la partida y volví á
Santiago con animo de ver si podia sacar á Luis. A las 8 de
la noche llegué al conventillo, donde supe q. ya lo habian
llevado al quartel nacional en medio de 50 bayonetas. No
se sintió en el pueblo la menor alegria, un profundo si
lencio reinaba en todos y la tropa manifestaba gran des-
contento. Solamte los Larraeistas andaban por la calle,
celebrando el triunfo. Me volví á lo de Cpejo.
10. En la noche y con una fuerte lluvia fuí á los arrabales
de Santiago al llano de Portales, allí hablé con alg.o amigo
q. habia estado y me volví después á Cpejo.
11. Matenna escribe a O'Higs le participa la toma de Montevi
deo, y la prision de Luis Carrera. Dice se vá á empezar la causa de
la execrable familia y en su informe ofrece exponer un catá
logo de crímenes y una serie de sus iniquidades. A O'Higs
le pide haga lo mismo en informe que debe pedir el Di
rector, cargando la mano en las ocurrencias de Concep.n.
Vease el n.o 98.
El inglés Wtiker almorzó ayer conmigo y llevó encargo de decir
a Lastra de mi parte q. en autoridad no era otra q. la q.
le daban las bayonetas y una infame faccion q. deseaba a
segurar sus progresos con mi exterminio; q. yo estaba
aun libre y q. si mi hermano sufria algo no estaba muy
segura la cabeza de los facciosos. Asi se lo dixo, y no de
de surtirá algn efecto esta insinuacion.
Otra carta de Matenna a O'Higs descubre claramte
q. D. Juan Pablo Ramirez le proporcionó á Matenna
el bote en q. se escapó de Talcahuano.
12. Me retiré a S. Miguel en donde encontré a padre
y Paseira muy consternados por la prision de Luis y
no sin fundo temian fuese envenenado. Algos cobardes in
tentaron robarse á Luis por el techo de la prision; pero
fueron descubiertos y presos, esta fué obra de ellos mismos. Se dió
principio á la causa de Luis por la q. nombró Lastra

una comision compuesta de D. Lorenzo Villalon, D. Silvestre Lozo y D. Juan de Dios Vial del Rio. La causa era celebre, Luis era inocente de los cargos q le hacian y mejor le contaban al mismo Director.

16 Marche á Espejo pa recibir á mis amigos, examinar el estado de Luis y agitar la revolucion.

17. D. Diego Benavte, D. Pedro Villar, D. Miguel Arita y D Carlos Rodrigz y D Juan Uribe fueron a Espejo, los 3 primeros con intencion de seguir al exercito pa cumplir el destno del Director en el caso de q no se verificase la revon

17. D Diego Benavente, D Pedro Villar, D Miguel José Bravo vino avisó á las 2 de la noche q el panadero Vera aprontaba caballos pa una partida q debia salir en la misma noche pa sorprenderme luego q estuviese y con un aguacero fuerte nos marchamos todos pa S. Miguel.

18. Sali pa Santiago y perdido en el camino no pude llegar al Conventillo (lugar de la cita) hasta mas de las 2 de la mañana. Los amigos se habian vuelto.

20 Antes de amanecer me volví a los molinos de la hacienda de Espejo, proq. q de la partida del Director á las órdenes de D Hilario Vial estaba en la casa sacando caballos, destruyendo víveres y haciendo riguroso servicio de campaña proq. se le habia antojado q yo tenia mucha tropa. Carta de Mackenna de 6 Hbre. Dice este liberal q es de dictamen se restablezca el Congreso q revolucionaron los Carreras por la fuerza, pues aunq. hay algunas reservas entre ellos, es facil separarlos por sus genios de colos y revolucionarios. Habla contra Garcia hasta ponerlos pas. los suelos. Parece conveniente copiar de p.º 1º en q habla del Congreso. Viase el nº 99. A Castro se escribe en los mismos terminos por lo respectivo al Congreso.

D. Juan Mackenna pasó al Director un informe contra los Carreras. Le señalo con el nº 100 pa q. examinado por los imparciales hagan el juicio q corresponda.

N. Una de las cosas proq. asusta á Garcia es proq. declama sin cesar contra la familia de los benemeritos Larrains. Asi habla el imparcial O'Higgins.

En la noche me fuí al llano de Portales, y hablé con Don Julian Vribe y con D. Manuel Rodriguez. Era ya llegado el tiempo de la ejecucion, y preciso que entrase á la ciudad; lo verifiqué y me alojé en casa de Rodriguez.

En la noche me pasé á casa de mi Padre, porque siendo el cuarto que me habia destinado Rodriguez muy húmedo, y frio, me sentia enfermo.

Este era el dia destinado para sacudir el yugo de la casa Otomana. No habia otro arbitrio y esperábamos con ánsia el momento. La mala fé de Castro llegó al caso de valerse de un Secretario D. Juan José Chavarria para que ofreciese á mi Padre Pasaportes con nombres estraños, para que pasásemos la cordillera, habiendo de antemano dispuesto, y acordado el modo de asegurarnos. Mejor era la que á ellos se les esperaba.

Me ví atacado de un fuertísimo cólico, y hubo necesidad de llamar al médico D. José Rios que me asistió. Este acontecimiento y la tardanza de mi partida que estaba en los Molinos de Espejo, y debió haber llegado al oscurecer, retardó la ejecucion hasta las 3 de la mañana del 23.

Benavente Billar y Pinto que se habian pasado á la hacienda de D. Stanislao Portales por no ser vistos de la partida de Vial, tambien habian sido llamados. La llegada de las tropas auxiliares de Buenos-Aires, que se habian retirado á la Aconcagua nos ofreció alguna duda sobre el objeto de su venida, mas no entorpeció la obra.

A las tres de la mañana se resolvió debia ejecutarse la revolucion. Urenas franqueaba el Cuartel de Artillería; el alférez Toledo el de Granaderos, y el Teniente D. Toribio Rivera el de Dragones. Para posesionarse de ellos se encargaron los sujetos siguientes. El cura Urivi con mi partida á la Artillería. D. Miguel Ureta á los Granaderos, y para los Dragones el mismo D. Toribio Rivera de acuerdo con su hermano D. Juan de Dios que los mandaba. Todo se ejecutó completamente: la actividad y decision de Vribe lo allanaba todo. Se sacaron cañones á la plaza y se colocaron en las boca-calles sostenidos de Infantería. Se pusieron en arresto al Comandante Ugarte de Artillería, á Picarte, y uno que otro sospechoso. La tropa estaba descontenta

Nota. N.º 25. Revolucion del 23 de Julio de 1814. Intimaciones al Ejército Real de O' Higgins &. &. Léase desde el 23 de Julio hasta el 26 de Agosto.

porque no me presentaba; y fué de necesidad que sin atender á mi salud marchase en el momento á la plaza. Rivera el Comandante resultaba, ó por temor, ó por política que saliesen los Dragones á la plaza; pero á un fuerte recado mio cedió. Al presentarme en la Plaza manifestó la tropa el mejor regocijo. El Director fué conducido al cuerpo de guardia con una escolta á las órdenes de D. Francisco Cuevas. D. Manuel Cuevas y D. Juan de Dios Ureta con 25 fusileros fueron á asegurar á Mackenna y Irizarri; el primero pareció en un Pajar y el segundo en las acequias; al presentarlos reos se espresó la tropa y la concurrencia con el mayor entusiasmo, y algunos menos generosos, pedian sus cabezas. Mandé orden al cuartel de voluntarios para que se pusiese en libertad á Luis; no obedeció el Comandante Plata y apresó á mi oficial conductor de la órden. Para evitar toda espusion de sangre, hice que el mismo Sastra firmase la órden; y con este frívolo pretesto, quedó libre Luis, D. Manuel Muñoz, y varios subalternos de este cuartel, y del de los auxiliares de Buenos-Aires. Luego que Luis estuvo libre le di órden para que fuese á traer á la Plaza el Batallon de Voluntarios, órden que admitió aquel cuerpo que poco antes lo custodiaba como reo. D. Domingo Arteaga se empleó en reunir el Batallon de Infantes de la Pátria, y en la noche estuvo acuartelado. Luego que se juntó el pueblo, se trató de la eleccion de gobierno, adoptando el de la Junta. Eligió para ella á D. Julian Uribe, á D. Manuel Muñoz Urzua, y á mí. A las doce del dia, prestamos el juramento ante todas las Corporaciones. Ellas nos felicitaron, y aparentaron contento, sin duda, porque fuí obediente al llamado que el dia 22 me hizo la comision de la causa de Luis á edictos y pregones. Mackenna, Irizarri, Bargas, y todos los presos recibieron un trato generoso, no estuvieron incomunicados; y se les hizo entender que aquella prision era por mera seguridad. Concluyó el trabajo de este dia con la satisfaccion de ver establecida la tranquilidad; aumentada la fuerza, y al Pueblo muy satisfecho de cuanto se habia practicado. El Director quedó arrestado en su casa bajo de su palabra, para que cuidase á su muger que estaba indispuesta. ¿Qué habria hecho Sastra conmigo, si hubiese sucedido la contraria?

Encontramos el erario con solo 1.000 pesos, las tropas desnudas, y sin pagar, el armamento destruido enteramente, la Artillería abandonada, los cuarteles inmundos y destruidos, la subordinacion por los

suelos, y todo todo al igual.

La fuerza que encontré en Cuarteles no pasaba de 600 hombres en todo, y el armamento bueno consistia en 200 fusileros.

Situé guardias en las angosturas de Paine y Chada, relevando las que habia anteriormente.

La partida de Vial que empleó toda la mañana de ayer en buscarme en San Miguel y en sacarte de las haciendas todos los caballos, y quitar hasta las escopetas de caza, me dió á mi parte de que no se me habia podido encontrar, y me entregó el oficio-órden de Sastra que le dió al tiempo de salir en mi busca. Muerto ó vivo debia tomarme. No importa, ya los tenia á todos en mis manos, enseñándoles á tratar hombres, y no á sacrificarlos, cuando no hay justicia.

Se nombró Gobernador de Valparaiso al Coronel D. Javier Videla, y para Secretarios del Gobierno Superior á D. Bernardo Vera y á D. Cárlos Rodriguez. Videla salió inmediatamente á tomar posesion de su empleo.

El Teniente Coronel D. Diego Benavente salió con pliegos para el Ejército, y para Gainza; los primeros contenian la órden para que se reconociese al nuevo Gobierno, y protestas de union y amistad, ofreciendo refuerzos de consideracion á O'Higgins para empezar las hostilidades en el caso de que Gainza no se retirase inmediatamente; los segundos á Gainza, eran terminantísimos para que eligiese entre la pronta evacuacion de Chile, ó la mas sangrienta guerra.

Se circuló á los pueblos el manifiesto número 101 y el reconocimiento del nuevo Gobierno que fué tan libre como completo. Talca, ese pueblo centro del sarracenismo, se negó por esta razon, ó porque el Ejército, ó mas bien O'Higgins lo dispuso.

, Irizarri me mandó desde su arresto la carta mas graciosa que se puede ver. Se acabó el orgullo de Gobernador-Intendente, solo pensaba en confesarte, en pedir perdon. Infame! creyó que yo era capaz de ejecutar con él lo que quiso hacer con los Carreras.

Ignorante O'Higgins aun de la mutacion de Gobierno en la Capital, pasó á Sastra el oficio número 102. Este es el documento mas precioso para hacerle á O'Higgins cargos incontestables por su posterior conducta. Sabia ya á esta fecha las intenciones de Gainza, la hostilidad que

hacia á los Patriotas, y miraba con sangre fria la devastacion de la desgraciada Provincia de Concepcion. Con qué furia clama en su oficio por la destruccion de los enemigos de América! Veremos si corresponden los hechos.

27. Se presentaban desertores en partidas, y la fuerza tomaba un aumento considerable.

28. Se difundió en Santiago la noticia de haberse negado Valparaiso al reconocimiento del nuevo Gobierno, y no era de estrañar, siendo D. Francisco Formás el Gobernador, y teniendo á su lado á D. Fernando Urizar, á Campino y á Prats. En el momento se le pasó á Formás el oficio número 103. y á D. Luis de la Carrera fué nombrado Comandante general de la Division que debia sujetar á aquellos Locos. Constaba de 900 hombres, y su marcha iba á verificarse el 29. Las instrucciones dadas á este Gefe son las del número 104. Felizmente concluyó todo. El pueblo de Valparaiso se opuso decididamente á la descabellada Empresa de Formás, recibió al nuevo Gobernador con demostraciones de alegria, y reconoció gustosísimo al Gobierno Superior. Formás, dos Urizarez y Prats con Campino se escaparon con el ánimo de unirse á O'Higgins, ó de pasar la cordillera. Al marcharse se robaron las alhajas de la iglesia de S. Juan Fernandez, las herramientas de aquella Plaza, el fondo de las Tropas y alguna porcion de pesos de la Tesorería. Se alojaron estos buenos muchachos cerca de Santiago en la chacra de Prats, á dónde mandé á sorprenderlos con una partida de Dragones á las órdenes de D. Toribio Rivera. Les quitó este oficial los caballos, sus armas y ropa; pero ellos escaparon por las paredes. Persuadidos de que serian tratados sin rigor, y temerosos de ser apretados por las partidas si seguian la fuga, se presentaron todos ellos y fueron arrestados.

Llegó á Talca D. Diego Benavente, y entregó á O'Higgins los pliegos. O'Higgins tenia alguna noticia, porque al llegar Benavente encontró una guardia que detenia á todos los que iban de Santiago. Se citó en el instante á Junta de guerra á los Gefes y Capitanes de todos los cuerpos del Ejército. Reunida la junta, determinó no reconocer al nuevo Gobierno, y lo menos que se oyó de aquellos vocales fué que yo era un traidor á la Pátria, como lo habia manifestado por bando el Supremo Director. Llamaron despues á D. Diego Benavente, y le

hicieron á la fuerza entregar los pliegos que conducia para Gainza. Benavente declaró delante de toda aquella asamblea que solo por la fuerza los entregaba. O'Higgins le dijo que se habia acordado no reconocer al Gobierno y que podia volverse. Benavente les advirtió el modo legítimo con que habia sido elegido el Gobierno, para que no alegasen despues ignorancia. Se le contestó por O'Higgins que todo estaba bueno y que podia marcharse. Salia Benavente cuando se le acercó el Capitan D. Pedro Nolasco Astorga á intimarle arresto en nombre de O'Higgins. Obedeció, y fué puesto preso con centinela de vista en uno de los cuartos de la casa del mismo O'Higgins, que temia mandarlo á un Cuartel, porque las tropas no eran de su devocion.

El Gobierno mandó construir 4.000 vestuarios é igual número de fornituras, porque las tropas estaban enteramente desnudas, y cargaban las municiones en los bolsillos ó en el seno. Se dió órden para alistar los inválidos, socorrerlos y vestirlos. La memoria del estado miserable á que se veian reducidos aquellos mártires de la Pátria, manifiesta la indolencia de los Gefes que acabaron.

¡La única obra militar que existia en tiempo de Lastra, era la de 500 vestuarios que corrian á cargo de D. José Trucios Sobrino de Fray Joaquin Larrain, en los que, á medias con Irizarri, robaron lindamente. Irizarri cambió los paños buenos que tenia por otros pésimos que tenia en su almacen. Todo lo hacian á su gusto, y no se rendian otras cuentas que las que gustaban.!

Hubo en Talca Cabildo abierto, compuesto de D. Vicente Cruz, de toda su familia y de los Chapatas, Conchas, &c., ó de los mismos á quienes mandé presos á Santiago por Sarracenos cuando organicé el Ejército para resistir á Pareja; de los mismos que habian sido puestos en libertad por el Gobierno de Infante, ayudaron á que Gainza se posesionase de Talca con la division de Elorreaga. Se vieron en aquella época hechos de esta malvada familia que no podia pagarlos ni en la horca. Don Vicente Cruz publicó una proclama enérgica en favor de los tiranos, y un hijo de este atacó la plaza unido á los soldados de Elorreaga, matando ó haciendo matar al inmortal oficial de Artillería D. Márcos Gamero, hermano del digno Gamero que murió en Chillan el dia 3 de Agosto. A estos hombres que debieron haber estado olvidados tiempo há,

se les oyó dictar nuestra ruina y la de Chile con un placer estraordinario. Dijeron, pues, los malvados de Talca (malvados que fueron tolerados despues de recuperada Talca, solo porque criaron un espíritu de la faccion destructora), que no debia reconocerse el Gobierno y que las tropas saliesen luego para la Capital, para cuyos gastos hiciéron un empréstito de 14.000 ó 16.000 pesos. Pidieron igualmente que se asegurasen las personas de todos los partidarios de los Carreras, y que se les remitiésen á Gainza para que los premiase, debiendo estar el Ejército seguro de que, dado este paso, auxiliaria Gainza con cuanto se le pidiese. Yo lo creo y me honro por la buena disposicion del General Gainza, y de los Talquinos contra los Carrerinos y Carreras.

Hubo nueva junta de guerra en la tarde y se resolvió que saliese el Ejército para Santiago el 31. D. Enrique Larenas, Comandante del Batallon de auxiliares, D. Domingo Valdez, Comandante de Artillería, y los Capitanes D. Enrique Lastale y D. Manuel Astorga, dijeron debia ponerse en estrecha prision á los secuaces de los tiranos Carreras. Se trató de la prision de todos los Benaventes; ate se verificó con D. Manuel; pero á D. José María, Comandante de los Húsares nacionales le permitió O'Higgins que se retirase á la hacienda de Cumpeu (siete leguas al norte de Talca), bajo su palabra de honor. Este hecho prueba claramente que la reunion de O'Higgins era de pícaros, y que no podia tolerar ninguno que pensase con honor. Examinemos imparcialmente si D. José María Benavente era el único Jefe de honor que habia en todo el Ejército. Larenas, Alcázar y los traidores Valdez y Bascuñan eran los Jefes de los otros cuatro Cuerpos, basta nombrarlos para probar que digo verdad.

Antes de salir D. José María para su destino, habló con O'Higgins, quien le pidió me escribiese intimándome con la resolucion de los oficiales del Ejército, que no querian otra composicion que la de ver nombrado un Gobierno por el pueblo, es decir, por los Garrainez, para que despues de instalado legitimamente garantiese á todos los oficiales comprometidos. Pineda dijo al mismo Benavente que los Carreras habian hecho su deber, porque se les perseguia tenazmente, no habiendo una autoridad legítima que pudiese juzgarlos, añadiendo en su discurso cuanto se le antojó en favor

nuestro.

En la noche se desertaron del Ejército temerosos de que se llevase adelante el proyecto de mandar á Gainza á todos los Carrerinos, D. Juan Felipe Cárdenas, D. Juan de Dios Martinez, D. Rafael Freire, D. Ramon Novoa y D. Gregorio Herrano. Lo mismo empezó á hacer la tropa, y algunos otros oficiales de varios puntos. El Sargento Gonzalez, y el distinguido Caro, que estaban en la boca de Mataquito, arrestaron á su oficial, y se vinieron á Santiago con la partida de 2.º Dragones; el oficial era D. Pedro Reyes, á quien dejaron libre por sus muchas lágrimas.

30. Me escribe Benavente desde Campen la carta que le encargó O'Higgins, y en una reservada me advierte el verdadero estado de las cosas. El conductor fué D. Manuel Pinto.

Parrafo 1º Para que la construccion de vestuarios no presentase el desórden establecido por Castra, se dió un decreto por el Gobierno que contenia el Reglamento por el que debian dirigirse los Comisionados.

Contesté á Benavente las cartas, hablándole en la que debia mostrar á O'Higgins con bastante energía.

El Gobierno ofició por estraordinario al Diputado Infante cerca del Director de Buenos Aires para que hiciese esfuerzos por sacar siquiera 500 fusiles; en el oficio al Director se le pedian 1.000 y alguna pólvora. Al Cónsul Poinsett tambien se le pasó oficio para que influyese en el despacho favorable, dándole igualmente la satisfaccion á que era acreedor por los insultos que recibió antes de su salida de Santiago.

D. Domingo Luco, (de quién hablé el 7 de Marzo de este año) llegó á Talca con pliegos de Gainza á O'Higgins; Se ignora el contenido de ellos. Lo que se sabe de cierto es que Luco, teniendo sobre sí la nota de un traidor, luego que entregó los pliegos, se fué á pasear libremente el pueblo, y se alojó donde le pareció. Durante su permanencia en Talca se acompañó con su hermano D. Joaquin que era oficial de voluntarios, y se pudo fugar de Santiago, poco despues de la revolucion. ¡Qué no hablaria con su hermano! Son por cierto de buena familia y de buenas propiedades, para mirarlos con tanta confianza. O'Higgins disponia del Estado como de

un trato inservible.

Se le volvió á oficiar á ese mismo O'Higgins por el Gobierno representandole los males que cortaba el Estado de la guera civil en que iba á envolverlo; que se detuviese, que nos escuchasemos, y que todo concluyese amistosamente. Se le hacia responsable de los males, y se le recordaba la época en que entregué el mando del Egercito, contra la voluntad de toda la oficialidad, y de todo el Egercito, y no menos contra la de la Junta de Concepcion y la de los pueblos, estimulado solamente del bien de Chile y del deseo de ver sus armas triunfantes de las realistas.

2. Era preciso deshacerse de muchos faccionos, cuya tenacidad y bajeza nos obligaria alguna vez a derramar Sangre. Su permanencia en Chile era perjudicial á ello, al sistema y á nosotros. El Gobierno remitió á Mendoza á disposicion de aquel Gobernador, al Brigadier Makenna, D. Ant.º Yrizarri, D. Pablo Vargas, D. Jose Antonio y D. Domingo Rencá, D. Fernando Urizar y D. Fran.co Formas; á Makenna se le dejó su sueldo; el oficio que pase al Gobernador San Martin prueba la generosidad con que fueron tratados estos acérrimos enemigos de la quietud y de una porcion de hombres que con repetidos egemplos procuraron enseñarles á ser Caballeros, y amantes de su pais, bien es, que en lo segundo no puedo comprender á Makenna é Yrizarri, porque el primero era un Irlandés muy sin educacion y el segundo un mulatillo Guathemalteco hermano del que asesinaba muchos patriotas en Méjico. Otros de la misma faccion fueron destinados á Haciendas del norte, D. Joaquin Larrain, D. Fran.co Vicuña, D. Jose Sant.o Perez, D. Ant.o y D. Juan de Dios Urrutia. El manifiesto del Gobierno del 2. de Agosto lo señaló con el número 105. para que se conozca la liberalidad

3. con que se procedia. — Se habia ya reci-

bido el reconocimiento de todos los pueblos del Sur y de casi todos los del Norte.

El Coronel D. Rafael Eugenio Muñoz fué destinado á reunir su regimiento en el partido de S. Fernando para formar con él, el de Rancagua y alguna tropa veterana de la vanguardia de las fuerzas que debian oponerse á O'Higgins.

Cuando el Gobierno ofició á O'Higgins el dia primero ofició tambien D. Juan Jose Paxos diputado de Buenos-Aires como mediando en las desavenencias. Queria el Sr. Cucaracha dijese con que permiso, por que conducto y con cual intencion remitio a O'Higgins la carta nº. 106. Si por buscar la composicion, no, por que mas decia en su oficio; es de creer que no fue con otro objeto que advertirle no tomarian parte los auxiliares de Buenos-Aires para q. marchase mas aprisa. Se parece esta carta al oficio que me pasó Balcarce a Concepcion cuando despues de tres meses perdió la esperanza de mandar el Egercito. Cucaracha ha sido, es, y será malo; si estuviese en Chile podria probarle hasta la evidencia que intrigó contra el Gobierno y que cooperó á la guerra civil.

Deseoso el Gobierno de evitar por todo medio la efusion de sangre y de contener á O'Higgins para que no abandonase las fuertes posiciones del Maule en circunstancias de estar enteramente destruidas las capitulaciones, citó al pueblo de Santiago que se reunió en numero crecido y disfrutó de la libertad á que no estaba acostumbrado. Hubieron pasages indignos de recordarse. Resultó por fin de aquella sesion una division sobre si debian ser los dos Diputados que salian para contener á O'Higgins D. Juan Jose Chavarria y D. Silvestre Lazo, ó D. Antonio Hermida y D. Ambrosio Rodriguez. Para evitar confusiones se dispuso que los que gubiesen á los dos primeros fuesen á firmar al Cabildo y los que á los segundos lo verificasen en la Sala del Gobierno. Se ejecutó asi

y resultó que por los segundos hubo cuadruple votacion. El Cabildo que se componia aun en su mayor parte de individuos de la faccion que acababa de destronarse, viendo que no tenia firmas mandó á una porcion de Larrainistas á recogerlas con diferentes pliegos por los Bodegones y tiendas. Se dió al Gobierno parte de este escandaloso y criminal procedimiento y mandó que se pusiese una guardia en la puerta de Cabildo para que no dejase salir á nadie hasta que se concluyese la subscripcion, y un oficial fué de orden del Gobierno á presenciarla. Concluida que fué pasó con ella al Gobierno una Diputacion compuesta de D. Juan José Chavarria, y del Conde de Quinta Alegre; esaminada en el acto conoció el Gobierno que no habia duda habian recogido las firmas en la calle y por esto reprehendió á los Cabildantes.

El Coronel de las Provincias Unidas D. Santiago Carrera que habia tomado una parte activa en la faccion de los Larraines, se presentó en la Sala del Gobierno diciendose representante del pueblo, por no ré que nombramiento que obtuvo de la eleccion de cuatro de sus amigos; el Gobierno lo reprendió y lo hizo retirarse. No se contento con esto y se fué á la Sala del Cabildo, para la que arrastró algunos niños con quienes tenia amistad, y por toda la noche se mantuvo intrigando y espresandose escandalosamente contra el Gobierno, quien orientado de todo lo hizo salir al dia siguiente para que pasase la Cordillera y ofició al Gobierno de Buenos-Aires dandole parte de la conducta de tan mal Oficial.

7. Se presentó al Gobierno D. Santiago Carrera solicitando que se le dejase en Chile y no se le desterrase remitiendolo á su Gobierno; nada alcanzó; pero se le dieron cuatro meses de sueldos adelantados para él y dos asistentes y trescientos pesos para costas de su viage.

Carta de un Ayudante de O'Higgins escrita á mi desde Talca dice lo siguiente. "Hoy llegó un mozo "de Longuenes y dice que al General Gainza lo tienen

"preso en Chillan con centinela de vista; y por una
"carta que hé visto hoy se sabe que han mandado llamar
"á Berganza quien vendra con toda la tropa que com-
"pone la guarnicion de Concepcion; los cañones y
"municiones caminaran hasta la noche. A Linquenes
"llegaron ayer trescientos Chilotes y se aguardan Quinien-
"tos que estan en marcha para Lenares; dicen estaban en
"El Parral antes de ayer. Las medidas que se han toma-
"do hasta hoy para contenerlos son ningunas, pues de-
"biendo salir tropas para el Maule, ha salido hoy
"el Coronel Alcazar con 80. dragones y 2. piezas de ar-
"tilleria para Curicó; mañana salen los auxiliares, arti-
"lleria y algunas tropas de infanteria de Concepcion.
"Los dragones van de mala gana y lo mismo los artille-
"ros. Las disposiciones siguen con calor; veremos las pro-
"videncias que se tomen para contener al enemigo y se
"avisará. D. Diego Benavente sigue preso. El Capitan
"Bustamante debe estar hoy en Sn. Fernando con una
"guerrilla para contener los desertores y con el propio ob-
"jeto esta D. Pedro Reyes en la boca de Mataquito. Entre
"granaderos y nacionales se habian desertado 100.. y segun
"veo no quedará uno: dicen que quedara aqui el Cuer-
"po de Granaderos, y el de Nacionales; otros que irá. Calvo
"Encalada debe asegurarse por que ofrece á O'Higgins dinero
"y caballos. P. D. Somos ocho á las 7. de la noche." "Lle-
"gó un mozo que se mandó á Chillan y dice que Guinza
"está libre y que ayer dejó pasando el Nuble 300.. Valdi-
"vianos al mando de Elorreaga con el objeto de situarse
"entre los vaos de Tovadilla y Duao del rio Maule. Una
"guerrilla enemiga ha llegado hasta Villavicencio y ha
"barrido toda la campaña. Varios soldados nuestros
"que venian de Concepcion han sido detenidos por
"el enemigo; á todo es sordo D. Bernardo; nuestra
"suerte sera infeliz.

Al marchar el Sr. Alcazar se presentó el

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"DIEGO BARROS ARANA"

Gran O'Higgins con toda ostentacion para ver desfilar la tropa. Los vivas á O'Higgins y los muera á los tiranos Carreras era la escuela de los oficiales adictos á su persona. Animaron á la tropa con una oferta de 25. pesos y medalla de plata á cada soldado, y á los Oficiales medalla de oro; asi se publicó el dia 5. en proclama del Sr. General, en la que pedia toda resolucion para acabar á los tiranos, á los traidores, y dar libertad á la capital.

8. El Capitan D. Nicolás Garcia y el Alferez D. Felipe Enriquez salieron de Talca con 4. piezas de Artillería.

9. Salió de Talca el batallon de auxiliares á las órdenes de D. Enrique Larenas fuerte de 400. hombres y 200. infantes de Concepcion y ~~Prado~~ Pardos.

10. Salió de Talca el batallon de Granaderos á las órdenes de D. Juan Rafael Barcuñan fuerte de 470. plazas.

11. O'Higgins sabedor ó receloso de que D. Franco Calderon á quien habia mandado á la Capital con las actas de las Juntas de Guerra habria sido preso en correspondencia de lo que habia hecho con D. Diego Benavente, llamó á este de su prision y despues de hacerle algunas prevenciones para que impusiese al Gobierno, le dió oficios y le mandó los condujese inmediatamente p.ª Santiago; le mostró tambien el acta del Cabildo de la noche del 6. que la habia mandado el Doctor Lezo y Chavarria provocandole á que marchase sobre Santiago con el Egercito. Benavente entre otras muchas reflexiones que le hizo á O'Higgins para convencerlo que no debia dar asenso á la relacion de unos hombres comprometidos en la faccion que acababa de destruirse, le manifestó que en los pliegos de firmas se veian blancos de llanas enteras, que probaba claramente las habian recogido por diferentes partes; pero O'Higgins era inflexible á todo lo que no fuese en apoyo de su plan.

12 Salió O'Higgins á alcanzar las tropas y le siguió el resto de la Artillería. Los nacionales

quedaron en Talca enteramente desarmados, y no salieron de aquella ciudad hasta que O'Higgins mandóles retirarse porque supo que los enemigos iban á posesionarse de ella.

El Teniente D. Gregorio Allende salió de Santiago á reforzar al Coronel Muñoz que solo tenia 100. fusileros mandados por D. Juan Felipe Cárdenas. Llegó el 15. á Santiago el Teniente Coronel D. Diego Benavente. Allende mandaba 90. fusileros.

Llegó á Rancagua Allende, y Cardenas estaba en las Angosturas de Reguleemu. Los insurgentes estaban ya en S.ª Fernando. Cuando Alcazar llegó á las riberas de Tinguirica ordenó el Cabildo de S.ª Fernando que se aprontasen cuarteles para 2000. hombres. El Cabildo ofició en el instante al Superior Gobierno asegurandole su intima adhesion y que si no hacia defensa era porque juzgaba inútiles los sacrificios de un pueblo inerme. En Curico fue lo mismo y quitó O'Higgins todos los gefes que creyó contrarios, colocando faccioso; esta conducta fue igual en todos los pueblos de su tránsito; de todos ellos sacó contribuciones y á todos los oprimió como quiso.

Cuando Bustamante estaba con la guerrilla en S.ª Fernando se interceptó un correo que, de orden de O'Higgins, hacia á Valparaiso con pliegos para Torres á quien le encargaba se resistiese mientras se acercaba el Egercito á dar felicidad y libertad á todos los Pueblos S. S.ª

El Coronel Calderon volvió con contestacion á los oficios y actas de O'Higgins; no nos separamos un momento del deseo de la mas pronta conciliacion amistosa, y para no perdonar arbitrio, le escribí á O'Higgins la Carta n.º 107.

17. Los diputados Hermida y Rodriguez, desde el momento que salieron de Santiago, no perdieron

ocasion de oficiar á O'Higgins para ver si lo admitia para desempeñar el encargo del Pueblo y del Gobierno; tuvieron varias contestaciones y en una de ellas dijo O'Higgins que no escuchaba proposiciones de asesinos; que las bayonetas pondrian fin á las calamidades que sufria Chile. Sin embargo, los Diputados animados del deseo de la paz, y obligados por las instrucciones del Gobierno, le pasaron este dia nuevo oficio pidiendole que les oyese. Accedió O'Higgins; pero dijo que los recibia como particulares solamente. Poco importaba que asi fuese, y aunque ciertos de que serian abochornados se resolvieron á sufrir.

18. Se retiró Muñoz á lo de Daroc, despues que nada pudo alcanzar de Alcazar, á quien ofició para que detuviera su marcha hasta que se entendieren los Diputados con O'Higgins, manifestandole á nombre del Gobierno la necesidad de detener el egército sus marchas, por que ya era preciso contenerlo con la fuerza. Alcazar, gefe de la vanguardia y precursor de la ignorancia, contestó que tenia orden de llegar á la Capital, y de destruir cuanto se le opusiese. Entró á Rancagua O'Higgins con la vanguardia y la division de auxiliares, Infantes de Concepcion y ~~Parra~~ Pardos.

Juan Chavarria se robó en la noche de órden de D. Bernardo Cuevas gran parte de los caballos y mulas del egército de O'Higgins, y esta operacion detuvo algun tiempo mas sus marchas, dandonos tiempo á la defensa.

19. Llegaron á Rancagua los Diputados á tratar con O'Higgins. Nada adelantaron con este Caballo; el recibimiento fué muy propio de la educacion de la Oficialidad que le rodeaba. Sus bocas vertian Sangre y destruccion; á nada atendian, y se creian árbitros de hacerlo todo sin oposicion, y muy á su gusto. O'Higgins dijo que los corredores de la Cancha-Rayada (hablaba por las tropas

del Comandante Blanco.) no se resistirian á los invencibles del Egército restaurador, y que no quedaba al Gobierno otro recurso que ceder ó morir. Mas me escribió una falsa carta por fin de conferencia repitiendo las locas proposiciones y las únicas que hizo durante las desavenencias. Dejar el mando y que elija el pueblo.

Salió de Santiago la segunda division á las órdenes del Comandante general D. Luis de Carrera.

Ayer se recibió de Gainza el oficio del 5. de este mes nº. 108. y hoy se le contestó el del nº. 109. A continuacion del oficio se copia la carta de su Secretario F. Juan Almiral. No se estrañe nuestra moderacion respecto del enemigo esterior, en los momentos que marchaba para destruirnos, y ponernos en el cadalso el egército de Chile, que contenia casi todas las fuerzas del Estado, y las únicas aguerridas: necesitabamos contener á O'Higgins p.a desplegar despues nuestra energia.

Nuestros diputados se retiraron de Rancagua, y aunque les acompañaba un Ayudante de O'Higgins D. Venancio Estanilla, se vieron precisados á romper cerco, para huir de pasar por la division de auxiliares que estaba en camino, porque su Comandante Larenas, y toda la chusma de Oficiales se prevenia para insultarlos.

El Teniente Coronel D. Diego Benavente con 200. fusileros montados salió de Santiago á reforzar la segunda division.

Una partida de Granaderos y de Infantes de Concepcion fué destinada á observar al enemigo en las angosturas de Paine; era mandada por el Teniente Toledo. O'Higgins mandó los Dragones para sorprenderla y lo logró por el abandono de Toledo. Corrieron los de O'Higgins que aquella partida se habia pasado á ellos, y celebraron el Triunfo como un anuncio de las glorias que iban á adquirir destruyendo las

fuerzas de la Capital.

24 Estando O'Higgins en la Hacienda de Mardones con la primera y segunda Division de su Egército recibió una carta de D. Ramon Urrutia, en la que le copiaba las noticias que su hermano D. Juan le comunicaba desde el Parral, relativas á las disposiciones, movimientos y refuerzos, que habian llegado de Lima. Decia que Elorreaga con 500. fusileros estaba en el Parral, y que continuaba sus marchas hasta posesionarse de Talca, en donde esperaba el Egército que debia marchar luego que se le incorporasen los refuerzos que habian llegado á Talcaguano, por el 12. ó 14. de este mes, que no bajarian de 1200. hombres; que los mandaba Osorio, quien relevaria á Ganiza. Tambien le decia que dos buques grandes estaban destinados para bloquear los puertos de S.to Antonio y Valparaiso. Nada de esto habia impresion en la dura cabeza de O'Higgins; habia empezado la obra de la destruccion y era preciso concluirla.

Para aumentar nuestra defensa habia impartido mis órdenes al Coronel Portus, Comandante general de las Milicias de Aconcagua y Andes para que se pusiese á la cabeza de las mejores tropas y marchase en nuestro auxilio. Este dia llegaron 200 fusileros sin armas y se alojaron en el cuartel de Nacionales.

25. Llegó el Coronel D. José Ma. Portus con 1200. hombres de Caballeria. La Oficialidad cenó en casa y manifestó su entusiasmo por sostener la dignidad del Gobierno. Prometia que sus lanzas acabarian á los perturbadores de la quietud y despues á los Peruanos.

Ya estaba pronta la Tercera Division del Egército de la Capital; se armaron los 200. fusileros de Aconcagua, que unidos á los Pardos, á 80. fusileros montados, que se reunieron en esta Plaza de los muchos veteranos dispersos y retirados que abrigaba la Capital, por el

desgreño á que se había reducido el servicio; á la Artillería y á la Caballería de Portus, componían una fuerza respetable.

O'Higgins se mantuvo al Sur de Maipú en la hacienda de Mardones (ocho leguas de la Capital) y Luis en la Chacra de Perez á 4. leguas.

Se selló la ruina de Chile. El traidor O'Higgins pasó el Maipu y se dirigió sobre nuestras Divisiones como á las 12. del dia. El Comandante D. Luis Carrera avanzó pequeños cuerpos de Caballería para contener al enemigo mientras egecutaba la retirada que yo le había ordenado hiciese, en el caso de ser atacado, para presentar en los arrabales de Santiago unida la fuerza. Recibí cerca de las 2. de la tarde el parte de Luis, y en el momento mandé que continuasen su marcha las tropas de la tercera División para protegerlo. Me adelante con la Caballería y dejé encargado uno de mis Ayudantes para que apresurase la marcha de la Infantería y Artillería. Cuando llegué á las primeras Divisiones las encontré en disposición de resistir á la precipitada carga de O'Higgins que había roto los fuegos de su Artillería. Nuestra línea, aunque de reclutas la mayor parte, estaba dirigida y sostenida por algunos Oficiales de honor y de valor; la inesplicable el entusiasmo que animaba al último soldado. Estaba formada de este modo; La Infantería apoyaba su derecha sobre la acequia que llaman de Chagavia. y componia la ala derecha de toda la línea. La Artillería ocupaba el centro y toda la Caballería la izquierda. 200. en columna marchaban por nuestra derecha á distancia de media milla como amagando á envolver al enemigo á retaguardia para su izquierda. Los 800. hombres de Caballería de Aconcagua á las ordenes de su Coronel D. José Mª Portus formaron una segunda línea á retaguardia de las

divisiones.

El enemigo cargó con su Caballeria sobre nuestro flanco, y atacó el Centro con su Infanteria sostenida por 4. piezas de Artilleria. El ataque fue intrépido; pero al valor de nuestros soldados que sostenian la causa justa, y que aborrecian el yugo de los destructores, hubieron de ceder los Bárbaros, huyendo con mas precipitacion que los Corredores de la Cancha-Rayada. La Caballeria de Portus cargó á la lanza dividiendo su linea de batalla por derecha é izquierda de las primeras divisiones, que con toda bizarria perseguia al enemigo. La accion duró 3. horas, si contamos el fuego de Artilleria durante la retirada de las dos primeras divisiones hasta las 3. seguidas (2. leguas de Santiago,) en cuyo campo que presenta unas hermosas llanuras, se destrozaron las fuerzas unicas de Chile, porque asi lo quiso O'Higgins y sus secuaces. El Cuerpo de Granadero, la Guardia Nacional, y parte de la Artilleria del Egercito de O'Higgins, quedaron en Rancagua, porque á pesar de que les habian puesto Gefes de su confianza, era constante que ningun estimulo les obligaria á pelear contra nosotros, y si á nuestro favor. La Infanteria de la tercera Division del Egercito de la Capital no alcanzó á hacer fuego y la noche puso fin á la Carniceria.

O'Higgins, el nunca vencible (asi se lo habian hecho creer) fué completamente derrotado; dejó en el campo de batalla mas de 400. prisioneros, entre los que se cuentan 13 Oficiales. 400 fusiles, 2. piezas de Artilleria, y todos sus equipages, mugeres &c. Al Hospital de Santiago entraron treinta y siete heridos y en el campo de batalla quedaron 26. muertos.

Nada me costaba perseguir y acabar el resto de la fuerza de O'Higgins cuando huia á pie y consternada, pero la noche ofrecia mucho desorden, y en él habrian muerto muchos de nuestros hermanos engañados y seducidos por los malos; temi tambien que los oficiales comprometidos y de ningun honor no vacilarian en unirse á Osorio que no estaba distante, arrastrando consigo la tropa que hubieren podido, y este paso escandaloso

---

Nota. La partida de la tercera Division era de 80. fusileros montados á las órdenes de D. Franco. Cuevas).

debia influir en las glorias del Tirano: al contrario llamandolos amistosamente y manifestandoles generosidad, evitabamos todo resultado funesto y podria aprovecharme de muchos de ellos en los momentos que nos amenazaba un enemigo esterior y poderoso. Dispuse que se retirase la Infanteria á la Chacra de Ochagavia, y la Caballeria cubrió el servicio durante la noche; las partidas que batian el campo se presentaban continuamente con prisioneros y fusiles. Es digna de elogio la comportacion de nuestras tropas por el trato que daban á los prisioneros, tan generoso cual no era de esperar; ni sus ropas ni su dinero era tocado, los abrazaban como amigos, y convidaban á una estrecha union.

Cuando se retiraban de la Chacra de Perez nuestras Divisiones, se situaron dos de sus guerrillas en el Portezuelo de Tango para divertir al enemigo, que rompió sobre ellas el fuego de Artilleria para que al mismo tiempo atacasen los Dragones; al acercarse estos hicieron fuego nuestras guerrillas. Aquí un pasage gracioso de O'Higgins. Como empezase á tener el resultado de la accion que emprendia, apenas oió el fuego de los nuestros empezó á gritos con sus tropas, diciendo: Señores, sean VV. testigos de que ellos nos provocan y obligan con sus fuegos. Asi creia ponerse a cubierto de los graves cargos que en todo tiempo debian hacersele. Se alcanzó á presumir este hombre que nosotros le dejariamos triunfar sin la menor resistencia, sin reflecionar que debiamos estar enterados de sus infames acuerdos: 1º= no dar cuartel, en caso de vencer, á ningun oficial de los que miraban como enemigos de su faccion ó personas. 2º= echarse sobre los bienes de todos los que de algun modo estuviesen comprometidos contra la faccion, destinandolos en su favor y á su antojo.- 3º= colocar á los comprometidos en el Egercito de O'Higgins en los primeros empleos. D. Isidoro Piñeda ex-cura de Valdivia e ingeniero general del Egercito a Gobernador del Obispado, Vocal de la Jun-

Nota nº.26= Derroté á O'Higgins á 2. leguas de Santiago. Este Criminal no quiso oir mis clamores por la paz; marchó 80. leguas abandonando las mejores posiciones al enemigo solo por batirme.

ta D. Alcazar, Urizar y Larenas, Gobernadores de Coquimbo, Valparaiso y Concepcion. Mackenna, director General del Egercito, segun el empleo que eligiese O'Higgins. Siendo O'Higgins Gobernante, se volveria á establecer el Directorio; no siendolo, se nombraria Junta, aunque Mackenna parecia estar adornado de las cualidades necesarias para ser un buen Director. Asi otras muchas determinaciones; y se decian "Libertadores de los Pueblos del Norte".

Cuentan todos los que venian con O'Higgins, que cuando los Dragones se posesionaron del Porteruelo de Tango, encontraron dos soldados de los del Egercito de la Capital, uno muerto y otro gravemente herido; al herido lo desnudaron y tiraron á un lado dejandole la poca vida que le quedaba, porque asi lo pidió el Capitan D. Pedro Barnechea.

O'Higgins estuvo envuelto por nuestra Caballeria y con el Caballo herido; escapó por la oscuridad de la noche ó en medio de la confusion auxiliado por el Capitan Barnechea que le mandó un caballo en el que huyó perdiendo hasta la espada.

El Coronel Alcazar y casi todos sus Oficiales, dice Barnechea, escaparon á buen correr cuando vieron la pequeña columna de Caballeria en disposicion de envolver la izquierda enemiga. El Secretario de O'Higgins D. Manuel Vega se desertó del mismo Campo y se pasó al enemigo; al mozo que lo acompañaba le decia lo condujese á Talca por donde no hubiese pisado planta humana. El auditor de guerra D. Miguel Zañartu corrió hasta lo de D. Fran.co Valdiviezo, y es muy estraño no siguiese los pasos de Vega. D. Fran.co Elizalde, sargento mayor del Batallon de Auxiliares degolló á un Sargento del Regimiento de Aconcagua, por que este buen soldado, cuando ellos iban corriendo en retirada, se acercó y les llamó diciendoles, "Vengan hermanos, todos somos unos, basta de sangre". Un soldado asistente de Elizalde le dió un culatazo con el fusil y Elizalde se acercó y con un puñal le cortó el pescuezo en dos partes; hé sa-

bido en Buenos Aires este honroso paso por los Oficiales D. Felipe Enriquez y D. Ramon Allende, que lo presenciaron.

Durante la accion se salieron al cerro de Sta Lucía todos los partidarios de O'Higgins y llenos de júbilo al ver la retirada de las tropas de la Capital creyendo que era por temor, ó impotencia, apostaban ocho á uno á que vencia O'Higgins; de los mas empeñosos era D. Jose Ygnacio Izquierdo. Solar escribia a su tio D. Diego Larrain avisandole á las cinco de la tarde, que duraba dos horas el fuego vivo y que iba á tomar las armas unido al Comercio. Supongo que seria para revolucionarse y volver el poder á la faccion que se destruyó por la revolucion de Julio. Este plan era demasiado sabido por nosotros y bajo este supuesto se habian tomado todas las medidas de precaucion. El vocal D. Julian Uribe quedó de Comandante del Cuartel de Nacionales al que reunió todos los fusileros, Artilleria y Milicias de Caballeria que quedaron en la guarnicion. Destinó diferentes partidas á mantener el Orden, y á guardar todas las avenidas del pueblo: con estas solas providencias se dispersaron todas las reuniones sospechosas y siguió durante la noche una completa tranquilidad. Los repiques de campana anunciaron la victoria y la iluminacion duró hasta el amanecer. Los oficiales prisioneros fueron asegurados con grillos por que á Uribe se le dió la noticia de que una partida enemiga de 150. fusileros se dirigia á la Capital por el camino de la Calera; pero luego que cesaron los recelos se les quitaron las prisiones. D. Juan Enrique Rosales se insolentó con Uribe y recibió un castigo bastante imponente; algun bofeton y rodada por la escalera con una noche de Carcel no creo q.e le supiese muy bien.

Véase con el número 110. los estados de fuerza, tanto del Egercito de O'Higgins, como el de la Capital; se espresa en ellos el numero total de fuerzas, el que entró en accion, los Oficiales de todos los cuerpos y sus nombres &.

En el reconocimiento que se hizo al amanecer se

recogieron muchos soldados, fusiles y municiones, y se protegió la deserción de algunos Oficiales que se pasaron a nosotros.

O'Higgins desengañado por su mala suerte y arrepentido con lagrimas de sus culpas, pidió perdon mandando de interceder al Coronel D. Estanislao Portales, en cuya hacienda se habian reunido con 170. hombres, que serian los mas que le quedaron de los que llevó á Maipú. Pasó un oficio clamando por la union para que solo se pensase en destruir al enemigo que se acercaba á marchas dobles. Le contesté asegurandole que el pueblo, el Egército y el Gobierno, olvidados enteramente de todo lo pasado, no apetecian otra cosa tanto como una sincera reconciliacion y que nuestros esfuerzos se dirigiesen á exterminar los Tiranos. Acompañaba á Portales el Teniente de auxiliares D. Mariano Navarrete, quien se quedó en Santiago, dejando volver con la respuesta á Portales, para llevarle á O'Higgins al dia siguiente las cargas de equipages que se tomaron en Maipu y pudieron libarse del saco de la tropa; á O'Higgins se le devolvió el suyo completo incluso 500. pesos que se encontraron en una petaca, y unas pocas onzas q. tenia en la Cartera; los papeles se quedaron en mi poder para documentar los servicios heroicos que ha hecho á la patria desde que por su desgracia tomó el mando del Egercito restaurador.

Se presentó el Capitan Pasquel con pliego de oficio intimando la rendicion y amenazandonos que no dejaria piedra sobre piedra sino depusiamos las armas en sus manos. Pasquel estando hablando con el Gobierno despues que entregó los pliegos dijo, entre otras muchas insolencias. "VVs. tienen la culpa de este nuevo rompimiento, por haber hecho la revolucion de Julio, quitando al Director con quien habia tratado mi general Gainza." En el momento se mandó al Sr. D. Ant.º Pasquel á la carcel y se le puso una barra de grillos para que pagase este insulto y para que quedase en lugar del Coronel D. José Hurtado, que se habia fugado, siendo uno de los dos que

dio en rehenes el Egercito enemigo para asegurar el cumplimiento de las capitulaciones. La contestacion se le remitió á Ozorio por el Trompeta que acompañó á Parquel, y fue terminante; se le dieron diez dias para que contestase á nuestro oficio, y se le incluyó una Gaceta de las que contenian el decreto de Fernando, anulando la constitucion: le reconveniamos por la prision de nuestros dos Oficiales en rehenes que sabiamos estaban presos á bordo de un buque, ofreciendole no soltar á Parquel hasta que nos remitiese al Coronel Puga y al teniente Coronel Sotto.

No sé á que atribuir la tardanza de Parquel en su viage á Santiago; los oficios de Ozorio tienen fecha del 20. y el llegó el 27.; es de presumir que O'Higgins lo hiciese detener hasta dar la accion para minorar asi el crimen en el concepto de los que lo ignoraren, ó que el mismo Parquel se detuvo por dar tiempo á que nos batiesemos y destrozasemos: de todos modos es criminal en O'Higgins haber dejado tan descubierto los pasos para Santiago. Parquel pasó el Sur de nuestro territorio solo y como quiso. D. Domingo Luco presenció la accion de Maipú y fue corriendo á avisar a Ozorio el resultado. Con toda esta libertad se burlaba el enemigo de nosotros. Ozorio cuando mandó á Parquel con el pliego para el Gobierno, (ó como el decia, "á los que mandan en Chile",) remitió otro a O'Higgins, advirtiendole que si antes que Parquel volviese con la contestacion hacia el menor movimiento con sus tropas, tuviese por declarada la guerra &c.: no hay duda que si obedece á la intimacion de Ozorio, Chile se habria salvado; porque nuestras tropas no habiendose batido en Maipú habrian sido mas fuertes para resistir á los Piratas. ¿Porque Ozorio queria tanto nuestro bien? El quiso ciertamente intrigar con O'Higgins, y unido á él atacar las fuerzas de Santiago.

O'Higgins se retiró á lo de Alamo, y el Ingeniero General atrincheró su campo con lios de Charqui para resis-

tirse á las tropas de Santiago si le perseguian. Cuando Portales volvió con mi contestacion lo recibieron muy mal, despreciaron mis proposiciones, hicieron Junta de guerra, y en vista de haber llegado los Granaderos y Nacionales, determinaron volver á probar fortuna en Maipú. La misma vergüenza y sus delitos les hacia ser obstinados, ó mas aparentaban serlo para sacar el mejor partido posible. O'Higgins vuelto en sí, ya no lloraba como la noche del 26.

Santiago habia aumentado sus fuerzas con los 400. prisioneros y 200. Infantes de Valparaiso. No se conocia entre nosotros la faccion y solo se pensaba en reorganizar y aumentar las fuerzas para destruir á Osorio.

28. O'Higgins se resuelve á hostilizar nuevamente á la Capital. Por D. Miguel Zañartu se escribió á Concepcion á su hermano D. Pedro para que informase con individualidad el estado de aquella Ciudad, los refuerzos que hubiesen llegado de Lima &c. Este proyecto fué de Pineda, de O'Higgins, y de todos sus grandes con la intencion de no entrar en tratados con la Capital á no ser que los obligase á ello el enemigo; así me lo há dicho el Capitan D. Pedro Barnechea, quien proporcionó el espia conductor de la carta. D. Pedro Zañartu contestó la carta para no comprometerse con su hermano, pero avisó al Gobernador de Concepcion, que mandó 4. Dragones para que lo apresasen al mozo en los altos de Penco: con trabajo se escapó el mozo perdiendo la carta en el avio de su caballo que se vió obligado á abandonar para meterse en la montaña.

29. D. Pedro Barnechea me escribió desde el Egercito de O'Higgins avisandome el plan que habian acordado los sanguinarios; querian sorprender la Ciudad por el Camino de la Calera, ó capitular poniendo sus fuerzas á la vista de las de Santiago. Contaban para esta empresa con 900. hombres, de los que, 250. unicamente contaban con fusiles buenos, segun confesó O'Higgins en los Estados que pasó posteriormente al Gobierno. Esto prueba hasta la evidencia que O'Higgins no siguió en su sistema de destruccion

porque no hubo fuerzas para ello; pues es sabido que de los 900. hombres, no tenia 100. que quisiesen sacrificarse por sostener sus caprichos, y que los 800. se disponian á amarrarlo en llegando el caso de nuevo ataque.

A las 10. del dia entró el enemigo en Talca con 600 hombres á las órdenes de Elorreaga.

O'Higgins citó ayer á Junta de guerra y su resultado se ve en el oficio y carta nº. 111. que me entregó don Ramon Estanilla. No puede llegar á mas la estupidez del Sr. General; seguramente que se le pasmó la cabeza desde que mandó en Gefe. Pedir al Egercito victorioso y al Egercito que habia doblado sus fuerzas, que trabajase por destruirse á si mismo, es cosa que el tal O'Higgins solamente podia proponer. Pedia pues que se eligiese por el Pueblo un Gobierno provisorio, que sus votos fuesen calificados por el Cabildo depuesto y que para la votacion se pusiese en libertad á todos los confinados, Vaya, que es lindo el pensamiento.

Set. O'Higgins volvió á lo de Mardones y las Tropas de Santiago, salieron á recibirlo; se situó mi Vanguardia en la Chacra de Ochagavia y en el Conventillo el Cuartel General. A las Tropas se les leyó la proclama nº. 112. El Padre Arce, el mismo que predicó el sermon del 18. de Set.., me pidió permiso para pasar al Campo de O'Higgins á desimpresionar á aquellos miserables que buscaban con empeño su exterminio. Surtió muy buen efecto su mision, y por ella mandó O'Higgins con Escanilla una carta señalandome el dia siguiente para una entrevista á que le provoqué en contestacion á su oficio del 31.

A las once del dia nos juntamos en los Callejones de Tango que era el parage destinado. Aunque tratamos hasta Oraciones ni yo sé lo que nos quitó tanto tiempo. O'Higgins puso todo su esmero en que pusiesemos á Pineda de Vocal de la Junta por Concepcion, separando para esto á Uribe; pero viendo que me oponia con razones solidas, y que no cederia, me dijo por último que su Oficialidad quedaba contenta con que se destruyese la Junta y fuese yo Director: le opuse otras muchas razones, y no

separaramos, comprometiendose él á escribir á Uribe para que cooperase á este paso. Cuando llegué á mi Cuartel encontré muy alarmada la gente porque recelaban de mi tardanza, y mucho mas porque me vieron salir solo con una Ordenanza y un Ayudante. Entregué á Uribe la carta de O'Higgins que contestó en los términos que acordamos, negandose claramente á entrar en otra composicion que no fuese reconocer á la Junta y recibir de ella su palabra de hechar un velo á todo lo pasado.

3. A las 8. de la noche vino O'Higgins á Santiago acompañado de D. Isidro Pineda, D. Casimiro Albano, D. Pedro Nolasco Arteaga, D. Ramon Freire, con la resolucion de concluir las desavenencias reconociendo y obedeciendo al Gobierno, único partido que les quedaba. Se alojaron todos ellos en casa y fueron tratados sin la mas pequeña demostracion de resentimiento. O'Higgins me juró muchas veces su sincera amistad y procuró que me satisfaciese de tantas protestas.

4. A las 12. del dia entendió mi Secretario D. Bernardo Vera una especie de manifiesto, en el que los Gefes de ambas fuerzas se comprometian á hacer cesar toda hostilidad, uniendose estrechamente para tratar únicamente de la destruccion de los Tiranos que se acercaban á marchas forzadas sobre la Capital. Garantiamos la seguridad de los Oficiales, que debian estar ciertos no serian perjudicados por su anterior conducta[1]. Inmediatamente que se firmó el manifiesto comunicó O'Higgins órden al Egército para que se reconociese al Gobierno, lo que se verificó con mucho júbilo del Egercito, y á pesar de la rábia de cuatro Oficiales discolos.

Pasó O'Higgins la noche en Santiago disfrutando de obsequios que recibia (disfrutando de obsequios) con tal desembarazo, que jurgué vivia persuadido de haber servido á su Patria el 26. de Agosto derramando la sangre de tantos inocentes.

5. O'Higgins volvió á su Division para ocupar á Rancagua luego que estuviese reorganizada.

6. La Vanguardia del Egercito enemigo se posesionó de las Zuecheregüas (60 leguas de la Capital.); asi lo avisa el Jus-

---

Nota n°. 27. Se les enseñaba generosidad y amor pátrio á los viles protegidos por San Martin.

BIBLIOTECA NACIONAL
"DIEGO BARROS ARANA"
2859

ticia de S.n Fernando D. Juan Man.l Echaurren á O'Higgins quien lo participa al Gobierno acompañando original el parte de Echaurren.

En oficio de este dia para O'Higgins á la Junta el estado de la fuerza del Egercito restaurador. Se halla este reducido a 300. granaderos, 125. auxiliares, 120. infantes de Concepcion, 125 dragones, 100. Nacionales, 50. artilleros, 47. infantes de la Patria. El total 867. hombres. Fusiles tiene 697. de los que no hay mas que 200. á 300. corrientes y los demas descompuestos. El dia 2. al tiempo de nuestra entrevista con O'Higgins me juró por su honor que contaba con 1500. fusiles utiles, y reconviniendole tenazmente como podria ser que tuviese aquel crecido numero de armas despues de la derrota de Maipú se mantuvo firme en lo dicho. ¿Que diremos del honor del Sr. D. Bernardo en vista del estado que antecede firmado por él y su mayor general D. Fran.co Calderon? Juntemos este estado con el de lo que perdió en Maipu el 26. que satisfaga de la falta que se nota en la fuerza de 2000. hombres que tenia en Talca. Aunque rebajemos los 400. del 26. y 200. que se le pasarian al Egercito de Santiago, resulta un déficit de 533; pero para que cansarnos cuando debe responder de todos.

Freire con 50. dragones salió de Maipu á tomar posesion de Rancagua. Con el propio destino salió de Santiago el Teniente Coronel D. Bernardo Cuevas con 150. Milicianos, de los que 60. llevaban fusiles.

O'Higgins remitió á Santiago toda la Artilleria y municiones, dejando seis piezas para el servicio de su Division y aunque se escogieron las mejores fué preciso hacerlas casi de nuevo. Si no hubiese O'Higgins venido de Talca no se habrian destruido. Las municiones estaban en peor estado, mojadas, deshechas y en una palabra inservibles.

Dé órdenes para que se retiraren todos los ganados para el Norte de Rancagua, y para que se despoblasen,

si era posible, las provincias de Curicó y S.n Fernando. Barnechea fue encargado de esta Comision, y se reconvino á los Gefes de las provincias por que no lo habian ejecutado antes.

O'Higgins pide maderas, fierro, alquitran, maestros de montages, herreros, fraguas, carretas, carretones, mulas, caballos, &.a No se que haria este hombre con los muchos auxiliares de esta clase que tenia su ejército. No puede explicarse la desorganizacion en que se hallan todos los ramos de él. Un cabo de escuadra habria tenido mejor administracion. Todo se le mando prontamente.

9. El sargento mayor de auxiliares D. Fran.co Elizalde llegó al campamento de O'Higgins con 200. auxiliares de los que estaban prisioneros en Santiago.

La Junta me nombro Gefe de todas las tropas de Chile y me falta facultad para que les de la organizacion, y destino que sea conveniente á la defensa de Chile.

Un comerciante Inglés llegó á Santiago de Concepcion y aseguró que el refuerzo á las ordenes de Osorio no pasaba de 500. hombres, de que constaba el batallon de Talavera.

O'Higgins dió licencia al Coronel Alcazar para q.e pasase á medicinarse á Santiago y á Larenas lo remitió al mismo destino para organizar ó enseñar reclutas. Todo fue pretexto: O'Higgins se acordó conmigo para separarlos de sus Cuerpos por inutiles, cobardes y ladrones. Vease la conducta de estos dos Oficiales en la lista general. Elizalde fue nombrado Comandante de los Auxiliares, y todos los Cuerpos del Egército recibieron nuevo arreglo. Vease los estados, y documentos del num.o 113.

La noche del 26. de Agosto se huyó el sargento mayor D. Enrique Campino, de Santiago, quebrantando el arresto que se le impuso en su casa, bajo su palabra de honor, despues de haberse huido del Castillo á que lo habia destinado el Director Lastra por 6. meses á Valparaiso, por sentencia del Consejo de Guerra, que sufrió de resultas de la queja

de O'Higgins en Abril desde Quecherequas. Se escapó y se incorporó en los consternadores restos del Ejército restaurador, y O'Higgins lo admitió, olvidando todos los crímenes de que poco antes lo había acusado. Hoy lo remite con carta de recomendacion para que se le considere entre los Oficiales de que habla el manifiesto del 4, y cuando no sea posible que continue en el servicio, al menos se le conceda un retiro honroso.

El Coronel Bascuñan llegó á Santiago con 477 hombres de Granaderos, Nacionales é Infantes de la Patria, de los de la Division de O'Higgins, que debia componene de Cuerpos completos.

El Capitan D. Isaac Thompson llegó al Campamento de O'Higgins con 17 Voluntarios de la Patria. Voluntarios y auxiliares debian formar el batallon n°. 3.

Los Escuadrones de Húsares Nacionales se aumentaron á Regimiento como se vé en el nuevo arreglo del Ejercito. El Coronel D. José Mª Benavente dió este dia á conocer su oficialidad.

En vista de los informes que tomé de los frailes patriotas de todos los conventos de Santiago, resultó la prision que consta de la lista n°. 114.

Se interceptaron cuatro cartas de Osorio fecha 20. de Agosto, que conducia á Santiago D. Agustin Enriquez, sobrino de los Zapatas de Talca, para entregarlas al Coronel D. Andrés Alcazar, al Teniente Coronel D. Enrique Larenas, y á los Capitanes D. Domingo Valdés, Comandante de la Artillería del Ejercito de O'Higgins, y D. Manuel Vega, Secretario del mismo. Me llenó de satisfaccion al ver que jámas se atrevieron los tiranos á tentar la fidelidad de mis compañeros, porque estaban seguros que su honor, valor y decision por la Causa, los hacia impenetrables á sus bajas intrigas. El número 115. es copia de las cartas, y de los manifiestos que en ellas estaban incluzos. No tuve á bien entregarlas á sus títulos, porque temí causarian alguna impresion. Vega que habia cumplido la insinuacion de Osorio.

12 El traidor Manl. Vega no en vano se fué con tanta anticipacion al lado de Osorio. Conocio que acabada la preponderancia de O'Higgins, no estaba su pescuezo muy seguro entre los que conocian sus infamias. Este dia intercepté D. Bernardo Cuevas por sus avanzadas cuatro cartas de Vega p.a D. Bernardo O'Higgins, p.a su hermana D.a Rosa Rodriguez y para sus intimos amigos D. Domingo Valdes, F. Fernando Cantaño y dos de D. José Ant.o Rodriguez, auditor de guerra del ejercito de Osorio para D. Miguel Zañartu y D. Gaspar Ruiz. Todas son de fecha de 7. del corr.te y se manifiestan con el número 116. Yo mandé á O'Higgins la suya, y las demas no quise mandar entregar por igual motivo que las de Osorio á Alcazar.

El Capitan D. Vicente Garreton entregó á O'Higgins 58. dragones, de 74. con que salió de Santiago, segun el estado que me pasó el Coronel D. José Ma. Benavente. Garreton, ni á O'Higgins ni á mi, dió parte alguno de la causa que motivó la baja de 15. hombres en un dia y en 9. leguas de marcha. Siempre há sido, es y será maula el Sr. Garreton.

13 El traidor Manuel Vega proclamó á sus compañeros de armas, como se vé en el número 117. La letra de la proclama es la misma que la de los manifiestos de Osorio y el estilo es muy igual.

El Capitan D. Rafael Freire habia avanzado con su guerrilla cerca de S.n Fernando con 600. fusileros y avanzó sus guerrillas hasta Peleguen.

El Comandante de Escuadron D. Joaquin Prieto, fué destinado á Chuapa para reclutar doscientos hombres; llevó á sus órdenes al alferez D. José Ma. Cruz, un sargento, un cabo y 6. hombres: se le dieron 1000. pesos para los primeros gastos.

Se dió principio á la fortificacion de la Angostura de Paine, mandando para esto los trabajadores del Canal de Maipú y porcion de herramientas.

Para limpiar la Capital de enemigos de la Causa, se decretó la prision de los godos que contiene la lista n.o 118.

4. O'Higgins dice en oficio de hoy que le sorprende la impávida vilera del traidor Vega que se atreve á dirigir sus escritos á él. Impávida es la ignorancia del Sr. D. Bernardo que, á pesar de haber oido en Talca repetidas insinuaciones para que al menos quitase de su Secretaría al tal Vega por sarraceno, se esaltaba en su defensa. Ya es traidor porque no le queda otro arbitrio que confesarlo. Recomienda mucho á D. Miguel Zañartu que no lo cree corruptible á las insinuaciones de Vega, por cuyo recelo fué llamado á la Capital. Interpone todo su influjo para que se le paguen á Zañartu 1000 pesos por las cantidades que se debian á su inicua familia.

Otro oficio de O'Higgins es reducido á persuadirme que Rancagua debe defenderse á toda costa. Es tanta su decision por este plan que se espresaba así "El punto de Rancagua es de suma importancia para el enemigo y p.a nosotros, no hay otro igual en todo el Reino. Se puede hacer en él una vigorosa defensa sin aventurar mucha tropa, ni esponer la accion, aun cuando nuestra fuerza sea la cuarta parte menos". Sin duda O'Higgins contaba con sus sobresalientes conocimientos en el ramo de fortificacion y á la verdad que pudo haberlos adquirido al lado de Mackenna. La linea que debia guardar era de algunas leguas.

D. Domingo Perez llevó de Santiago 12.000 pesos p.a los gastos de la primera Division, de la que era Comisario de guerra.

5. Acusa O'Higgins recibo de 100 mulas y 10.000 cartuchos de fusil, y 12 yuntas de bueyes. Dice el mismo que de órden del Gobierno me ha hecho conocer por General en Gefe de los Egercitos de Chile. No puede ocultar este tonto su mal fundada ambicion. Apenas podia contar nuestro Chile una Division y él pintaba egercitos por ser General del destructor.

6. O'Higgins pide para su Division vestuario; víveres, bagages útiles para rancho de tropa, herramientas &.a Todo le faltaba, su division era un esqueleto.

7. Recibió O'Higgins cartuchos para fraguear la tropa,

en número de 6.000. Dice que aun no ha verificado la marcha á Rancagua porque en la noche del 16. habian intentado desertarse todos los Artilleros por falta de vestuarios. Nota en los soldados, particularmente en los Artilleros un descontento general. ¿De que dimanaria? Cuando venia á destruir á una de las principales fuerzas del Estado, no noto descontento, á pesar que se le pasaron á Santiago 200. hombres, de haberse le dispersado otros, y de haber dejado á retaguardia los Granaderos y Nacionales, por que temió la entregaren amamado al Gobierno. Aun no se habia acabado la refaccion de la Artillería de su Division, todo era trapiecos, y el enemigo volaba sobre la Capital.

Oficié al Director de Buenos Aires y al Gobernador para q. se sirviesen recibir 114 fusiles Sarmeno, y para que se admitieran las diferentes remesas que debian continuar. Véase los oficios numero 119.

En bando solemnes fueron declarados traidores Manuel Vega por la fuga al enemigo, y por la proclama del 13 Manuel Nuñez Teniente Coronel del Ejercito, y José Ant.° Botarro Sargento mayor de Voluntarios por haber desertado en Santiago al Ejercito de Osorio. Tambien se declaró á Osorio fuera de la ley y se ofrecieron 12.000 pesos por su Cabeza, porque contra las terminantes ordenes de Fernando rompió nuevamente la guerra, para que Chile reconociese la Constitucion Española. El bando le declaró traidor al Rey y á la Patria.

Seguia en la primera Division el desorden y la inconcordinacion. Carta de ayer del Coronel D. Francisco Calderon me avisa que de sobremesa en casa de O'Higgins y á su presencia se mantuvo una conversacion insolente contra el Gobierno por el Capitan D. Manuel Astorga, quien se producia con la mordacidad que le es característica, y era apoyado por los Lucos. El Capellan Garcia del n.° 3. me dice lo mismo en dos cartas que me escribió con este solo objeto: O'Higgins despues de tantos juramentos de amistad y union, encerraba en su negra alma mas veneno, que sangre en su cuerpo.

18. Recibió O'Higgins 150. fusiles, é igual número

de municiones que le mandé para que pudiese completar el armamento del número 3. También le llegaron las herramientas que había pedido.

Salió O'Higgins con su División para Rancagua. En oficio de este día me dice: "El punto de Rancagua es inexpugnable si se custodia como corresponde. Mándeme V.E. 1000. hombres de Infantería, 300. de Caballería de fusil, igual número de Lanceros, la Culebrina de á 8., y el Obispo y yo soy responsable á que el enemigo no le penetrará jamás &." Todo es contradicción; el 11. con una cuarta parte del número de fuerza del enemigo se podía hacer defensa en Rancagua, y á los cuatro días ya necesita igual fuerza á la enemiga para sostener (como dice) el mejor punto de defensa que tiene Chile. No pensaba así el bonto; él quería en fuerza para oprimir á los que lo denigraron en Maipú. Su obstinación y su deseo de venganza igualaban su ambición. Descaradamente publicaban sus oficiales que habían acordado y jurado sorprenderlo, y fusilarlo, (hablo de los Carreras y su amigo) en la primera ocasión favorable que se le presentase después de unidas las fuerzas. Pobres! No lo habían pensado bien, cuando fué enterado de todo. Vivía prevenido y trabajaban contra ellos mismos.

El Capitan de Artillería D. Antonio Millan salió con su compañía fuerte de 80. hombres y 3. subalternos. La tropa bien vestida, pagada y contenta. Con ella relevó la que tenía la primera División.

Las guerrillas enemigas se presentaron sobre el Chagual (río que pasa por los arrabales de Rancagua) y una fuerte División se situó en las Casas de Valdivieso (4. leguas de Rancagua) con 6. piezas de Artillería; así me lo avisa O'Higgins desde el Montaral á las 6. de la tarde.

Cuantas eran las reconvenciones de O'Higgins porque no retardase la salida de las tropas de la Capital,

que me obligó á pasarle el oficio número 120. Decía "que los voluntarios que había mandado con Thompson de Santiago no sabían hacer fuego"; sin duda que estaría olvidado de ejercicio á bala que hicieron el 26. de Agosto.

El Coronel D. Rafael Barcuñan salió para Valparaíso á tomar el mando de la Infantería de aquella Plaza, y como la guarnicion era poco segura mandé una compañía de 100. hombres á las órdenes del Capitan D. Eleuterio Andrade, sus Subalternos eran D. Isidoro Palacios y D. Lucas Novoa, ambos Subtenientes; la tropa fué perfectamente equipada. Ocasionó esta determinacion los continuos avisos de que el enemigo intentaba tomar aquel pueblo (que le era tan adicto) para llamarnos la atencion.

20. Llegó O'Higgins á Rancagua con la Division. El enemigo tenia sus fuerzas en las inmediaciones de Cachapual, Peleguen y S.a Fernando. A las 2. de la tarde alarmó Calderon la Division, porque se aumentaron á sus ojos los objetos del Sur del rio. Me pide O'Higgins que tomase posesion de la angostura para evitar que el enemigo pasase por el vado de Cortés é impidiese su comunicacion con la Capital y con las Divisiones segunda y tercera. Dice que le mande mas cartuchos de fusil, que solo tiene 20.000. Remito seo por orden mia al Teniente D. Hilarion Gaspar y á las órdenes de D. Santiago Gomez con escolta de un cabo y 6. dragones, para que no hiciese lo que Vega. Pide mas dinero. El Coronel Portus salió con 200. hombres de Caballería á auxiliar á O'Higgins para sostenerlo en su retirada á la Angostura de Paine en el caso de ser atacado.

Se incorporaron en los Húsares Nacionales 186. hombres de la Infantería de Rancagua, y 240. de las Milicias de Caballería de Quillota.

En oficio de este dia digo á O'Higgins entre otras cosas lo siguiente: "No pueden ser mas activas las

providencias, ni mas apurada la marcha. Se ponen en movimiento todos los reportes. V.S. no debe esponer una accion decisiva, sino bien asegurado del triunfo que ciertamente lo afianzará la reunion total de las fuerzas. Si son iguales las enemigas, y tenemos la fortuna de impedir su progreso a Rancagua, antes de unirnos este será el mejor punto para sostenernos. Si las fuerzas enemigas avanzadas no se presentan con esta ventaja, la prudencia dicta replegarse, aunque sea doloroso perder una posicion tan favorable, por no perderlo todo."

El Comandante General de la segunda Division del Egercito Restaurador D. Juan Jose de Carrera, salió al mando de 700. Granaderos, y de 44 Infantes, de Concepcion, que debia entregar en Rancagua para que se incorporasen en el Batallon nº. 2. á que pertenecian.

O'Higgins me pasa un estado de 17. desertores que tuvo en la marcha de Maipú á Rancagua. Gracias al Gobierno de Infante que enseñó este camino.

Me dice O'Higgins que habian esparcido en Rancagua muchos Egemplares de la proclama de Vega y que los habia hecho quemar el Subalterno de la Provincia.

En oficio de esta fecha hablando O'Higgins del reconocimiento que hizo Freire al Sur de Cachapoal dice asi: "Si llega el caso que toda la fuerza del enemigo avance sobre esta villa, y yo presuma con fundamento que no puedo resguardarla con la que esta á mi mando, haré la retirada hasta la Angostura en los mismos términos que V.E. me ordena en cartas de hoy, aunque al verificar la con orden es lo mas dificil para nuestras tropas, por su impericia militar. Estoy cierto de la actividad infatigable de V.E., y que solo su zelo podia salvar á la Patria en las siguientes circunstancias." La fuerza de enemigo la hacia ascender á 1700. hombres, la Division de San Fernando, á cuya villa debia llegar este mismo dia Osorio con el resto del Egercito. En Pelequen estaba la Division

de Elorreaga, que aunque no esprera O'Higgins la fuerza de que consta, por las anteriores noticias debemos suponerla de 500. hombres. Concluia asegurando que pasaria de 3000. hombres de peril el Egercito de Osorio.

22. Dice O'Higgins que las guerrillas enemigas se habian replegado, y que si el enemigo no avanzaba con todas sus fuerzas, antes de dos dias quedaba asegurada la defensa del Reino. Supongo que esta seguridad se la darian las ridiculas Trincheras que hacia en la plaza.

O'Higgins me pasó el oficio número 121. para que se le pagasen á su madre 8. meses del sueldo de General que le adeudaba el Tesoro; ascendian los tales sueldos á 4000. pesos. Cuando su madre llegó á Santiago se le dió para q. habitase el Palacio de los Obispos, y 1000. pesos de obsequio para sus atenciones; al ver que O'Higgins cobraba 4000. pesos, se le contestó que serian pagados proporcionalmente, segun las entradas del Erario. No le gustó mucho la espera, y se acabó la preferencia que habia concedido á las atenciones del Estado. Para no dejar duda de su falsedad pasó oficio cediendo al Tesoro los 8. meses de sueldo que acababa de librar á favor de su madre, mas 500. reses que le habian tomado de su hacienda, y ofrece reembolsar los 1000. pesos con que se habia auxiliado a la Señora, luego que llegara á Santiago, aun que mejorase de fortuna; pero advierte luego la prevencion que hacia á su madre para que saliese de un pueblo donde no podia existir como debia. Al Sr. O'Higgins le concedió el Gobierno 500. pesos mensales y el de su autoridad se asignó los gastos de la mesa, que segun (dijo) dijo el Proveedor D. Domingo Perez al Gobierno, no alcanzaban á cubrirse mensualmente, con 500. pesos. Como en aquella epoca no se usaban cuentas, ni reglamento, no es posible citar documento; pero prueba esta verdad, ver que comiendo, bebiendo y manteniendo familia el Sr. General, que como decia no tenia otra cosa que su trabajo, habia podido

ahorrar tantos meses de sueldo, cuantos tenia de General. O'Higgins puede no haber necesitado de sus sueldos sien la marcha, como tenia de costumbre, desplumó con la baraja á algunos Oficialitos que echaban mano del fondo de las compañias para perderlo gustosos en la mesa de su Gefe. Dígalo el Campamento de Chillan y Deguillin; tuvo parte en los 4000. de Morizar; por eso tendria 700. pesos sobrantes en los baules.

Dos espias llegados de S.ta Fernando declararon que la Division tercera compuesta del Batallon de Talavera, y de un cuerpo de Caballeria que llaman los barbones, asciende á 600 hombres, y que trae 6. cañones. Las guerrillas enemigas se presentaron sobre el Cachapual. El Coronel Portus con alguna de su Caballeria y los Dragones, pasaron el rio para perseguirlos y reconocer el campo: se retiraron dejando en nuestro poder un Dragon y un Milicianos prisioneros. Por sus declaraciones, que se le tomaron por D. Franco Calderon, consta que la Division de Elorreaga es fuerte de 600. fusileros y 7. piezas de Artilleria. Dando asenso, como debemos, á los espias que han llegado repetidamente desde que salió de Talca el enemigo, y á las declaraciones de los dos prisioneros, que son conteste con las relaciones de los espias, resulta que el Exercito de Otorio se compone de tres Divisiones: la primera á las órdenes de Elorreaga contaba de 600. fusileros, de los que 100. eran montados, y de 7. ú 8. piezas de Artilleria. La segunda de 1700. fusileros, y la tercera de 600. con 6. piezas. Total 2.900. Ya no puede O'Higgins negar que tenia un exacto conocimiento del poder militar de Otorio, y aun cuando dude algo, debe arreglar sus operaciones, no á lo que suponga ó calcule, y si á lo mas probable ó cierto, que es lo dicho por espias, por avisos de Patriotas y por los prisioneros, por estar todos ellos muy conformes. La segunda Division

durmió en la Hacienda de Mardones, y recibio órden para apurar sus marchas cuanto fuese posible, pª evitar que nuestras fuerzas fueren batidas en detalle.

24. Recibió O'Higgins municiones de fusil y cañon escoltadas de 12 Dragones bien armados. Remite los estados de fuerza de los Cuerpos que componen su Division. Dice que parece que el enemigo intenta pasar el rio, y que no serán solo guerrillas, porque se ven desplegar banderas. Ofrece contenerlo cuanto sea posible, y si no lo consigue se retirara á la angostura de Paine donde piensa encontrar el Batallon de Granaderos. En oficio posterior confirma que las intenciones del enemigo son de atacarlo, teme no poderlo contener en el rio, porque estaba vadeable por todas partes; sin embargo llegando á tiempo los granaderos, espera éxito favorable.

La Infanteria de la tercera Division que se componia de de 184. Infantes de la Patria salio para Maipú en donde debia reunirse toda para continuar sus marchas á Rancagua; le siguieron 4 piezas de Artilleria.

La columna de Granaderos, pasó la noche en la antigua angostura de Paine y emprendió su marcha á la una de la mañana del 25. para proteger á O'Higgins, que decia, seria atacado al amanecer. ¿Porque no se retiraria con su Division, cuando conocia la superior fuerza del enemigo, sabiendo que el rio era vadeable y que podia ser envuelto por su retaguardia, quedando incomunicado con las demas Divisiones del Egercito?

25. Por dos espias que llegaron de S. Fernando á las 9. de la noche, supo O'Higgins que ayer salió Ozorio de aquella villa con su Division y que caminando toda la noche llegó muy temprano á la hacienda de D. Manuel Valdivieso. Dice O'Higgins asi: "Ya pienso se llegue el momento en que el pirata

intenta una accion general ó á lo menos piensa sorprendernos ó forzar el paso en todo el dia de mañana.

La columna de Granaderos pasó el dia en los Graneros del Conde Toro. El Comandante general de la Division me acompaño el Estado general de la fuerza con fecha de este mismo dia.

6. Otorio avanzó hasta las casas de D. Franco Valdivieso, y no quedaba duda queria atacar nuestra linea.

Dice O'Higgins tiene noticia han anclado 2. embarcaciones en la costa de Topocalma, que su tripulacion desembarcó y está comprando vacas y caballos. Inmediatamente ofició el Teniente Coronel D. Manuel Serrano, Comandante de una Division que habia situado en Melipilla fuerte de 116. fusiles y 200. Milicianos, para que pasase á impedir la compra de víveres y caballos y á sorprender las tripulaciones, si era posible.

Remití á O'Higgins un reglamento por el que el Soldado debia ser pagado en 3. dias del mes precediendo una formal revista y con todas las formalidades que conciliaren el bien del Soldado con el del Tesoro. No es creible, ni posible contar el destrozo que habia en el manejo de los intereses de la Tropa. Larenas y Alcazar eran los maestros de esta bella Administracion. O'Higgins se opuso al nuevo plan y se dilató para Noviembre la rebaja del sueldo, menos la administracion acordada.

7 Salió la Guardia Nacional para Rancagua fuerte de cerca de 700. hombres de los que 184. eran fusileros y los demas lanceros. Las avanzadas de O'Higgins se batieron con las enemigas sin que hubiese ocurrido novedad particular.

La segunda Division se situó en la Chacra de D. Diego Valenzuela, una legua á la izquierda de Rancagua sobre el rio.

28. Doné oficios á los Comandantes de la primera y segunda Division para que mandasen tapar todas las bocas tomas del Cachapual, para duplicar mi agua y hacer mas difícil el ataque con que nos amenazaba Otorio. Vease mi oficio numero 122. Los momentos eran tan apurados que á pesar de mis esfuerzos no era posible organizar una fuerza que se dispusia á pelear con tropas disciplinadas y aguerridas cuales eran las Españolas.

El Teniente Coronel D. Bernardo Cuevas pasó ayer el rio y se tiroteó con los barbones hasta el anochecer. O'Higgins elogió el valor con que se portó su tropa.

Recibió O'Higgins 6000. pesos para su Division y tres oficiales de Artineria con todos los útiles necesarios para atender á la recomposicion del armamento.

La tercera Division á las órdenes de su Comandante General D. Luis de Carrera durmió en la hacienda de Mandones.

29. Me avisa O'Higgins que el enemigo tenia ya sobre el rio toda su fuerza, y que habia colocado cinco cañones en el vado de Baeza, y 2. en el del fuerte de la villa para batir las fuerzas nuestras que los guardaban. Salio O'Higgins á esperar con el batallon nº 3. el resultado de aquellas disposiciones.

La tercera division llegó al Montaral, y el Coronel D. José Mª Benavente, que estaba interinamente encargado de ella, por haber quedado un poco atras el Coronel Carrera, ofició á O'Higgins avisando hallarse en aquel punto (cinco leguas de Rancagua) para volar en su auxilio si era preciso.

30 A las dos de la mañana salió de Santiago, despues de haber tomado todas las medidas de precaucion que dictaban las circunstancias, y de haber puesto en campaña cuanto hombres armados era posible.

Voy á hacer una sucinta relacion de cuanto se trabajó desde el momento de la revolucion suce-

dida el 23. de Julio, hasta este dia. Olvido todos los esfuerzos hechos hasta el 4. de Setiembre para oponernos á la bárbara, injusta, y destructora guerra que nos hizo O'Higgins con todas las fuerzas escogidas del Estado. Este fué el origen de nuestros males y de nuestra ruina, y aunque vivo satisfecho de la necesidad, justicia y prudencia con que emprendimos la defensa, importa mas sepultar aquellos aciagos dias en tanto silencio, cuanto no sea perjudicial á nuestra buena reputacion.

La reconciliacion con O'Higgins el 4. de Setiembre nos dió campo para obrar activamente en disponer la fuerza que debia oponerse á Osorio. Parece escusado manifestar el destroso que sufrieron las tropas Chilenas en la tarde del 26. de Agosto. El movimiento de O'Higgins sobre la Capital sin haber dejado en Talca ni un soldado que observase los movimientos del enemigo y entregando Prieto al marchar con los nacionales el mando de aquel pueblo en manos de los mas descarados sarraceno, abrió las puertas al pirata Osorio, poniendo de un golpe á su disposicion las fertiles provincias de Talca, Curicó y S.r Fernando, para que encontrase los auxilios de que carecia en Concepcion y sin los que no podia empezar activamente las hostilidades contra la Capital. Hé dicho que ya, que aunque el Sr. O'Higgins quedó reducido á una division, estaba tan en esqueleto que fué preciso mandarle de Santiago, vestuarios, fornituras y parte del armamento, con cuanto se necesita para poner un cuerpo en campaña. Sabemos que la guarnicion de Santiago era miserable; que no habia repuesto, dinero, tren de Artilleria, armamento compuesto, ni nada util para la defensa del Pais. Para enmendar estas faltas se creó todo de nuevo, y por un trabajo incesante, sostenido por nuestro amor á la libertad de Chile, se puso en Rancagua y en los demas puntos de defensa la fuerza que aparece en el Estado num.º 123. Toda ella se vistió completamente

y se pagó conforme al Reglamento, abonandoles gratificaciones y aun sueldos atrasados. En campaña no carecian de lo mas mínimo; todo era abundancia y comodidad. La buena administracion se dictó por reglamentos provinciales y órdenes repetidas. Para lo que unicamente había tiempo.

Para atender á tan crecidos gastos se impuso una contribucion de 100 $ pesos sobre los Europeos é hijos del Pais cuya indiferencia por nuestra libertad era manifiesta. Se hechó mano de la plata labrada de las iglesias y se dieron órdenes terminantes para que pagasen, á los que fueren deudores al Tesoro. Todo era necesario para el pago de mas de 6000. soldados, para la construccion de 7000. vestuarios, de Curenage de campaña, construccion de toda clase de municiones, monturas, carros &c.

Para asegurar la tranquilidad interior y cortar de raiz la seduccion con que los sarracenos procuraban desanimar nuestras tropas, fué indispensable aterrarlos, aprehendo, desterrando, y espatriando 85. frailes, y 70. de los principales godos. Para conducir con seguridad á los espatriados y desterrados, se estableció una pasta de partidas militares hasta el pié de la Cordillera, y en verdad si la cordillera hubiese estado abierta, habria quedado Chile limpio de esta clase de enemigos.

Llegué al Mostaral á las 12. del dia, y como no hubiese ocurrido novedad en Rancagua determiné descansase la tercera Division en esta hacienda. Yo debia haber ido en la tarde á la villa, pero un fuerte golpe que me habia dado en el camino, me obligó á no verificarlo hasta el dia siguiente

Cerca de oraciones, ignorante aun O'Higgins de hallarme yo tan inmediato pasó al Coronel Benavente el oficio n.º 124. La intimacion de Osorio de que habla en él, manifestaba claramente sus malas intenciones; se databa en S.ⁿ Fernando contandonos que estaba en las orillas de Cachapual. O'Higgins conoció en el momento la mala fé, y por consiguiente estaba advertido para precaverse. Luego q.ᵉ leí la intimacion, escribí á O'Higgins para que doblase su vigilancia, sin confiar en los cuatro dias q.ᵉ daba de término para la contestacion.

Nota. La intimacion de Osorio está en poder de San Martin. Cuando estuve en Mendoza sela presté, y aun no la he vuelto.

Mandé que en el instante saliese el Sargento mayor D. Pedro Vidal con la Infantería y Artillería hasta llegar á los graneros del Conde Toro (tres leguas de Rancagua) para proteger las divisiones avanzadas en caso de ser atacadas: lo mismo se habría hecho con la Caballería; pero la noche era oscura, y los Caballos estaban sueltos en potreros. Se dió orden para que marchase al amanecer á alcanzar la Infantería. Remití al Gobierno la intimación advirtiéndole mis recelos.

1º Al amanecer se puso sobre las armas la guardia Nacional y emprendió su marcha. Yo había yo montado á caballo cuando me avisa Vidal que se oía fuego de Artillería hacia el Cachapual. Mandé apurar la marcha á la Caballería y me adelanté. Dos ó tres leguas antes de llegar á Rancagua encontré á mi Ayudante D. Jose Samaniego, que la tarde antes fué á aquel pueblo con orden mia, para observar el estado de disciplina en que se hallaba la primera División. Me sorprendió cuando me dijo; "el General O'Higgins me encarga diga á V. que el enemigo há pasado el " rio, por un vado de abajo. Que ha mandado salir los Dragones para contenerlo, y " que se dispone á encontrarlo, para lo que ha aviado al Comandante de la " segunda, á fin que lo sostenga.

A poco mas andar recibe oficio del Capitan D. Juan de Dios Garay Ayudante de O'Higgins noticiandome á nombre de su Gefe, que todo el Egercito enemigo había pasado en la noche. Que la Direccion de la Columna era como para atacar la tercera Division, y que los Dragones y la Caballería de Aconcagua le picaban la retaguardia. Por esta parte hizo alto la columna, se rompieron los arcos, se formó la línea de batalla, se avanzaron guerrillas para reconocer al enemigo, y los Húsares tomaron la vanguardia para sostenerlas. Mi ayudante el Coronel D. Rafael Botto recibió orden para comunicarla á los gefes de la primera y segunda División: era reducida á que por el camino de la Hacienda de la Campana verificasen inmediatamente su retirada sobre la angostura de Paine, aunque fuese preciso abandonar la Artillería. El teniente D. Jose Tomás Urra, mi Ayudante, salió con 12000. cartuchos para entregar á las Divisiones. Al llegar ambos á la Cañada de Rancagua, estaba ya posesionado de ella el Egército enemigo. Con esta contestacion volvieron y me encontraron con la Division que estaba en marcha sobre la

plaza, como á media legua. El enemigo comprometió una accion viva contra la plaza, en la que se habian encerrado las dos divisiones. Avancé la Guardia Nacional para que incomodase al enemigo con guerrillas, y este cuerpo tomó posesion de todos los potreros y fincas inmediatas á la Cañada. El Coronel Benavente me dió parte de una columna enemiga q.e por el Camino de Machali se dirigia como para la cuesta de Chala. Un escuadron de Caballeria de los Húsares se destinó al reconocimiento, y como confirmaron el primer parte, me vi en la necesidad de mandar los Infantes y la Artilleria á que se posesionaran de la angostura para impedir que el enemigo lo hiciese, logrando impedirnos la retirada, interceptarnos las municiones y tropas, sorprenderlas y hasta tomar la Capital. No tardó en saberse que la Columna de Caballeria era de Dragones, y de la Caballeria de Portus que habia sido dispersada por el enemigo. Hice avisarla para que se incorporase con la Tercera Division; oficié al Gobierno lo ocurrido, pure guardias en las angosturas y pedí que avanzasen las fuerzas de retaguardia que consistian en 170. artilleros con 6. piezas, 176. infantes á las órdenes del Capitan Bustamante y 150. lanceros á las órdenes de D. Fernando Gorigoitia; con este refuerzo era suficiente para facilitar la comunicacion con las tropas encerradas, y para obligar al enemigo á una retirada. La Infantería y Artillería volvió sobre Rancagua. Al oscurecer estabamos en las casas nuevas de Cuadra. Reforcé á los Húsares con 2. piezas de Artillería y 60. fusileros, y mandé que campase el resto de la fuerza en aquellos potreros.

No cesaba el vivo fuego de nuestras Divisiones y deseaba el dia para protegerlas en cuanto nos fuese posible. A las nueve ó diez de la noche llegó á mi campo un Dragon disfrazado conduciendo un papelito á nombre á O'Higgins; su contenido era el siguiente; "Si vienen municiones, y carga la tercera Division, todo es hecho"

Nota nº 29. Derrota de Rancagua. Cuando O'Higgins detalla esta accion al Gobierno de Buenos Aires dice que yo no lo auxilié y que en sus últimos apuros formó en columna cerrada como previene la Ordenanza. Aquí debe haber mucha escrupulosidad y atenerse en un todo á mi Diario, porque este muy verídico.

El dragon salió saltando tápias y era muy factible que ásu vuelta lo hubiese tomado el enemigo, porque tenia circunvalada la plaza; por eso no quise contestar por escrito más de lo muy preciso. Regalé al soldado con dos onzas, y le repetí muchas veces dijese á O'Higgins, y á Juan José que no quedaba otro arbitrio para salvarse, y salvar el Estado, que hacer una salida á viva fuerza para unirse con la tercera Division, que lo sostendria á toda costa. Por escrito le hablé así; "Municiones no pueden ir sino en la punta de las bayonetas. Mañana al amanecer hará sacrificios esta Division. Chile para salvarse necesita un momento de resolucion." Despues del recado dado al dragon que era bastante advertido, ¿qué podia decir mas claro, que saliesen, y que los protegeriamos? El Dragon volvió y cumplió felizmente su arriesgada comision, poniendo mi papel en manos de O'Higgins, y dando mi recado con exactitud. ¿Restaba á los sitiados otra cosa que obedecer mis órdenes? Toda la noche esperábamos la ejecucion, pero en vano. La ruina de Chile parece decretada por la providencia; todo era ceguedad y error.

El Coronel Portus se unió á la Division con 30 hombres que pudo reunir de todo el Regimiento. Me contó los motivos que ocasionaron la dispersion. Dijo que O'Higgins, luego que supo habia pasado el enemigo el rio, salió á recibirlo con su Division; nada hizo en la salida, y se volvió á la plaza. Portus, que con su regimiento habia ido en su auxilio, seguia de su órden la retaguardia de la columna.

O'Higgins entró en la plaza, y queriendo Portus hacer lo mismo, fué contenido por los centinelas nuestros que llegaron á hacer fuego sobre su columna; retrocedió Portus y probó entrar por otras calles; pero sucedió lo mismo. En estas marchas, y contramarchas llegó el enemigo, y con fuertes descargas puso en completo desórden al Regimiento, hizo prisioneros, mató y destrozó. Huyeron los que pudieron, acompañados de algunos dragones, entre los que salieron los Capitanes D. Gaspar Ruiz y D. Agustin Lopez. ¿En qué estaria pensando O'Higgins, que no ordenó se retirase la caballeria á la tercera Division, ya que hacia la locura de encerrarse en una plaza en que no podia admitirla? El empeño era no errar disparate.

Al amanecer se puso en marcha la tercera Division, y no

paró hasta que tomó posesion de los puntos que ocupaba la Guardia Nacional, la que no perdonaba momento para incomodar con guerrillas el enemigo. Antes del ataque escribí al Gobierno el oficio nº. 125. Determiné hacer lo único que se podia con una fuerza de 368 fusileros, desmontando parte de los nacionales fusileros se formó una Division de 250 infantes que tomó posesion en una venta que está á 3 cuadras de la cañada. La Guardia Nacional se formó en los potreros que están á la derecha de la venta. El enemigo colocó atrincherados en las tapias 200 fusileros para contener la Guardia Nacional. Destacó igual fuerza sobre la Infantería, y otra igual fuerza por la izquierda de nuestra línea que corrió sobre nuestra retaguardia, haciendo un fuego vivísimo: El Teniente Coronel Benavente con algunos nacionales la detuvo. El Coronel Carrera rechazó á los que le atacaban, y avanzó una piera de Artillería que batia la que tenia el enemigo atrincherada en la boca de la cañada. La guardia nacional obligó á retirarse á las guerrillas enemigas. No podia hacer mas nuestra débil Division; rechazó por todas partes al enemigo, contra quien se mantuvo por 4 horas á la defensiva. La Guardia nacional no podia romper á lanza y pecho de caballo los tapiales que abrigaban á los enemigos, y yo no podia permitir que 250 fusileros tomasen á viva fuerza un puesto atrincherado y sostenido por muy superiores fuerzas. Lo que únicamente debia hacer: fué lo que se hizo; llamar la atencion del enemigo para que los sitiados pudiesen cumplir mis órdenes incorporándose con la tercera Division, que destinaba de ellos 6 cuadras. Sabian muy bien los sitiados que mi Division constaba de bastante Caballería, y de muy pocos fusileros. ¿Como podrian presumirse que intentaria atacar la cañada, cuando todo el ejército enemigo estaba en posesion de ella? Si algun ignorante dice que debia hacerlo, es preciso confiese que la tercera Division podia haber batido al ejército de Osorio en campaña; por dos razones, la primera porque en campaña podia obrar mi caballería con ventaja; y la segunda, porque el enemigo en el campo no tendria casas, tapias, ni trincheras en que ponerse á cubierto. Para exigir de la tercera Division que atacase la cañada, es preciso confesar que debió haber seguido hasta la Plaza, porque una vez vencido el punto fuerte, ¿porqué no abrazar á nues-

tros hermanos que hacian la heroicidad de mantenerse encerrados, mientras nos dispensaban todas las glorias? Confesará tambien que teníamos algun objeto para encerrarnos en Rancagua, dejando al enemigo en libertad para irse á la Capital, si le daba la gana. Ultimamente confesará una de dos cosas, ó la tercera Division olvidada de la fuerza que tenian las dos primeras, debió haber entrado á sacrificarse por ahorrar la sangre de los que tenian obligacion y necesidad de salir; ó la tercera Division debia conocer que la cobardía, ignorancia, y abandono de los de la plaza era tal que veian la ruina de Chile, y su sacrificio con frialdad. ¡Cuál será mi admiracion cuando en 4 horas de fuego no observamos el mas pequeño movimiento por parte de los sitiados! El enemigo hacia un movimiento sobre nuestra retaguardia, y nos presentaba fuerzas muy superiores: nada era esto; lo espantoso para nosotros era ver que mientras mas nos empeñábamos los de la tercera Division, menos fuego se hacia de la plaza, llegando al estremo de callar enteramente. Me persuadí, y todos creyeron que la plaza, ó habia capitulado, ó estaba capitulando. ¿Qué hacer en tales circunstancias? Estoy satisfecho de haber llenado mis deberes ordenando la retirada á la angostura para fortificarnos en aquella ventajosa posicion llamando en nuestro auxilio 791 fusileros y artilleros, que habia dicho al Gobierno se llamasen de los diferentes puntos en que no eran ya necesarios. La retirada se verificó en órden, y muy despacio; en el cerro Pan de Azúcar hicimos alto, y los centinelas de la altura avisaron que volvia á hacer fuego la plaza. Mandé un propio para que apuraten la marcha los 116 fusileros que mandaba el Capitan D. José Antonio Bustamante, y mayor fuerza del Teniente Coronel Serrano, con el fin de volver en auxilio de la plaza. En estas circunstancias, se me asistió que el enemigo estaba posesionado de la angostura, y marchamos á atacarlo: se falsificó la noticia, y los fuegos de la plaza volvieron á cesar. Determiné pasar la noche en la angostura, recibir allí el refuerzo, y obrar al dia siguiente en vista de las ocurrencias. Poco duró este proyecto, porque el Teniente D. Gaspar Monterola del Batallon de Granaderos llegó á nosotros anunciándonos la rendicion de la Plaza de la que venian escapados muchos oficiales, y soldados de los que tenian caballos. Yo en

aquel instante como infalible la pérdida de Chile; pero me propuse hacer los últimos esfuerzos, y seguir cuando menos una guerra de partido: avancé guerrillas para proteger á los que huian; el Capitan D. Patricio Castro con una guerrilla de Húsares salió á recibirlos; tal era el terror de los que acababan de salir de la plaza, que con sus muchos cuentos de muertos y de haber perecido toda la guarnicion en la punta de la bayoneta, intimidaron á los soldados de la tercera. Castro se vió precisado á usar del sable para contener á los de su mando que querian huir. Dí órden al Coronel Carrera para que destacase varias partidas, bien montadas hácia Rancagua y que al amanecer se retirase á Maipú. Yo marché á Santiago á disponer se pusiesen en salvo los intereses del Estado, y á poner en campaña cuanta fuerza pudiese. Le fué imposible á los Gefes contener la tropa, y por consiguiente, necesario verificar la retirada á las 7 de la noche, para evitar se desertase toda la Division.

3... Al amanecer llegué á Santiago, y encontré que el vocal Uribe, en vista de mis avisos y prevenciones hechas por mi Ayudante D. José Samaniego, á quién mandé desde las inmediaciones de Rancagua el dia primero habia tomado las determinaciones siguientes. Dió órden para colectar todas las armas, caballos y mulas del pueblo y sus inmediaciones. D. Manuel Valdivieso y D. Juan Herrera pasaron á la casa de moneda á tomar razon de sus caudales, y á hacerlos empaquetar. Se trasladaron á la casa de moneda todas las tropas, municiones y artillería que habia en la Capital. Ofició al Comandante Heras que estaba en Aconcagua con 180 auxiliares de Buenos-Aires para que pasasen inmediatamente á Santiago: el Justicia Mayor D. José Miguél Villarroel debia proporcionarles todo lo necesario para la marcha. Villarroel estaba advertido de mandar 100 mulas, 500 caballos, y de poner en los pasos de la cordillera guardias para impedir el tránsito á todo el que no llevase el pasaporte del Gobierno.

Al Gobernador de Valparaiso se le ordenó tomar los buques mejores, y embarcarse en ellos todos los útiles de guerra que pudiese, esperando segunda órden: para que reuniese caballos y tuviese pronta la fuerza de su mando, para ocurrir al punto que con

viniese; que tomase todas estas providencias con energía, desterrando, y castigando rigorosamente á los que se opusiesen á unas medidas tan conducentes al bien del Estado. Al aumentarse los peligros por la total derrota de las dos divisiones de Rancagua, se dieron nuevas órdenes al Gobierno de Valparaiso, mandándole terminantemente que todos los buques cargados con útiles de guerra, las lanchas cañoneras y demás embarcaciones capaces de dar la vela, lo verificasen al primer viento hasta anclar en el puerto de Coquimbo: que las que no estuviesen en estado se incendiasen; que se clavasen los cañones que no pudiesen llevarse, tirándolos á la mar, y quedando el cureñaje: que saliese con toda la guarnicion á situarse á Guillota, y esperase órdenes en aquel pueblo. Contestó el Gobernador que ya se movian las tropas, y que haria cuanto se le prevenia. Mandó Uribe al Coronel Alcázar con 25 Dragones, 150 fusileros, 200 milicianos de Portus y alguna artillería en auxilio de mi Division; pero no anduvo dos leguas cuando se le dispersó la mitad de la gente.

Al Capitan Barnechea acompañado del Coronel Merino y de una escolta de 19 hombres, se le comisionó para que condujese los caudales con direccion á Coquimbo; esta eleccion fué del Gobierno cuando yo aun no habia llegado de Rancagua; pero luego que llegué se me presentó Barnechea con órden del Gobierno para recibir las mias; le ordené marchase para Aconcagua prontamente advirtiéndole que la retirada de las tropas era para Coquimbo; pero que en el camino de Aconcagua recibiria nuevas órdenes. Conducia 300 pesos en oro y plata.

Se ofició á todos los Coroneles de los Regimentos del Norte para que pusiesen sus cuerpos sobre las armas en el número de plazas que les fuese posible. Al Doctor D. Bernardo Vera se le comisionó para que pasase á las provincias Unidas con oficios al Gobierno, para que se nos auxiliase. Se retiraron á las villas de Aconcagua y Andes mas de 1.200 cargos de pertrechos, armamento y vestuarios. Todas las tropas que no estaban armadas tambien se retiraron á estos puntos. La Division se situó en la chacra de Ochagavia. Las fuerzas á las órdenes de Alcázar, se dispers-

saron enteramente. Bustamante y Serrano en lugar de presentarseme con 250 fusileros, se me presentaron solos diciéndome que la gente se habia dispersado, sin serles posible contenerla.

Llegaron los Brigadieres D. Bernardo O'Higgins y D. Juan Josè de Caorera de vuelta de la brillante campaña. O'Higgins contó tantas falsedades y habló con tanta irracionalidad, que hasta hoy no sé lo que dijo. Lo sucedido en Rancagua desde que el enemigo pasó el Cachapual por el vao de Cortés, consta de las relaciones que demuestra el numero 126; en ellas se espresa el nombre de los autores, no tengo duda de su verdad porque son en todo conformes con cuanto puede ver, y he oido generalmente. Tuvo valor O'Higgins de preguntarme porqué no habia cargado mas la tercera Division. Le pregunté yo si él habia sabido, ó visto, cuando se acercó. Me dijo que sí, y que se habia repicado, avisándolo á los soldados; todos sintieron el ataque. Le reconvine cómo era que no habia salido á pesar de mis órdenes y la necesidad, teniendo en la plaza 1.617 hombres de fusil y cañon, y porqué causa no habia mandado se retiraten á la tercera Division los 1.300 famosos milicianos; nada satisfizo ni es capaz de satisfacer jamás.

¡Barbaro! con los 2917 hombres que tenian las dos divisiones podia, y debia ser batido Osorio por la escelencia de la caballeria Aconcagua que no respetaba la metralla, ¿Qué dirá el Sr. O'Higgins de la sorpresa? El enemigo pasó el rio por el vao de Cortés, vao por el que tenia repetidos avisos, intentaba pasar por él mas á propósito, y que los emigrados de Rancagua aconsejaban á Osorio lo eligiese: en oficio de 20 se vé que O'Higgins me pedia tomase posesion de la angostura por temor de que pasando el enemigo el vao de Cortés, podia tomar aquel punto ó interceptar la communicacion; en el de 24 del mismo Setiembre dice que el rio está vadeable por todas partes; en el del 25 teme que el enemigo trate de sorprenderlo: la noche del 30, despues del recelo que le causó la intimacion de Osorio, de mi prevencion y deber que yo hacia avanzar tropas en lugar de descuidarme, tuvo avisos de que el enemigo intentaba verificar el paso por el vao Cortés. ¿Que precauciones se cree tomaria O'Higgins?

La contestacion la dan las relaciones de los sucesos de las primeras Divisiones: en Rancagua principalmente la de Zamaniego. Cuándo creeria Osorio pasar el Cachapual sin tirar un tiro! Se puede decir que al llegar á Rancagua fue sentido. ¿Como seria la persecucion que decia Garay hacia nuestra Caballería por la retaguardia al Enemigo? El enemigo vió la retaguardia de los nuestros, pero no los nuestros la del enemigo. Pasó Osorio durante la noche con tanto cuidado que no interrumpió el tranquilo sueño del Capitan D. Rafael Anguita que con hombres guardaba el interesante Vao de Cortes. Ojalá que la vigilancia dela noche del 1.º de Marzo en Concepcion, la hubiese reservado para la del 20 de Setiembre.

Osorio repuesto ya del destrozo que sufrió en Rancagua en las 36 horas de fuego, marchaba sobre la Capital? Defenderla era imposible por el desórden de la tropa, que no podia evitarse porque la mayor parte de los oficiales cumplian tambien como Alcázar y Bustamante.

Todo el dia se trabajó mucho en retirar cuanto debia sernos útil en Coquimbo.

Ordené la retirada de todas las tropas para la Cancagua, y dejé en el Conventillo una guerrilla de 20 fusileros á las ordenes de los valientes y constantes Molina y Marull.

Para no dejarle al enemigo cosa alguna que pudiese aumentar su erario, ó proporcionarle recursos para la guerra; dispuse y por mi mismo hice regalar á los pobres la administracion de Tabacos que encerraria el valor de 200) pesos; en menos de dos horas estaba la casa tan limpia que no le dejaron ni las puertas de la calle. La provision general sufrió la misma suerte. La maestranza de Artilleria, los repuestos de maderas y todo el cureñaje que no se habia podido conducir, se entregó al fuego. Los cuarteles fueron saqueados. La casa-fábrica de fusiles tambien fué saqueada de mi órden; despues de estraer de ella lo mas útil que se podia conducir, y cuando estuvo perfectamente saqueada se le dió fuego. La casa de la Pólvora, y sus molinos tambien fueron destruidos á fuego.

Desde las dos de la tarde hasta que anocheció me mantuve

en Santiago tomando por mí todas estas providencias, que eran ejecutadas á mi vista; contenia los desórdenes de la plebe y hacia que los vecinos armados patrullasen para mantener la tranquilidad; gran número de europeos ayudaban á este servicio, pero no hubo uno solo que se atreviese al mas pequeño insulto. ni falta de subordinacion. Nunca se manifestó mas el patriotismo de la plebe, y clase media de Santiago. que este dia; lágrimas y semblantes los mas tristes se veian en todos ellos.

Al tiempo de marcharme nombré Gobernador de armas al Coronel D. Rafael Eugenio Muñoz, para que mantuviese la quietud y entregase la ciudad á Osorio, luego que se presentase. El oficio del nombramiento estaba estendido en términos muy duros contra Osorio, y obligaba decididamente á Muñoz á admitir el mando.

El capitan Molina y el Teniente Manli quedaron con órden de permanecer con su guerrilla en los arrabales del pueblo, hasta que el enemigo entrase en él.

Salí ya oscuro para Aconcagua y dormí poco mas adelante de Apoquindo. Las tropas durmieron en las inmediaciones de Colina.

5.... Llegaron las tropas y toda la carguería á la cuesta de Chacabuco, y á la villa de los Andes. La artillería subió la cuesta con un trabajo indecible. La guardia nacional cubria la retaguardia. Pero no eran suficientes mis esfuerzos, ni los de los oficiales que me ayudaban para contener el desórden que ocasionaban los malos oficiales que no supieron hacer otra cosa que robar en Santiago los dias 3 y 4, huyendo con la presa para Mendoza, ayudando con tan atroz conducta á desanimar la tropa, que tenia mas virtud y mas honor que ellos. D. Francisco Elizalde, Comandante del Batallon n.º 3, D. Isaac Thompson, D. Manuel Rencoret, D. José María Monterola, D. Mariano Cavariete y otros, robaron en términos insolentes que fué preciso mandar una partida que los apresase; pero escaparon con tiempo. Elizalde se que hizo lo mismo en la Aconcagua tomando el nombre de D. Santiago Carrera, quien le reconvino á mi presencia por su indecente proceder. D. Bernardo O'Higgins acompañado de D. Ramon Freire se sacó 3000 pesos de la Tesorería de Tabacos. ¿Cuántos de estos escesos se comete-

rian sin que hayan llegado á mi noticia &c.

En la villa de los Andes se reunieron los agraviados de Maipú y muchos de la casa Otomana, no para ayudar á la reorganizacion de las fuerzas que debian defender á Chile, ni para trabajar por una retirada ordenada para Coquimbo, pero si para la total disolucion del Egercito, y para atizar el fuego de la discordia, induciendo á la Tropa y Oficialidad á que se pasasen á Mendoza, asegurandoles que de lo contrario serian victimas del enemigo; que en Mendoza los recibirian con el mayor aprecio y que volverian entre las filas de un Egercito poderoso que mandaba Buenos Aires para la reconquista. El Comandante de los auxiliares D. Gregorio Heras, y el Comandante D. Santiago Carrera apoyaban estas promesas. Cuando yo llegue á los Andes no habia un soldado unido, y la insubordinacion y la licencia llegó al estremo de tomar y abrir unos oficios del Diputado Infante que tenia la nota de reservado, y en el que avisaba al Gobierno de Chile que el de las provincias unidas no queria franquear ni un fusil, ofreciendo solamente gente armada, y el Gobierno oficiaba tambien dando frivolas disculpas por su ridicula negativa, que á nadie se le ocultaba de donde dimanaba. Pedi á Heras que en la noche pusiese una Guardia en la Cordillera que impidiese el paso á todo hombre que no llevase pasaporte; efectivamente la puso; pero fué pa. proteger la emigracion. A Alcazar le mande que situase en otra parte una partida para contener porcion de los presos que mandaba el Gobierno á Mendoza por Sarracino, y no lo hizo, ó no cumplió el Oficial; lo cierto es que se volvieron muchos de ellos, para Santiago. Clamé á los Oficiales porque reuniesen la gente, y no pude conseguir nada. El enemigo entró ayer á las 8. de la mañana en Santiago y hoy avanza una corta Division hasta Colina.

Heras formó su Tropa para marchar, y mis suplicas no alcanzaron á contenerle; manifesté lo

imposible que me seria reunir la gente sin su auxilio que si no se establecia el orden no podia verificar la retirada á Coquimbo, cuya provincia nos ofrecia recursos pª continuar la guerra con ventajas; que si el enemigo veia desamparado el valle de Aconcagua avanzaria velozmente, y no solo se haria de intereses cuyo valor pasaba de un millon de pesos, si no que tambien degollaria al pie de la cordillera mas de 2000. emigrados que estaban resueltos á continuar su ejemplo. Me conformaba con que permaneciese hasta el dia siguiente en la villa, y aunque me ofreció hacerlo, faltó á su palabra marchandose antes de una hora. A todas mis fundadas reflexiones se opuso Olivera; la retirada á Coquimbo le horrorizaba y aunque en facilisima la pintaba imposible, tuvo valor para decirme que iba á situarse en la cadena de los Papeles, y que tuviese cuidado de no dilatarme en seguirlo, pues que si el enemigo se acercaba destruiria el camino, por medio de una mina de pólvora que dispondria en el momento. Ve aqui que el Sr. Olivera disponia como Gefe y era árbitro de la suerte de Chile. Si yo hubiese tenido alguna tropa le habria enseñado mi deber, y estoy cierto que sin este hombre en Chile, habriamos hecho la retirada á Coquimbo y sostendriamos en el dia la guerra contra Osorio, y tal vez estariamos enteramente libres de Sitio.

Alcazar siguió los pasos de Olivera, y no quiso proporcionarme los pocos Dragones que tenia á sus ordenes para mandar proteger los caudales que seguian á Coquimbo con muy poca escolta. Todo el dia estuvimos haciendo esfuerzos para juntar alguna gente y alcancé á reunir 500. hombres, luego que se separó Olivera, Alcazar y toda la chusma de faccioso; quedó tranquilo el pueblo y entraron los soldados en orden. Situé una guerrilla en Chacabuco y pasamos la noche en la plaza, colocando la Artillería en las boca-calles. Una patrulla mandada por el Ayudante interino de los Infantes de la Patria

D. Clemente Navajete tomó en el camino para Santiago 4 de los presos destinados á Mendoza que se habian escapado de la Cordillera; entre ellos Parquel parlamentario de Osorio, y Francisco sirviente de Urmeneta.

Se me avisó que el enemigo avanzaba y estaba cerca de Chacabuco; cualquiera fuerza era suficiente para destrozar la mestra y aun estaba cerrada la cordillera, no se habian retirado los intereses, y los emigrados no podian pasar. Tomé el partido de uniformar mi gente que se componia de ingenios que no sabian hacer fuego, de carreteros, arrieros y algunos soldados; aunque no tenian armas se les dió fusiles descompuestos y sin llaves. Con este aparato formé la linea de batalla en la plaza, precedida de 4 cañones volante, y en verdad estaba imponente para quien no conocia la clase de gente que la componia, ni el estado de su armamento. El Capitan Molina y el Teniente Manuli con 60. fusiles utiles se situaron en Chacabuco. Tuvo muy luego el enemigo noticia de este movimiento, y temerosa de que seria atacado en Colina se replegó á Santiago, previendo á Osorio ignorase la division porq. los insurgentes tenian todavia mucha fuerza. Este acudió á tiempo para todo.

Hice repetidos propios á Quillota y á Barnechea para que se replegasen á los Andes y se incorporasen con nosotros las fuerzas de Valparaiso y los caudales. Como se hubiesen metido en la Cordillera todos los emigrados y la mayor parte de la tropa, y me faltasen auxilios para continuar la marcha á Coquimbo, no encontré otro arbitrio que salvarlo todo retirandolo á Mendoza y seguir de allí á socorrer á Coquimbo, mediante la proteccion que debiamos esperimentar de nuestros aliados.

En la noche me situé con mi Division en las alturas inmediatas á la casa de D. Miguel Villarroel, por asegurar la retirada en caso preciso, y tomar una posicion ventajosa.

8. Con todo, los intereses del Estado estaban en la ladera de los Papeles. El Coronel Benavente con una corta partida los custodiaba y guardaba aquel punto. El Teniente Coronel Benavente y el Vocal Uribe estaban en la guardia trabajando por contener la tropa, y por hacer pasar la cordillera á muchas familias y cargas del Estado que no eran precisas en aquella parte. Esperaba impaciente la llegada de los caudales y de las tropas de Valparaiso. Con ellas y con las reunidas en los Andes podiamos sostenernos en alguna de las muchas posiciones fuertes que ofrece la cordillera hasta que llegasen los auxilios que podia mandar el Gobierno de Buenos Aires, ó continuar la retirada á Coquimbo, bien por nuestro territorio ó por el de las provincias unidas. Ofició á Vera para que dijese claramente si nos protegia en el caso de hacernos fuertes en la ladera de los Papeles, y contestó el oficio num°. 127. Al Director de Buenos Aires y á nuestro Comisionado D. Bernardo Vera se les pasó los oficios n°. 128.

En la tarde estando ya en la ladera de los Papeles todo cuanto deseaba retirar, dispuse que el Coronel D. Luis Carrera cubriese aquel punto con la Division y 2. piezas de Artilleria, y yo con la guerrilla de Molina tomé el partido de alcanzar los caudales, pasar por Quillota para tomar el mando de los 200. fusileros y retirarme con todo para Coquimbo en donde era factible enumaimar y aumentar la fuerza para defender la provincia, llamando desde allí la que se retiraba á Mendoza.

A las 8. de la noche salí para la villa de Santa Rosa (5. leguas de los Andes) y al amanecer estabamos cerca de ella. El Capitan Molina en un descanso que hicimos me dió parte de haberse desertado 30. hombres durante la marcha de la noche: un Sargento me avisó que la Division de Quillota habia abrazado el partido de los Realistas, y que muchas tropas salian de aquella villa á tomar los caudales que se decia iban en ca-

mino para Aconcagua. Estos avisos conformes con la falta de contestacion á mis repetidos oficios, la desercion de la tropa en aquella noche, y la voluntad de los Oficiales que no era decidida por la empresa, me obligaron á no continuarla, dejando expuesto expuesto los 300 ℔ pesos, y renunciando á la esperanza de retirar los 200. fusileros de Valparaiso. Volvimos á los Andes, es decir, á la villa de este nombre.

A las 8. de la mañana estabamos de vuelta á la vista de las casas de Villarroel. Todo el dia lo ocupé en hacer retirar pocas cargas de víveres y pertrechos para la ladera de los Tapeles. En la noche nos retiramos á la primera quebrada, temerosos de ser atacados por una División enemiga que estaba en la Hacienda de Chacabuco. Cuando llegaba al punto en que debiamos acampar, encontré al Capitan Jordan que con 40. fusileros armados de fusil iba á reforzarme, creyendo que continuaba pª. Coquimbo. Campamos juntos, y esperabamos el dia para volver en proteccion de los caudales y para sacar alguna contribucion para socorrer las tropas que estaban sin el pago de Octubre.

A las 6. de la mañana marchabamos á nuestra nueva expedicion, cuando se presenta D. Isidoro Palacios Subteniente de las Tropas de Infanteria de Valparaiso confirmando las noticias del dia anterior y haciendo la relacion del número 129. Como afirmaba que los caudales estaban tan cerca y que el Capitan Andrade los custodiaba para que yo disgustase de ellos mandé salir las guerrillas, para que antes de la amanecer del 11. estuviesen de vuelta. Apenas salian las guerrillas del Arjon, se encontraron con la avanzada del enemigo, que ya se habia posesionado de la villa. El Capitan Jordan rompió sobre el enemigo, mató uno é hizo prisionero otro, aunque un poco herido; el enemigo tenia fuerzas muy superiores, y fue preciso apelar á la retirada. Dormimos en la ladera de los

Papeles. Soto, el mayor sarraceno de Valparaiso, uno de los cómplices en la conspiracion de Ereira, fugaba en la cumbre de la cordillera en donde estaban los que se mandaban á Mendoza, fué asegurado y vuelto á su destino; este nos contó que el Comisionado para conducirlo, los había dejado á su voluntad, y que marchaba para su casa. Muchos presos que pudieron escapar por la cobardía é indolencia de D. Pedro Arriagada, Comisionado para entregarlos al Gobernador de Mendoza, impusieron al enemigo de nuestra situacion, y lo animaron á que avanzase con mas precipitacion. D. Miguel Villarroel, supe había mandado avisar al enemigo para que no tardase en atacarnos.

11. Nos retiramos á la Guardia y los efectos que no pudieron cargarse por falta de mulas los tiramos al rio: las mulas se las robaban los emigrados para pasar sus familias y equipages, ó se empleaban en romper la nieve, ó los arrieros huian con ellas; las pocas que quedaban hacian tantos viages, que ya no servian de cansadas y hambrientas.

En la tarde se presentó una Division enemiga de 400 fusileros, atacó y destruyó nuestra pequeña guerrilla. Aprovechamos la oscuridad de la noche para retirarnos al otro lado de la cumbre. Heras estaba en el Juncalillo, y luego que supo la derrota de la guerilla, tomó el camino para buscar puntos militares. Todo cuanto habiamos salvado hasta allí, ó lo entregamos al saqueo, ó lo quemamos ó lo tiramos al rio.

12 Al amanecer subimos la cumbre hasta cuyo punto subió tambien el enemigo, quien nos tomó mas de 150. prisioneros desarmados. Heras perdió una guardia avanzada que se entretuvo en el saqueo, y á la noche estaban todos los emigrados de la parte de Mendoza.

Encontramos varias arrias de mulas que mandaba el Gobernador de Mendoza en auxilio de Heras; pero no

en el nuestro por que nos negaban hasta el agua.

Con el Coronel Benavente y otros muchos oficiales y de la guardia, campamos en la bodega de las Vacas.

Yo en el camino de Uspallata encontré á San Martin acompañado de un Ayudante y de una Ordenanza. Llegué á Uspallata, en donde encontré á mi hermano Juan Jose; este me informó que se nos recibia de mala fé. O'Higgins, Alcazar y todos los que pasaron muy ligeros la cordillera estaban tambien allí descansando y muy satisfechos de su honrosa retirada; pero parece que esperaban con ansia los caudales. Irizarri y otros de los que fueron remitidos á Mendoza con Mackenna, habian estado en Uspallata poco antes de nuestra llegada, insultando nuestra familia, y provocando á los amigos; me fué bastante estraño que unos reos confinados á Mendoza tuvieren atrevimiento para salir á 30. leguas, y no dudé que Sn Martin los toleraba. San Martin llegó á Uspallata á las 8. de la noche, y en el instante le pasé recado con mi Ayudante, y el no tardó en contestarme. Al presentarse á San Martin el Coronel Benavente, le dijo que recibiese órdenes de O'Higgins; pero como le replicase Benavente que estaba á las mias, se conformó por necesidad. Ya no me quedaba duda de las intenciones de los aliados. Fuí á ver á San Martin, quien me satisfizo de que lo dicho á Benavente no habia tenido intencion; ofreció que en la siguiente mañana se pondrian á mi disposicion mulas y víveres para la tropa; pero no fué asi; á O'Higgins dejó este encargo á su partida para Mendoza, que la verificó muy temprano para no verme. O'Higgins no exigió obediencia de la tropa por que vió que no la conseguiria. El Coronel D. Santiago Carrera procuró sostener que O'Higgins debia mandar las tropas, porq. asi lo habia dispuesto el Gobernador: que tal principio? O'Higgins marchó mandando los Dragones y yo con el resto de la fuerza, sin que O'Higgins manifestase la mas

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"DIEGO BARROS ARANA"

pequeña subordinacion.

15. Campamos en el paramillo. Los víveres para la tropa era precio comprarlos á los arrieros de Mendoza, á precios tan subidos, que escandalizaba San Martin hablando con un arriero, porque este le dijo que nuestros soldados no querian pagar por que estaba caro; "Dejelos V. q.d. se mueran de hambre".

16. [illegible] llegamos á los arrieles de Mendoza a las [illegible] que estaba alojada en una Junta con toda la reserba en completa tercio por el S. San Martin, mandó una escolta de curacos con los correspondientes del regimiento p.a que se le registrasen el equipaje, lo que se efectuó hasta los baules del cuarto del platio. Como con un pago estaba el de Urbe. el de Lucio y el de D. Jose Ignacio Zenavento el mio se lo llevaron a la Aduana hasta que se dieron las ordenes para registrarlos. Esta conducta irritó altamente la corazon de San Martin en contra, solamente.

17. Entre en Mendoza y pasé a San Martin diciendo se habia recibido su oficio num.° 130. que contesté con el n.° 131. Este equipaje es muy agena del que se me entregó en el oficio que me pasó con fecha del 11 de este mes. num.° 132. El mal trato que recibieron nuestros soldados en el camino la conducta de San Martin en Uspallata y el oficio del 16. para q.e dejasemos registrar los equipages, me obligó a pasarle el oficio num.° 133. que contesto en los terminos que se me indica num.° 134. Otra comunicacion de su ayudante q.e fue recibida repito el oficio num.° 135 que no contesto porque hubo interrupcion en nuestra correspondencia a causa de una visita inesperada que me hizo resolver de que nuestros oficiales por su continuo, tercios frecuentes, el partido de oponerse con la fuerza. La visita fue entre las 8. de la mañana y no pretendia ó creia ocasion oportuna. Dimos la visita de mi contestacion dada a su oficio en que me anunciaba salir de Mendoza para San Luis para esperar un equipage pequeño existente del Regimiento Infante

ambos eran en el número 136. La misma receta pasó al vocal Vribe, y á Muñoz; á Juan José, y á Luis; decia que era para aquietar los ánimos de los emigrados, y asegurar la tranquilidad del pueblo. No tal, era por quitar de Mendoza á los que querian emprender la conquista de Chile, cuya empresa reservaba para tí. Prueba esta verdad, el mandar saliesen desterrados los que eran individuos del Gobierno de Chile y Gefes de su ejército; porque así lo querian los S.S. Mackenna, Irizarri, y demás desterrados de Chile á Mendoza en union de los que fueron apaleados en Maipú el 26 de Agosto porque quisieron destruir el ejército de la Capital. ¿Qué diria Buenos-Aires si en iguales circunstancias el Gobierno de Chile desterrase al Supremo Director, y al General de su ejército á peticion de Artigas, y de los que están desterrados en Patagones? No cansemos, y confesemos que obraba la intriga, la ignorancia, la venganza y la fuerza. Valcárcel, Paros, Heras, Vidal, Villegas, y porteños, que se decian agraviados por mí y que estaban inmediatos al Gobierno, de cuyo no eran malos agentes, ni tampoco lo eran el Coronel D. Santiago Carrera.

Hacer relacion de todo lo ocurrido en Mendoza, es cansarlos en vano. Estractaré solamente los oficios de San Martin y mis contestaciones.

En 18 de Octubre me manda dé á conocer en las tropas de mi mando por Comandante general de armas al Cornel Mayor D. Márcos Valcárcel. No contesté tan disparatado oficio por no agriar mas las cosas. Yo queria comportarme y sostenerme como un Gefe de las tropas de Chile, y San Martin me trataba como á un subalterno suyo.

Pedí á San Martin pasaportes para que el Doctor Vribe pasase á Buenos-Aires, ó al punto que gustásemos; contestó á mi peticion en oficio del 22 de este mes, ofreciéndome el pasaporte para cualesquier individuo que no fuese de los que componian el Gobierno de Chile en el tiempo de su pérdida. ¿Qué mas pruebas para decir que estuvimos presos desde que pasamos á Mendoza?

En oficio del 24 me pidió informase los motivos ó causas que me obligaron á confinar varios individuos de Chile á Mendoza. Cumplí epactamente.

En oficio del 27 me ordenó pusiese á su disposicion todos los caudales pertenecientes á Chile, porque así se lo prevenia el Gobierno. Contesté no habia medio real.

Me pasó en oficio del mismo dia la queja que puso el Cabildo contra unos soldados de Chile que habian atropellado á los Alcaldes. En contestacion del dia satisfize plenamente.

En oficio del 28 pido al Sr. San Martin nos dé pasaportes y auxilios para marchar á Coquimbo. Nro contestó.

En oficios del 29 pedí se me franquease un castillo para castigar á Alcázar, y en otro decia que no tenia como socorrer ni sustentar las tropas desde el 1.º de Noviembre. A las 2 fué sordo San Martin.

El 30 de Octubre unido San Martin con Alcázar, pusieron las tropas sobre las armas, para lo que de antemano habia San Martin citado mucha milicia de caballería y dispuesto la artillería, municiones, &.ª Puestos estos bravos en estado de ataque, me pasó oficio para que hiciese conocer y entregase á Valcárcel el mando de las tropas de Chile. Puse la órden que se vé en el cuadro de correspondencia con los Gefes de estas Provincias, en el que estan todos los que he citado desde el 1.º de Octubre.

Como el bando dejaba libertad á la tropa para que continuase ó no en el servicio de las Provincias Unidas, muy luego manifestó que no queria seguir otras banderas que las de Chile. Un Ayudante de San Martin dijo que diese dos pasos al frente de su formacion, el que quisiese continuar. Dos fueron los unicos que admitieron, y por vengarse de ellos, y de la oficialidad, mandó San Martin á Valcárcel para que echase la tropa y oficiales afuera del corral que les habian dado por cuartel. Valcárcel fué á la ejecucion con dos compañías de futileros. Apalearon á aquellos desgraciados, arrestaron á los oficiales, y les tiraron á la calle sus camas y cortos equipages. Nunca hice mas desprecio de la Direccion de Buenos-Aires, que cuando vi el trato que daban á los constantes Tropas de Chile, y el atropellamiento del bando que acababan de publicar.

A la 1 de la tarde mandó San Martin á llamar al Doctor Vribe, D. Diego Benavente, á Juan José y á mí. Nos

presentamos al buen San Martin, y despues de una conversacion bastante insustancial, nos previno era preciso quedásemos presos. Díjele que aquel trato no nos era estraño, que en la villa de los Andes se lo había anunciado al Comandante Heras, delante de quién lo decia. San Martin me pidió tuviese conformidad, y le dije que pocos meses antes me habian ensenado los españoles en calabozos y cargado de cadenas. Por último quedamos los cuatro en un indecente cuartito, con centinela de vista. Ofreció San Martin volver en la noche para tratar de nuestro viage á Buenos-Aires; pero hasta hoy no he vuelto á verlo. Alavista nuestra y de la tropa le dió el insolente San Martin un bofeton al valiente Capitan D. Servando Jordan, porque se puso su sombrero despues de despedirse de su alta persona; este atroz hecho lo presenció yo, y es conforme con la representacion que hizo Jordan ante el Director Posadas; concluyó el insulto haciéndole remachar una barra de grillos. El Coronel Alcázar aprovechó la oportunidad para vengarse de todos los que lo hicieron correr en Maipú; puso presos á cuántos quiso, y cometió toda clase de tropelias.

A la solicitud que hicimos á San Martin, y consta de oficio, se nos mandó á Buenos-Aires, escoltados de 30 Dragones á las órdenes de D. Agustin Lopez y del Alferez Ibañez. Entre las instrucciones de San Martin, una de ellas era se exigiese de los reos (así nos trata en su Pasaporte) la cantidad precisa para socorrer la tropa, así consta del recibo de 50 pesos que me dió Lopez, y está en el cuaderno. En San Luis quiso la escolta saquearnos para pagarse de los sueldos de Noviembre. El Sr. Dupuy, Gobernador de aquella Ciudad, impidió este insulto con acertadas disposiciones, porque Lopez le confesó que era cierto, y por eso detuvo al bribon de Ibañez, autor de todo. San Martin buscó enemigos á que entregarnos para oprimir al estremo. En Lujar se nos quitó la escolta de órden del Director.

En Mendoza y en Buenos-Aires el clamor general era por los 300 ₰ pesos que los pérfidos decian me habia yo traido. Mi representacion al Supremo Director contiene la relacion de todo lo ocurrido, y se verá muy por menor en el Diario de las ocurrencias en las Provincias Unidas.

La muerte de Mathenna ocasionó la prision de Luis y por conclusion de la causa salió fuera de la ciudad hasta que el Sr. Alvear fué elegido Director.

Pasos, Visites, Fretes, Ferrada, Irizarri y O'Higgins intrigaron para que Alvear nos desterrase. Se nos intimó la órden de un modo el mas útil. Todo quedó en nada, porque se persuadió Alvear de la injusticia.

En la revolucion contra Alvear nos pusieron grillos porque lo mandó el Godo Escalada, y lo quiso Fretes, &ª Un indecente oficio fué la satisfaccion que bastó en su concepto.

El suceso último de Dupuy con Juan José en San Luis, ha coronado la obra. El Señor Alvarez se dirige por el estatuto, y hace mucha justicia. Permaneciendo mucho tiempo en estas Provincias, no sé lo que nos suceda.

Setiembre 7 del año 1815.

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"DIEGO BARROS ARANA"